

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

**El acceso de las mujeres sordas a la educación y el empleo en
España: discriminación y género**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Paloma Soroa Sainz

Directora

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION



TESIS DOCTORAL

**El acceso de las mujeres sordas a la educación y el empleo en
España. Discriminación y género**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Paloma Soroa Sainz

Directora

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
PROGRAMA DE DOCTORADO DE PERIODISMO



**EL ACCESO DE LAS MUJERES SORDAS A LA EDUCACION Y
EL EMPLEO EN ESPAÑA. DISCRIMINACION Y GÉNERO**

TESIS DOCTORAL DE:

PALOMA SOROA SAINZ

DIRIGIDA POR:

ISABEL TAJAHUERCE ÁNGEL

MADRID, 2017

**EL ACCESO DE LAS MUJERES SORDAS A LA EDUCACION Y EL EMPLEO
EN ESPAÑA. DISCRIMINACION Y GÉNERO**

Tesis presentada para optar al título de Doctora en Periodismo

Autora: Paloma Soroa Sainz

Directora: Isabel Tajahuerce Ángel

Facultad de Ciencias de la Información

Programa de Doctorado de Periodismo



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID**

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de un trabajo como éste, no se hubiera podido realizar sin el apoyo de la gente que creyó en mí a lo largo de mi vida.

En primer lugar, quiero agradecer a mi pareja, Pedro, por su apoyo incondicional y su paciencia infinita a lo largo de todo este tiempo, y por animarme a seguir estudiando desde que nos conocimos.

Igualmente quiero agradecer a mis padres: a mi madre, por su ejemplo de la lucha constante y humildad, y a mi padre como referente de trabajo arduo. Sus ánimos y confianza, siempre han estado presentes soportando las tensiones de cada momento.

A mi hermana, Marta, por estar siempre ahí, y enseñarme a amar la lectura. A mi hermano, Carlitos, por ser la alegría de los hogares. A Carol, por ser una hermana más además de madrina.

A mis tíos, principalmente a Luisi, Cris, Antonio, sobre todo, a Mae, por su apoyo y entrega. A mi prima, Nina, por sus correcciones y por su tiempo aún cuando no lo tenía. A mis amigos, especialmente a Marta y Emilio por enriquecer mi perspectiva del estudio.

Y quiero agradecer a mi directora de tesis, especialmente, por su confianza, determinación y por el ánimo que me transmitió. Sobre todo me enseñó un mundo de posibilidades para el cambio.

No puedo dejar de agradecer a las mujeres a las que he entrevistado, por su tiempo y confianza compartiendo sus historias.

Muchas gracias a todas y todos.

RESUMEN

El binomio de la mujer sorda representa una doble discriminación, por mujer y discapacitada, y la construcción social hace que la mujer sorda tenga unas expectativas de su futuro en relación al empleo bastante precarias. Es uno de los puntos fundamentales tanto para la inclusión y la participación social como para la independencia económica y el empoderamiento de la mujer sorda.

Este proyecto estudia las múltiples barreras que rodean a las mujeres sordas impidiendo tanto su desarrollo personal como su pleno acceso al derecho de la ciudadanía. Para analizar que estas mujeres tienen dificultades para acceder tanto a la formación como el empleo en relación a los hombres con discapacidad auditiva, se ha recurrido a los datos estadísticos.

Esta Investigación trata de visibilizar como el sistema hace ser más vulnerable a este colectivo ante todas las formas de violencia. Para entender la situación actual de las mujeres sordas, como consecuencia de las múltiples discriminaciones a lo largo de la historia, este trabajo hará un breve repaso en como la sociedad ve la discapacidad, la educación y los estudios recibidos, se verá el feminismo en el que no tenía cabida las mujeres con discapacidad ni siquiera en los estudios de discapacidad hasta los años 90 del siglo XX y también un breve recorrido sobre las particularidades del discurso de la identidad de las personas sordas. Además se contextualizara la heterogeneidad de las mujeres sordas que hay hoy en día, como factores heredados desde todos los ámbitos.

PALABRAS CLAVE

Mujer, sorda, discriminación, empleo, inclusión, empoderamiento, formación, igualdad, género.

ABSTRACT

The binomial of deaf women represents a double discrimination, for being both woman and disabled. The existing societal structure make deaf woman have precarious future expectations in relation to employment. This is one of the key aspects for both inclusion, and social participation, as for economic independence, and empowerment of deaf women.

This project studies the multiple barriers that impact deaf women, and how they prevent their personal development, and their full access to the right of citizenship. Statistical data has been used to analyze how these women have additional difficulties to access both training and employment compared to hearing impaired men.

This research also gives visibility to the fact that the system makes this group more vulnerable to all forms of violence. In order to understand the current situation of deaf women, as a result of multiple discriminations throughout history, this paper will briefly review how society perceives disability, education and studies. It will show how women with disabilities were not considered in feminism, not even in the disability studies until the 1990s. It will also provide a brief journey of the particularities of deaf people's identity narrative. In addition, the heterogeneity of deaf women that exist today will be contextualized, as inhereted factors from all areas.

KEY WORDS

Woman, deaf, discrimination, employment, inclusion, empowerment, training, equality, gender.

CONTENIDOS

Resumen.....	iii
Abstract.....	v
Índice general.....	vi

INDICE GENERAL

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN Y MARCO TEORICO

1.1. Introducción.....	3
1.2. Motivación y fundamentación.....	6
1.3. Hipótesis	7
1.4. Objetivos.....	7
1.5. Metodología.....	8
1.5.1. Método cualitativo.....	9
1.5.1.1. Elaboración de entrevistas.....	10
1.5.1.2. Aspectos éticos.....	12
1.5.2. Método cuantitativo.....	12
1.5.2.1. Discapacidad sensorial.....	12
1.5.2.2. Recopilación de datos.....	14

1.5.3. Metodología feminista.....	15
-----------------------------------	----

CAPITULO 2: INTRODUCCIÓN A LA “DISCAPACIDAD”

2.1. EVOLUCION HISTÓRICA DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

2.1.1. Siglo XVIII. Cambio actitudinal: La discapacidad como una condición medicalizada e individualizada.....	22
2.1.2. Siglo XIX: La perfección del ser humano, movimiento de la eugenesia.....	23
2.2.1.1. La “feminización de la locura”.....	24
2.1.3. Siglo XX: Discapacidad como problema individual y el movimiento social (década de 1970).....	25
2.1.3.1. En la segunda mitad del siglo XX: el paradigma social de las personas con discapacidad.....	26
2.1.3.1.1. La Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidad y Minusvalía (CIDDM) de 1980.....	27
2.1.3.1.2. La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y la Salud (CIF) de 2001.....	28
2.1.3.1.3. Tipos de discapacidad.....	31
2.1.4. Discapacidad auditiva.....	31
2.1.4.1. Maneras diferentes para entender la sordera: la perspectiva médica versus perspectiva sociolingüística.....	33

2.2. LA SORDERA EN PERSPECTIVA MÉDICA

2.2.1. El órgano de la audición: el oído.....	35
2.2.2. Deficiencia auditiva: tipos de pérdida.....	35
2.2.2.3. Clasificación según la localización de la lesión.....	36
2.2.2.4. Clasificación según el grado de pérdida auditiva.....	37
2.2.2.5. Clasificación según el momento de la adquisición del lenguaje.....	38

2.2.2.6. Clasificación de la sordera según causas cronológicas.....	39
2.2.2.7. Ayudas técnicas: prótesis auditivas e implante coclear.....	40
2.2.7.1. Audífonos.....	42
2.2.7.2. Implantes.....	44
2.2.7.3. Ayudas técnicas para usuarios de audífonos y/o implantes cocleares.....	45
 2.3. BREVE HISTÓRICO DE LA COMUNIDAD SORDA	
2.3.1. Etapa de enseñanza individual. (Desde Siglo XVI hasta la segunda mitad del siglo XVII).....	48
2.3.2. 2ª Etapa de enseñanza colectiva y publica, lengua de signos: Mitad del siglo XVII al Siglo XIX.....	51
2.3.2.1. La situación de las niñas sordas.....	52
2.3.2.2. Método oralista o el método alemán de Samuel Heinicke.....	53
2.3.3. 3ª Etapa de enseñanza, fundamentalmente oralista. (1880, Congreso de Milán.).....	54
2.3.3.1. Las consecuencias del Congreso de Milán.....	55
2.3.4. 4ª Etapa: Desde 1960 hasta el día de hoy, bilingüe y el reconocimiento de la lengua de signos.....	58
 2.4. DISCURSO DE LA IDENTIDAD	
2.4.1. La cultura sorda.....	63
2.4.2. La lengua.....	65
2.4.2.1. La lengua de signos como una lengua natural.....	65
2.4.3. La comunidad sorda.....	68

CAPITULO 3. FEMINISMO: DE LA DISCRIMINACIÓN DE LAS MUJERES A LA INTERSECCIONALIDAD

3.1. EL FEMINISMO.....	72
3.1.1. El movimiento feminista en España y sus leyes.....	77

3.2. MUJER CON DISCAPACIDAD.....	82
3.2.1. El marco político normativo sobre igualdad y no discriminación de las mujeres con discapacidad.....	82
3.2.2. El feminismo en España.....	84
3.2.3. La mujer discapacitada en los estudios de género y discapacidad.....	85
3.2.3.1. El cuerpo.....	85
3.2.3.2. Género.....	87
3.2.4. La teoría de la interseccionalidad.....	88
3.3. LA MUJER SORDA.....	91
3.3.1. Las barreras que se encuentran las mujeres sordas.....	91
3.3.2. El binomio de la mujer sorda: discapacidad y género.....	93
3.3.2.1. Nivel de exigencia alto: Superheroína.....	93
3.3.2.2. Salud mental entre las mujeres con discapacidad auditiva.....	94
3.3.2.2.1. Sobreprotección.....	94
3.3.2.2.2. Epidemiología.....	96
3.3.2.2.3. Error de diagnóstico o de evaluación.....	98
3.3.3. Empoderamiento.....	99
3.3.3.1. La creencia de ser capaces.....	103
3.3.4. Participación vida política y pública.....	104
3.3.5. Autonomía y las nuevas tecnologías.....	106
3.3.5.1. Internet.....	107

CAPITULO 4: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

4.1 Marco legislativo en los medios de comunicación.....	113
4.2. Accesibilidad en la televisión para las personas sordas.....	117
4.2.1. El subtítulo.....	117
4.2.2. Intérprete de lengua de signos españolas.....	118

4.3. Presencia de las personas con discapacidad auditiva en los medios de comunicación.....	120
4.3.1. A la hora de transmitir la imagen de las personas con discapacidad.....	123
4.4. Las mujeres sordas en el ámbito cinematográfico.....	123
4.4.1. Marco legislativo del cinematográfico.....	124
4.4.2. Presencia de las mujeres sordas en el cine.....	127

CAPITULO 5: EMPLEO Y EDUCACIÓN

5.1. EMPLEO.....	133
5.1.1. Obstáculos.....	135
5.1.2. Participación de las mujeres sordas en el empleo.....	137
5.1.3. Datos de contratación.....	139
5.1.4. Marco legislativo.....	140
5.1.5. Asesoramiento del empleo.....	144
5.1.6. Modalidades de empleo.....	146
5.1.6.1. Empleo normalizado u ordinario.....	146
5.1.6.1.1. Modalidad de contrato.....	147
5.1.6.1.2. Acceso al empleo público.....	148
5.1.6.1.2.1. Acceso a las oposiciones.....	149
5.1.6.1.3. Teletrabajo.....	150
5.1.6.1.4. Trabajo autónomo.....	151
5.1.6.2. Empleo protegido.....	152
5.1.6.3. Empleo semiprotegido.....	154
5.1.7. Tipo de sector y ocupacionales.....	154
5.1.8. Pensiones.....	155
5.1.9. Feminización de pobreza.....	157

5.2. AMBITO EDUCATIVO ENTRE PERSONAS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA

5.2.1. Edad.....	160
5.2.2. Tipo de formación	161
5.2.3. Educación de personas sordas en España.....	162
5.2.4. Lectoescritura.....	166
5.2.5. Estudios superiores (Universidad).....	167
5.2.6. Formación continua.....	169
5.2.7. Formación no reglada.....	170

CAPITULO 6: VIOLENCIA DE GENERO

6.1. Violencia de género.....	176
6.2. Marco legislativo.....	178
6.3. Mujer sorda.....	179
6.3.1 Apoyos profesionales.....	181
6.3.2 Recursos.....	182

CONCLUSIONES.....	186
--------------------------	------------

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	199
--	------------

INDICE DE TABLAS.....	238
------------------------------	------------

ANEXO.....	239
-------------------	------------

CAPITULO 1:

INTRODUCCIÓN Y MARCO TEORICO

1. MARCO TEORICO

1.1. INTRODUCCION

En el siglo XXI, en países desarrollados como España, todavía se encuentra un gran número de personas que no reciben una educación adecuada y mucho menos si hablamos de las personas sordas, y especialmente, en el caso de las mujeres ya que poseen una doble discriminación por su sexo. Como sucede en otros muchos campos, la mujer es quien tradicionalmente ha tenido más dificultades para acceder a la educación y esto añadido a la discapacidad auditiva que padece incrementa sus dificultades. Va con retraso en comparación con las mujeres sin discapacidad. Las personas sordas usan el canal visual como fuente importante de información y la barrera que se encuentra es la de la comunicación.

La educación es clave para el desarrollo como personas. Es uno de los mecanismos fundamentales a la hora de cambiar la situación. “Favorece la independencia económica y la autonomía personal, además otorga autoestima y confianza, que facilitan un proceso de cambio personal de actitudes, valores y comportamientos; también un mayor control sobre el entorno inmediato que ofrece la propia vida” (Bravo, 2007:48). De acuerdo con Bernal que alega “en esta sociedad del conocimiento y de contradicciones, la educación debe jugar un papel preponderante para la orientación de la sociedad hacia un desarrollo humano sostenible” (Bernal, 2008:4). Cuanto mayor sea el grado de educación y formación que se alcance, mayores serán las posibilidades para lograr un lugar en la sociedad. Y para las personas que se desenvuelven con soltura en esta sociedad, la educación se hace imprescindible.

Las dificultades al acceso a la educación repercuten en la inserción laboral. La inserción laboral es una de las discriminaciones mas importantes que afecta a las mujeres en general e incide especialmente sobre las discapacitadas. Esta discriminación laboral se traduce en desigualdades en la estructura social (Giménez, D. y Ramos, M.M., 2003). Esta estructura social las ha apartado del sector productivo, por el modo de organización social patriarcal y capitalista a

pesar del reconocimiento del derecho a la accesibilidad y a la igualdad de oportunidades como uno de los derechos humanos fundamentales.

El trabajo, considerado como medio de autoestima y de reconocimiento social, que facilita la independencia económica y emocional y que repercute en otras facetas de la vida, aumenta las relaciones sociales al sentirse competentes, ser útiles en la sociedad, etc. Es la vía de inclusión, participación y movilidad social y está estrechamente ligado a los derechos de los ciudadanos (Olivenza, 2010:246).

Las mujeres no encuentran trabajo mas por su condición como mujer que por su condición de discapacidad (Martínez y otros, 2006). Además, “por cada cuatro empleos que se crean en España para personas con discapacidad, solamente uno va a ser para una mujer y además, no con contrato indefinido” (CERMI, 2013:53)¹.

A la hora de realizar un análisis riguroso no se puede homogeneizar a todas las mujeres discapacitadas. Son personas con capacidades diferentes y distintas necesidades a la hora de desarrollarse en una sociedad. En el marco teórico, analizaremos tanto la *discapacidad* como la *discapacidad auditiva* y las concepciones que se han tenido a lo largo de la historia. Pasaremos a la heterogeneidad del binomio entre mujer y discapacidad y nos centraremos en las mujeres con sordera en el ámbito laboral y educativo. Esta variedad requiere adaptaciones acorde a cada discapacidad.

Para ello, en la investigación, se necesita posicionar teóricamente la discapacidad, basada en una sociedad patriarcal, y el género. Este campo de investigación y el binomio de la discapacidad y mujer, no se desarrollo hasta la década de los 90, abarcando desde la teoría de género interseccional, acerca el conocimiento de la realidad social y el esclarecimiento en el funcionamiento de las categorías hasta los mecanismos de exclusión social.

¹ Ana Peláez miembro del Comité de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y alta comisionada de Género del CERMI estatal. En la Comisión de Igualdad celebrada el 19 de junio de 2012 en el Congreso de los Diputados, (CERMI, 2013:53).

Se analizará las diferencias y transformaciones de la identidad entre mujeres con el enfoque de la interseccionalidad para ver como interactúa el género con la etnia, la cultura, religión, u orientación sexual, nivel educativo/ocupacional como otras categorías sociales construidos por las condiciones de la sociedad, la discriminación social, etc.

Para las necesidades de las mujeres con discapacidad hay que analizar las características y particularidades de cada sujeto específico, reconociendo la diversidad de mujeres discapacitadas dentro de cada contexto similar o contrario. “El conjunto de mujeres discapacitadas reclaman el ser escuchadas y respetadas desde la diferencia de cada una de ellas” (Inieta, 2004:134). En este caso, las mujeres sordas, se enfrentan a una doble discriminación por ser mujer y discapacitada y a múltiples barreras que obstaculizan el logro de derechos estimados como fundamentales o vitales que, de alguna manera, entre el movimiento de mujeres que olvidan y en la mayoría de los casos desconocen los derechos de las personas sordas de participación e igualdad en los diferentes ámbitos de la sociedad (Cerezales, 2003). Además es habitual encontrar mujeres y niñas sordas sobreprotegidas e infravaloradas por su familia o personas de su entorno, perjudicando el desarrollo de una vida independiente e impidiendo el desarrollo afectivo, social, educativo, formativo y el acceso a un empleo de calidad. Uno de los causantes de las actitudes que la sociedad tiene con las personas sordas, especialmente con las mujeres, es los medios de comunicación. Los medios de comunicación de masas ejercen un papel fundamental puesto que llega a un amplio espectro de la población. Las referencias negativas pueden perpetuar actitudes negativas y estereotipos que dificultan la inclusión de las mujeres con sordera en la sociedad, incluso la autoestima, la identidad y la autodeterminación (Moltó, 2001). Este ultimo autor dice que “creemos que esto está asociado a la capacidad integradora de la actividad laboral. Parece que en esa línea deben ir los esfuerzos de intervención para la integración plena de las personas con discapacidad.” Esto último es fundamental para que las mujeres sordas puedan empoderarse. Para ello se necesita la autoestima, el autoconocimiento y la capacidad para verse y vivenciarse como un elemento más de un conjunto de sistemas.

Sin embargo, todas esas barreras invisibles impiden a las mujeres sordas el desarrollo integral y el acceso a los derechos básicos como la educación, poder de decisión o de trabajo, como resultado de los procesos de estratificación social, exponiéndolas a una violencia estructural, sin necesidad de formas de violencia directa (La Parra y Tortosa, 2003).

No aplicar las políticas de igualdad de oportunidades o las que se desarrollan insuficientemente y no implementando programas de prevención de la violencia no se protege a las mujeres. Y las mujeres sordas forman parte de los colectivos mas vulnerables de las víctimas de la violencia de género.

1.2. MOTIVACION Y FUNDAMENTACION

El deseo de ofrecer una mayor comprensión a la sociedad sobre la situación de las mujeres sordas y, por supuesto, también para el colectivo de las personas sordas es el tema de mi anterior investigación TFM. Tras la observación de mi entorno, de las mujeres sordas, decidí investigar a nivel académico. Recorreremos desde el siglo XVIII para comprender las concepciones que tenemos hoy en día acerca de la discapacidad y género. Las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas fundamentales. Un recorrido por los diferentes tipos tanto de discriminación directa como indirecta.

Nos centraremos sobre todo en la construcción social que tiene la mujer sorda a la hora de tener expectativas sobre el futuro. La mayoría son bastante pecarías. La mayoría de las mujeres sordas trabajan en el sector terciario y al no haber referente, tampoco en los medios de comunicación, piensan que no tienen oportunidades para acceder a un buen puesto o tener mayores expectativas sobre si mismas (son nulas). Se sabe que tener un puesto de trabajo es beneficioso para cualquier persona y con la crisis ha empeorado en todos los sectores. A las personas con discapacidad les ha perjudicado aun más, mermando sus derechos y libertades, exponiendoles a la vulnerabilidad, a la violencia de género y estructural y la menor participación social.

Los gobiernos estatales o autonómicos han hecho un esfuerzo con una serie de medidas para facilitar dicho acceso, como la integración de trabajadores discapacitados en el sistema de empleo protegido, medidas de tránsito del empleo protegido al ordinario, cuotas de reserva para personal con discapacidad en empresas de más de 50 trabajadores” (Informe Olivenza, 2010) o en la administración pública. Pero, ¿por qué ha tenido una escasa repercusión?. Es porque quien toma la decisión de contratar son las empresas y en ellas prima sobre todo el interés productivo o económico y no el afectivo o el social.

Para ello se necesitan datos estadísticamente desagregados por sexos, fundamental para esta investigación, e identificarlos y demostrarlos para los estudios académicos, con el objetivo de mejorar las líneas de actuación para la intervención a las variables que condicionan a las mujeres sordas.

1.3. HIPOTESIS

- a) Las mujeres con deficiencia auditiva tienen mayores dificultades para acceder a la formación que los hombres con discapacidad auditiva.
- b) Las dificultades de las mujeres sordas para acceder a la formación repercute n en el empleo y en todos los niveles (o ámbitos) sociales.
- c) Los medios de comunicación pueden favorecer la normalización e inclusión de las mujeres sordas en todos los ámbitos.
- d) Las consecuencias del sistema que afecta a las mujeres con sordera repercute a la hora de la autonomía personal, el empoderamiento. Están más expuestas a la violencia de género.

1.4. OBJETIVOS

Objetivo general de esta tesis es profundizar en la situación de las mujeres con sordera en España, para hacer un estudio y posterior evaluación de la realidad de las mujeres con deficiencia auditiva. Para detectar sus múltiples

discriminaciones, género y discapacidad, desde la transversalidad, y subsanar esta situación por medio de un plan de acción (o buenas prácticas) para alcanzar la Igualdad de Oportunidades.

Objetivos específicos:

1. Conocer y evaluar los prejuicios vinculados al binomio mujer y discapacidad, en este caso, auditiva.
2. Conocer el acceso de las mujeres sordas (o con discapacidad auditiva) al ámbito educativo en diferentes niveles.
3. Analizar las dificultades a que se enfrentan en los diferentes niveles de la enseñanza de las mujeres sordas.
4. Analizar cómo las dificultades en el acceso a la educación influyen en el acceso al empleo.
5. Estudiar la situación real de la incorporación al ámbito laboral.
6. Comprobar la interrelación entre el ámbito laboral con la autonomía e independencia de la mujer sorda.
7. Estudiar cómo los medios de comunicación contribuyen a empoderar a las mujeres sordas o lo contrario.
8. Elaborar un Guía de Buenas Prácticas.

1.5. METODOLOGÍA

En esta investigación, por su carácter, usará la metodología tanto *cualitativa*, para obtener acceso al mundo de la vida de otras personas en un breve tiempo, como *cuantitativa*, para recoger datos desagregados en género y discapacidad para poner de manifiesto la realidad de las mujeres con deficiencia auditiva tanto en el ámbito educativo como el ámbito laboral; y el *enfoque feminista* por su acercamiento a las situaciones y significados desde el punto de vista de las protagonistas, y la valoración de la experiencia individual como medio para obtener el conocimiento del mundo social. Por su tipo es un informe social.

La estrategia metodológica que se llevará a cabo en este estudio se

enmarca dentro de la disciplina de investigación científico social que, como define el sociólogo Restituto Sierra, es un “proceso de aplicación del método y técnicas científicas a situaciones y problemas concretos en el área de la realidad social para buscar respuesta a ellos y obtener nuevos conocimientos” (Sierra, 2001:27). Al ampliar el ámbito de los conocimientos en el área social de acuerdo con el profesor Narciso Pizarro que la “teoría científica de lo social no es más – ni menos- que la toma de conciencia social de la naturaleza. Es una forma de pensamiento integradora de la historia social de la naturaleza y de la historia natural de la sociedad” (Pizarro,1998:XVII).

La finalidad de esta investigación es el conocimiento acerca de las mujeres sordas actualmente y los factores de discriminación que les rodean. También indagar en el género y de qué manera influye la confluencia del binomio mujer y sordera. Puesto que como menciona Pizarro “todas las sociologías de las organizaciones consideran la estructura social de la organización como un fenómeno sociológico que se define como un sistema de roles. Además, este sistema de roles se caracteriza por su intencionalidad y su especificidad como forma de cooperación” (Pizarro, 1998:317). Para ello, se enfocará a las investigaciones sociales explicativas y exploratorias (para estudiar las relaciones de influencia y para conocer la estructura de los factores que intervienen en los fenómenos sociales y su dinámica). También se trata la amplitud microsociológica (ya que se está estudiando la conducta específica de un individuo dentro de un grupo o de un grupo dentro de una sociedad).

Se analizará desde la investigación longitudinal (alcance temporal), dividiendo tanto retrospectivamente como prospectivamente la situación de la mujer con discapacidad auditiva y se hará un análisis de los hechos del pasado, así como su relación con el presente y el futuro. Para ello, las fuentes que se utilizarán serán mixtas: tanto de primera mano como secundarias. Se utilizará las entrevistas, estadísticas y otras investigaciones (artículos, libros científicos, videos, etc.).

1.5.1 MÉTODO CUALITATIVO

El método científico cualitativo, descubre el sentido y significado de las acciones sociales (Sierra, 1994). Con este método se contextualizan los datos que se obtengan, para analizar las consecuencias tanto de la educación como del entorno, además del aislamiento que sufren las mujeres con discapacidad auditiva en una sociedad de “ruido”. Hay que dar respuesta al porqué y al cómo. Como menciona el II Manifiesto de las Mujeres y niñas con discapacidad, en el artículo 17.7, “la interpretación y documentación que hacen las propias mujeres de su experiencia puede sentar las bases para un amplio proyecto de investigación a escala mundial sobre las mismas.” Para ello se han elaborado las entrevistas.

1.5.1.1. Elaboración de las entrevistas

Debido al análisis de los discursos, una de las técnica que se usará para la investigación es la entrevista abierta y en profundidad con el objetivo de llegar a comprender la heterogeneidad y los factores que afectan a las mujeres sordas en diferentes circunstancias. Para ello, se elaborará un guión con la temática y objetivos para el estudio: educación, laboral, medios de comunicación, empoderamiento y la violencia de género. El objetivo principalmente es que produjera información para todos los temas de investigación y para analizar su situación a la luz del entramado social y cultural en la que está inmersa.

En las entrevistas presenciales no se seguirá el orden permitiendo que las entrevistadas se expresaran lo mejor y lo más cómodamente posible, ya que como menciona Jean-Pierre Deslauriers, en su obra “Investigación cualitativa. Guía práctica”, que “más que las cuestiones mismas, es el clima de entrevista que decidirá la cualidad de las respuestas” (Deslauriers, 2004:35). Con ello el investigador capta como la persona define la realidad y las relaciones que ella establece con los acontecimientos.

Según los intereses específicos a revelar con respecto a las mujeres sordas a razón de centrar las voces de estas mujeres desde su perspectiva, se

eligirá a dos mujeres que trabajan en el ámbito público, como Concha Díaz, presidenta de la CNSE, y a la senadora de Podemos, Pilar Lima, para el apartado de empoderamiento; para el ámbito del movimiento asociativo se ha entrevistado a Araceli Alfaro, ex presidenta de la asociación de sordos en Alzira, y a Fuensanta Montserrat, la primera mujer sorda que fundó una asociación de sordos en Murcia; Lourdes Gómez, profesora de niños y niñas sordas; dos mujeres en anonimato para el ámbito de la educación y del empleo y, por último, dos en anonimato, también, que explicarán su experiencia en violencia de género.

Se incluirá a dos psicólogas, oyentes, que trabajan con las mujeres sordas en el ámbito de la salud mental: Ana García, psicóloga clínico de la Unidad de Salud Mental para personas sordas en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón, y Yolanda Mateos, psicóloga de violencia de género, de la Fundación de Mujeres progresistas.

Para la selección de las personas entrevistadas tanto sordas como oyentes, antes de contactar con estas mujeres se recogerá información sobre ellas tanto por el libro de Andrés Falquina, *“Los grandes personajes sordos”*, como las sugerencias de las primeras entrevistadas.

Para el procedimiento que se va a utilizar en las entrevistas, se han usado dos medios: uno presencial, y otro por correo electrónico.

Las entrevistas que se mandarán por correo electrónico, deberán ser preguntas definidas y estructuradas. Se utilizará este medio con las dos personas oyentes y tres mujeres sordas por encontrarse en diferentes ciudades.

Para las entrevistas presenciales, se seguirá al autor Deslauriers (2004) ya que la guía de entrevista comprende generalmente una docena de preguntas. Antes de elaborar la entrevista se adoptará el punto de vista del potencial informante y se escojera lo que interesa. Las preguntas de la entrevista no serán definidas por anticipado ya que se variarán según las respuestas que da la persona que se va a interrogar.

1.5.1.2. Aspectos éticos

De las 10 entrevistadas, 4 de ellas en anonimato, tanto presenciales como por email, se les informarán de qué trata la investigación y que se verán las entrevistas en el ANEXO. Después de informarlas, firmarán un consentimiento de cesión de datos personales (Anexo nº12).

1.5.2. METODO CUANTITATIVO

El método cuantitativo, contrasta y matiza, y reforzará el método cualitativo. Conducirá hacia una ciencia positiva, con una recolección de datos clara y rigurosa que permitirá someter a prueba hipótesis empíricas, aunque no se reflejará de manera exhaustiva ni los procesos, ni la complejidad de los escenarios sociales. Esto es porque es un continuo cambio o proceso. Nunca son eficaces para analizar una cuestión de forma completa porque no la cubren totalmente, o porque los datos no se encuentran actualizados. Como menciona el sociólogo, Agustín Huete García que muchas fuentes provienen de la información del ámbito médico y “que no sirven para dar respuesta a cuestiones sobre necesidades de apoyo o situaciones de discriminación, inclusión, empoderamiento, participación social, autonomía personal, etc.”(Huete, 2011:4).

En el análisis de las mujeres sordas, se encuentran dos principales obstáculos que limitan los intentos de aproximación a la realidad. En primer lugar, la inexistencia de datos que relacione el grado y el tipo de discapacidad con la actividad económica y el empleo, disgregados en sexo. En varias ocasiones, la discapacidad auditiva está dentro de la discapacidad sensorial y esto imposibilita aún más el estudio. Y, en segundo lugar, el insuficiente estudio social y la intervención hacia estos colectivos.

1.5.2.1. Discapacidad sensorial

A pesar del artículo 31 de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD), dedicado a la “Recopilación de datos y estadísticas”, dispone que *“los Estados Partes recopilarán información adecuada, incluidos datos estadísticos y de investigación, que les permita formular y aplicar políticas, a fin de dar efecto a la presente Convención”*. Se ha encontrado estadísticas que engloban la discapacidad auditiva y la visual con otros tipos de discapacidades relacionadas con disminución de algunos de los sentidos, como la hipoagusia (disminución en la sensación del gusto), llamando discapacidad sensorial. Esto imposibilita hacer un estudio de manera exhaustiva, específico y segregado. No se puede unificar, además de correr el riesgo de generalizar, puesto que no afecta por igual en función del tipo de discapacidad ni del número de discapacidades que se tienen ni de la severidad de la discapacidad. Es fundamental desagregar para no sobreestimar el efecto de la discapacidad sobre la actividad (Malo, 2004). En este caso, la discapacidad visual tiene obstáculos diferentes que la auditiva, lo cual tiene consecuencias totalmente diferentes. Ambas discapacidades tienen canales de comunicación diferente y el proceso de aprendizaje desde la infancia también lo es. El proceso social y los factores personales, ambientales, son distintos desde el punto de vista educativo y laboral.

Por tanto, conviene discernir el efecto de cada una de ellas sobre la relación con la actividad. “Este es precisamente el gran interés de la EDDDES-1999², ya que recoge la información sobre discapacidad de tal manera que los resultados no se ven afectados por ninguno de los mencionados sesgos a la hora de estudiar la relación que las personas con discapacidad mantienen con el mercado de trabajo” (Malo, 2004:84). La principal fuente de datos sobre discapacidad en la actualidad, es La Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD, 2008)³. Ofrece información sobre personas con discapacidad que residen tanto en domicilios

² Encuesta sobre Deficiencias, Discapacidades y Estado de Salud, realizada en 1999.

³ La Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD) es una operación estadística realizada por el INE en colaboración con El Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (a través de la D.G. de Políticas Sectoriales sobre Discapacidad y el IMSERSO), la Fundación ONCE, CERMI y FEAPS.

familiares (hogares) como en centros, con una muestra que alcanza 260.000 personas en 96. 000 viviendas diferentes y 800 centros, con 11.100 personas. Parte de la experiencia de la anterior Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Minusvalías (EDDM, 1986) que continuó con la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (EDDS, 1999) y por primera vez se incluye la investigación de la discapacidad a la población que no reside en viviendas familiares.

1.5.2.2. Recopilación de datos

Para la recogida de datos, el primer recurso de la investigación será acudir a las fuentes primarias de información del ámbito laboral de las mujeres sordas en España como los datos 2013 del *Informe del mercado de trabajo de las personas con discapacidad, Estatal hecho en 2014*. Sin embargo, éstas no recogen los datos del mercado de trabajo de manera específica para las mujeres con discapacidad; englobaba la discapacidad auditiva en la discapacidad sensorial como se ha visto antes. Como alternativa, se recurrirá a los datos de la Fundación CNSE del 2011, Confederación Estatal de Personas Sordas, mas concretamente a un estudio coordinado por los Servicios Centrales de Empleo obtenidos, como fuente directa de la información, en el año 2009 por los Equipos de Empleo de las Federaciones Autonómicas de Personas Sordas en la que se diseñó un cuestionario cuyos ítems permitían la recogida amplia de información sobre cómo ha afectado la situación actual de crisis en las personas sordas. Es la información que más se acercará a la realidad de las mujeres sordas, comparando con las fuentes que se obtendrán por la Fundación Vodafone⁴.

⁴ Su metodología empleada, además de una revisión de la literatura existente para situar el contexto y de realizar un análisis de las encuestas publicadas relacionadas con la discapacidad (EDAD 2008) y con el equipamiento y uso de las TIC en los hogares (EUTICH 2012), el núcleo metodológico en el que se basa este Estudio es la realización y el análisis pormenorizado de una encuesta específica propia, la Encuesta a personas con discapacidad realizada por la Fundación Vodafone España en 2013. (EPDFVE 2013). Esta encuesta se fundamenta en un cuestionario minuciosamente diseñado para responder a los interrogantes y objetivos anteriores. Como referencia del universo de personas con discapacidad visual, auditiva y de movilidad, se ha utilizado la Encuesta EDAD 2008 del INE, que cuantifica un total de 1.482.100 personas con muchas de estas características. La selección de la muestra se ha realizado mediante muestreo aleatorio por cuotas en función del sexo, la edad y el tipo de discapacidad;

El perfil del estudio de la mujer sorda española comprenderá edades entre los 18 a los 64 años (edad en la que se supone trabaja). El objetivo es más hacia las mujeres sordas signantes, sin embargo no existen datos en este censo. Se unifica todos los grados de sordera en la discapacidad auditiva.

Sin embargo, para dilucidar acerca de las condiciones de la vida de las mujeres sordas no sólo se podrá hablar de si tienen empleo o no, sino hay que aproximar e indagar los varios factores que condicionan la realidad de este colectivo; como la construcción social o el sesgo del género.

1.5.3. METODOLOGIA FEMINISTA

La ciencia no está libre de influencias políticas y socioculturales, o de los deseos e intereses de quien la hace. Como afirma, Norma Blázquez, investigadora, “la tecnología, el lenguaje de la ciencia y las estrategias de investigación, son todas, construcciones humanas” (Blázquez, 2012:25). Con lo cual, “los valores y conceptos asociados con la masculinidad y la feminidad también influyen en la práctica y la teoría científica como lo hacen en otras esferas de la actividad intelectual y social” (Blázquez, 2012:25).

La historia, los relatos, el conocimiento y el mundo se ha escrito y construido desde el punto de vista de los varones, blancos y occidentales. Se ha observado que la ciencia neutra es masculina. Por lo tanto, las teorías tradicionales han sido aplicadas de tal manera que hace difícil comprender las participaciones de las mujeres sordas en la vida social hechas por y para los hombres. Según Harding (1998), por ello, se elaborará puntos de vistas feministas como la discusión “acerca de la capacidad de los enfoques fenomenológicos para esclarecer los mundos de las mujeres”

y se han realizado 1.203 entrevistas a personas con discapacidad visual, auditiva o de movilidad entre 18 y 64 años de toda España, que garantizan una elevada representatividad del colectivo de personas con discapacidad, con errores muestrales no superiores en ningún caso al +/- 5%. (P. 18)

Para el análisis de la heterogeneidad del contexto que afecta a la mujer sorda, negado desde la ciencia tradicional, se usará el método feminista ya que define los problemas que requieren explicación científica desde diferentes puntos de vista y a las mujeres como sujetos de conocimiento. Aunque como afirma Artemisa Flores Espínola, en su tesis doctoral “Metodología feminista: ¿una transformación de prácticas científicas?”, que “los métodos de investigación pueden ser los mismos que utilizan las mujeres u hombres, pero lo que cambia es la responsabilidad y valores que las feministas asumen al momento de hacer ciencia” (Flores, 2014:147).

En los métodos de recolección de la información frente a las formas tradicionales, la investigación feminista, se intenta que la vida de las mujeres y sus preocupaciones se incluyan en la sociedad pero evitando el riesgo de distorsiones o sesgos en la investigación (Flores Espínola, 2014). Las personas con capacidades diferentes, son heterogéneas, y tienen distintas necesidades para desarrollarse en una sociedad empezando por el respeto, pasando por los derechos humanos, pero siempre desde el reconocimiento de la diversidad. Conseguir una mayor objetividad, solo es posible si se incluye un mayor número de perspectivas plurales y variadas. Y con ello, se reconoce que la discapacidad no es como un objeto de estudio sino como uno de los fenómenos más. Este estudio descriptivo acerca de los factores principales que afectan a las mujeres sordas en su plena inclusión a la sociedad, tendrá un carácter de compromiso político. Puesto que el objetivo del método feminista es el estudio de la opresión, las desigualdades, discriminación, exclusión de las mujeres desde las causas y la respuesta de éstas a ello.

Además se buscará los patrones de organización de datos históricos no reconocidos con anterioridad como las mujeres sordas en el movimiento asociativo, entre otras cosas.

Esta recogida de información se dará desde una “perspectiva de género”, ya que constituye un importante reto en la definición de las políticas científicas y en los marcos teóricos para la investigación, ya que implicará reconocer la división social por géneros y se contempla su jerarquía, incluyendo a las

personas con discapacidad. Según se conciba las diferencias que se darán en el género y sus relaciones de poder y los factores discriminatorios que afectan a la mujer sorda se aproximará a la realidad.

El método feminista, sitúa la crítica y presenta nuevos modelos que ofrecen explicaciones y permite una nueva visión a las mujeres sordas menos distorsionada, con el objetivo de comprender la problemática y su compromiso vital.

CAPITULO 2:

INTRODUCCIÓN A LA "DISCAPACIDAD"

2.1. EVOLUCION HISTÓRICA DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En este capítulo se profundizará en el marco histórico de la discapacidad-género, desde el siglo XVIII, y cómo se ha interpretado la discapacidad en diferentes momentos de la historia. Se verán los diferentes enfoques que se tenían de la discapacidad en diferentes circunstancias repercutiendo en las actitudes de los individuos en general, tanto las instituciones como las legislaciones que han sido marcadas por las circunstancias culturales, políticas y sociales.

Seguidamente se concreta la discapacidad auditiva. Es necesario la presentación de un apartado en la historia de las personas sordas, desde la perspectiva sociocultural, para comprender su construcción de identidad. Con el objetivo de conocer que concepciones sociales de la discapacidad fueron dominantes históricamente, nos acercaremos mejor al análisis del momento actual. Se observa que en la actualidad hay muchas ideas que configuran nuestra percepción de la discapacidad que surgieron de una gran variedad de fuentes del siglo XVIII. Aún estamos en un proceso de evolución, de entendimiento de las circunstancias que han ido rodeando a la persona con discapacidad.

En la historia, a las personas con discapacidad se les ha etiquetado y marginado. Sustantivando situaciones adjetivas de la persona, tales como inválidos, o anormal, etc. Las diferentes perspectivas del concepto de la discapacidad han evolucionado con la humanidad ya que el lenguaje es el constructor del pensamiento y una herramienta de la actitud de las personas. Los diferentes términos, expresiones y clasificaciones utilizados para denominar a la normalidad responden a diferentes fórmulas culturales (Ferreiro, 2011).

La Convención de la ONU, el 30 de marzo de 2007, artículo 1, supuso un “cambio paradigmático” de las actitudes y enfoques respecto de las personas con discapacidad en todos los ámbitos tanto públicos como privados con el

objetivo de “una participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás” (ONU, 2007:4).

2.1.1. Siglo XVIII. Cambio actitudinal: La discapacidad como una condición medicalizada e individualizada

A medida que avanzaba el siglo XVIII, con el desarrollo científico, las ideas religiosas sobre la discapacidad cambiaron de perspectiva. Los puntos claves para que los médicos asociasen la discapacidad como una alteración biológica, o debido a una enfermedad externa, fueron gracias al aumento de las disecciones y el conocimiento del funcionamiento y constitución del cuerpo humano. Paralelamente, se creaban asilos, reformatorios o manicomios y a pesar de los avances médicos, y aumentaba el abandono de los niños o niñas con discapacidad (Seoane, 2011). No fue hasta a finales del siglo XVIII que empieza el auge del conocimiento científico de la discapacidad como medicalización. Se incluye la discapacidad en la categoría humana, pero como enfermedad. Los propios médicos legitimaron categorías de personas validas y no validas: los que no eran validos, eran considerados enfermos, y los validos, como la perfección del género humano (biología). Esta es la diferenciación de las sociedades capitalistas porque las personas con deficiencias estaban en posición de desventaja respecto a rapidez y productividad (Oliver, 1998).

A pesar del progreso de la medicina y de los tratamientos e intervenciones, algunas de las personas con discapacidad en el siglo XVIII, no deseaban curarse. Por ejemplo, en Londres, las personas con discapacidad conseguían dinero con su cuerpo en las calles o en los espectáculos de fenómenos de feria o circos (Hawley, 2015). Incluso había unas cuantas personas que se convertían en empresarios a gran escala que controlaban su oficio y vida⁵.

⁵ Como el artista e intérprete: Matthew Buchinguer, “El Pequeño Hombrecito de Nuremberg”, Alemania 1674-1739. Nació sin manos y pies, media 74 cm. Exhibía sus habilidades como calígrafo, tocaba instrumentos musicales, haciendo trucos de magia con tazas y bolas, carga y disparando armas de fuego. Se casó tres veces y tuvo catorce hijos. Antes del siglo XVIII, según Naomi Baker cree que existía un placer popular e intrigados por esas “monstruosidades” de la naturaleza que se concebía como algo caprichoso e impredecible (Baker, 2015). No todos acababan en los circos o espectáculos, también en la mendicidad, delincuencia o prostitución. Las personas concebían la malformación física como un signo de deformidad moral, procedente de la idea bíblica de la marca de Caín (Hawley, 2015).

A las mujeres, solo por la condición de ser mujer, se les consideraba discapacitadas⁶. Eran consideradas personas enfermizas, deformes o incapacitadas. A las mujeres se les privó ser sujeto de derecho y estaban en la misma categoría que las personas discapacitadas o los esclavos, los prisioneros de guerra y los menores de edad (Valencia, 2014). A las mujeres se les podían halagar por su belleza y su fertilidad, pero eran consideradas anormales por no ser hombres⁷.

2.1.2. Siglo XIX: La perfección del ser humano, movimiento de la eugenesia

El concepto de la discapacidad evoluciona con el desarrollo de la ciencia en el siglo pasado, sin embargo, en paralelo surge otro movimiento: el de la eugenesia, la obsesión por el orden, la belleza externa y cuerpo saludable. Los que no cumplen el concepto de la eugenesia son considerados como desviados de la norma, como las personas con discapacidad. Este movimiento reaparece en los años 1860 y 1870, fundamentado en el antigua mitología griega: obsesión por la perfección corporal⁸.

La inteligencia media caía por el crecimiento de los sectores más desfavorecidos y marginados. Las personas consideradas “discapacitadas”, tanto físicas como intelectuales, junto con los pobres comenzaron a ser vistas

⁶ Se puede ver en el libro *“Ortopedia, o el arte de corregir y prevenir las deformidades en los niños”*, del año 1743. “Abarca todas las cosas que se consideraban una discapacidad hace 300 años. En la que incluía, incluso el color del pelo, el pelo rojo se consideraba un defecto del pelo porque se alimenta más la parte roja de la sangre que de otro humor. Se cambia los conceptos de belleza y deformidad. Una sociedad con una gran cantidad de personas con discapacidad, sigue teniendo ideas muy consolidadas de cómo mejorar el cuerpo para que alcance el estado de la belleza perfecta. Los ideales de belleza, además, tenían un impacto en las personas reales, especialmente entre aquellas con discapacidad (White, 2015).

⁷ Se puede ver un anuncio procedente de un periódico de 1788 “Inventos del doctor Sleath: fajas y collarines de acero para las mujeres, muy ligeros, limpios y duraderos. Correctores de acero para mejorar y ocultar un defecto físico. Asistencia personal a diez millas de Londres” Con tanta discapacidad, real o imaginaria, resulta muy fácil de hacer dinero, algo que no ha cambiado. Y los inventores de la época sabían perfectamente dónde estaba el mercado (White, 2015).

⁸ El infanticidio de los niños al ser considerados débiles al nacer. Los hubo desde en la Biblia, en la Antigüedad clásica, Grecia y Roma. En 1591 y 1592, la obra tragedia de Shakespeare, “Ricardo III” se puede ver que la idea de la importancia moral de la belleza y de la deformidad es muy arraigada.

como un problema social y educativo. Debido al surgimiento del darwinismo en aquel siglo, los intelectuales y políticos ingleses, considerados como los mayores coeficientes intelectuales en las clases más altas, surgió la idea de mejorar las condiciones reproductivas de aquellos que estuvieran mejor dotados.

Las personas con discapacidad se vieron diezmados por estas políticas ya que se expandieron institutos eugenésicos a nivel internacional. En 1940 el Departamento de Salubridad de los Estados Unidos comenzó a promover la esterilización como método para combatir la pobreza, sobre todo esta población pertenecía a minorías étnicas. Muchos países aplicaron las políticas eugenésicas como Suecia, Australia, Canadá, Singapur, Noruega, Gran Bretaña y Suiza. Lo que cuestionaron realmente su utilización (de la eugenesia) fue tras la Segunda Guerra Mundial. Gracias a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y numerosos protocolos internacionales pusieron fin a esta práctica (Valencia, 2014).

Durante el siglo XIX la sociedad capitalista empezó a usar el concepto “discapacidad” coincidiendo con el avance de la producción industrial y crecimiento económico dejando muchos accidentados laborales y a personas mutiladas o lisiadas. A finales del siglo XIX, destaca el inicio del estudio de las diversas causas de la discapacidad desde la perspectiva médica. Se identifica con argumentos algunos trastornos y se crean centros especiales educativos y ocupacionales con la implicación del los gobiernos mediante políticas específicas. Sin embargo, persisten las actitudes negativas y el etiquetado, en todos los ámbitos.

2.2.1.1. La “feminización de la locura”

La medicina, a lo largo de la historia tiene una fuente importante de ideología sexista. Existe un sesgo de género ligado al sexo tanto a la hora de diagnosticar en la psicopatología , psicoterapia y en particular en la psiquiatría. La mayoría de los historiales de casos psicologizados eran pacientes femeninas (Ortega, 2011). A finales del siglo XIX, se relacionaba el género con una de las causas de las enfermedades mentales que se atribuía a las mujeres

– la “feminización de la locura”-. La locura se caracteriza por una de las causas mas constantes, por los fenómenos fisiológicos ligados al aparato reproductor femenino (Plumed, 2004). La locura más frecuente producida por la menstruación era la manía aguda. No solo se relacionaba la menstruación con la mente sino también con diversos trastornos orgánicos. El género como ideología de la diferencia sobre la enfermedad mental como sistema de control social.

2.1.3. Siglo XX: Discapacidad como problema individual y el movimiento social (década de 1970)

En las dos guerras mundiales, el enfoque se centró en la *perspectiva de rehabilitación*. Los conflictos bélicos dejaron a muchas personas con secuelas físicas y psíquicas. Los médicos y científicos empezaron a concentrarse más en la curación y reinserción de las personas con limitaciones. Aún así se mantenían tendencias del pasado. Incluyeron a las personas con discapacidad en el mercado laboral durante las dos guerras mundiales, con el objetivo de luchar contra el enemigo común y conseguir el máximo beneficio. Sin embargo, después de la guerra se volvió a excluir a las personas con discapacidad del mercado por el sistema de organización del trabajo dentro de la propia economía capitalista (Oliver, 1998).

En 1919 se creó la Organización Internacional de Trabajo (O.I.T) con el objetivo de “*proteger los derechos de las personas con discapacidad congénita y adquirida, en la promoción y desarrollo de Programas de Rehabilitación*” (Valencia. 2014:17). Fue un papel decisivo en la promulgación de las leyes y normas gubernamentales. Finalmente en 1955 la Conferencia Internacional del Trabajo, dio pie a la Recomendación No. 99, sobre la Rehabilitación y el Empleo de los “Inválidos. Esta Recomendación plantea en su esencia la necesidad de poner a disposición de las personas con discapacidad medios de adaptación y readaptación profesional, independientemente de su origen, naturaleza y edad siempre que puedan ser preparados para ejercer un empleo adecuado y tengan perspectivas razonables de obtener y conservar tal empleo. Desde este momento, esta recomendación, preconizó la integración social y

laboral de las personas con discapacidad.

Este paradigma rehabilitador, dentro del “Modelo Médico Biológico” de la discapacidad, considera la discapacidad como síntoma o problema, fuera de los parámetros biomédicos de la normalidad, que genera un déficit en el funcionamiento de las estructuras corporales o psíquicas y es el origen de las dificultades del individuo. La discapacidad es considerada como una enfermedad que se debe curar. Frente a este déficit se tienen que adoptar medidas terapéuticas (Valencia, 2014).

2.1.3.1. En la segunda mitad del siglo XX: el paradigma social de las personas con discapacidad

Entre las dos guerras se insinúa la discapacidad como paradigma social aunque relacionándola con la rehabilitación o la medicina. A mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, se reconoce y se consolida la idea de que el contexto social es uno de los factores determinantes de nivel de limitaciones que la persona presenta, pudiendo potenciarlas o mitigarlas (Aguilar, 2004).

En los años ochenta del siglo XX irrumpe el *Disability Movement*, movimiento social en defensa de los derechos de las personas con discapacidad, fruto de los años ´60, época de la aceptación de la persona con discapacidad como ser humano. Uno de los movimientos es el movimiento de “*vida independiente*”, en 1959, por la legislación del Estado de California, que habilitaba a las personas que habían contraído una discapacidad a causa de la poliomielitis, al salir del hospital o de los centros de internación, a reintegrarse en la comunidad, en la sociedad, con ayudas económicas para la asistencia personal para las actividades de la vida diaria, sobre todo para poder tomar por sí mismas el control de sus propias vidas.

En la década de 1970, en los EE.UU. y en el Reino Unido, los movimientos sociales organizados por los familiares y de las personas con discapacidad reivindicaron la inclusión, los derechos civiles, la implicación de las medidas legales para favorecer la inserción, el derecho a la accesibilidad y a la vida independiente y contra la discriminación y la desigualdad. Uno de sus

objetivos, particularmente, es la independencia y control sobre la propia vida.

En esta década, entre los años sesenta y setenta, estos movimientos coinciden con la lucha por los derechos civiles, particularmente de la población negra y también con el movimiento feminista especialmente en Estados Unidos y países europeos como Gran Bretaña o países escandinavos. Con estas ideas y propuestas para el paradigma social, nace el modelo social. Un nuevo modelo de interpretación, que postula que la discapacidad es el resultado de las limitaciones o barreras que lo condicionan y no es un atributo personal o condición médica. Este modelo es crítico con el discurso biomédico y con la individualización de la discapacidad. Por primera vez en la historia las personas con discapacidad pasan a ser activas y tenidas en cuenta en la elaboración de las políticas que las incluyan. Las organizaciones que las nuclea participan de forma activa en la elaboración del modelo social de la discapacidad en la “*Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*”, en la que fue su mayor plasmación (Valencia. 2014).

2.1.3.1.1. La Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidad y Minusvalía (CIDDM) de 1980

Coetáneamente a esta perspectiva social, se usaba un mismo concepto para tratar aspectos totalmente distintos. Un caos conceptual en las diferentes disciplinas o profesiones que trabajan en el ámbito de la discapacidad. Para evitarlo, algunas organizaciones e instituciones internacionales propusieron un consenso en cuanto a la terminología y clasificación de la discapacidad estándar pero entendiéndola desde diferentes perspectivas. La OMS, la Organización Mundial de la Salud, 1980, publica la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías: *Manual de clasificación de las consecuencias de la enfermedad* (CIDDM).

Se comenzó a considerar el entorno físico y social como factor fundamental de la discapacidad desde la perspectiva biomédica, diferenciando tres niveles, pero relacionados entre sí:

- Deficiencia: Pérdida o anomalía de una estructura o función

psicológica, fisiológica o anatómica.

- Discapacidad: Considerada como toda restricción o ausencia –debida a una deficiencia- de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano.
- Minusvalía: Es una situación desventajosa para un individuo determinado, consecuencia de una deficiencia o de una discapacidad, que limita o impide el desempeño de un rol que es normal en su caso, - en función de la edad, sexo y factores sociales y culturales-

Estos conceptos no proporcionaron información adecuada ni utilidad en el campo de la discapacidad tanto educativa como comunitaria y no fueron suficiente ya que no reflejan el entorno social o físico (Campos y otros, 2003).

2.1. 3.1.2. La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y la Salud (CIF) de 2001

En el año 2001, la Organización Mundial de la Salud (OMS), establece una 2ª Clasificación Internacional: *la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y la Salud* (CIF 2001). El resultado de esta síntesis es un enfoque bio-psicosocial y ecológico con la aproximación tanto médica como social, un modelo universal, integrador e interactivo. Sobre todo, proporciona criterios rigurosos y una mayor unificación para determinar las personas con discapacidad.

Evoluciona desde una clasificación de consecuencias de enfermedades (CIDDM, 1980), basado en patología, a una clasificación de componentes de salud (CIF, 2001) enfocado en positivo e integral, lo que implica el uso de una terminología positiva (Egea y Sarabia 2001).

El contexto social como factor determinante en la persona con discapacidad: es el resultado de la interacción entre las limitaciones humanas y el medio en el que se desenvuelve una persona con discapacidad. El modelo médico tradicional entendía la discapacidad, desde un modelo lineal, como una patología: etiología-patología-manifestación (Campo y otros; 2003).

A diferencia del CIDDM, no sigue un modelo lineal causal sino que todos los elementos interaccionan entre sí. (Indica los aspectos negativos de la interacción entre un individuo (con una condición de salud) y sus factores contextuales (factores ambientales y personales), modificando los tres niveles (deficiencia, discapacidad y minusvalía) por el siguiente esquema:

- *Funcionamiento*: abarca todas las funciones y estructurales corporales, así como las funciones corporales, la capacidad de desarrollar actividades y participación social.
- *Discapacidad*⁹: Incluye las deficiencias, limitaciones o las restricciones en la participación o en el funcionamiento general, y el estado de *salud*.

La clasificación enumera los factores contextuales, ambientales o personales que impiden llevar una vida normal a la persona con discapacidad y que tienen un efecto sobre el funcionamiento. A partir de esta clasificación, se puede determinar el grado de discapacidad en una misma escala genérica de gravedad en cinco niveles para todos los componentes (funciones y estructuras corporales, actividades y participación, y factores contextuales).

La CIF, Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud, también está relacionada con la definición de discapacidad en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD). Aprobada por las Naciones Unidas en 2006, pretende “promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente”. La CDPD se hace eco de un cambio importante en la comprensión de la discapacidad y en las respuestas mundiales a este problema (Informe Mundial Sobre discapacidad, 2011:7).

Las concepciones no son un concepto neutro sino socialmente construido, por consiguiente las definiciones de la discapacidad acordadas por la OMS son

⁹ Desde 2001, la OMS amplía el concepto de discapacidad y considera que es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal; las limitaciones de la actividad son dificultades para ejecutar acciones o tareas, y las restricciones de la participación son problemas para participar en situaciones vitales.

un instrumento internacional fundamental para cambiar las actitudes y enfoques de las personas con discapacidad tanto en el ámbito público como privado.

En el año 2005, el movimiento de “*vida Independiente*”, propuso el término “diversidad funcional”, como un nuevo modelo que va más allá del modelo médico y del modelo social (Romach y Lobato, 2005), sustituyendo la palabra discapacidad, ya que se ajusta a como una persona funciona de manera diferente o diversa de la mayoría de la sociedad. Propone un cambio hacia una terminología no negativa, que huye de los términos vinculados a la capacidad o a la valía como la minusvalía, tratando superar las definiciones en negativo. Reclama el derecho al pleno reconocimiento de su dignidad como una expresión más de las diversidades que convive en la sociedad actual. Defiende el uso del nuevo término: personas con diversidad funcional, acortado de “mujeres y hombres discriminados por su diversidad funcional” (Palacios y Romañach, 2007).

En España, antes de la Constitución Española de 1978, se definía a las personas discapacitadas con términos como “anormal”, “inválidas”, “inútil” o “deficiente” y no fue hasta el año 1955 cuando se empezó a manejar los conceptos de “*educación especial*”. Sin embargo, se siguió usando el término de “subnormales” de referencia a las personas con retraso mental hasta en 1970 a la hora de redactar en la Seguridad Social. Actualmente, el término “discapacidad”, es una particularidad añadida a la persona, debido al adjetivo “deficiente” que “incrementa la idea de que la discapacidad está por encima de la persona” (Campo y otros; 2003:21). En 1983 se publica la CIDDM en España por el INSERSO (Instituto Nacional de Servicios Sociales.)

Partiendo de esta distinción básica promovida por la Organización Mundial de la Salud, OMS, a través de la *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud* (CIF), las deficiencias se catalogan en tres grupos, teniendo presente la heterogeneidad que existe dentro de cada uno.

- Discapacidades Físicas: Están relacionadas con el cuerpo, miembros y órganos en general. Originadas en los sistemas musculoesqueléticos, nervioso, aparato respiratorio, sistema cardiovascular, sistema hematopoyético, aparato digestivo, aparato urogenital, sistema endocrino, piel y anejos y neoplasias.
- Discapacidades Sensoriales: Originadas en el aparato visual, oído, garganta y estructuras relacionadas con el lenguaje.
- Discapacidades Psíquicas: Originadas por retraso y/o enfermedad mental.

No se pretende explicar cada uno en profundidad sino centrarse en la discapacidad auditiva.

2.1.4. Discapacidad auditiva

Dentro de la discapacidad sensorial, se encuentra la discapacidad auditiva, con diferentes grados de sordera y causas. Se usan términos para atribuir las deficiencias del oído, dependiendo del grado de sordera que veremos en el capítulo siguiente, como “hipoacúsico/a” cuando la pérdida auditiva es inferior a 70 dB o “sordo/a” cuando es superior a esa cifra. Aunque coloquialmente se basa en la presencia o ausencia de restos auditivos útiles. Sin embargo, a lo largo de la historia, el término sordo ha ido en paralelo con deficiencia o discapacidad. Históricamente, en la palabra “sordo” se han hecho dos diferencias: sordo “*a natura*”, que se entiende como sordo congénito, es decir sordo y mudo; y sordo “*per accidens*” (también como “hipoacúsicos” o “duros de oído”), o sólo mudos, o sólo sordos, entendido como aquel o aquella que habiendo teniendo audición, la pierde total o parcialmente.

La pérdida del oído se ha relacionado con la mudez y se puede apreciar en textos como el Rig Veda, el Atharvaveda, y el Avesta, todos anteriores al 1500 a.C.), y las Leyes de Manu, (alrededor del Siglo I a.C) (Oviedo, 2007:2). Incluso lo aseguraba mas tarde el licenciado Lasso: “*la discapacidad auditiva conlleva siempre una discapacidad oral*” (Calvo, 2003:117).

El peso de la mentalidad popular, todavía reiterada hoy de forma incompresible, que considera que las personas con sordera no pueden hablar,

se vio reforzada desde el clasicismo por el testimonio de una personalidad tan incuestionable como el filósofo Aristóteles, quien había escrito:

*“Todos aquellos que son sordos de nacimiento son también mudos, por lo cual están incapacitados para hablar y para elevarse a las ideas abstractas y morales (...). Los sordos de nacimiento emiten sonidos, pero no palabras. (...) El oído es el sentido de la disciplina”*¹⁰.

El término “sordomudos” se extendió desde finales del S. XVIII hasta la segunda mitad del S. XX, década de los 60, lo cual es todavía reciente. El cambio ha tenido que ver con las nuevas tecnologías, tanto los audífonos o implantes como los servicios que permitían a la mayoría de las personas sordas percibir sonidos del habla y su aprendizaje. A pesar de las nuevas tecnologías como las prótesis auditivas, no se solucionaba el habla para todas las personas sordas sino que dependían de muchos factores biomédicos y socioeconómicos. A día de hoy, en el S. XXI, persiste el término “sordomudo” en los diccionarios. En la DRAE, Diccionario Real Academia de la Lengua, significa:

1. adj. Dicho de una persona: Sorda de nacimiento y que padece por ello graves dificultades para hablar mediante la voz. U. t. c. s.

La CNSE, Confederación Estatal de Personas Sordas, denuncia que este término es incorrecto ya que preconicen ideas que no se ajustan a la realidad de las personas sordas, puesto que la deficiencia del oído, la discapacidad auditiva, no está asociada al trastorno de la voz.

El director de la institución Real Academia Española, José Manuel Blecha, responde acerca de los términos como sordomudo y sordomudez, en el programa de televisión de *En lengua de signos*, en fecha 8 de Noviembre de 2014, que son palabras antiguas vigentes en la lengua española. A pesar de que la Academia es consciente que puede provocar molestias a algunas

¹⁰ ARISTÓTELES *Historia animalium*, libro IV, Cap.9. *De sensu et sensato*, cap.1; *Metaphysicorum*, Libro 1, cap.1. Eguiluz, sin embargo, matiza que Aristóteles no había hecho sino señalar el proceso ordinario de aprendizaje del habla y de otras disciplinas, pero sin negar otras posibilidades alternativas: op. Cit. P. 103.

personas, pretende un diccionario que refleje científicamente lo que es la lengua española actual.

La edición 23^o del diccionario RAE, dio un paso grande, porque incluyó acepciones y términos relacionados con las personas sordas como el abecedario dactilológico, signar, signoguía¹¹, sordociegos y sordoceguera. También hace referencia por primera vez a la lengua de signos en “signo”, que suma una nueva acepción:

11. m. Esp. Configuración ejecutada con una o dos manos propia de la lengua de las personas sordas o sordociegos.

Es fundamental denominar términos con la acepción del diccionario puesto que estos términos se usan en la sociedad tanto en la educación como en los medios de comunicación puesto que estos últimos transmiten tanto conocimientos como refuerzan valores y normas de acción social aprendidos con los agentes socializadores (López, 2003).

La evolución del discurso que se aplica a la existencia de la persona sorda depende de lo que ha conceptualizado la sociedad. Con la transformación del concepto ha ido en paralelo la implicación de las personas sordas al decidir por si mismas.

2.1.4.1 Maneras diferentes para entender la sordera: la perspectiva médica versus perspectiva sociolingüística

Se ha definido la sordera desde dos perspectivas, desde la perspectiva *médica* y la *sociocultural*. Estos dos puntos de vista han funcionado enfrentados. Desde la *perspectiva clínica*, se mira a las personas sordas como objeto, tomando como referencia el déficit auditivo y la intervención rehabilitadora. Se habla de la discapacidad como una enfermedad que debe ser curada, que se considera, fuera del patrón de la normalidad impuesto por la sociedad (fuera de la norma). Uno de los objetivos es la integración en la

¹¹ “Signar (comunicar o expresar algo mediante lengua de signos o de señas); signoguía (dispositivo electrónico portátil de uso individual destinado a las personas sordas, que, a través de vídeos en lengua de signos y subtítulo, proporciona información en la visita a una exposición, paseos turísticos, etc.); (...).

sociedad desde lo social, político y económico, sin tener en cuenta sus opiniones, sus experiencias como sujetos que conocen sus propias necesidades.

Mientras tanto, desde la *perspectiva sociocultural*, la mirada se dirige a como las personas sordas se ven a sí mismas. Se definen como una forma diferente de percibir y vivir el mundo, a través de la visión (se centra mas en las diferencias y no en la deficiencia). Una perspectiva visual, como consecuencia del desarrollo de la lengua de signos, que tiene una historia y una cultura propia formando un grupo social minoritario.

En España, el colectivo de las personas sordas es muy heterogéneo y con ello diferentes patrones comunicativos por el hecho de no oír. Unas optan por la lengua oral y otras por la lengua de signos, española o catalana¹², si es su primera lengua; o si dominan ambas lenguas (signadas u orales). Hay quienes que aprendieron a signar desde la infancia y otras en edades adultas. Algunas son usuarios de audífonos o implantes y usan la lengua de signos o no. Hay personas a las que les sirven las ayudas técnicas y a otras no. Su adquisición del lenguaje depende tanto de sus capacidades como el entorno socioeconómico familiar y experiencias educativas.

¹² “Contrariamente a lo que frecuentemente se cree, la lengua de signos no es universal. Es decir, existen diferentes lenguas de signos en todo el mundo surgidas en distintas comunidades de personas sordas en unos países y en otros, igual que sucede con las lenguas orales. En el Estado español se pueden distinguir claramente dos lenguas de signos: la lengua de signos española (LSE) y la lengua de signos catalana (LSC) en el ámbito de Cataluña” (CNSE, 2010:26)

2.2. LA SORDERA EN PERSPECTIVA MÉDICA

2.2.1. El órgano de la audición: el oído

El órgano que tiene funciones más relevantes para las relaciones entre sujetos es el oído. Es una herramienta que permite al ser humano tomar conciencia del mundo que le rodea. El oído contribuye a la socialización del individuo permitiendo la comunicación ya que ofrece la posibilidad de aprender la lengua oral del entorno. También mediante el oído se pueden escuchar los sonidos del mundo, percibir la belleza de la música o de las voces humanas y gracias al oído se percibe la distancia y se puede activar el sentido de alerta.

Cuando en una persona existe un defecto funcional que produce pérdida de la capacidad auditiva, independientemente de la intensidad, se denomina hipoacusia o sordera. Conocer las variables internas de la sordera, las diferentes tipologías de pérdida auditiva que se dan dependiendo de la zona del oído donde se localiza la lesión, nos permite entender las diferencias entre sordos, así como la importancia de una audición correcta para el desarrollo cognitivo y la adquisición del lenguaje adecuado.

2.2.2. Deficiencia auditiva: tipos de pérdida

Las diferentes pérdidas auditivas además de involucrar y evidenciar daños en zonas específicas del oído, indican el procedimiento del tratamiento para poder tratarlas. Como afirma Álvaro Marchesi (1999), distintos factores como el grado, el lugar donde se localiza la lesión y la edad o momento de la aparición de la pérdida son determinantes para identificar el tipo de pérdida auditiva de una persona y cómo le afecta. Según explica el psicólogo Benito Estrada, la confluencia de diversos factores influye directamente en el desarrollo de las habilidades lingüísticas de la persona con pérdida auditiva y a su vez en su estructuración cognitiva, la evolución de su afectividad, la construcción de su personalidad, vida social y educación (Estrada, 2006). A la hora de clasificar las diferentes tipologías de pérdida auditiva, las podemos considerar según el

grado de pérdida auditiva, o la localización de la lesión, según las causas o la edad del comienzo de la sordera.

2.2.3. Clasificación según la localización de la lesión

Las deficiencias se clasifican en función del lugar de la lesión. Se diferencian tres tipos de lesión auditiva:

- *Conductiva o de transmisión*: el daño se encuentra localizado en el oído medio o externo. Si el daño es el oído externo, las causas se pueden deber a la inexistencia del pabellón auditivo por algún tipo de malformación congénita, o en el canal auditivo ya sea por la presencia de secreciones inadecuadas o por objetos extraños que podrían retirarse y reparar las estructuras dañadas. Las personas que padecen este tipo de daño, pueden restablecer la audición siempre que la lesión no sea permanente. Si el daño es en el oído medio sus causas pueden ser infecciones como una otitis media o bloqueos de la trompa de Eustaquio que pueden combatirse en la actualidad por medio de antibióticos, y en caso de lesión del tímpano aplicando una timpanoplastia. Los daños en el oído medio tienen buen pronóstico en líneas generales ya que normalmente se deben a problemas que no suelen afectar a la calidad del sonido sino la cantidad. Las pérdidas normalmente van entre los 15 y 40 decibelios.
- *Neuro-sensorial o de percepción*: la lesión se localiza en el oído interno, la cóclea, las vías nerviosas superiores o el nervio auditivo. Son más graves y permanentes y con un pronóstico complicado pues en la mayoría de los casos es irreversible. Las causas más comunes son las fracturas de peñasco y conmoción laberíntica. También pueden ser genéticas, o por intoxicación de medicamentos ototóxicos, infección, alteraciones vasculares y de los líquidos linfáticos del oído interno o traumas craneoencefálicos que afecten el lóbulo temporal. Las lesiones de oído interno afectan a la cantidad y a la calidad del sonido, lo que conlleva

alteraciones en la percepción de un mensaje portado por un estímulo auditivo.

- *Mixta*: Las lesiones auditivas cuyas causas pueden ser múltiples y que conllevan pérdidas auditivas con componentes conductivos y neuro-sensoriales.

Autores como Valmaseda y Díaz-Esteban (1999) hablan de una cuarta tipología que llaman *sordera central*, hace referencia sólo y exclusivamente a lesiones en los centros auditivos del cerebro.

2.2.4. Clasificación según el grado de pérdida auditiva

A la hora de medir la pérdida auditiva de forma cuantitativa la unidad de medida es el decibelio (dB). La clasificación cuantitativa elaborada por el BIAP (Bureau International d'AudioPhonologie), según la recomendación 02/1 distingue según la pérdida tonal media entre:

- Audición normal: (0–20 dB).
- Deficiencia auditiva leve o ligera (21– 40 dB).
- Deficiencia auditiva media o moderada (41–70 dB).
- Deficiencia auditiva severa (71–90 dB).
- Deficiencia auditiva profunda (más de 90 dB).
- Deficiencia auditiva total - cofosis. Pérdida total de la audición. Son pérdidas excepcionales. No se percibe nada.

A continuación algunos detalles más frecuentes en cada uno de los tipos:

- *Hipoacusia leve o ligera* (20– 40 dB). La mayoría de los ruidos familiares son percibidos. Las personas con este tipo de deficiencia auditiva tienen pequeñas dificultades articulatorias y no identifican totalmente todos los fonemas. Un ejemplo frecuente es la omisión del fonema /s/ final y ligeras dislalias por confusión de pares semejantes como /p-m/ /k-g/ /t-d/ /b-f/ /v-d/ /l-n/ /b-d/. El desarrollo lingüístico en la infancia es normal pero más lento.

- *Hipoacusia moderada o media* (41–70 dB) Las consecuencias de este tipo de deficiencia auditiva empiezan a ser patentes pues las personas que la padecen sólo identifican bien las vocales. Tienen problemas de pronunciación tales como una articulación defectuosa o dificultad para adquirir los fonemas de frecuencias mas agudas como /ch/ /s/ /f/ /j/ /g/ /k/ /z/. Estas personas entienden mejor si se las mira cuando se les habla o elevando un poco la voz. Tienen un lenguaje productivo limitado ya que la evolución de la estructura sintáctica es lenta y tienen dificultades para estructura el pensamiento verbal tanto con las formas activa como pasiva.

- *Hipoacusia severa* (71–90 dB). Las personas que la padecen perciben ruidos si se les habla con voz fuerte cerca del oído. Incluso con prótesis auditivas estas personas sólo perciben sonidos de fuerte intensidad. La adquisición del lenguaje no es espontánea y existen dificultades para la adquisición del habla y del lenguaje en general. Estas personas suelen desarrollar lectura labial.

- *Hipoacusia profunda* (más de 91 dB). Este tipo de deficiencia acústica conlleva que sólo los ruidos fuertes por vibraciones puedan ser percibidos pero no existe la percepción de la palabra. Las personas con este tipo de sordera tienen que ser entrenados en lectura labial y su adquisición del lenguaje tampoco es espontánea.

2.2.5. Clasificación según el momento de la adquisicion del lenguaje

La edad, el momento de comienzo de la pérdida auditiva, es una de las variables más decisivas para determinar el tipo de sordera de una persona y su posible tratamiento ya que es el punto de referencia en la que podemos suponer si las bases del lenguaje están instauradas o no. Existen tres secciones básicas de sordera según su aparición en la edad.

Sordera prelocutiva o prelingual: Cuando la pérdida de audición tiene lugar dentro de los dos primeros años del individuo y por tanto ocurre antes de la adquisición del lenguaje oral y la persona no tiene experiencias previas significativas con el sonido.. Mientras que

los niños que han adquirido la sordera después de los tres años tienen un dominio cerebral más consolidado, y adquieren un lenguaje interno semejante al de las personas oyentes, la investigación de Reuben Conrad (1979) demuestra que en la etapa elocutiva, aunque el niño haya aprendido ya un importante vocabulario y una cierta elaboración de frases, la competencia lingüística es demasiado frágil y no se ha producido todavía una organización en la función neurológica.

Sordera perilocutiva: Cuando la deficiencia auditiva aparece durante la adquisición de la comunicación oral, entre los dos y tres años de edad.

Sordera postlocutiva: Cuando la pérdida auditiva se produce una vez que el individuo ya ha adquirido una cierta competencia en el lenguaje oral y posee experiencias significativas con los sonidos que influyen posteriormente en el desarrollo de las habilidades lingüísticas. Se produce generalmente después de los 2-3 años.

Podemos considerar los efectos de la hipoacusia en varias áreas. En el área del lenguaje, vemos que puede existir en toda la escala entre la ausencia total del lenguaje y el lenguaje estructurado de los sordos tardíos, en la que la sordera no es de nacimiento. En el área psicológica podremos observar variaciones a una gran escala ya que la falta de adquisición del lenguaje bloquea la expresión y comprensión verbal en los primeros años y, por tanto, la adquisición cultural.

2.2.6. Clasificación de la sordera según causas cronológicas

De acuerdo con el momento de la aparición de la sordera, tomando como referencia el momento del parto la sordera puede ser:

- *Prenatal (Congénita):* La sordera puede originarse durante el embarazo, por causas exógenas como la rubeola materna, incompatibilidad del factor Rh que además suelen provocar otros problemas asociados como

dificultades visuales; o por causas motoras o cognitivas originadas por actuación de un agente patógeno en el periodo embrionario o fetal. La sordera también puede ser *genética*, una sordera hereditaria, la cual, al ser recesiva, no suele conllevar trastornos asociados. También adquirirse como consecuencia de una enfermedad, traumatismo, exposición a largo plazo al ruido o medicamentos agresivos para el nervio auditivo. El traumatismo craneoencefálico, es una de las causas que destacan por su frecuencia e importancia, según la Comisión Española para la Detección Precoz de la Hipoacusia (CODEPEH).

Dentro de los factores genéticos, en los factores de riesgo encontramos antecedentes familiares, ligados a un gen recesivo, consanguinidad de los padres y problemas relacionados con algún síndrome como: síndrome de Down, Alport, Waardenburg, Crouzon o Usher

Los factores prenatales, de mayor riesgo son las enfermedades maternas en el embarazo como la diabetes, o problemas de la glándula tiroidea, rubéola, toxoplasmosis, sífilis, herpes, intoxicación con drogas o medicamentos como estreptomina.

- *Sordera Perinatal*: Debida a factores de riesgo durante el parto, y los primeros días de nacido como prematuridad, estancia en la incubadora (Unidades de Cuidados Intensivos Neonatales) más de 5 días, bajo peso al nacer (menor o igual a 1500 gr), hipoxia neonatal o anoxia, malformaciones craneofaciales, ictericia neonatal o hiperbilirrubinencia grave y APGAR bajo (10 mediciones de algunos signos vitales instintivos en el recién nacido).

- *Sordera Postnatal*: Asociada a riesgos que pueden pasar durante la infancia. Algunos ejemplos son la intubación en el periodo neonatal, meningitis, encefalitis, sarampión, paperas, otitis serosa, escarlatina, fiebres muy altas, traumatismo craneal y lesiones centrales bulbares bajas, pues las lesiones altas no determinan sordera.

2.2.7. Ayudas técnicas: prótesis auditivas e implante coclear

Las prótesis tuvieron su auge en el siglo XIX aunque ya antes se fabricaban los llamados “*tubos para hablar*”, mangueras flexibles con un especie de embudo en un extremo y un botón perforado que se podía cubrir el oído en el otro, o el “*fonífero*” que conducía vibraciones desde la laringe de quien hablaba hacia la persona con deficiencia auditiva. Estas prótesis acústicas fueron sustituidas de manera gradual en el siglo XX por las prótesis electroacústicas mas elegantes y ligeras. Todo esto gracias a los inventos como el teléfono y el intento de reproducir la voz humana de un sitio a otro a partir de una corriente eléctrica. En 1876, Alexander Graham Bell - cuya madre y esposa eran sordas- inventó el micrófono electromagnético capaz de convertir los impulsos eléctricos en sonidos (variación de intensidad de la corriente eléctrica). Diez años después, en 1886, Edison produjo otro avance: el micrófono de gránulos de carbón. Incluso, E. Berliner y H. Hunnings inventarían otros tipos de transmisores. Gracias a estos transmisores se pudieron elaborar los audífonos.

Las primeras audioprótesis portátiles de los finales del siglo XIX tenían la forma y tamaño de una caja de zapatos. Hasta en el 1902 el “Acusticón” se podía poner debajo de la ropa o en el bolsillo, pero seguía siendo grande, ya que constaba de tres partes: el transmisor, el amplificador y el lugar que alojaba la pila. Los avances tecnológicos del siglo XX consiguieron la miniaturización de los elementos de los audífonos y gracias al transistor inventado en el año 1948, la ampliación del sonido con bajo consumo de energía. En la década de los años 60 y 70 mejoró el rendimiento del audífono con el control automático de volumen o los micrófonos direccionales. Entre la década de los 80 y 90 surgieron audífonos analógicos programables que aumentaban las posibilidades de calibración y también la aparición de audífonos con tres o más bandas de frecuencia independientes, diferenciando los sonidos entre graves, medios o agudos. En los 90 la tecnología digital se consiguieron importantes mejoras en la calidad sonora de los audífonos. En su interior u audífono posee una pequeña computadora capaz de realizar millones de operaciones aritméticas por segundo. Todo el sonido que llega al audífono es convertido en series de números (en formato binario-bits).

Con la miniaturización de los componentes se llegó a conseguir que los audífonos se insertasen completamente en el canal auditivo, haciendo que muchas personas abandonasen sus prejuicios estéticos. Hoy en día hay sistemas inalámbricos que conectan los audífonos a dispositivos externos. La lista de los audífonos que disponen las personas con problemas auditivos aumenta cada día que pasa aunque también ello tienen inconvenientes pues por desgracia, también lo hace la complejidad del proceso de selección y adaptación del audífono (Seewald, 1999).

2.2.7.1. Audífonos

A las personas con restos auditivos aprovechables se les reeduca para aprovecharlos en la medida en que sea posible. Un audífono¹³ no restablece la audición normal, sino que ayuda a sus usuarios a amplificar los restos auditivos aprovechables para un mayor acercamiento y un mayor conocimiento del entorno. La eficacia de los audífonos depende tanto de la interacción con el individuo, su posición y localización anatómica, como también del objetivo en cada caso.

Los audífonos, las prótesis convencionales, provocan reacciones en la cóclea aumentado o transformando la fuente sonora, con el objetivo de facilitar la percepción del mismo. Existen audífonos con una amplia gama de funciones y características adaptados a las necesidades individuales. Los candidatos para esta técnica dependerán tanto del grado de pérdida auditiva como de la frecuencia de aprovechamiento. Se suele clasificar en dos tipos, los audífonos analógicos y los audífonos digitales. En el mercado podemos encontrar audífonos con presentaciones diferentes (Cenjoy y otros, 2004):

- *Audífono de bolsillo*: consiste una pequeña petaca que contiene los componentes electrónicos y en su exterior existen diferentes conmutadores

¹³ El funcionamiento básico de un audífono se basa en que el sonido es captado por un micrófono que convierte las ondas sonoras en señales eléctricas, estas pasan a un amplificador, donde la señal puede transformarse y amplificarse adaptándose a las necesidades de cada persona, y de aquí al auricular, que vuelve a convertir las señales eléctricas en sonido.)

para poder regular o cambiar la intensidad, etc. Actualmente en la práctica no se utilizan.

- *Prótesis ósea o diadema*: Cuando no se puede adaptar un audífono por vía aérea, se utiliza este tipo de prótesis, compuesta por una petaca donde se encuentran el interruptor marcha-paro, el potenciómetro, el conmutador M-T y el interruptor para la eliminación de ruidos; finalmente, y conectado a esta petaca, es necesario un vibrador que se sitúa sobre el hueso mastoideo (colocado en una diadema para su sujeción) que transmitirá el sonido a través de la vía ósea.

- *Audífono adaptado a las gafas*: es una varilla que se incorpora en la patilla de la gafa y donde van incorporados todos los elementos de un audífono convencional. El sonido se transmite por vía ósea a través de vibraciones que van por el oído interno.

- *Retroauricular*: es un dispositivo que se coloca en la parte posterior del pabellón auditivo y se comunica con el canal auditivo a través de un molde diferente para cada persona. Consiste en una carcasa donde se encuentran los componentes electrónicos, el micrófono, el amplificador y el altavoz unido a un tubo de plástico en la que transporta el sonido al molde, que está diseñado en función del pabellón. En la carcasa está el conmutador donde se puede disponer del control de volumen automático o manual, en forma de una pequeña palanca o rueda numerada.

- *Intracanales*: Son audífonos que se introducen dentro del canal auditivo externo. Formados por una carcasa donde se incorporan todos los componentes electrónicos. No son aptos para pérdidas severas ni para los niños y niñas ya que su conducto auditivo está todavía desarrollándose. Están recomendadas para personas adultas con pérdidas auditivas de ligeras a moderadas. No son compatibles con los sistemas de frecuencia modulada.

2.2.7.2. Implantes¹⁴

Indicado para casos en los que no es posible beneficiarse de los audífonos convencionales. Si por su intensidad, por el momento en el que se produce o por el tiempo de sordera, se consideran casos médicamente adecuados (Cenjoy y otros, 2004) las personas sordas pueden beneficiarse de la instalación de implantes. Se trata de dispositivos en realidad semiimplantables, pues constan de una parte interna, que se inserta mediante cirugía, y de una parte externa que se puede poner y quitar. Existen varios tipos de dispositivos:

Implantes osteointegrados. se basan en la utilización de la transmisión ósea mediante un audífono que transmite a través de un implante de titanio. Indicado para sujetos que no pueden utilizar un audífono convencional (otitis externas y medias, malformaciones, alergias de contacto) y con una hipoacusia conductiva o mixta dentro de los rangos de ganancia del aparato. *Bone Anchored Hearing Aid* (BAHA). Está también indicado en cofosis unilaterales de no muy larga evolución.

Audífonos implantables de conducción aérea: con la utilización de un tubo de titanio retroauricular implantado en el conducto auditivo externo, se realiza la colocación de un audífono que tiene su rango en frecuencias agudas con excelente conservación de graves. Mejora la discriminación en ambiente ruidoso. (Por lo tanto, está indicado para personas con peor discriminación en este ambiente).

Implantes de oído medio: incrementa la vibración de la cadena osicular, huesos que forman una cadena situada en la cavidad timpánica del oído medio. Indicado para personas con hipoacusias moderadas y severas, aquellos en los que el audífono no tiene suficiente rendimiento.

¹⁴ La diferencia entre un audífono y un implante es que el primero amplifica el sonido como si de un altavoz se tratase y el segundo no lo aumenta de volumen sino que lo transforma en impulsos eléctricos para que el cerebro sea capaz de percibirlo.

Implantes cocleares: Recoge estímulos sonoros, los procesa y transforma en estímulos eléctricos que estimulan, en la cóclea, las terminaciones nerviosas del nervio auditivo. Los candidatos son personas con sordera profunda bilateral o severa sin enfermedad neurológica de base, personas con hipoacusia parcial con conservación de la vía auditiva. Es imprescindible programar la rehabilitación en todos los casos.

Implantes de tronco cerebral (ABI): Los dispositivos son similares a los implantes cocleares, estimulan mediante una placa de electrodos el núcleo coclear en el tronco cerebral. Están indicados para sujetos que con la ausencia de nervios auditivos, tanto por la eliminación como su pérdida, no pueden beneficiarse de los implantes cocleares. Los resultados audiológicos son peores que los de los implantes cocleares.

Para conseguir sacar el máximo partido auditivo de un implante después de su colocación y su programación, la rehabilitación de la audición constituye un proceso fundamental e indispensable aparte de las características de cada sordera.

2.2.7.3. Ayudas técnicas para usuarios de audífonos y/o implantes cocleares

Para seguir una conversación en grupo o en una distancia mediana si el ruido de fondo supera los 60 dB en una habitación o local cerrado el beneficio de la prótesis es nulo (Velasco y Pérez, 2009). Las técnicas auditivas ofrecen ayudas para mejorar las condiciones acústicas del ambiente en que se encuentran las personas usuarias de audífonos y/o implantes cocleares cuando las condiciones acústicas pueden entorpecer la comprensión del habla (ej. ambientes ruidosos, distancia de la señal y/o reverberación del ambiente). Para mejorar las condiciones de escucha, existen sistemas innovadores de amplificación como el Sistema de Frecuencia Modulada (FM) o el Bucle Magnético.

-Sistema de Frecuencia Modulada (FM): Se trata de un sistema que no requiere de equipos de instalación pues usan ondas de alta frecuencia.

Consiste en dos componentes básicos, un micrófono con un transmisor de radio para la persona que habla y un receptor de radio para la persona sorda. La persona sorda escucha sólo al interlocutor sin ninguna pérdida de intensidad, que sería normal a esa distancia y con un mínimo de ruido de fondo.

-*Bucle Magnético*: Su objetivo es evitar las interferencias del ruido de fondo y así ofrecer mejor calidad de sonido al usuario de prótesis auditivas. Transforma la señal sonora, procedente del micrófono de la persona que habla, en ondas magnéticas a través de un cable hasta a la prótesis auditiva con la bobina inductiva. El bucle permite una opción individual, en la que la persona con prótesis auditiva puede colocarse el bucle alrededor del cuello y adaptarlo con el sistema de FM; o una opción de grupo para cuando varias personas con prótesis auditivas usan simultáneamente el bucle en que se coloca el cable alrededor del área que se quiere adaptar.

2.3. BREVE HISTÓRICO DE LA COMUNIDAD SORDA

La historia es importante para comprender actualmente las esferas tan importantes de la vida de las personas sordas como la educación o el ámbito laboral. También es relevante la perspectiva que ha tenido la sociedad acerca de este colectivo a lo largo del tiempo. Cuando las personas sordas recibieron educación pudieron tomar conciencia de sus derechos como ciudadanos. A lo largo de la historia, se ha privado a las personas sordas de muchos derechos como el matrimonio, título, herencia, etc., desde la Grecia clásica a la persona sorda se la ha conceptualizado como carente de razón y/o de alma debido al trastorno del habla¹⁵. La historia de la educación de las personas sordas está marcada principalmente por cuatro etapas fundamentales:

- 1ª Etapa de enseñanza individual: Del siglo XVI a la segunda mitad del siglo XVIII.
- 2ª Etapa de enseñanza colectiva y pública y lengua de signos: Siglo XIX.
- 3ª Etapa de enseñanza fundamentalmente oralista. (1880, Congreso Milán.)
- 4ª Etapa: Desde 1960 hasta el día de hoy, enseñanza bilingüe y el reconocimiento de la lengua de signos.

A continuación se ofrece una breve contextualización histórica dividida en etapas.

¹⁵ Se les consideraba idiotas o retrasados mentales graves, “e incluso de una deficiencia permanente en el dominio del lenguaje, a menos que se tomen medidas eficaces muy pronto. Y una deficiencia del lenguaje es una de las calamidades más terribles que puede padecer un ser humano, pues sólo a través del lenguaje nos incorporamos del todo a nuestra cultura y nuestra condición humana, nos comunicamos libremente con nuestros semejantes y adquirimos y compartimos información. Si no podemos hacerlo, estaremos singularmente incapacitados y desconectados, pese a todos nuestros intentos o esfuerzos o capacidades innatas, y puede resultarnos tan imposible materializar nuestra capacidad intelectual que lleguemos a parecer deficientes mentales” (Sacks, 1989:42).

2.3.1. Etapa de enseñanza individual. (Desde Siglo XVI hasta la segunda mitad del siglo XVII)

En esta época la educación de las personas sordas, sobre todo en la nobleza o familias adineradas se encargaba la iglesia (Rojas, 2010), con el objetivo de evitar que otras personas tomaran la herencia que le correspondía a la persona sorda. Se empezó a considerar la idea de que los sordos son seres racionales y capaces de recibir una educación. Hasta entonces la idea dominante era que la sordera afectaba a la inteligencia y que la persona sorda no sólo tenía un trastorno auditivo sino también en los órganos del habla (Salgado, 2003).

Uno de los pioneros que afirmaba que los sordos podían “oír” a través de la lengua escrita y al conocimiento de la lengua hablada y por consiguiente representar las ideas del pensamiento, fue el italiano Jerónimo Cardán (1501-1576): filósofo, astrólogo, médico, matemático (Gutiérrez, 1997). Fue en esta época cuando, para enseñar a los alumnos sordos, inventaron el deletreo digital, y diferentes alfabetos manuales para enseñar la lengua escrita (Rojas, 2010)¹⁶.

Sólo había alumnos sordos ya que a las mujeres, incluso sin discapacidad, no se las consideraba sujetos de pleno derecho al tener un cuerpo diferente al del ideal del hombre sano (Salgado, 2003:122). Cuando las mujeres son instruidas se les criticaba. Incluso se les acusaba de plagiar cuando escriben un libro ya que piensan que no son capaces de escribir bien, tal como ocurrió con la primera monja sorda postlocutiva *Teresa de Cartagena Saravia* (año 1425). Esto pasó con su primera obra titulada “Arboleda de los enfermos”, un libro espiritual que Teresa de Cartagena escribió tras el rechazo de la gente por su sordera tardía. Fruto de ello, Teresa escribió otro libro a favor de las mujeres escritoras titulado *Amiraçión Operum Day* (Admiración de la Obra de Dios). En esta segunda obra, Teresa de Cartagena utiliza varios argumentos para explicar el motivo por el cual las mujeres tienen capacidad para escribir con la

¹⁶ El “lenguaje” de gestos, como se hacía llamar la lengua de signos, existía en los monasterios donde regía el silencio. Para que los monjes se comunicasen entre ellos sin usar la voz.

misma habilidad que un hombre, entre ellos destaca: “si Dios concedió el don de la escritura a los hombres, también se lo ha concedido a las mujeres, el que las mujeres no hayan escrito tradicionalmente no significa que la escritura femenina sea menos natural y discutir la autoridad de Dios a la hora de distribuir sus bienes es una ofensa contra Él” (Falquina, 2008).

Al escribir su *Amiración Operum Day*, Teresa de Cartagena fue la primera mujer en la historia de España que escribió en defensa del derecho de la mujer a ser literata¹⁷. La monja Teresa de Cartagena tuvo acceso al conocimiento porque se quedó sorda en la adolescencia (Falquina, 2008) y era un caso aislado pues recibió educación siendo mujer de familia adinerada. Cuando una persona nacía sorda, hasta el año 1750, no tenía casi ninguna posibilidad de recibir educación alguna (Sacks, 1989).

Se sabe poco de las dos hijas sordas, Juliana y Bernardina, de la familia noble de los Velasco¹⁸. Estas se ordenaron monjas en dos conventos diferentes cuando eran muy niñas – Juliana, con 10 años, concretamente en la clausura de Santa Clara de Medina de Pomar en Burgos el año 1545 y Bernardina en Berlanga en 1547-. Licenciado Lasso, abogado y que escribe para la familia Velasco, en ningún momento las cita en su Tratado (*Tratado legal sobre los mudos*, escrito en 1550), o ninguna de ellas habla o “que concretamente aquellas dos hermanas nunca fueron Discípulas de Ponce de León.” (...) Y murieron siendo mudas, tal como menciona el cronista Baltasar de Zúñiga, familiar de los Tovar-Velasco. En cambio, sus otros dos hermanos sordos, Francisco y Pedro Trovar, sí que recibieron educación a través del sacerdote *Fray Pedro de León*, entre 1520-1584, del monasterio Cristóbal de Oña. La instrucción de los hijos de esta familia fue debido al interés personal de Juana Enríquez de Ribera –la madre – de que no estuvieran excluidos de la herencia familiar (Storch y Ricao, 2004).

¹⁷ Véase en el libro “Grandes personajes sordos españoles.” 1ª parte, Andrés Rodríguez Falquina, 2008, (Página 79-82).

¹⁸ Familia de Pedro IV Fernández de Velasco, Condestable de Castilla. Es muy concurrente que haya casos de sordera entre los nobles de España, incluso en el seno de la familia real. Como ocurre con la costumbre nobiliaria de garantizar sus propiedades y títulos, la continuidad, incluso aumentarlos fomentando los matrimonios endogámicos

Uno de los instrumentos esenciales para la actuación social, política y económica es el discurso oral. Por este motivo la sordera y la mudez suponían para el individuo que los padeciese la pérdida tanto de los derechos legales, como el derecho de poseer propiedades, y del prestigio social. Para que a los hombres sordos se les considerasen *jurídicamente* capaces debían aprender a leer, escribir y hablar (Rojas, 2010).

Como resultado de ese panorama, se vio que las personas sordas podían aprender a escribir y a hablar, y se empezaron a plantear desde el ámbito jurídico acerca del “mudo” capaz de hablar (Salgado, 2003). Con el Tratado de Lasso, no se pretende suprimir la ley que discrimina a los hombres sordos, sino demostrar que sus clientes, como los hermanos sordos de los Velasco, que pueden y tienen el derecho a heredar lo que le corresponde porque ya no son mudos. A pesar de saber escribir y hablar, no eran reconocidos como personas responsables o legalmente capaces ni tenían los mismos privilegios que su propio estamento, en este caso de la nobleza¹⁹.

En el caso de las hermanas sordas de Velasco, ellas eran inalterables sujetos sin derecho. Según el tratado de Lasso éstas eran protegidas por la tutela del hombre porque no eran consideradas como sujeto de pleno derecho desde el punto vista jurídico. En cambio, cuando un hombre mudo supiera hablar si que la ley era modificable pues el hombre pasaba a ser sujeto de pleno derecho (Salgado, 2003). En resumidas palabras, en la situación de las mujeres no había cambio ni esperanza.

En el siglo XVII sigue la educación individual tanto en España como en Inglaterra, Francia o Alemania. Los profesores no se ocupaban más que de uno o dos alumnos a la vez. Se trataba de niños inteligentes bien apoyados por su familia adinerada y clase social acomodada. Carecían de proyección social. Aunque la obra del fraile Pedro Ponce de León, no se conoce realmente bien,

¹⁹ “Lógicamente, tampoco existe en realidad nada sistematizado sobre los prejuicios filosófico-jurídicos inherentes al problema de los sordos en las Edades Antigua o Media, salvo lo recogido, en el plano jurídico, por el rey Alfonso X el Sabio en el Código de las VII Partidas, concluido en 1265, o en el Tratado legal de los mudos, obra realizada en 1550 por el Licenciado Lasso, punto de referencia obligatorio respecto a los problemas legales de los sordos durante el siglo XVI” (Gascón y Storch, 2003).

continuaron con otros pedagogos posteriores como el monje español Juan Pablo Bonet y Manuel Ramírez de Carrión (1579-1652)²⁰.

Juan Pablo Bonet (1579-1633), dedicado a la enseñanza de personas sordas, confirmó que los alumnos sordos eran capaces de aprender las lenguas y las ciencias (Rojas, 2010). Mejoró la comunicación de las personas sordas, incluyó por primera vez el alfabeto manual en 1620 con el libro *“Reducción de las letras y Arte para enseñar a hablar a los Mudos”* en Madrid. Fue el autor del primer tratado moderno de Fonética y Logopedia, en el cual la persona sorda tiene que aprender el *alfabeto dactilológico* antes de aprender a hablar y leer en los labios. Tuvo una gran influencia en varios países europeos y en varios maestros de sordos del siglo XVII, como Rodrigues Pereira y el abad L’Epée. En 1776, publicó otro libro *“Instrucciones para los Sordos y Mudos usando el Método de Signos”* y un diccionario primario. Pero quien demostró que la lengua de signos es una lengua natural como otros idiomas y valido como la gramática de la lengua oral fue el jesuita exiliado en Italia, Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809). Recopiló toda la información acerca de la lengua de signos con el libro titulado *“Escuela española de sordomudos o Arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español”*, publicado en Madrid, en 1795.

2.3.2. 2ª Etapa de enseñanza colectiva y pública, lengua de signos: Mitad del siglo XVII al Siglo XIX

En la segunda mitad del siglo XVIII (1712-1789) hubo un giro fundamental para la situación de las personas sordas prelingüísticos²¹. Gracias al abad Carlos Miguel de L’Epée (Versalles, 1712-1789) se fundó la primera escuela

²⁰ Véase en “Historia de la educación de sordos en España” de Antonio Gascón Ricao y José Gabriel Storch de Gracia y Asensio, p. 160-172, 2004.

²¹ “La situación de los sordos prelingüísticos fue verdaderamente calamitosa hasta 1750: sin posibilidad de adquirir el dominio del habla y, por tanto <<mudos>>; sin poder disfrutar de una comunicación libre ni siquiera con sus padres y familiares; reducidos a unas cuantas señas y gestos rudimentarios; marginados, salvo en las grandes ciudades, incluso de la comunidad de los de su propia condición; privados de la posibilidad de leer y escribir y recibir una educación, de todo conocimiento del mundo; obligados a hacer los trabajos más serviles; viviendo solos, a menudo al borde de la indigencia; considerados por las leyes y por la sociedad casi como imbéciles..., la suerte de los sordos era, sin discusión, espantosa” (Sacks 1989:48).

pública en Francia, en el año 1775, que obtuvo apoyo público y era gratuita.

L'Epée ideó un método de signos que era una mezcla de signos ideados por él y otros al aprender de los sordos indigentes de París. Gracias a este método podía enseñar a los sordos para que pudieran aprender a leer y escribir, la vía más directa al conocimiento. Este método lo siguió su discípulo, el abad Roque-Ambrosio Sicard. La escuela de los abades L'Epée y Sicard dio la oportunidad a los mismos sordos de desempeñar, gradualmente, roles de maestros de niños sordos. Sirviendo de modelo, también, para que los niños sordos pudieran ver que ellos mismos eran son capaces de aprender y tener un oficio.

En sus dos obras argumentando la teoría de su experiencia "*La enseñanza a los sordomudos por medio de signos metódicos*" de 1776 y "*El procedimiento verídico de la enseñanza a los sordos, confirmado por la experiencia*" en 1784, L'Epée consideró que los signos eran el punto de partida tanto para aprender la lengua oral como las asignaturas de instrucción general (Dáiz y Rodríguez, 2009). El objetivo de L'Epée era a nivel intelectual del alumno sordo para la vida cotidiana y el acceso al conocimiento y a la cultura a través de la lengua de signos. El método fue conocido como *método francés* o "método mímico". Al tener buenos resultados con este método, otros países se interesaron por ello tanto europeos como en Estados Unidos²².

2.3.2.1. La situación de las niñas sordas

Tras la Revolución Francesa, 1789-1799, cerca de la ciudad de Poitiers, la escuela de Norte Dame de Larnay, convento de las Hermanas de La Sabiduría, adaptó las nuevas necesidades de la sociedad abriendo internados para las

²² Thomas H. Gallaudet, un joven maestro, según se cuenta, al observar los niños jugando en su casa y una niña llamada Alice Cogswell que no participaba con los niños, descubrió que era sorda. Intentó instruirla él mismo y propuso al padre de la niña, Mason Cogswell, médico de Hartford, crear una escuela allí ya que no había ninguna escuela para sordos en Estados Unidos. (Sacks, 1989). Gallaudet contactó con Laurent Clerc, un alumno sordo de Sicard, quien le acompañó a Estados Unidos y con quien fundó en Hartford en 1817 el Asilo Americano para la Educación e Instrucción de Sordos y Mudos. En 1864 el Congreso Americano aprobó una ley que autorizaba a la Institución Columbia para Sordos y Ciegos de Washington a convertirse en universidad nacional de sordos. Actualmente, en la ciudad Washigton, esta la Universidad Gallaudet, la primera universidad para sordos.

niñas, institutos para sordos y ciegos. Esta escuela tenían fama en la enseñanza de niñas sordas y también tenían experiencia en la enseñanza de niñas sordociegas. Gracias a la información de la escritora y activista sorda postlocutiva a los 7 años, francesa Yvonne Pitrois (1880-1937) que recogió “por primera vez informaciones sobre la institución, cerca de 40 niñas sordociegas, además de 60 niñas sordas. La tradición de trabajo con niñas sordociegas de las Hermanas de la Sabiduría se había iniciado a finales del Siglo XIX” (Oviedo, 2007).

2.3.2.2. Método oralista o el método alemán de Samuel Heinicke

En este siglo surgieron dos escuelas europeas diferenciadas: el *método francés* ideado por el abad L'Épée, basado en signos como se ha visto antes, y el *método alemán*, un método oral cuyo precursor fue el educador alemán Samuel Heinicke (1727-1790). En 1778 se abrió un instituto de sordos, “Instituto Sajón para Mudos y Otras Personas con Desórdenes del Habla” en Leipzig (Alemania), basada en el método oral. Consistía principalmente en la pronunciación y la lectura labiofacial si bien también utilizaban la dactilografía para enseñar la lengua escrita (Díaz y Rodríguez, 2009). Su principal objetivo era integrarse en la sociedad oyente a través de la articulación de los labios.

En esta etapa se produjeron avances importantes en la educación de las personas sordas y los métodos de enseñanza. Estos avances tuvieron un impacto significativo para la vida de las personas sordas tanto para la educación como en la vida en general. Se produce una permanente lucha entre los defensores del oralismo puro (*método alemán*), en su mayoría aquellos que defienden el aprendizaje del habla y niega la importancia de la lengua de signos; y la mímica (*método francés*). Ambas propuestas tenían adeptos y opositores. A partir del año 1820, se cuestionaba la educación del sordo a través del uso de la lengua de signos o el oralismo. La educación y la vida de las personas sordas hasta el año 1850, era diferente: “eran alfabetizados e instruidos en la misma proporción que los oyentes” (Rojas, 2010:11). Especialmente en países europeos como Francia e Inglaterra, o en Estados Unidos, tras la expansión de las escuelas del método francés, se construyeron

asociaciones o clubes formados por las personas sordas. Eran formados por intelectuales, artistas, misioneros, editores, maestros, etc... que empezaron a ocupar lugares sociales hasta entonces solo reservados para las personas oyentes (Oviedo, 2007).

En la segunda mitad del Siglo XIX, el método alemán, es decir el método oralista, cobró fuerza y empezó a ser más popular en las escuelas de sordos europeas excepto en Estados Unidos donde continuaba dominando el uso de la lengua de signos ²³. Coincidió con “el ascenso de la influencia germana en el plano internacional” (Rojas, 2010:11).

Pero no todos los países consideraban a los sordos como capaces para instruirles fuera con el *método francés* o con el *método alemán*. Un ejemplo es Argentina donde incluso en el año 1871, se tenía la idea de que los sordos tenían, además de la sordera, alteraciones mentales. Muchos eran internados en “casa de locos” (Burad, 2008).

2.3.3. 3ª Etapa de enseñanza, fundamentalmente oralista (1880, Congreso de Milán)

El Congreso Internacional que tuvo lugar en Milán el 6 de septiembre de 1880 marca un punto de inflexión de las persona sordas. Su título era: *Para la mejoría de la suerte de los sordomudos*. Su lema: *El signo mata la palabra*.

Al congreso acudieron un total de 242 maestros de sordos, en su mayoría oyentes, en representación de diversos países como Bélgica, Francia, Alemania, Inglaterra Italia, Suecia, Rusia, EEUU y Canadá para tratar la educación de las personas sordas. No hubo representación española²⁴.

²³ En EEUU, “la personalidad más importante e influyente entre los <<oralistas>> fue Alexander Graham Bell, que era además heredero de una tradición familiar de enseñanza de la declamación y de coerción de los trastornos del lenguaje (su padre y su abuelo habían destacado en estos campos), se hallaba vinculado a una mezcla familiar extraña de sordera negada (tanto su madre como su esposa eran sordas, pero no lo reconocieron nunca) y era, claro, un genio de la tecnología por derecho propio” (Sacks, 1989:64).

²⁴ España: Antes de implantar el método oralista en España, a pesar de no haber ido ningún representante español al Congreso de Milán, elogiaba la lengua “mímica”, método del abad L’Epée, tanto su desarrollo con los niños sordos como de la educación. En 24 de agosto de 1837 el periódico, *El Atlante* (*): “Los sordo-mudos están dotados de las mismas facultades intelectuales que los demás niños que disfrutan del uso completo de sus sentidos (...)”

En dicho congreso fue aprobado el oralismo en Europa y se reformaron las escuelas de los sordos y, según Antonio Gascón y José Gabriel Storch, en su libro *“Historia de la educación de los sordos en España”*, no se prohibía la lengua de sordos en las escuelas, como decía Sacks (1977), sino que el método oral era preferible para la instrucción de los sordos para integrarse en la sociedad y el conocimiento de la lengua y la decisión lo tomaban los maestros.

La mayoría de las escuelas se inclinaron por el método oralista pues una de las consecuencias del congreso fue que quienes tenían que enseñar a los estudiantes sordos eran los maestros oyentes. Pocos años después de Milán, no quedaban maestros sordos en las escuelas europeas (Oviedo, 2006). Como resultado muchas personas sordas usaban el método oral exclusivamente con las personas oyentes, pero no con sus iguales pues con ellos usaban la lengua de signos. Una consecuencia frecuente de esta situación, señalada por Gascón y Storch, es que las personas sordas al acabar la etapa de la escolarización, al no estar continuamente practicando oralmente, regresan a los signos y, “con ella, de nuevo, a la marginación social más absoluta” (Gascón y Storch, 2004:402). Esto demuestra que el método oralista no era la solución más eficiente.

2.3.3.1. Las consecuencias del Congreso de Milán

Proporcionar herramientas para el acceso al lenguaje, como la lectura escrita, labiofacial, etc., es fundamental para la posterior integración en la sociedad y la independencia de la persona sorda. Las prácticas que se centran exclusivamente en el habla como único medio y objetivo de las personas sordas, les señalan deficiencias importantes.

Las personas sordas que siguieron métodos centrados casi exclusivamente en el oralismo también desarrollaron en su mayoría deficiencias a la hora de la lectoescritura y muchos mostraban graves problemas psíquicos (Oviedo, 2006). De acuerdo con el sociólogo Xosé Luis Liñares Barbeito alega que “son

Este periódico fue publicado diariamente entre 1837 y 1839 e incluía colaboraciones intelectuales, literarias e información local. Y es considerado el primer periódico no oficial de las Islas Canarias (Ferreiro, 2016)

muchos los casos de personas sordas que han estado psiquiatrizadas, consideradas como dementes, o como “*retrasados mentales*” y marcados por el estigma de la “*subnormalidad*” (Barbeito, 2003:53). Parece natural que las personas sordas generen problemas psíquicos cuando la ausencia del adulto sordo en la escuela impide que los niños y niñas sordas desarrollen su identidad, su lengua y el conocimiento de su cultura. También al no ver sordos adultos, piensan que llegarán a oír o se morirán antes de llegar a la edad adulta (Oviedo, 2006).

Hubo un deterioro en el desarrollo cultural como la enseñanza y la lingüística. Fuera del horario escolar, los niños sordos hablaban en lengua “mímica”, por lo tanto, siempre existió. A modo de reacción tras las experiencias compartidas de aislamiento y opresión debido a las barreras de comunicación, surge la necesidad de aceptar y recuperar el orgullo en el plano individual y colectivo y sentir la pertenencia de un grupo de referencia. Un espacio donde poder expresar libremente sin control social, comunicarse y relacionarse con sus iguales. Surge las asociaciones de sordos por todo el mundo y se articulan tres ideas: lengua, cultura e identidad.

En España las personas sordas, en respuesta a sus necesidades crearon la Federación Nacional de Sociedades de Sordomudos de España, FNSSE, en mayo de 1936, actualmente CNSE²⁵. Cerraron poco después de su apertura, por la guerra civil española y las dificultades económicas de aquella época. Vuelve su actividad en 1949, tras 13 años, y en el año 1950 preside Juan Luis Marroquín²⁶, Calafell y la secretaria Margarita Roda. Todos sordos. La FNSSE pasó a formar parte de la asamblea constituyente de la World Federation of the Deaf (Federación Mundial de Sordos) en 1951.

²⁵ Confederación Estatal de Personas Sordas, CNSE: Organización no gubernamental y sin ánimo de lucro, integrada por 17 Federaciones Autonómicas y por la Asociación de Personas Sordas de la Ciudad Autónoma de Melilla. Asimismo, la CNSE acoge a miembros colaboradores entre los que destacan distintas asociaciones de padres y madres de niñas, niños y jóvenes sordos.

²⁶ “Uno de los fundadores y uno de los primeros ideólogos del movimiento asociativo en España que ha contribuido decisivamente al desarrollo social, educativo y cultural de las personas sordas y a la articulación del movimiento asociativo” (Barbeito, 2003:54).

Desde la creación de la FNSSE siempre hubo mujeres sordas en el movimiento asociativo, con cargos importantes pero no se conocen mucho. Los hombres sordos están más documentados en la historia que las mujeres sordas. La presidenta de la CNSE, actualmente, menciona, en la entrevista que se hizo en la sede de la Fundación de la CNSE, que “las mujeres sordas fueron mucho más discriminadas que los hombres sordos en esas épocas oscuras que vivió nuestro país durante el franquismo. Por ser sorda y por ser mujer. Y creo esa discriminación también la vivieron ellas dentro de las asociaciones.”

Una mujer sorda que consiguió tener un espacio en el movimiento asociativo como la secretaria de FNSSE fue Margarita Roda Berrocal (1908-1995)²⁷, sorda de nacimiento a quien llamaban la Juana de Arco silenciosa, por su carácter independiente y luchador (Falquina, 2008). También fue el caso de Rosa Portillo Dueñas²⁸ como vicepresidenta de la CNSE durante la presidencia de Felix-Jesús Pinedo Peydro (de 1982 hasta 1987). Incluso hubo mujeres sordas que crearon asociaciones de sordos en aquella época como Fuensanta quien con solo 26 años creó una asociación para personas sordas en Murcia, en el año 1973 (Anexo nº6). O Araceli Alfaro, en Alzira, en 1978, no exenta de dificultades como menciona en la entrevista: *“tenía dificultades por ser sorda además mujer, era época de transición política de dictadura a democracia, no era fácil”* (Anexo nº5).

También fue influyente la tinerfeña Elisa González de Chávez, (1914-1967), sorda y profesora de alumnos sordos. En 1957 fundó una escuela para las personas sordas de Canarias de la que fue presidenta hasta que murió (Falquina, 2008).

²⁷ Incluso fue tesorera durante 4 años y fue presidenta de la sección femenina de la Asociación de Sordomudos de Madrid y en 1952 confudadora del Centro Altatorre de Sordos de Madrid con su marido. En 1959, Margarita fue la delegada del equipo español en el Campeonato Internacional de Ajedrez que se celebró en Londres. Recibió en 1980, el premio Valores Humanos a manos de Félix Pinedo por su constante lucha en beneficio de las personas sordas.) véase en el libro “Grandes personajes sordos españoles.” 1ª parte Andrés Rodríguez Falquina. P. 159-166.

²⁸ Rosa Portillo Dueñas (1928), Granada, véase en el libro “Grandes personajes sordos españoles.” 2ª parte, Andrés Rodríguez Falquina. P. 217-226.

2.3.4. 4ª Etapa: Desde 1960 hasta el día de hoy, bilingüe y el reconocimiento de la lengua de signos

Después de la Segunda Guerra Mundial, con el inicio del paradigma social, el tejido asociativo adquiere un carácter más político. En 1951 crea la Word Federation of the Deaf, durante el primer Congreso Mundial de Personas Sordas, y en 1985, nace la Unión Europea de Sordos (European Union of the Deaf-UED-)²⁹.

En los años 60, con la publicación de la investigación del lingüista William Stokoe: *"Sign language structure: an outline of the visual communication systems of the American Deaf"* ocurrió un giro tanto en el ámbito lingüístico como en la concepción que se tenía de la sordera. Stokoe demostró que la lengua de signos (LS) cumplía todas las condiciones lingüísticas al reunir las características morfológicas y sintácticas de la lengua. Al demostrar que la LS es una lengua tuvo más impacto a nivel internacional que Hervas y Panduro en 1795. Revolucionó la concepción que se tenía las personas sordas de sí mismas y de su identidad, y en el ámbito científico acerca del uso de la lengua de signos. Empezaron a surgir investigaciones lingüísticas acerca de la lengua de signos, y a considerar dicha lengua, y la perspectiva sociolingüística. A partir de los años 70, es cuando empezaron a haber impactos a nivel académico y social.

En la década de los 90, en los países industrializados, el movimiento social internacional se centró en la defensa de los derechos civiles, promoviendo cambios en la legislación y reclamando atención de las políticas públicas. Se desarrolló el modelo social de la discapacidad, que se ha visto en el anterior capítulo. Se produjo un notable florecimiento de las ONGs y de sus redes mundiales. Estos movimientos influyen en las personas sordas también desde una perspectiva feminista, introduciendo acciones para igualdad de género

²⁹ Para representar los intereses de las personas sordas de la Unión Europea. Son miembros las Asociaciones Nacionales de los estados miembros de la UE, y se coordina con Asociaciones de países europeos que no forman parte de la UE. Con el objetivo de defender y respetar los derechos de las personas sordas en diferentes ámbitos sociales y por parte de diferentes administraciones públicas.

dentro de la comunidad sorda.

Coincidiendo con la crisis económica de principios de los años 90, con el nivel de paro superior a la media europea, la tasa de actividad relativamente baja y baja calidad del empleo generada, aumentó el gasto social. Como resultado se vieron afectados los niveles de compromiso con los agentes sociales. La CNSE comenzó a asumir funciones que iba externalizando el estado del bienestar en crisis, aunque en el caso de las personas sordas apenas había comenzado a esbozarlas.

Gracias al tejido asociativo, las asociaciones locales, federaciones y la misma CNSE, se puso en marcha un nuevo servicio profesional: *intérpretes de Lengua de Signos* para las personas sordas, sin precedentes en España. Se presentó el primer Proyecto de Formación de Interpretes de Lengua de Signos y se creó la primera Asociación de Intérpretes de Lengua de Signos. Se trataba de una contribución decisiva para las personas sordas en todas dimensiones pues aspiraba a garantizar sus derechos como ciudadanos y el acceso a la información en todos los ámbitos desde lo público a lo privado. Su principal objetivo es eliminar las barreras comunicativas de las personas sordas.

Antes del siglo XVI y XVII ya había interpretes, pero hasta ese momento no se trató de una práctica reconocida (Méndez, 2010). La implantación del “Servicio Oficial de Interpretes Mímicos” fue en el año 1987. Normalmente eran hijos o familiares de las personas sordas quienes lo hacían. Aunque la función de intérprete siempre ha sido desempeñada por mujeres, afirma Barbeito en su artículo “Apuntes para una sociología de la comunidad sorda”. Se desarrolló siempre de manera altruista.

Hasta ahora, se reconoce la formación profesional de intérprete de Lengua de Signos formalmente a través del *Real Decreto 2060/1995*, como un ciclo formativo de grado superior. Aunque a partir del curso 2016-2017 pasará a ser enseñanza universitaria y llamarse “Grado oficial en Lengua de Signos Española y Comunidad Sorda”.

El/la intérprete de Lengua de Signos Española, tiene cualificación profesional en la Lengua de Signos y la lengua oral de un entorno, interpretando bidireccionalmente las dos lenguas. Se rige por unas normas éticas y un código deontológico, documento elaborado y aprobado por la Federación Española de Intérpretes de Lengua de Signos y Guías-Intérpretes, FILSE, y sus asociaciones miembros. Incluyendo la correcta línea de actuación tanto para los/las intérpretes de lengua de signos como los/las guías-intérpretes que desarrollan su labor en el Estado Español.

2.4. DISCURSO DE LA IDENTIDAD

Los movimientos sociales sobre los derechos civiles originados en Estados Unidos, en la década de los 90, se expandieron por el mundo occidental afectando a España. La comunidad sorda internacional relacionó las demandas relativas a distintos derechos civiles con su propia situación. En el estado español el impacto de estas demandas sociales se tradujeron en un proceso de reflexión que culminó en marzo de 1992 con las ‘Jornadas sobre nuestra Identidad’ en Madrid, con la participación de ponentes sordos de todo el mundo. Se trató de un hito decisivo en la historia de las personas sordas en España. Ideas de fuerza como la lengua, identidad y cultura se fueron cohesionando dando lugar al movimiento asociativo. La perspectiva sociocultural que estas ideas representan, puede entenderse también como un movimiento social porque “como el discurso de la identidad, la forma en que un grupo oprimido, que se siente víctima de una injusticia, habla de sí mismo, explicando quiénes y a quién representa (identidad), a quién acusa de su opresión (adversario) y qué visión del mundo o qué valor pretende implantar con su acción (objetivo)” (Javaloy y otros, 2001:16).

Una acción colectiva se analiza en sus tres elementos básicos: *injusticia*, *identidad* y *eficacia* (Gamson, 1992). La acción colectiva de la comunidad sorda española surge por la *injusticia*, de la indignación moral relacionada con la privación de sus derechos. La historia de la comunidad sorda en muchos países, incluido España, ha estado cargada de incompreensión y de marginación por parte de la sociedad pues se privaba a las personas sordas de sus derechos como ciudadanos. Estos derechos incluyen el de tener sus propios valores culturales y reconocer una identificación que respeto por parte de la sociedad (Marchesi, 2007).

Con relación a la importancia y constancia de la búsqueda del ser humano de una identidad social, Javaloy y otros destacan que no buscar constantemente una identidad social significa “deja de existir socialmente y es como un suicidio social” (Javaloy y otros, 2001). El colectivo sordo destaca en su búsqueda de *identidad* social. El componente de la *eficacia* de la acción

social implica que cambiar la situación de injusticia se puede conseguir gracias a la acción colectiva. Las personas sordas creen y quieren cambiar la situación que llevan soportando durante muchas décadas de falta de comprensión social su cultura y su lengua.

Autores como Gamson o Funes Rivas comentaron la participación en una acción social, fruto de la búsqueda de pertenencia a una identidad colectiva que implica frecuentemente una forma de desarrollar la identidad personal, que ofrece plenitud y autorrealización que aporta a la construcción de la identidad individual. Como menciona Marchesi que “es difícil la construcción de una identidad personal digna y segura si se percibe una actitud despreciativa hacia nuestra pertenencia cultural” (Marchesi, 2007).

Los problemas e injusticias que han vivido las personas sordas son solucionados por estos individuos con herramientas, mediante la organización en grupos cooperativos y también mediante el desarrollo del conocimiento y un sentido del valor y de la moral. De acuerdo con el modelo social, la discapacidad se está dejando de ver como un fenómeno individual para pasar a ser percibido “como una construcción social fruto de las relaciones de poder y de interacción entre individuos y sus contextos sociales e históricos.” (Domínguez, 2004:23). Puesto que “el habitus de la persona con discapacidad quedaría configurado por un entorno discapacitante; no obstante, sus relaciones con el entorno podrían cambiarlo en la medida en que se articulan las acciones favorables para ello” (Velázquez, 2009: 95).

Las personas sordas no se definen por lo que les falta, la audición, sino por capacidades diferentes. Además de tener una lengua que les une, tienen una historia y una cultura propia, que les confiere una identidad. La persona sorda no esta condicionada sólo por su condición auditiva, sino también por una identidad forjada con otros referentes como su género, cultura, nivel socioeconómico, etc.

Sin embargo, “aceptar la discapacidad no es lo mismo que promoverla. Hay que reconocer y atender las necesidades de la persona con discapacidad, pero no convertir en absoluto uno de los rasgos de la identidad, pretendiendo la

universalización o generalización de la discapacidad y con ello la perspectiva de una persona o de un grupo determinado” (Seoane, 2011:149).

2.4.1. La cultura sorda

Una cultura es portadora de una lengua, identidad, reglas de interacción, tradiciones. Un conjunto complejo de elementos construye una determinada cultura. Según el sociólogo John Thompson “la cultura comprende artefactos, bienes, procesos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados.”³⁰ En el discurso sociológico, el término “cultura”, no abarca solamente los símbolos sino que incluye las creencias y valores de un grupo particular de personas, que comparten experiencias y objetivos comunes, poseen sus reglas de comportamiento y tradiciones.

Dentro de cada comunidad se encuentra un determinado tipo de cultura. En este sentido, la cultura sorda es el resultado de un proceso histórico social, gracias a los cambios institucionales que implica el cambio social por las necesidades nuevas (Malinowski, 1984), y cultural de un determinado grupo de la sociedad con características propias de comportamiento, tradiciones y costumbres (Padden, 1990), que diferencian a la cultura de la comunidad sorda del grupo mayoritario oyente, desde el punto de vista antropológico. Poseen sus reglas en las interacciones sociales como las estrategias para establecer la conversación: la manera de saludarse, de despedirse, el contacto visual, la forma de aplaudir, etc. Sobre todo, la comunidad sorda posee una misma lengua e historia de la comunidad y comparte valores y tradiciones como el arte de carácter visual: fotografía, cine³¹, poesía, teatro o la pantomima, etc. (Acosta, 2003). Esta comunidad va conformado asociaciones donde comparten sus gustos, aficiones, necesidades e intereses.

³⁰ (1995:9) THOMPSON, John B. El concepto de cultura. En Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Capítulo 3. Ed. Casa Abierta al Tiempo. 183-240

³¹ Con el alcance de las nuevas tecnologías, está en furor el cine sordo. Anualmente, tienen 6 o 7 festivales en España y también en el extranjero. Hacen más cortometrajes, en la que describen la cultura sorda. Gracias al cine y sus recursos pretenden sensibilizar al resto de la sociedad acerca de la cultura sorda y normalizar las lenguas de signos.

En definitiva, las personas sordas viven en un mundo mayoritariamente oyente cuya primera lengua no es una lengua hablada sino la lengua de signos. Esto las lleva a desarrollar costumbres y valores peculiares, que tienden a convertirse en tradiciones. Esto entendemos como cultura sorda.

Los mecanismos de transmisión de conocimiento, de un legado cultural y lingüístico se mantienen a través de la reproducción social y puede coincidir con la reproducción biológica de un grupo. Malinowski defiende, en su libro “Una teoría científica de la cultura”, que “la cultura está constituida por una serie de principios tales como la comunidad de sangre a través de la descendencia” (Malinowski, 1984:60), pero esto no ha estado normalmente en la evolución de la comunidad sorda. Durante un largo tiempo, el lugar para transmitir la cultura sorda se daba en los colegios de sordos que eran lugares donde los niños y niñas sordos, tanto de padres oyentes como sordos, aprenden de forma informal la lengua de signos, los valores y tradiciones de la cultura sorda de los más mayores. Así se formaba la comunidad y se transmitía su cultura a su vez a las nuevas generaciones. También las asociaciones de sordos han funcionado como lugares de transmisión de la cultura de esta comunidad pues eran el punto de encuentro donde podían relacionarse los sordos con libertad y comunicarse con su propia lengua, la lengua de signos. Gracias a estos espacios, las personas sordas han desarrollado su patrimonio cultural. Por todo ello podemos hablar de que la comunidad sorda tiene una cultura al compartir “una serie de valores, conocimientos y experiencias compartidos por los miembros de un grupo, que se identifican con ellos y organizan sus mundos personales a partir de ellos,(...) y lo transmiten a su vez a las nuevas generaciones” (Oviedo, 2007:6).

Lo anterior pone de manifiesto lo fundamental que es que existan educadores o profesionales sordos en entornos educativos que sirvan como modelos de identificación al alumnado sordo proporcionándoles seguridad y autoestima. La necesidad de todo ser humano es establecer interacciones con las personas, con adultos e iguales sordos y oyentes, favoreciendo tanto el aprendizaje como el desarrollo personal, los vínculos sociales, las normas de conducta y los conocimientos sociales como la amistad, el ajuste personal, el

desarrollo cognoscitivo.

2.4.2. La lengua

La lengua de signos es una respuesta a la interacción mutua entre un fenómeno biológico y cultural en el ser humano. Como adaptación creativa a una limitación sensorial, las personas sordas transforman los recursos visuales para comunicarse y así surge una lengua propia: la lengua de signos. Barberito explica con claridad por qué la lengua constituye una de las principales dimensiones de la cultura: “es un genotexto cultural que se actualiza a través del habla como un fenotexto. Es por ello el instrumento básico para categorizar y conceptualizar la realidad; para el relativismo lingüístico el pensamiento no sólo se refleja en la lengua, sino que la lengua es el cauce por el cual discurre el pensamiento, la cultura interiorizada a través de la lengua” (Barberito, 2003:58).

La lengua de signos (LS), representa una compensación de las personas privadas del canal auditivo para comunicarse. Es un canal visual-gestual para su expresión y comprensión. Además del uso del espacio, movimiento, la simultaneidad y la expresión facial, la LS posee unas características gramaticales propias diferentes a las lenguas orales. La LS permite a la persona sorda acceder a los contenidos de la comunicación y el pleno desarrollo como persona. “En cuya conformación intervienen factores históricos, culturales, lingüísticos y sociales” como menciona la Ley 27/2007, por la que se reconoce la lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas y sordociegas, artículo número 4.

La lengua de signos es el rasgo más importante y elemento de cohesión a la hora de relacionarse, o comunicarse, entre ellos, aunque es abierta y heterogénea. Para comprender la cultura sorda, es necesario conocer previamente la lengua de signos ya que está basada en la forma de percepción que tienen las personas sordas del mundo visual y gestual.

2.4.2.1. La lengua de signos como una lengua natural

Como he descrito anteriormente, la lengua natural de las personas sordas es la lengua de signos. A través de ella los individuos sordos conceptualizan el mundo y lo representan, utilizando el canal visual-gestual para su expresión y comprensión mediante el uso del espacio, el movimiento y la expresión. La lengua de signos española posee una propia identidad lingüística ya que cuenta con unas características gramaticales propias distintas a las lenguas orales. Cada país tiene su propia lengua de signos e incluso variedades lingüísticas, como ocurre con las lenguas orales. En España, está la Lengua de Signos Española (LSE) y la Lengua de Signos Catalana (LSC). Se tiene tendencia a pensar que la lengua de signos es *universal*, aunque surge en todas las personas del mundo. Se ha basado en el mito de la universalidad por la confusión entre la gestualidad y la lengua de signos. Como explica Barberito:

“Las lenguas de signos son productos culturales, y como tales, son fenómenos sociales e históricamente determinados y no universales; lo universal es la capacidad humana para la comunicación, la transición de conocimiento y la vehiculación de pensamiento a través de la lengua” (Barberito, 2003:58).

La lengua de signos es diferente de las lenguas orales en su producción y comprensión pero cumple, como toda lengua oral, con el requisito lingüístico de transmitir, expresar y comunicar las necesidades, deseos y opiniones de los que la utilizan (Ferreiro y Aroca, 2008).

Cada signo no traduce cada palabra de una lengua oral, como la mayoría cree, sino que cada signo es capaz de transmitir todo un pensamiento con una sintaxis propia (Estrada, 2008). Pino y Monterde afirman que la lengua de signos se centra en las funciones del lenguaje humano que consisten en una *función interpersonal*, en la identidad y en la coherencia de grupo; una *función comunicativa*, para poder comunicar a otras personas y una *función representativa* que representa la realidad, conceptualizando lo que percibimos (Pino y Monterde, 2001:151).

Las lenguas de signos no son sistemas alternativos de comunicación aunque existen sistemas de signos asociados a ellas como el *alfabeto manual*

o *dactilológico*. El alfabeto manual es un sistema representativo de las letras usado por las personas sordas para deletrear cualquier palabra, los topónimos y antropónimos de la lengua oral, o términos que carecen de signo (Cabeza e Iglesias, 2014) mediante diferentes configuraciones y movimientos de la mano.

Una LS es un organismo vivo, sometido a evolución y cambios continuos. La lengua de signos ha tenido que adaptarse a los nuevos tiempos y las nuevas terminologías, en un tiempo record tras el reconocimiento de la Ley 27/2007. No cuenta con la misma larga tradición escrita con la que cuenta el español, con gramáticas descriptivas y diccionarios desde el siglo XV y XVII. Por ello es de gran importancia que se creen nuevos signos homologados por el Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (CNLSE)³².

La creación de la Ley 27/2007, fue la culminación de la larga trayectoria del movimiento asociativo pues en ella se reconoce la lengua de signos. En 2010 se aprobó, en Cataluña, la ley autonómica que regula la lengua de signos catalana como sistema lingüístico propio de las personas sordas y sordociegas signantes de esta comunidad autonómica.

En 2017, después de 9 años desde su creación, el Gobierno impulsará el reglamento de la Ley de Lengua de Signos. El objetivo es dar a las personas acceso al derecho de manera efectiva y transversal (tanto en el ámbito privado como publico). Por otro lado, para normalizar las lenguas de signos en la sociedad, además de conmemorar la trayectoria por los que lucharon por ella, en el año 2014 el Consejo de Ministros declaró el día 14 de Junio como el Día Nacional de las Lenguas de Signos Españolas.

Los datos de la población sorda que usan la lengua de signos, datos más recientes, según la CNLSE 2014, indican que: “de media en Europa, un 0,15% de la población europea son personas sordas usuarias de la lengua de signos. O lo que es lo mismo: 15 de cada 10.000 ciudadanos europeos son personas

³² CNLSE, que tiene como finalidad investigar, fomentar y difundir la lengua de signos española, así como velar por su buen uso, observando la transversalidad en las políticas y líneas de acción en cualquiera de los ámbitos de actuación pública. Creada por la Ley 27/2007, 23 de octubre.

sordas usuarias de lengua de signos. Si aplicáramos la media europea a la población española, obtendríamos un total de algo más de 70.000 personas sordas usuarias de lengua de signos en España” (CNLSE, 2014).

Por su parte, la Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía personal y situaciones de Dependencia del INE (2008) contempló una recogida de datos sobre el número de personas «con discapacidades de audición que utilizan la lengua de signos»: 13.274 personas de seis o más años de edad.

2.4.3. La comunidad sorda

Anteriormente se ha descrito los componentes que conforman la comunidad sorda: identidad, cultura, y lengua de las personas sordas u oyentes que se identifican en una localidad concreta. Formando una comunidad en la que se comparte experiencias y objetivos a través de la lengua común, el uso de la lengua de signos no se ve como una discapacidad sino como un elemento constituyente de una identidad cultural (Padden, 1990). Vinculando a una minoría lingüística y sociocultural, la lengua de signos es el elemento clave de cohesión del grupo que ofrece al individuo sordo la posibilidad de una identificación temprana como miembro de un grupo. Como explica el Catedrático de Educación Especial y Logopedia, Víctor M. Acosta, que: “la comunidad sorda se concibe como un grupo cultural singular con sus propios valores y lenguaje, y como tal debería ser aceptado. Si lo anterior fuese admitido, se podría redefinir a las personas sordas más como un grupo minoritario —a pesar de su posible carga negativa— que como un grupo anormal o retrasado” (2003: 180). En esta línea de pensamiento también el artículo 30 (punto número 4) de La Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad reconoce que: “Las personas con discapacidad tendrán derecho, en igualdad de condiciones con las demás, al reconocimiento y el apoyo de su identidad cultural y lingüística específica, incluidas la lengua de señas y la cultura de los sordos.”

CAPITULO 3:
FEMINISMO: DE LA DISCRIMINACION DE LAS
MUJERES A LA INTERSECCIONALIDAD

3.1. EL FEMINISMO

El feminismo, es uno de los movimientos social y político. Su principal discurso político se basa en la justicia sin que haya perdido actualidad, en el siglo XXI, y la libertad. Celia Amorós define el feminismo como vindicación, entendiendo por tal una crítica política a la usurpación que han realizado los varones de lo que ellos mismos han definido como lo genuinamente humano. El género vindicación reclama la igualdad a partir de una irracionalización del poder patriarcal y una deslegitimación de la división sexual de los roles (Amorós, 1997). El feminismo es mucho mas que una teoría política y una práctica social, conlleva también una ética y forma de estar en el mundo. Al tomar la conciencia, la vida de estas mujeres cambian (Varela, 2013).

El feminismo inicia su protagonismo activo en la Ilustración. Tras un proceso de reflexión y analizar la realidad en la que viven, algunas de las mujeres toman conciencia sobre la desventaja dentro del orden social y la discriminación por la única razón de ser mujeres, por la construcción social que se ha hecho sobre el género y que se manifiesta en legislaciones que les impiden el acceso a la educación, a la política, a la economía, pero ya anteriormente se habían producido acciones y reivindicaciones de carácter feminista.

Estas mujeres deciden organizarse entre ellas para cambiar la sociedad partiendo del feminismo como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII. Reivindican el reconocimiento del derecho a la ciudadanía para mujeres y hombres, las revoluciones burguesas y liberales en las que participaron activamente las mujeres, no supusieron la igualdad, al contrario, fueron privadas de derechos políticos y tuteladas.

Después de la revolución francesa en 1789 las mujeres eran excluidas de los derechos políticos recién estrenados. Con el sufragismo, el feminismo, aparece por primera vez como un movimiento social de carácter internacional

con una identidad propia y organizativa que se desarrollo de forma paulatina en los últimos del siglo XIX y principios del XX.

Los caminos que tomo el movimiento feminista, en torno al sufragismo, fueron diferentes según la coyuntura de cada país, Olimpia de Gouges reivindicaba la ciudadanía en 1791 en Francia, que le costó la vida, y en Estados Unidos en 1848 se publicaba la Declaración de Seneca Falls. Aunque según algunas autoras como Amelia Valcarcel, la primera ola debería considerar la vindicación ilustrada. La segunda *ola* en pleno siglo XX, por el auge de las grandes movilizaciones sociales que aportó fundamentalmente el cambio social, se enmarca a finales de los sesenta, cuando se dan condiciones históricas y materiales (Flores, 2014). Coincidió en una época en la que las personas comenzaron a movilizarse, había un componente utópico fuerte y la gente creía en el cambio y denunciaba las injusticias, y luchaban desde muy diferentes espacios. Se iniciaba una línea de crítica teórica y de creación de conocimiento.

A partir de los años 60 del siglo XX, la consecuencia de las prácticas políticas del feminismo que favorecieron el acceso paulatino de las mujeres a espacios sociales como el ámbito académico y la ciencia, pero sobre todo el acceso al empleo. Trae grandes cambios, se crearon grupos de investigaciones feministas con el objetivo principal de hacer critica y transformar los argumentos androcéntricos en discusiones que dieron lugar a múltiples reflexiones en las Universidades y lugares de investigación, llamados los estudios sobre las mujeres. Se critica el proceso y la práctica científica por no tomar en cuenta las expectativas e intereses de las mujeres en la ciencia social pero, principalmente porque la ciencia no puede tomar al hombre como centro de todas las cosas. Estos estudios, se recuperan la memoria histórica de las mujeres, analizan lo que dijeron y dicen las mujeres en diferentes campos y así poder explicar los factores que mantienen su subordinación y marginación. El método anterior no era válido para todos los estudios ya que las posiciones feministas al ser heterogéneas, están articuladas de forma diferente en diferentes países, disciplinas o áreas de conocimiento, que engloba una pluralidad de enfoques y métodos. Sin embargo, en la heterogeneidad

feminista, existen dos puntos en común, el primero es el género, la interacción con otras categorías como la raza, etnia, clase, edad y preferencia sexual, clave para la organización y vida social, necesarias para la acción para la equidad, por lo cual uno de los compromisos claves del feminismo es el cambio para las mujeres en particular, y el cambio social progresivo en todos los ámbitos.

Como respuesta a la naturalización de la diferencia sexual, surgió la teoría feminista de género³³ como uno de las herramientas teóricas clave en el desarrollo del feminismo académico. Una categoría de análisis científico que permite separar y contemplar la dimensión biológica, como el “sexo” de las características anatómicas y fisiológicas (hormonas, genes), y de la dimensión social de “género”, que ha sido construido por las características sociales, psicológicas y de comportamiento.

Esta teoría de género³⁴ considerada como elemento clave para el desarrollo de trabajos feministas en la academia y particularmente en el campo tecnocientífico, que permite cuestionar y reformular las teorías sobre el comportamiento humano, explica el inferior estatuto social de las mujeres por la supuesta diferencia biológica entre los sexos.

El análisis feminista proporcionó nuevas formas de realizar la práctica científica con teorías e hipótesis alternativas sobre la incorporación y participación de las mujeres ya que critica el contenido de teorías científicas sexistas o androcéntricas así como los efectos de la ausencia y presencia de las mujeres en la ciencia y la tecnología. Por lo tanto la mayoría de la investigación feminista relaciona el género como categoría de análisis. Las epistemologías feministas y, por tanto, el tipo de acercamientos, son distintos y en cierto modo complementarios. Sandra Harding ha distinguido tres tipos de paradigmas:

³³ Sus orígenes se ubican en los años setenta y fue desarrollada por las académicas feministas con el fin de separar los aspectos biológicos de los aspectos sociales. Uno de los primeros lugares en donde se comenzó a debatir esta teoría fue en el campo de la antropología, a través del estudio de diversas culturas.

³⁴ Con la ‘teoría de género’, o del ‘género’, como se conoce actualmente, el feminismo pasó a convertirse, además de un movimiento político, en una teoría crítica.

- *Empirismo feminista*: Identifica las distorsiones sexistas de la ciencia en sus conceptos, teorías y aproximaciones metodológicas describiendo y considerando el contexto social, histórico, político y cultural en que se realiza la actividad científica. Con este diseño de fase de identificación y definición de los temas de estudios así como en la de diseño de la investigación, recogida e interpretación de datos, posibilita una perspectiva del mundo y de la sociedad más amplia y propone diversas alternativas para resolver los prejuicios que dificultan el proceso del conocimiento (Ortiz, 1997). Afirma que el sexismo y androcentrismo en la investigación científica son consecuencia de una ciencia mal hecha, efecto de prejuicios sociales.

- *Punto de vista feminista*: Es una teoría en transición y parte de las propias vidas de las mujeres y de sus intereses, potencialmente mas completas y menos distorsionadas que las de la ciencia tanto naturales como sociales, de su experiencia para diseñar, para hacer afirmaciones sobre el conocimiento y llevar a cabo la investigación. Basado en la inspiración *marxista* - puesto que el feminismo estableció relación con él por ser la primera teoría crítica de la historia que contempla las relaciones humanas en clave de dominación y subordinación - (Varela, 2013). Es una teoría en la que existe una ruptura, para las mujeres científicas, entre las experiencias y los esquemas conceptuales dominantes. Provee una posición mas critica con respecto a la homogeneidad de las mujeres y valora el activismo político y social para el desarrollo de la comprensión para luego definir de nuevo el bienestar y la sostenibilidad de la vida. Fundamentalmente basada para las sociedades democráticas.

- *Posmodernismo feminista*: Una nueva forma de conciencia que corresponde a nuevas formas sociales. Que ofrece un conjunto de marcos interpretativos para abordar la realidad y que defiende la necesidad de una ciencia social crítica y autorreflexiva como modelo de todas las ciencias. Resalta la existencia de una realidad heterogénea social, cultural, política y económica distinta en el mundo. Y Harding

detecta tres dimensiones: simbolismo genérico, división socio-sexual de trabajo y procesos de identidad individual generizada que se interceptan en múltiples dimensiones (García, 2008).

Gracias tanto a las diversas organizaciones de mujeres en Europa como al amplio desarrollo del marco teórico en espacios académicos que se ha producido apoyado con numerosas investigaciones sociológicas, se han sentado las bases para el diseño de las políticas y planes de igualdad que han impulsado el desarrollo de leyes y normativas orientadas a la mejora de condiciones de vida de las mujeres y al avance de sus derechos como la participación política de las mujeres, la lucha contra la violencia de género, el derecho a la educación, etc.

La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) aprobada por las Naciones Unidas en 1979 es el instrumento internacional más extenso que trata los derechos de la mujer. En la Plataforma para la Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre Mujeres de Naciones Unidas que se celebró en Pekín en 1995, respaldada por muchos gobiernos, fue asumido explícitamente el *mainstreaming* o transversalidad de género. Con el objetivo de impulsar la perspectiva de género en todos sus niveles, se considera necesario incluir en todas las políticas y programas públicas (en los niveles europeo, nacional, regional y local) la cuestión de la desigualdad de género y antes de que se tomen las decisiones, deberían realizar un análisis de los efectos producidos en mujeres y hombres, respectivamente³⁵.

La *transversalidad de género* junto la *igualdad de oportunidades* y la *acción positiva*, son las estrategias de intervención pública y que ayuda a transformar diferentes aspectos el sistema social de género que condiciona a las mujeres e incluso las relaciones entre hombres y mujeres, que son recogidas en las Políticas de la Unión Europea. El mayor objetivo de la estrategia de la igualdad de oportunidad es combatir la discriminación de las mujeres en comparación

³⁵ Ver Plataforma de Pekín, en el párrafo 79.

con la situación que tienen los hombres, los privilegiados del sistema de género.

Gracias a las políticas de igualdad de oportunidades se ha permitido eliminar algunas de las leyes discriminatorias para las mujeres, que es una de las líneas de actuación, y la segunda es la incidencia en la educación, que garantiza el acceso de las mujeres al mundo público, con el objetivo de aportar a las mujeres el conocimiento necesario para poder desempeñar las actividades públicas en el mercado de trabajo, la política y la cultura además de tomar conciencia de sus derechos. El acceso al mundo público fue una demanda del sufragismo y antes el acceso a la educación ha sido base del feminismo desde sus orígenes, desde la perspectiva de las demandas feministas. Exigieron el voto como forma de conseguir los otros derechos ya que eran conscientes de que su exclusión del mundo público las deja en una situación de desventaja. El cambio se produce a finales del siglo XX, se implementaron políticas públicas cuyo objetivo es corregir la ausencia de las mujeres en los ámbitos públicos en los que si están presentes los varones. Hasta hoy en día, el feminismo moderno, sigue reivindicando el acceso de las mujeres al mundo público.

En la Unión Europea (UE), las acciones propuestas por las políticas de igualdad de oportunidades incorporan posteriormente las medidas del cambio social con el objetivo de la eliminación de las desigualdades entre las mujeres y los hombres y la igualdad de oportunidades. La transformación de la dimensión de género de las actividades sociales conocido como *transversalidad* de género consiste en tener en cuenta de forma sistemática las diferentes condiciones sociales de hombres y de mujeres y explicar la desigualdad. Para ello es importante la presencia equilibrada de las mujeres en los puestos de toma de decisión, igualdad de trato en el acceso al empleo, además de igualdad de remuneración, conciliación entre la vida familiar y la laboral, etc.

3.1.1. El movimiento feminista en España y sus leyes

En España, la historia de las mujeres, comienza a desarrollarse en el mundo académico, no sin dificultades, entre los años 1974-1981, con cierto retraso en comparación con otros países occidentales. El movimiento feminista en España está fuertemente vinculado al contexto histórico y político de aquel momento: el movimiento democrático contra la dictadura de Franco a mitad de los años 70, en la que la mujer era persona de segunda o tercera. No fue hasta 1975 el año fundacional del movimiento feminista español, con la 1ª Jornadas Nacionales para la liberación de la mujer y coincidió con el año Internacional de las Mujeres declarada por la ONU aunque muchas feministas llevaban tiempo trabajando por cambiar las cosas.

Se articula con la Constitución Española de 1978, el principio de igualdad como piedra angular de la misma. En su artículo 14, proclama la ley, estableciendo la prohibición de cualquier discriminación por razón de sexo. Supuso la partida de la igualdad legal hombre y mujer, sin embargo no fue suficiente y era necesario implementar políticas concretas para corregir estas desigualdades. Este mandato, no aplica la realidad en materia de género, entre hombre y mujer, tampoco en los ámbitos en los que éstos interactúan como en el de las relaciones de afectividad.

La Ley Orgánica 1/2004, de Medidas de protección integral contra la violencia de género, de 28 de diciembre, conocida como “ley integral”, es el gran salto hacia un cambio profundo. Fue un punto de inflexión en la lucha contra esta lacra social, un símbolo de la desigualdad existente en la sociedad derivado de la discriminación que históricamente sufren las mujeres, en todos los lugares y culturas. Esta ley es fundamental puesto que es integral, afecta a todos los ámbitos que tienen que ver con la violencia de género y propone una intervención multidisciplinar tanto en la prevención como la protección en distintos ámbitos a la mujer víctima. Además desde el punto de vista a la atención sanitaria, educativo, laboral, judicial y policial, visibilizar a la mujer víctima de violencia de género en la sociedad y se intenta concienciar a la sociedad la perspectiva de género.

Sin embargo, para avanzar contra la opresión sexual, se creó la Ley

Orgánica 3/2007 de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de Mujeres y Hombres, supuso “la formalización de su entrada gubernamental estatal como marco general en el que se inscribirían tanto las subsiguientes medidas dirigidas a la población en general como la transversalización del tema a los distintos ámbitos de intervención pública” (Delgado, 2014:22).

La igualdad de género implica la igualdad real entre hombres y mujeres ya que tanto hombres como mujeres poseen la misma capacidad para realizar cualquier actividad, tienen el derecho a las mismas oportunidades, al mismo trato en las leyes y en la sociedad puesto que las mujeres son parte integrante de la sociedad igual que los hombres. Además tiene como finalidad alcanzar la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres y la eliminación de toda discriminación por razón de sexo. Aún así es todavía hoy una tarea pendiente en varios ámbitos como menciona en su preámbulo:

«El pleno reconocimiento de la igualdad formal ante la ley, aun habiendo comportado, sin duda, un paso decisivo ha resultado ser insuficiente. La violencia de género, la discriminación salarial, la discriminación en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política, social, cultural y económica, o los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar muestran cómo la igualdad plena, efectiva, entre mujeres y hombres, aquella «perfecta igualdad que no admitiera poder ni privilegio para unos ni incapacidad para otros», en palabras escritas por John Stuart Mill hace casi 140 años.

En España con las conquistas de la sociedad en el siglo XXI comienza a despertarse una conciencia feminista en la sociedad, aunque queda mucho por cambiar. Aunque la situación de la mujer y su papel a lo largo del tiempo ha ido cambiando tanto en el ámbito familiar como en la sociedad, continua estando en una situación de desigualdad porque la socialización da privilegios a los varones. No basta que las mujeres hayan conseguido el derecho al acceso a la educación, es preciso garantizar su representación en todos los niveles,

especialmente, en puestos de toma de decisiones y evaluación del conocimiento. Por ello es necesario incluir la transversalidad de género en todas las políticas públicas (Sedeño, 2008), pero también en la Universidad, en la ciencia.

La Ley de igualdad efectiva de Mujeres y hombres, en su articulado, no incluye referencias específicas para el sistema científico-tecnológico, con lo cual para la promoción de la igualdad de género en la política científico-tecnológica, algo que se desarrollo en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Constituye un importante avance en relación a la igualdad de mujeres y hombres en el ámbito de la investigación, innovación y tecnología en los que tradicionalmente la mujer no ha tenido suficiente visibilidad³⁶. Incide en la necesidad de aplicar la perspectiva de género en este ámbito de manera transversal pues entre los objetivos generales de esta ley se encuentra, en el artículo nº 2, “promover la inclusión de la perspectiva de género como categoría transversal en la ciencia, la tecnología y la innovación, así como una presencia equilibrada de mujeres y hombres en todos los ámbitos del Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación.”

Para una sociedad auténticamente democrática como manifiesta la científica Eulalia Pérez Sedeño, es necesaria la plena incorporación de las mujeres a la investigación científica. Hay un escaso número de mujeres conocidas a lo largo de la historia de la ciencia y la tecnología a parte de la dificultad a la hora de recolectar información sobre las mujeres en ciencia y tecnología en diversos campos educativos y profesionales. Hay diversas barreras que han obstaculizado el acceso de las mujeres a la ciencia y perpetuado su inferior “estatuto epistémico”. Por el crecimiento lento de la incorporación de las mujeres en el nivel educativo, algunos casos al estancamiento, y, en general, por la existencia del “techo de cristal”³⁷ se impide

³⁶ La generación y aplicación de conocimiento científico y tecnológico desempeña un papel fundamental en la mejora de calidad de vida de la sociedad.

³⁷ El concepto de "techo de cristal" ha sido descrito recientemente por algunas estudiosas de la sociología referido al trabajo femenino, particularmente en los países anglosajones. Se

a las mujeres tomar puestos de mayor poder, prestigio y responsabilidad en ciencia y tecnología. En definitiva, la recuperación de las féminas olvidadas en la historia de la ciencia y el estudio empírico y la reflexión sobre la exclusión de las mujeres de la ciencia y la tecnología es fundamental, entre varias cosas, como para renovar el curricular y motivar e integrar a niñas y mujeres en el ámbito de la educación (Flores, 2014).

denomina así a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, difícil de traspasar, que les impide seguir avanzando.

3.2. MUJER CON DISCAPACIDAD

Según los últimos datos publicados por el INE sobre Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD) en el año 2008 el número de personas con algún tipo de discapacidad en España llegaba a los 3,85 millones de personas, de las que el 60% son mujeres. Y de esos 3,85 millones, aproximadamente la mitad poseen una discapacidad auditiva que va desde la pérdida de audición total a mala audición. Según esta encuesta, más de un millón de personas (1.064.400) poseen una pérdida de audición, de los cuales 456.100 son varones y 608.500 son mujeres.

3.2.1. El marco político normativo sobre igualdad y no discriminación de las mujeres con discapacidad

Con el reconocimiento de los derechos y la igualdad de las mujeres ha avanzado, sin embargo, la situación de la mujer con discapacidad que no es conocida ni reconocida. Unir factores como género y discapacidad no encajaba en el lenguaje político y jurídico, por lo tanto eran asuntos inexistentes hasta el año 1990 en el Seminario de Expertos de las Naciones Unidas sobre Mujeres con Discapacidad celebrado en Viena. En 1993, en materia de discapacidad, las Normas Uniformes sobre la igualdad de oportunidades y No discriminación de las personas con discapacidad, aprobadas por la ONU, constituyen un instrumento normativo y de acción en la que los países aceptan su responsabilidad para eliminar impedimentos y obstáculos que impiden a las niñas y niños, mujeres y hombres con discapacidad el logro de la igualdad de derechos y obligaciones que los demás. Sin embargo, gracias a la concreta mención de este documento sobre la necesidad de prestar especial atención a grupos con mujeres, en 1997, en el Foro Europeo de Personas con Discapacidad (FEEDP), por primera vez se tomó el sexo como factor biológico y el género como un factor social y la doble discriminación que se tiene a las mujeres. Se elaboró un manifiesto en el que recogían una serie de recomendaciones para mejorar la calidad de vida de las mujeres y niñas con discapacidad alcanzando la igualdad de oportunidades en la Unión Europea y en sus Estados Miembros. Este, revisado y actualizado en 2011, dio lugar al 2.º

Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con Discapacidad de la Unión Europea. Una herramienta con objetivo fundamentalmente para los responsables políticos y también para potenciar acciones sociales y culturales.

El mainstreaming de género asumido por la Plataforma para la Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre Mujeres de Naciones Unidas se celebraba en Pekín en 1995, con el objetivo de la práctica de medidas de *acción positiva* y el principio de transversalidad en la lucha contra las desigualdades entre hombres y mujeres, aplicables igualmente a las políticas dirigidas específicamente a las mujeres con discapacidad.

En la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de 2006, no sin dificultades consiguieron incorporar las cuestiones de género. Como explica Gloria Álvarez Ramírez, coordinadora de la Fundación Derecho y Discapacidad, ya que en la Convención al principio no se habló de las mujeres y niñas con discapacidad porque se entendía que abarcaba a todas las personas con discapacidad sin distinción de género (Álvarez, 2012). Posteriormente, si que se trato en las negociaciones. En el artículo número 6, que reconoce la múltiple discriminación sufrida por las mujeres con discapacidad y, “a ese respecto, adoptarán medidas para asegurar que puedan disfrutar plenamente y en igualdad de condiciones de todos los derechos humanos y libertades fundamentales”. No sólo reconoce sino obliga a que se tome medidas y acciones concretas para asegurar su pleno desarrollo como persona. Igual que el artículo 7 de la Convención, incorpora el factor edad al binomio género-discapacidad.

En cuanto al concepto de la igualdad de oportunidades de la no discriminación coinciden tanto en la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación sobre la Mujer (CEDM) como en la Convención sobre derechos de las personas con discapacidad (CDPD).

Con el diseño de las políticas de discapacidad y políticas de igualdad con perspectiva de género que atienden a los derechos y libertades recogidos en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con

Discapacidad de Naciones Unidas de 2006, se provocó en parte, cambios profundos de mentalidad en la sociedad, actuaciones públicas y legislaciones.

3.2.2. El feminismo en España

En relación con las políticas nacionales de inclusión social de las mujeres con discapacidad en España, en el año 2003, se celebra el I Congreso Internacional «Mujer y Discapacidad» en Valencia, con el objetivo de la integración e igualdad de oportunidades en diferentes esferas de la vida de la mujer con discapacidad.

En el año 2007, en España, se crea el I Plan de Acción para las Mujeres con Discapacidad, se incluye tanto el ciclo vital de las mujeres con discapacidad como su diversidad, desde un enfoque integral y de género, con el objeto de solventar los obstáculos que sufre este colectivo para garantizar sus derechos y el acceso a la vida social, mediante medidas de acción positiva y transversal de la igualdad de oportunidades. El papel institucional que concreta las líneas de acción, tanto la elaboración o información, en relación a las mujeres con discapacidad en el ámbito de sus derechos, en el año 2000, puso en marcha una nueva área de trabajo la Comisión de la Mujer, en el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI).

Gracias al CERMI, se ha aprobado un plan para las mujeres con discapacidad:

- *I Plan Integral de Acción para las Mujeres con Discapacidad 2005-2008*. Hecho con el objetivo de proponer, impulsar y desarrollar políticas concretas que redujeran la brecha existente entre la situación de desventaja de las mujeres con discapacidad de España. (Ha servido como herramienta pedagógica y educativa no solo en España sino en el ámbito europeo e internacional) (CERMI, 2013:11).

- *II Plan de Acción para Mujeres con Discapacidad 2013-2016*. “La confluencia de dos ejes de discriminación, como el género y la discapacidad, genera situaciones de violación de derechos humanos que han pasado totalmente inadvertidos y merecen ser abordados de manera sistemática a

partir de un nuevo enfoque, que permita poner el acento en aquellos ámbitos por donde las organizaciones de personas con discapacidad y del movimiento de mujeres no se han detenido. Un plan “medidas de acción positivas” (CERMI, 2013:12).

3.2.3. La mujer discapacitada en los estudios de género y discapacidad

Las mujeres con discapacidad no tenían un lugar tanto para los estudios de la discapacidad como para los estudios feministas. En primer lugar, estos grupos han dirigido sus reivindicaciones en paralelo, sin crear alianzas y, en segundo lugar, las mujeres con discapacidad no había sido objeto ni de análisis ni contaban con una experiencia de reivindicación específica. No había reivindicación por parte de las mujeres con discapacidad porque la mayoría estaban excluidas en la sociedad con desventajas socioeconómicas, educativas, sanitarias, denegándolas la oportunidad de contribuir y participar activamente en la sociedad y no existía articulación entre el enfoque de la discapacidad y género en la elaboración de las políticas de discapacidad. Se incluye la ausencia de información estadística sobre las mujeres y niñas con discapacidad, que impide conocer tanto su situación como sus necesidades específicas y formas de discriminación. Eran consideradas como “objetos” que debían ser atendidos y no como “sujetos” titulares de derecho y protagonistas de su propia historia.

El feminismo no se ha tenido en cuenta la situación de las mujeres con discapacidad, una de las razones es porque se centró más en desarrollar la conciencia de las mujeres sobre sus derechos, algo que no ocurría con las mujeres con discapacidad, y además no encajaba el modelo de mujer en la perspectiva feminista. Había desacuerdos en aspectos como la libertad reproductiva y la prevención. También es por la escasa atención del movimiento asociativo de la discapacidad sobre este asunto.

3.2.3.1. El cuerpo

Uno de los puntos, como menciona Laura Viñuela, feminista y consultora de género, de común mas “claro” entre la teoría feminista y de la discapacidad es el relativo al cuerpo y de sus conceptualizaciones (Viñuela, 2009). Se les ha

analizado desde el cuerpo, desde un modelo hegemónico. En los estudios de discapacidad, incluso en el análisis sociológico de la discapacidad se ha usado el cuerpo desde la perspectiva fenomenológica y postestructuralista, el cuerpo capaz, o el cuerpo perfecto, que se traduce como característica innata y esencial que define a un cuerpo “normal” y a partir de ello establecerá relaciones con su entorno y demás seres (Díaz, 2009). En cuanto a las mujeres, se les ha definido a través del cuerpo femenino con la reproducción (maternidad) y la sexualidad, desde el discurso patriarcal, justificadas y legitimadas desde la antigüedad tanto en la ciencia como en la religión o filosofía, como anormalidad. Como un ser deficitario, carente y defectuoso. Como afirma Viñuela , el sistema patriarcal da prioridad a la mente sobre el cuerpo a las personas con discapacidad o a las mujeres, al tener más disfunciones aparentes se les relega a un plano inferior, negándoles otras características de identidad (2009).

Por lo tanto, la referencia central es el cuerpo como situación de dominación sujeta por las trayectorias de clase y las costumbres adquiridas que proviene de la imposición de cañones estructurales, de tradiciones culturales y de dictámenes científicos. Por lo tanto el cuerpo, es un papel en la que está escrita la experiencia vital, cotidiana, histórica y biográfica. Es el primer material que dispone la persona para construir su identidad con los procesos socializadores.

El individuo, con las experiencias adquiridas, va formando ideas y valores que va interiorizando y que le permite diferenciar el suyo con otros cuerpos en función por un lado, del contexto social, histórico y político; y por otro lado, de los patrones ético-estéticos en torno al cuerpo, “las definiciones normativas de lo sano, lo bello y lo útil con pretensiones de la universalidad. Además de las marcas diferenciales generadas en el interior de las clases sociales” (Ferrante y Ferreira, 2008).

Determina el pensar, el sentir y actuar que va formando unas características propias, es decir, es producto de las interacciones de estos elementos con los contextos sociales. Con estas normas sociales, la persona

con discapacidad percibirá ese otro yo: el estigmatizado. En estas situaciones, algunas personas con discapacidad ha podido generar vergüenza, por ejemplo signar en público, o el no reconocimiento de la sordera intentando por todos los medios que su voz no le descubriera, que su audífono no se notara e incluso odio hacia esta circunstancia, y se torna en un momento determinado en orgullo (Goffman, 2006).

En cuanto a las mujeres, el cuerpo construye una buena parte de la concepción interna, la autoimagen que con las concepciones sociales, influye en la autovaloración y comportamiento de la persona. Las mujeres en general son identificadas con su cuerpo, por lo tanto la “autoimagen” es sinónimo del cuerpo. La percepción distorsionada de sus cuerpos se debe a los patrones impuestos por la sociedad como el patrón de la mujer blanca, occidental, sana, esbelta, y por ello, la mayoría se centra más en sus defectos que la valoración realista de sus cualidades. Acaban desfigurándolo, la dualidad cuerpo y mente, que induce a una imagen negativa de si misma. Si la mujer es considerada como bella, incluida en los canones de belleza socialmente establecidos, se traduce, en su mayoría, como el éxito en su vida social y profesional y los posibles prestigios de su género socialmente conformado. En caso contrario, si la mujer en general carece de tales cualidades de la sociedad, sufre y soporta el menosprecio. Afecta el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto, lo que supone una de las limitaciones a la hora de desempeñar las funciones de los roles sociales establecidos para su género.

La mujer en general percibe la negatividad hacia el cuerpo, por lo tanto no es sorprendente que la mujer con discapacidad reaccione también con su cuerpo.

3.2.3.2. Género

En la construcción de la identidad de cualquier persona, además de la discapacidad, influye el género. Desde esta perspectiva la identidad femenina esta constituida por tres dimensiones: *biológica*, vinculada a la reproducción, *psicología* y *social*, dependiendo de las transmisiones de los valores y hábitos de cada cultura y sociedad. Es una de las variables que las personas se

reconozcan a sí mismas y a sus propios cuerpos. Es fundamental el impacto psíquico de la corporalidad y de cómo éste se traduce en las prácticas simbólicas y construcción de cultura como afirma la antropóloga feminista mexicana Marta Lamas (2012).

El género tiene un componente estructural que representa normas, reglas, expectativas, representación y organización social y de la división de trabajo. Transformando una socialización diferencial, efectos de la subjetividad, “naturalizando” creencias y prácticas culturales. Por lo tanto, la lógica de la cultura (el género) encasilla a los seres humanos en dos estereotipos asociados a una serie de atributos tales como la tradicional asignación de adjetivos como “sensible, cariñosa, tranquila, delicada a las niñas o de adjetivos como inteligente, fuerte, valiente, activo a los niños, y no hace sino mostrar cómo nos relacionamos con las y los menores de edad no tanto por como realmente son, sino por cómo recibimos, filtramos y suponemos en función de nuestros inconscientes generizados” (Varela, 2013). Ahora bien, cuando a esta ecuación se le añade la discapacidad, es probable que las actitudes y comportamientos alrededor de estas niñas y niños estén permeadas por otras falsas ideas en torno a la discapacidad, como la desgracia, la inutilidad, la dependencia o la infantilización, dando lugar a procesos de desgenerización basados en la exclusión y no en la transición hacia modelos más democráticos.

3.2.4. La teoría de la interseccionalidad

Por lo tanto, la mujer nunca es simplemente “mujer” sino existe una multitud de identificaciones. Según María Caterina LaBarbera, el género puede ser una categoría epistémica para acercar a conocer la realidad social y esclarecer el funcionamiento y mecanismos de exclusión social (LaBarbera, 2010). Sin embargo, éste cambia en distintos contextos y se requiere atención a las diferentes voces dentro del feminismo que La Barbera se refiere con la expresión “*feminismo multicéntrico*” que crea diferentes formas para comprender las diferentes experiencias dentro de las diversas estructuras sociales, y por lo tanto las diferentes perspectivas del feminismo de diferentes

grupos culturales, económicos o étnicos. Con ello permite tomar conciencia de los factores que estén interconectados con la discriminación que sufren las mujeres.

Por lo tanto, se dio a conocer la teoría de la interseccionalidad para analizar los múltiples factores que inducen a la mujer como la raza y la etnia, la cultura y la religión, la orientación sexual, la clase o la casta, el nivel educativo y ocupacional en la que están siempre interrelacionados con el género y las distintas formas de discriminación. Tanto a nivel personal como a nivel estructural, político o institucional. Esta teoría elaborada a partir de la experiencia del feminismo afroamericano en Estados Unidos en la década de los 80, con el grupo Combahee River Collective en su Manifiesto Feminista Negro de 1977 que expresó que las opresiones de clase, género, raza y sexualidad eran simultáneas, puesto que el feminismo abanderado de las mujeres blancas y de clase media-alta no respondía a sus necesidades, estaba articulado en los valores y culturas de occidente, a la norma blanca (Platero, 2012). Esta norma blanca no correspondía tampoco a las mujeres con discapacidad, mejor dicho, le es negada. Se aleja de la “normativa”. Las mujeres con discapacidad, como estrategia de supervivencia y aceptación social, tienen la necesidad de identificarse con los patrones y los roles de género y “se produce de manera sistemática en contexto donde existe la marginación y opresión”.

Las diferentes características de los diferentes roles de género son transmitidos a los niños y niñas con discapacidad como el resto de la sociedad sin embargo producen un cortocircuito en sus mensajes ya que por un lado, la diversidad como el sexo, edad, orientación sexual, discapacidad, origen étnico, etc., funcionan en paralelo y no se unen y, por otro lado, especialmente a las niñas y mujeres con discapacidad, la sociedad patriarcal espera de ellas que sean mujeres según el patrón establecido pero a su vez generalizando su discapacidad sin el género. Con lo cual, es muy común que se produzcan fuertes conflictos en las niñas y mujeres a la hora de identificarse con sus iguales. Por lo tanto, subyace la gran importancia de realizar una crítica al modelo universal de mujer que se sigue utilizando hoy en día (CERMI, 2013).

También las demandas de las mujeres con discapacidad, exigen un autoexamen individual de sus necesidades y que sean vistas desde un punto de vista heterogéneo y no universalista evitando las concepciones estereotipadas y monolíticas respecto a las categorías de mujeres.

En el II Manifiesto Europeo de las Mujeres y Niñas con discapacidad, artículo 16.9, afirma la importancia de analizar y definir la interseccionalidad y también *“es necesaria una mayor teorización y evidencia de las diferencias para lograr una mejor comprensión de este fenómeno por parte de los distintos actores en el marco de los Derechos Humanos”*.

3.3. LA MUJER SORDA

La teoría de la interseccionalidad se aplica a las mujeres sordas, por la variedad de situaciones de discriminación relacionadas entre sí que afectan a estas mujeres. Barreras de acceso a la información, deficiencias en el modelo educativo, educación patriarcal, precariedad laboral y económica y falta de empoderamiento son algunas de las situaciones cotidianas que viven las mujeres sordas. Algunas mujeres con sordera conviven con otras desigualdades que pueden sumarse a la discriminación por género y discapacidad tales como la raza, etnia, religión, sexualidad, etc. El caso de las mujeres sordas comporta una gran heterogeneidad de facetas al ser mujeres con hipoacusia, que utilizan lenguaje oral y/o la lengua de signos, a veces usuarias de prótesis auditivas o implantes, etc. Además de la interseccionalidad que afecta a las mujeres sordas, la perspectiva de género permite describir de forma transversal la situación de las personas sordas y visibilizar las diferencias entre los hombres y mujeres para conocer la realidad de las mujeres sordas.

El binomio de ser mujer y ser sorda conlleva para esta el hecho de tener que enfrentarse a una doble discriminación y a múltiples barreras que obstaculizan el logro de derechos fundamentales. Las mujeres sordas exigen el reconocimiento de su propia identidad sociocultural dentro de los movimientos asociativos de mujeres puesto que no conocen los derechos de participación e igualdad por parte de la comunidad sorda. A pesar de la mejoría en la situación social de las mujeres sordas y de una mayor participación, en los movimientos asociativos de mujeres, en los últimos años, es evidente que la mujer sigue estando al amparo de la estructura social jerarquizada, con el poder masculino dominando todos los eslabones que forman el tejido social.

3.3.1. Las barreras que se encuentran las mujeres sordas

La diferencia entre la mujer sorda y la mujer oyente, o con una discapacidad diferente, radica fundamentalmente en las barreras de comunicación a las que la primera debe hacer frente a diario. Al desconocimiento por parte de la sociedad de las necesidades o de los derechos de la mujer sorda (incluida su heterogeneidad) se suma la escasa

atención o credibilidad que se le otorga por el hecho de utilizar una lengua diferente y minoritaria. La falta de atención de la problemática de la mujer sorda afecta al pleno ejercicio de su ciudadanía. Especialmente la inexistencia de entorno social que haga accesible la comunicación de la mujer sorda provoca un aislamiento que afecta tanto al desarrollo personal como profesional de las personas sordas. También con la obligación de “normalizarse”, se comparte las características del grupo mayoritario en la mayor medida posible para hacerse un sitio en este grupo.

El desconocimiento por parte de la sociedad de una lengua minoritaria como la lengua de signos, que no había sido reconocida oficialmente como lengua en el estado español hasta el año 2007, impuso en la comunicación con las personas sordas el uso exclusivo de la lengua oral dominante. Existían barreras importantes para que las personas usaran una lengua que le es más cómoda pues la lengua de signos no siempre ha sido permitida y mucho menos alentada (Muñoz y Ruiz, 2000). A las personas sordas les daba vergüenza hablar la lengua de signos en la calle o en sitios públicos pues provocaban miradas indiscretas y/o burlas incluyendo el uso del despectivo términos sordomudo (las personas sordas tienen una deficiencia acústica y no del habla). Las dificultades para el uso de la lengua de signos, provocaron ideas erróneas que han ido disminuyendo con el tiempo sin haber actualmente desaparecido completamente. Ejemplo de esto es la asunción frecuente del bilingüismo de las personas sordas y su pertenencia a la mayoría normalizada y oyente. Con frecuencia se generaliza que todas las personas sordas pueden hablar la lengua de la mencionada mayoría normalizada y oyente cuando ello no es así sino que depende de la habilidad de cada persona sorda dado que el dominio de la lengua oral mayoritaria requiere mucha práctica y tiempo por parte de la persona sorda. Las personas sordas siempre han de estar recorriendo de manera transversal el oralismo y la lengua de signos, cuando ambas lenguas deberían estar juntas y no precisamente de forma aislada.

Las mujeres sordas experimentan la disonancia cognitiva que supone luchar por tener una imagen propia positiva de mujer orgullosa de sus capacidades y cualidades como persona sorda pero enfrentándose a una

realidad llena de conflictos. Muchos son los obstáculos que dificultan el que la persona sorda acepte positivamente su sordera. Desde tener éxito en una trayectoria escolar que no considera adecuadamente su especificidad, intentar ocupar un lugar en la sociedad no adaptada a sus necesidades hasta incorporarse a la vida laboral son arduos retos (Platero, 2004).

3.3.2. El binomio de la mujer sorda: discapacidad y género

El hecho de ser mujer sorda conlleva dificultades añadidas a los mencionados obstáculos y no por el hecho de no oír sino por la consideración social que se hace de la sordera. De modo que las mujeres sordas presentan características adquiridas como consecuencias de la discriminación hacia las personas con discapacidad por su deficiencia auditiva y hacia las mujeres por su condición de género (Platero, 2004).

Nuestra sociedad ofrece una consideración negativa de las mujeres sordas pues prevalece una visión preconcebida de mujeres poco capaces de llevar una vida plena. A través del tiempo se han cuestionado capacidades tan ordinarias de la vida de una mujer sorda como la capacidad para poder aprender, para tener una salud mental adecuada, para trabajar incluso para ser buenas madres.

3.3.2.1. Nivel de exigencia alto: Superheroína

Por otro lado, está la imagen de superheroína que se transmite al idealizar a las personas distintas al modelo predominante. Cuando se idealiza a la persona con discapacidad y ésta se esfuerza al máximo por lograr los patrones establecidos produciendo lo más posible, tratando de acomodar su apariencia y capacidades a los cánones, ocultando su diferencia y negando sus dificultades. Este modelo es peligroso porque puede llevar a efectos negativos en lo personal, produciendo mucho estrés por la sobre exigencia y la necesaria ocultación de las dificultades (Viñuela, 2009).

Los dos modelos, tanto la victimización como el de la “superheroína”, son aceptables puesto que ambos constituyen una distorsión de la realidad y no

favorece la inclusión de las personas con discapacidad y afecta particularmente a las mujeres sordas.

3.3.2.2. Salud mental entre las mujeres con discapacidad auditiva

Muchas veces se han malinterpretado los esfuerzos que realizan las mujeres sordas para incorporarse de manera exitosa a la sociedad pues sus esfuerzos, como a menudo se cree, no surgen de su discapacidad propiamente dicha sino de la necesidad de superación de las barreras comunicativas.

Debido a la falta de adaptación del sistema, las mujeres sordas consiguen un nivel educativo bajo en comparación con el colectivo femenino oyente, lo que incide en alimentar en ellas una baja autoestima y una desconfianza hacia el sistema que las margina con su desidia.

Como se ha analizado en el capítulo anterior, a las personas sordas, dependiendo tanto del grado de pérdida auditiva como del momento de su aparición, su sordera les influye negativamente en la adquisición del lenguaje, circunstancia que además de dificultarles la comunicación les ocasiona serios problemas psicológicos y numerosos trastornos de aprendizaje, considerándoles como lingüísticas deficientes (Acosta, 2003). Son por tanto las circunstancias adversas que les rodean las que pueden limitar tanto el desarrollo social como la salud mental.

3.3.2.2.1. Sobreprotección

Uno de los múltiples motivos de la inmadurez social de las personas sordas mencionado por la psicóloga Marian Valmaseda, es la sobreprotección que frecuentemente sufren las personas sordas tanto en el ámbito familiar como en el educativo. Frecuentemente se proporcionan pocas oportunidades para que tomen decisiones por sí mismas y así poder desarrollar autonomía y madurez social. La sobreprotección genera sentimientos de dependencia y sensación de ser poco eficaces. Todo esto conduce al desarrollo de un autoconcepto

negativo vinculado a la “no capacidad” (Valmaseda, 2004) pero que no está justificado³⁸.

Las mujeres sordas, consideradas como menciona Viñuela: “*no-humanas*” y “*no-mujeres*”, juntan el factor social como la educación sexista y el patriarcado con roles tradicionalmente femeninos, como pacientes esposas o/y madres, recluidas en el ámbito domestico. Sin la capacidad de tomar decisiones por sí mismas e infantilizadas, con suerte si se compatibiliza las responsabilidades familiares con el desempeño de un trabajo no siempre satisfactorio, se afecta el disfrute de su tiempo con independencia. La sobreprotección de las familias a menudo traspasa los diferentes ámbitos de la vida laboral, social, educativa, cultural, etc. En el ámbito laboral son los padres o familiares quienes se encargan de contactar o resolver algún asunto con los jefes o compañeros de trabajo alegando que las personas sordas no pueden hacerlo por sí mismas (Aracena, 2013). Asumen la responsabilidad de la vida de la mujer sorda sin permitir una independencia real, ni la responsabilidad de su propia vida.

Además muchas mujeres sordas actuales han recibido, a lo largo de su vida, una educación donde han tenido un acceso limitado a la información. Fueron escolarizadas donde se imponía solo el oralismo o en colegios de integración privados de intérprete de lengua de signos. Independientemente de la lengua (la lengua de signos o el oralismo) que aprendan las personas sordas la importancia de la adquisición de la lengua radica en poder comunicar y contactar con otras personas sordas u oyentes, para tomar la conciencia de su situación y poder acceder a la información que favorece la autoestima y el autoconcepto. Sin embargo, cuando la mujer sorda no se habitúa a comunicarse por si misma o no tiene acceso por si propia a la información que

³⁸ Las conductas impulsivas están relacionadas con la competencia lingüística y con la limitada comunicación ya que con el etiquetado verbal de los estados emocionales, el sujeto desarrolla nuevas formas de autocontrol y autoexpresión. Tiene mucho que ver con la “sobre-protección lingüística” (Greenberg, 2000), que las dificultades de comprensión del niño unidas a la inseguridad que los adultos sienten a no ser comprendidos hace que se mantenga un lenguaje un tanto simple e infantilizado y que no se incorporen términos o expresiones que son imprescindibles para una comprensión más completa del mensaje o de la situación. En presencia de un niño sordo, muchos oyentes, sean padres o educadores, temen ser mal comprendidos (Valmaseda, 2004).

necesita en diferentes circunstancias, su capacidad para enfrentarse a los retos y decepciones de la vida se ve muy limitada.

3.3.2.2.2. Epidemiología

En España, el Hospital Gregorio Marañón³⁹, que dispone de una primera unidad específica para la atención de la salud mental para las personas sordas desde enero de 2002, alega que el 62% de los pacientes son mujeres frente al 38% de hombres y los diagnósticos más frecuentes son los trastornos adaptativos (27,3%), los trastornos del estado de ánimo (19,7%), los trastornos por ansiedad (13,6%) y la esquizofrenia y otros trastornos psicóticos (10,6%). El 74% de ellos son sordos prelocutivos y el 22% postlocutivos, es decir, que adquirieron lengua oral; el 70% utilizan la lengua de signos española como idioma de elección y, además, el 36% tenían otra discapacidad además de la sordera.

En la entrevista con la psicóloga clínica, Ana García García, realizado en el 4 de julio del año 2014 en el hospital, de la Unidad de Salud Mental para personas sordas en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón, coincide que “los datos más relevantes de las recientes investigaciones sobre la salud mental de los adultos sordos muestran que estas personas tienen una mayor probabilidad de ser diagnosticados de trastornos de personalidad o trastornos adaptativos o de comportamiento y de padecer síndromes orgánicos; presentan la misma probabilidad de sufrir esquizofrenia que las personas oyentes; y no presentan ni una mayor probabilidad de padecer un trastorno de tipo paranoide, ni de sufrir depresión o trastornos neuróticos, como se había sugerido en las primeras investigaciones sobre el tema” (Anexo, 10).

Sin embargo, el perfil que tiene mayor prevalencia a padecer trastorno adaptativo ansioso-depresivo responde a una mujer sorda prelocutiva.

³⁹ En el Hospital General Universitario Gregorio Marañón de la Comunidad de Madrid existe la Unidad de Atención en Salud Mental para Personas Sordas (USMS). Es la unidad pionera formado por un equipo de psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales que tienen conocimiento sobre el sistema de lengua de signos para relacionarse con los pacientes sordos, donde ofrece la valoración psicosocial del paciente, evaluación y diagnóstico de la enfermedad, tratamiento psicofarmacológico y psicoterapéutico tanto individual como grupal, coordinación y seguimiento a los recursos asistenciales adecuados a sus necesidades, etc.

Normalmente, son sorderas profundas con dificultad del habla (que ha impedido adquirir la lengua oral) y usuaria de la lengua de signos, según los pacientes que han sido atendidos por los profesionales del Hospital Gregorio Marañón desde enero de 2002. Sin embargo, hay que tener en cuenta, como menciona García a propósito de los datos del documento de este departamento en que se menciona que hay más mujeres sordas con tendencia a padecer trastornos adaptativos ansioso-depresivos, no es que las mujeres sordas tienen mas problemas que los hombres sordos sino que ellas más acuden más a buscar ayuda. Al igual que ocurre en el resto de la sociedad.

En cuanto al porcentaje de los trastornos adaptativos o trastornos de ansiedad o depresión entre las mujeres sordas es más o menos igual que el resto de la sociedad, pero lo que más se repite es el trastorno adaptativo y la diferencia radica en las diferentes situaciones y diferentes barreras, como en el caso de la comunicación y la información como menciona García. La sordera no lleva una relación directa con la enfermedad mental sino con el origen de los obstáculos. La causa de la mayor incidencia de problemas mentales entre las personas sordas, cualquiera que sea su edad serían las carencias en el vínculo padres-hijo/a por la diferencia del lenguaje y la comunicación que tienen entre ellos/as. El 90% de las personas sordas tienen padres oyentes. La sobreprotección paternal dificulta el desarrollo de la independencia de los niños/as sordos como los niños oyentes, malos resultados escolares y dificultades laborales. La confluencia de estos factores sitúa a las persona sordas en un nivel socio-económico bajo. Al tener malos resultados educativos las personas sordas suelen tener trabajos por debajo de su capacidad intelectual y a menudo precarios. La insatisfacción laboral es uno de los factores de alto riesgo en la generación de trastornos mentales.

Según García, el principal trastorno adaptativo entre las personas sordas, es la información. Al tener poca formación, y por consecuencia, un trabajo “vulgar”, lleva a la mujer sorda, en numerosos casos, a la baja autoestima. No se autovalora, genera inseguridades. Esto lleva a tener más dificultades a la hora de integrarse en la sociedad. Sumado a la familia, es una de las variables más influyentes en el desarrollo de una persona.

A menudo las personas sordas padecen hipoestimulación intelectual dentro del ámbito no solo escolar y social general sino también a escala familiar. La incomunicación dentro de la familia que desconoce la lengua de signos produce también consecuencias negativas en ámbitos que tienen importantes consecuencias en las relaciones sociales tal y como muestra un ejemplo como es la formación para el autocuidado de la propia sexualidad y la capacidad de utilizar recursos de prevención de embarazo (Aracena, 2003).

3.3.2.2.3. Error de diagnóstico o de evaluación

Otras causas serían el error de diagnóstico o de evaluación, diferentes canales de comunicación entre el profesional y el desconocimiento y/o escasa información de la heterogeneidad de las personas sordas por parte del profesional y ausencia de instrumentos de diagnóstico.

Las personas sordas que acuden a los servicios de salud mental en general, ante el desconocimiento de éstos, tienen una alta probabilidad de ser mal diagnosticados ya sea por problemas de comunicación entre el o la paciente y el o la profesional o por ausencia de intérpretes de lengua de signos. El principal diagnóstico para las enfermedades mentales es el lenguaje y si no se comparten los mismos código de lenguaje entre profesionales médicos y pacientes las conclusiones son a menudo negativas. Desde el punto de vista clínico la competencia de la lengua de signos y el conocimiento de la heterogeneidad de las condiciones de vida de las personas sordas es fundamental para crear un ambiente empático. Sin embargo, los profesionales de salud mental a menudo desconocen las características propias de las personas sordas por falta de información adecuada de este colectivo que tiene un espacio lingüístico, cultural y comunitario específico. Por parte de las personas sordas hay que tener en cuenta que al no tener formación y no tener lenguaje para razonar o describir sus emociones, no clasifican adecuadamente sus emociones y usan pocos términos. Es en este sentido que se puede considerar la sordera también como una discapacidad emocional. Sumado con la ausencia de instrumentos para realizar diagnósticos adecuados como las pruebas psicométricas, actualmente no cuentan estos test adaptados y validos

en la población sorda, lo cual dificulta la evaluación neuropsicológica (Eizaguirre y otros, 2014).

La presencia de profesionales sordos en los servicios médicos de salud mental representa un gran avance para el desarrollo de la comunidad sorda. Sin embargo, hay que destacar que en España hay una gran escasez de profesionales sordos, en particular prelocutivos, en servicios de salud mental. Esto se debe a que para que un alumno/a sordo/a curse estudios superiores es crucial la presencia de un intérprete de lengua de signos pero este recurso no es garantizado en la enseñanza universitaria española que dispone de escasos recursos económicos para estos menesteres.

3.3.3. Empoderamiento

El empoderamiento de las mujeres, es entendido como el proceso de cambio de las mujeres que va desde dentro hacia fuera, es decir, desde la persona hacia la sociedad en diferentes niveles: personal, relacional y social. Es la capacidad de incrementar la autoconfianza en las propias capacidades, el derecho de actuar y decidir en todos los aspectos que afectan a la vida de la mujer. Con ello participa para mejorar las condiciones vitales y luchar por los propios intereses.

Hay innumerables barreras tanto internas como externas que obstaculizan el empoderamiento de las mujeres sordas. Las mujeres dentro de la comunidad sorda, como el resto de la sociedad en la que vivimos, han estado impregnadas de los valores sexistas predominantes. Se les ha ido relegando y ocultando de la vida social y política además de la discriminación impuesta por la sociedad en general. Aunque cada vez son más las mujeres sordas que ocupan puestos de responsabilidad o participan en el movimiento asociativo de las personas sordas aún no existe una igualdad real para las mujeres sordas. La participación de la mujer sorda en la sociedad continua siendo poco visible incluso la de las mujeres sordas que han hecho una gran labor.

El empoderamiento de las personas sordas comenzó en los años 70 del siglo XX, con el movimiento social de las personas sordas bajo el lema del

“Orgullo sordo”. El 1988, hubo un estallido social que tuvo repercusiones en el mundo. En la Universidad Gallaudet, las personas sordas reclamaban un rector sordo y no un oyente (Sacks, 1998). En 1992, con las Jornadas de Identidad en Madrid lideradas por el movimiento sordo, las mujeres sordas se identificaron como colectivo, en el que unen sus voluntades y energías para luchar contra las injusticias y proponer la mejoría social. Esto supuso una toma de conciencia, un despertar de las personas sordas y su posicionamiento en el mundo y responsabilización de sí mismas como colectivo⁴⁰. Dejando atrás la tradición del modelo médico-patológico nació otro modelo que promueve potenciar y empoderar a las personas sordas. Con el descubrimiento de su identidad las personas sordas, tratan de descubrir quienes son, como personas con capacidades que aceptan sus limitaciones.

Para el empoderamiento y desarrollo de la conciencia crítica de las personas sordas una parte fundamental, es la desculpabilización y la no victimización: tomar el poder, tomar el control y decidir cómo usarlo. Es decir, a nivel personal, el derecho a tomar las riendas de su vida y desarrollar la confianza en sí mismas; y a nivel colectivo, pasar a tomar conciencia de formar parte de algo y construir un espacio público como las organizaciones mixtas o específicas que se caracterizan por una estrategia para el cambio y un amplio marco contextual. Dentro de este marco, se considera a las personas capaces de autopresentarse, tomar decisiones sobre su salud y participación sobre su cuidado y trabajo.

La implicación y participación de las mujeres sordas en el movimiento asociativo es un paso importante que hace posible los cambios profundos que se dan desde las reivindicaciones de una lucha de siglos. La cooperación de las sordas en las organizaciones de mujeres a través del movimiento asociativo sordo es necesaria ya que forma parte de la comunidad con una lengua, una

⁴⁰ Para Araceli Alfaro y el resto de las personas sordas tras la Jornada de Identidad en 1992, fue un descubrimiento y un cambio: “Antes no sabíamos nada sobre nuestra identidad los oyentes estaban a la cabeza y nosotros siempre por detrás pero cuando comenzó el movimiento de identidad cambió todo : teníamos nuestra identidad, éramos sordos y personas normales. Fue un despertar, una época en la que reaccionamos para dejar de estar por detrás de las personas y bienes y lo más importante tener una gran autoestima” (CNSE, 2013).

cultura y una historia y que sus reivindicaciones se hagan suyas también (Cerezales, 2007). En estos movimientos asociativos las mujeres sordas han tenido la oportunidad de reivindicar lo suyo y hacer participe sus objetivos, como menciona la presidenta de la CNSE, Concha Díaz: 'Dependiendo de cada época y circunstancia se permitió mas o menos a la hora de reivindicar unas cosas u otras pero ahí estábamos, reivindicando nuestros derechos, nuestro lugar en el mundo. Gracias a los movimientos sociales de LGTB, o de mujeres, etc., ha evolucionado la concepción social sobre las mujeres y los diversos colectivos. Reconociendo siempre su diversidad y sus capacidades' (Anexo nº1).

Las estrategias de empoderamiento de las mujeres sordas, pasan primero por la eliminación de las barreras comunicativas que permite que estas mujeres dejen de ser conceptualizadas como un cuerpo deficitario, carente de audición (Según Muñoz y Ruiz, 2000). Después de la aceptación de la sordera y de construir su identidad como personas capaces “algunas personas realizan un segundo proceso de empoderamiento que tiene que ver con el género, para poder tener la conciencia que requiere la actuación para producir influencia y cambio en el entorno” (Platero 2004:28). El primer paso para entrar en el feminismo es la toma de conciencia ya que “es imposible solucionar un problema sí antes éste no se reconoce” (Varela, 2013:18).

Con relación a las estrategias de empoderamiento desarrolladas por mujeres sordas, las entrevistas hechas en el marco de esta investigación apuntan aspectos interesantes que confirman y refuerzan los argumentos de necesidad de eliminación de barreras comunicativas y toma de conciencia de la mujer sorda acabados de mencionar. En este sentido, la entrevistada Pilar Lima, primera senadora en España con discapacidad auditiva, como respuesta a la parte de mi entrevista en la que trataba de obtener opiniones de mujeres sordas sobre el empoderamiento de estas, explica su postura y su propia trayectoria;

“Normal, primero reconocer la primera parte que es la sordera y las barreras de comunicación y luego la reivindicación de la mujer en

cuanto a igualdad, que vino a posteriori. Porque claro, yo venía del movimiento de personas sordas, y participábamos en el 8 de marzo por ejemplo en las manifestaciones año tras año y poco a poco vas interiorizando también esas reivindicaciones. En los debates feministas no participaba. Estoy empezando, ahora, gracias a Podemos a participar en esos debates tan feministas, por ejemplo la prostitución; debates tan interesantes como el aborto... (...) yo como lesbiana muchas veces se me olvida LGTB, que soy LGTB, siempre digo que soy sorda pero muchas veces la parte de LGTB se me olvida constantemente porque te absorben las reivindicaciones como persona sorda. Pero hay que incluir esas perspectivas, la perspectiva de género, la perspectiva LGTB... Se intenta pero es como a posteriori” (Anexo nº9).

Sin embargo, hay algunas mujeres que han tenido otras experiencia o han pasado por procesos diferentes. Sin embargo coinciden las opiniones de las mujeres sordas entrevistadas sobre el hecho de que las reivindicaciones que les resultan más urgentes y absorben más su atención son las que atañen directamente a su deficiencia auditiva y las barreras de comunicación que deben vencer. En la entrevista con Concha Díaz, esta mujer explica:

“Así que en cuanto al proceso de identidad y mujer fue algo paralelo, dependiendo de cada momento de la vida. Para mí el momento más importante fue la aceptación de la sordera. Y, en cuanto a como mujer,...discriminación sí que la hay pero si pesaba cada cosa, cuando era joven me pesaba más ser sorda (porque no me aceptaba y por las numerosas situaciones discriminatorias que vivimos) que ser mujer. Entonces lo primero que me centré fue en la construcción de esa identidad positiva como persona sorda. Defenderme, quererme a mí misma como sorda. El tema de la mujer siempre ha estado ahí como paralelo (...)” (Anexo nº1).

Otra entrevistada, Lourdes Gómez, cuya sordera no es total, arguye sin embargo no haberse sentido discriminada por su condición de mujer. Ella, que ha tenido que afrontar barreras que describe como atípicas para una persona

sorda, explica sus vivencias de este modo:

”De todos modos no tengo una identidad cien por cien de persona sorda. Ten presente que crecí como persona oyente que oye un poco mal y que ello me obligó a desarrollar unas estrategias para desenvolverse en el entorno oyente (lectura labiofacial, aportaciones protésicas, afición voraz por la lectura, habilidades de expresión oral y escrita...) que no son muy habituales o no se valoran de la misma forma en la identidad sorda siendo para mí fundamentales. Suelo decir que entre los sordos a veces me siento oyente y entre los oyentes me siento sorda. Entiendo a sordos y a oyentes pero yo soy yo y el término de identidad me supone cierta clasificación con la que no me identifico, valga la redundancia. Y por otro lado, nunca he pensado ni sentido que por ser mujer tuviera un trato diferente. Aunque soy consciente de que existe, nunca he vivido ningún *tipo de discriminación por ser mujer*” (Anexo nº 2).

3.3.3.1. La creencia de ser capaces

El liderazgo que pueden ejercer las mujeres sordas tanto en organizaciones públicas o privadas, como dentro del movimiento asociativo, supone una fortaleza importante para el empoderamiento del resto de las mujeres sordas pues contribuye a visualizar la imagen de las mujeres, promoviendo su autoestima como referencia.

La capacitación para el liderazgo, en el artículo 14.16 del II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres con Discapacidad de la Unión Europea expone: “se debe ayudar a las niñas y mujeres con discapacidad a mejorar la autoestima, fomentar su autonomía, y animarlas a alcanzar posiciones de responsabilidad que las conviertan en miembros plenamente integrados de sus comunidades, además de fomentar su participación en el reparto de poder en todos los niveles de la sociedad y en todos los países, especialmente en asuntos de interés público.”

Las mujeres sordas, además de las barreras comunicativas y al acceso a la información, tienen barreras personales descritas anteriormente, como la percepción negativa de sí mismas, una actitud pasiva, desconocimiento del

mercado laboral, carencias formativas y habilidades adaptativas. Esto hace que muchas de ellas no confíen en sus propias capacidades, teman emanciparse y se sientan inseguras e inferiores. Muchas veces se excusan en su discapacidad para justificar la dependencia de las instituciones y eludir las trabas que puedan surgir en su proceso de inclusión socio-laboral. Uno de los motivos de que las mujeres sordas tengan una baja auto consideración social y pobre concepto de sí mismas es la perspectiva que tiene la sociedad, en general, hacia este colectivo. Las ven como incapaces en lo que se quieren proponer. Sin embargo, el panorama cambia cuando la sociedad o una persona tiene una mentalidad diferente y piensan que las personas con discapacidad auditiva, especialmente las mujeres sordas, son capaces de realizar lo que se propongan como se puede apreciar en las entrevistas que se ha hecho con Araceli Alfaro⁴¹ o a Fuent Santa Montserrat. Su autoconfianza las animó a crear asociaciones de sordos, una en Alzira en el año 1978 y otra en Murcia en el año 1973, y asumieron los puestos de presidentas⁴².

3.3.4. Participación vida política y pública

Para la visibilización de las mujeres sordas en la sociedad, es importante su participación en la vida pública para permitir que las voces de estas mujeres se escuchen y que puedan participar políticamente como agentes tanto en las organizaciones de discapacidad como de mujeres en general. Puesto que ni la sociedad ni los poderes públicos conocen verdaderamente las necesidades e intereses de las mujeres sordas es necesario garantizar mecanismos y

⁴¹ Para comprender mejor acerca del empoderamiento con la identidad sorda, en el documental "Las personas sordas haciendo historia", CNSE 2013. Cuenta Araceli Alfaro, una mujer sorda de 67 años de un pueblo de Valencia, Alzira, que "Tenía mi vida hecha en Alzira, me juntaba con mi familia y mis amigos sordos. Cada vez que nos reuníamos más personas sordas habían, en un bar hasta que éstos se molestaban de nosotros. Un día en la playa me encontré con Félix, presidente de la CNSE de entonces, nos presentamos hablando. Me preguntó por el pueblo de Alzira, que si había muchas personas sordas y le dije que si. Entonces, me preguntó por qué no hiciéramos una asociación. Pero como no sabía nada ni siquiera pensaba que podía ni me veía capaz. Me dijo: "Tú puedes", que si puedes montar una asociación. Me llevo dentro. Como siempre he pensado desde el colegio que por ser sorda no iba a llegar a nada. Me sirvió a la autoestima de tal manera empecé a comentar a las personas sordas y algunos hombres no estaban muy por la labor pero mi hermana, una amiga y yo empezamos las gestiones y fuimos al ayuntamiento nos concedieron un local y así comenzamos a funcionar" (CNSE, 2013).

⁴² Ver los Anexos nº 5 y nº 6.

estructuras para permitirles acceder a puestos de responsabilidad.

La importancia de la participación de las mujeres con discapacidad como las que provienen de los movimientos sociales y del asociacionismo ya que tienen conciencia de sus necesidades por las experiencias que han adquirido y pueden aportar sus experiencias para transformar los modelos sociales (Tajahuerce, 2008). Es imprescindible que las mujeres estén en los lugares que se toman las decisiones para la igualdad.

La participación social por parte de las personas sordas, en especial en cargos representativos y de responsabilidad, es menor que en el caso de personas sin discapacidades. Los diversos motivos que frenan la participación y el liderazgo de estas mujeres son la dificultad de compatibilizar las responsabilidades familiares y del trabajo, la sobreprotección familiar, educación sexista, inseguridad a la hora de asumir cargos y responsabilidades, etc. La participación de las mujeres sordas en movimientos asociativos está mejorando de manera considerable. Sin embargo, a la hora de vincularse al ámbito político, en España no existen facilidades para la participación de mujeres sordas. Pilar Lima es la primera senadora sorda que ganó las primarias para ocupar el puesto de senadora por designación autonómica ganado por el partido político Podemos⁴³ en Valencia. En la entrevista, Lima, menciona que uno de los factores fundamentales para la participación de la persona sorda en estos ámbitos, la vida política y la pública, es disponer intérpretes de lengua de signos, para poder acceder a la información (Anexo nº 9).

Para poder ejercer derechos legales, políticos y humanos, además del acceso al intérprete de lengua de signos, es necesario disponer de todos los recursos posibles para la accesibilidad universal. Por ello, la senadora Lima, solicitó en el Senado la accesibilidad universal de la página web⁴⁴ y la

⁴³ Partido político español de izquierdas, actual Unidos Podemos, fundado en enero de 2014 y liderado por Pablo Iglesias Turrión.

⁴⁴ En este caso, las personas con discapacidad auditiva necesitan acceder a la información a través de su idioma, la lengua de signos española. "Puede variar desde los problemas de comprensión o audición hasta la sordera total. En contra de lo que muchas veces se cree, el mayor problema de las personas con discapacidad auditiva no es el hecho en s. de no oír

incorporación de intérpretes de lengua de signos en todas las transmisiones de la señal de televisión puesto que solo se transmite en ocasiones especiales, como la constitución de las Cortes Generales, pero no en todos los plenos y comisiones. La accesibilidad universal resulta esencial para la transparencia de los procesos e instituciones políticas. La solicitud de Lima se apoya en el II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres con Discapacidad de la Unión Europea, artículo 14.2, que establece que los Estados Partes garantizaran a las personas con discapacidad los derechos políticos y la posibilidad de gozar de ellos en igualdad de condiciones con las demás. La ley de 27/2007, de 23 de octubre también respalda la petición de Lima ya que insta a las diferentes unidades administrativas territoriales (locales, autonómicas y estatales) a promover la interpretación en lengua de signos española en todas las sesiones plenarias de carácter público o de interés general cuando haya participación de personas sordas y así se solicite previamente.

La definición del concepto de “accesibilidad universal”, en el Texto Refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social, aprobado por el Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, en su artículo 2 apartado k), define como la condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos, instrumentos, herramientas y dispositivos, para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en condiciones de seguridad y comodidad y de la forma más autónoma y natural posible. Presupone la estrategia de «diseño universal o diseño para todas las personas», y se entiende sin perjuicio de los ajustes razonables que deban adoptarse.

3.3.5. Autonomía y las nuevas tecnologías

Las mujeres sordas para poder empoderarse necesitan, entre otros, la autonomía personal y recursos para facilitar su independencia, mejorar la calidad de vida y, a su vez, favorecer la plena participación en todos los aspectos de la vida en igualdad de condiciones con las demás personas.

correctamente, sino los problemas de comunicación y comprensión derivados de no haber desarrollado el lenguaje del mismo modo que las personas oyentes.” (Guenaga y otros, 2007:157)

La CDPD de Naciones Unidas en su artículo 9, hace un pedido a la comunidad internacional para que se tomen medidas adecuadas para asegurar el verdadero acceso de las mujeres y niñas con discapacidad al entorno físico, el transporte, la información y la comunicación, incluyendo las tecnologías y los sistemas de información y comunicación, así como otros servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público, tanto en zonas urbanas como rurales”. En España, uno de los objetivos principales de la Ley 51/2003, LINDOAU, Ley de Igualdad de Oportunidades, No Discriminación y Accesibilidad Universal, es asegurar la vida independiente, la normalización, la accesibilidad universal, el diseño para todos, el dialogo civil y la transversalidad⁴⁵.

Diversos servicios de telecomunicaciones facilitan hoy en día la vida diaria y el acceso a la información. Estos servicios van desde la interpretación de lengua de signos, apoyo y formación para las personas sordas, los centros de intermediación telefónica⁴⁶, videoconferencia, y servicios de subtítulo tanto en las televisiones como cines o videos, DVD, conferencias, etc. Otras técnicas son las alarmas con avisadores visuales o por vibración como despertadores programables, timbres luminosos, bucle magnético, sistemas de aumento de sonidos disponibles ahora en móviles, ordenadores, etc. Y en cuanto a la comunicación e información, Internet ha sido y sigue siendo una revolución para las personas con discapacidad.

3.3.5.1. Internet

⁴⁵ Entre sus ámbitos de aplicación, figuran las telecomunicaciones y sociedad de la información, lo cual obliga a las administraciones públicas y demás empresas que ofrecen sus servicios a través de Internet, a no discriminar a las personas por el hecho de sufrir algún tipo de discapacidad.

⁴⁶ Centro de Intermediación telefónica del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad presta el servicio de modo ininterrumpido, 24 horas al día y 365 días al año aunque la franja horaria para el servicio de videointermediación es de 8 a 20 horas. Su finalidad es la comunicación entre personas oyentes y personas sordas, el intérprete u operador del Centro recibe el contacto por el canal elegido sea por sms, o fax, o email, o por videoconferencia, informa al usuario que ha contactado con el servicio y seguidamente transmite el mensaje a aquella persona con la que el usuario desea contactar. De igual manera, si el proceso funciona en sentido contrario, si una persona oyente llama a la operadora y ésta llama al teléfono de texto o videoconferencia al destinatario de la persona sorda y dicta lo que dice el oyente. Permitiendo así el desarrollo de la conversación telefónica.

La actual sociedad de la Información y el Conocimiento, (TIC'S) introduce un nuevo paradigma de la discapacidad aportando facilidades para la inclusión y participación social para las mujeres con discapacidad, convirtiéndose en uno de los elementos esenciales para la vida diaria y permitiendo una mejor calidad de vida. Es uno de los recursos que facilita el acceso a la información y las relaciones con el resto de la sociedad para las personas con discapacidad auditiva. Tiene un gran impacto en la autonomía de la persona sorda y en el aumento de sus posibilidades de elección.

Internet se ha convertido en un símbolo en la sociedad actual. A diferencia de otras comunicaciones globales (como la televisión), por su carácter interactivo, horizontal y bidireccional, Internet da la oportunidad a que las personas con discapacidad auditiva pasen de pasivas a activas para comunicarse. Es horizontal, de usuario a usuario, y contrasta con la comunicación vertical, jerarquizada, propia de las instituciones. El carácter no institucional y alternativo de la comunicación hace a ésta especialmente apta para ser usada por gran número de personas que no tienen acceso a los medios de comunicación oficiales y que tratan de expresar opiniones e intereses opuestos a los de grupos dominantes, como la identidad o comunidad sorda, el movimiento asociativo, etc. A través de las redes sociales o blogs. "La autonomía de la red le brinda un espacio de libertad que el sistema le venía negado" (Javaloy y otros, 2001:407). Proporciona un enriquecimiento en lo que se refiere al intercambio de información, permite difundir información rápidamente y a menos costo, por lo que han podido establecer contactos, organizarse y moverse con mas eficacia.

El uso del móvil es muy habitual entre el colectivo de personas con discapacidad auditiva. Según un estudio de la compañía Vodafone (2013) acerca el uso de Internet, los hombres con discapacidad auditiva (55,3%) usan más Internet que las mujeres con discapacidad auditiva (41,2%). A pesar de existir desigualdad de oportunidades en el acceso a las nuevas tecnologías, Internet está en todas las esferas de la vida de las personas en general y las personas sordas tienen más acceso a ello. La participación de la web 2.0 da una oportunidad a las personas sordas de por fin expresar sus opiniones de

cualquier tema, precisamente de la prensa y de la difusión de la información que acontece a las personas sordas. Existen diversos programas de televisión a través de Internet con contenidos variados en lengua de signos, castellano, catalán o euskera que son actualizados diariamente. Algunos ejemplos son: Webvisual.tv, Zeintu.tv, Galisigno.com aunque esta web hoy en día no existe por la falta de financiación por parte del Gobierno de la Xunta, Diariosigno.com lo que emitía también el programa “*Telesigno*”⁴⁷.

⁴⁷ En un contexto de fragmentación informativa, la relación entre personas sordas signantes y los medios de comunicación generales convive en paralelo a la explosión de información de personas sordas que, cada día más, llena todo tipo de blogs, videoblogs y redes sociales (Serrat y Fernández-Viader, 2012).

CAPITULO 4: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La discriminación más cotidiana es la falta de accesibilidad ya que las personas con discapacidad auditiva encuentran obstáculos para la comunicación e información. Son unas de las múltiples causas de discriminación en su vida cotidiana, como el acceso a la información, el disfrute del ocio y la cultura. Se está hablando del siglo XXI, la era de comunicación y la información que fluye por diferentes redes y medios. La televisión es un medio de comunicación de masas y penetra cada día en los hogares, siendo el medio de acceso más generalizado, para un número de personas que se acerca a él en busca de información o entretenimiento. Para las personas sordas las dificultades que ofrece son enormes.

4.1. Marco legislativo en los medios de comunicación

Las personas sordas, según el grado de la sordera, en mayor o menor medida, tienen dificultades y son privadas del derecho a recibir información, cuando ésta se trata a través del sonido como la radio y la televisión (Storch, 2006). Al no tener accesibilidad, merma sus derechos de accesibilidad a estos medios y a la igualdad de oportunidades (a la información) que han sido proclamados como “servicio público”. En España es mayoritariamente gratuita y extendida a toda la población, y por lo tanto debería ser universal, sin discriminar a ningún colectivo. En la Constitución Española⁴⁸, los medios de comunicación audiovisual se configuran como un instrumento esencial para satisfacer derechos y libertades como la igualdad de oportunidades, la libertad de expresión o el derecho de acceso a la educación, cultura o al propio entretenimiento. Es fundamental este acceso a los medios de comunicación ya que supone en gran parte la integración en la vida social y cultural para estas

⁴⁸ El artículo 9.2 de la Constitución sobre libertad, igualdad y participación deja constancia de que “corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”.

personas con discapacidad. Lo reconoce el nº 46⁴⁹ de la Directiva 2010/13/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 10 de marzo de 2010, sobre la coordinación de determinadas disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros relativas a la prestación de servicios de comunicación audiovisual. Por lo tanto, es una vía de contacto del hombre con el mundo, es importante que se informe y que estén conectados con el mundo (Celaya, 2006).

En esta materia, la Ley 7/2010 General de la Comunicación Audiovisual en mayo 2010 (en adelante, LGCA) supuso un punto de referencia histórico en el proceso de implantación de la accesibilidad a los medios de comunicación audiovisuales en España. Con el objetivo de alcanzar el “diseño universal o diseño para todas las personas” (mencionado en el anterior apartado), esta ley establece unos parámetros de accesibilidad, unos parámetros cuantitativos, que las cadenas de televisión tanto de carácter privado, en abierto y cobertura estatal o autonómicas, como los canales públicos,–deben cumplir respecto a horas de subtítulo, lengua de signos y audiodescripción. Las obligaciones en materia de accesibilidad quedaron establecidas en el siguiente artículo 8:

1. Las personas con discapacidad visual o auditiva tienen el derecho a una accesibilidad universal a la comunicación audiovisual, de acuerdo con las posibilidades tecnológicas.

2. Las personas con discapacidad auditiva tienen el derecho a que la comunicación audiovisual televisiva, en abierto y cobertura estatal o autonómica, subtitule el 75% de los programas y cuente al menos con dos horas a la semana de interpretación con lengua de signos.

⁴⁹ Reconoce que “el derecho de las personas con discapacidad y de las personas de edad avanzada a participar e integrarse en la vida social y cultural de la Unión está vinculado indisolublemente a la prestación de unos servicios de comunicación audiovisual accesibles. La accesibilidad de los servicios de comunicación audiovisual incluye, sin limitarse a ellos, aspectos como el lenguaje de signos, el subtítulo, la descripción acústica y menús de pantalla fácilmente comprensibles”.

3. Las personas con discapacidad visual tienen el derecho a que la comunicación audiovisual televisiva, en abierto y cobertura estatal o autonómica, cuente al menos con dos horas audiodescritas a la semana.

4. Los poderes públicos y los prestadores fomentarán el disfrute pleno de la comunicación audiovisual para las personas con discapacidad y el uso de buenas prácticas que evite cualquier discriminación o repercusión negativa hacia dichas personas.

5. Con objeto de garantizar la calidad del servicio y la satisfacción de las personas destinatarias, los prestadores del servicio de comunicación audiovisual deberán atenerse, en la aplicación de las medidas de accesibilidad, a las normas técnicas vigentes en cada momento en relación con la subtitulación, la emisión en lengua de signos y la audio-descripción. Los prestadores de servicios de comunicación audiovisual podrán emplear, excepto la Corporación RTVE, el patrocinio para sufragar las medidas de accesibilidad.

6. Los prestadores del servicio de comunicación audiovisual procurarán ofrecer en sus emisiones una imagen ajustada, normalizada, respetuosa e inclusiva de las personas con discapacidad, en tanto que manifestación enriquecedora de la diversidad humana, evitando difundir percepciones estereotipadas, sesgadas o producto de los prejuicios sociales que pudieran subsistir. De igual modo, procurarán que su aparición en la programación sea proporcional al peso y a la participación de estas personas en el conjunto de la sociedad.

Respecto al marco legal de la Televisión Española, la ley 17/2006 de la Radio y la Televisión de Titularidad Estatal establece que los servicios de radio y televisión tendrán por objetivo alcanzar una “cobertura universal, entendiendo por tal la mayor cobertura posible dentro del territorio nacional”. El artículo 3 especifica que, como servicio público la Corporación RTE deberá como *promover la participación democrática mediante el ejercicio del derechos de acceso, o apoyar la integración social de las minorías y atender a grupos sociales con necesidades específicas.*

Para la regulación del sector audiovisual en España se creó la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) en el año 2013. Es un organismo público con personalidad jurídica propia. Es independiente del Gobierno y está sometido al control parlamentario, y su objetivo principal es garantizar, preservar y promover el correcto funcionamiento, la transparencia y la existencia de una competencia efectiva en todos los mercados y sectores productivos, en beneficio de los consumidores y usuarios. Por lo tanto, una de las principales funciones es la aplicación de la normativa de defensa de la competencia Española y UE, como la supervisión y control de las comunicaciones audiovisuales. Dispuesto en su artículo 9 esta comisión “supervisará y controlará el correcto funcionamiento del mercado de comunicación audiovisual, (...)”.

No se trata solo de cumplir los porcentajes alcanzados exigidos por la LGCA del subtítulo, sino la calidad. Un estudio hecho por Isabel Tajahuerce Ángel y Tania Tena Pérez que se publicará en mayo de 2017 en un libro de la Universidad de Valencia⁵⁰ ha puesto de manifiesto que en informativos o programas de entretenimiento en directo, los subtítulos no se traducen fielmente o tardan en aparecer en pantalla sufriendo un retraso. Además los diferentes colores para distinguir la narración de las declaraciones de personas relacionadas con la noticia se entremezclan entre si incluso en las imágenes de determinadas personas con las declaraciones de otras, siendo a veces contrarias. Claramente estos errores deforman el mensaje produciéndose una barrera para el acceso a la información.

Además de las leyes presentadas, la Asociación Española de Normalización y Certificación (AENOR), entidad independiente sin ánimo de lucro, se dedica al desarrollo y certificación de la mejora del bienestar de la sociedad. Se han desarrollado varios principios para alcanzar la accesibilidad y su normativa es amplia. En materia de la discapacidad auditiva se encuentran en la UNE 153010:2012, subtítulo para personas sordas y personas con discapacidad auditiva y su objetivo, entre otros, es establecer requisitos

⁵⁰ Como el libro no ha salido al presentar esta tesis a la Comisión de Doctorado, no se puede dar una cita exacta. Se incorporará posteriormente.

mínimos de calidad y un grado razonable de homogeneidad en el subtitulado para las personas con discapacidad auditiva. Por lo tanto, la accesibilidad para las personas sordas en la televisión está determinada por el subtitulado de los contenidos y/o la interpretación en lengua de signos.

4.2. Accesibilidad en la televisión para las personas sordas

4.2.1. El subtitulado

La LGCA, prevé que las personas con discapacidad auditiva tienen el derecho a que la comunicación audiovisual televisiva de carácter privado, en abierto y cobertura estatal o autonómica, subtitule el 75% de los programas. Y en los canales de servicio público deberán alcanzar el 90% en subtitulación.

Tabla 1: Media anual del porcentaje de subtitulado en el periodo 2014-2015

	2014	2015
CRTVE	83,82	84,78
ATRESMEDIA	72,01 ⁵¹	80,19
MEDIASET	79,07	80,89
NET TV	24,12	57,89
VEOTV	0,00	36,98
CANAL 13TV	0,00	3,73

Gráfico hecho a partir del CNMC, Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia.

En la media anual de la totalidad de los canales de la Corporación RTVE se observa que en el año 2014 se alcanzó la cifra 83,82% de programación subtitulada, y a lo largo del 2015, avanzó hasta el 84,78% cifra cercana al 90% exigido por la LGCA. El nivel de cumplimiento exigido a la CRTVE por la LGCA,

⁵¹ El canal Mega ni Atreseries no existían en el año 2014, son nuevas emisiones.

en materia de subtítulo es muy superior al de las cadenas privadas, en concreto, un 15%⁵².

En cuanto a ATRESMEDIA, en el año 2014 alcanzó el total 72,01 y en el año 2015, 80,19%, superando en alcanzar el objetivo 75% de subtítulo. En MEDIASET, el año 2014: 79,07 y el 2015: 80,89. Mientras en NET TV en el año 2014 alcanzó el 79,07% y el 2015, 80,89%. Los canales que no alcanzaron el mínimo exigido, son los canales de VEOTV, un 36,98% y canal 13tv, 3,73%.

4.2.2. Intérprete de lengua de signos españolas

Respecto a la ley de lengua de signos, la ley 27/2007, su artículo 14 dice: “Asimismo se crea el Centro de Normalización de Lingüística de La Lengua de Signos Española para que vele por el uso de esta lengua, y el Centro Español del Subtítulo y la Audiodescripción (CESyA) para fomentar y extender la subtítulo y la audiodescripción como medios de apoyo a la comunicación de las personas sordas”. Según la LGCA, la televisión de carácter privada, en abierto y cobertura estatal o autonómica, debería contar al menos dos veces a la semana con interpretación de lengua de signos. Y los de canales de servicio público, al menos con 10 horas a la semana.

Tabla 2: Media anual del porcentaje de intérprete en la televisión en el periodo 2014-2015

	2014	2015
CRTVE	2,12	2,39
ATRESMEDIA	14,30	14,85
MEDIASET	14,81	16,28
NET TV	8,89	13,88
VEOTV	4,45	6,53

⁵² Más aún, el hecho de que la norma no obligue a subtítulo la publicidad, tiene como consecuencia directa que el tiempo de emisión sobre el que se basa el porcentaje de cumplimiento sea más elevado en las cadenas públicas (CNMC, 2016:15).

CANAL 13TV	0,00	1,84
------------	------	------

Gráfico hecho a partir del CNMC, Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia.

La CRTVE muestra el bajo nivel de cumplimiento⁵³ aunque hay que tener en cuenta que a partir del final del año 2015 se incorporó intérpretes de lunes a viernes en el Telediario, durante una hora, es decir 5 horas más, sumando la media hora del programa “En lengua de signos” y la comparecencia en rueda de prensa del Consejo de Ministros los viernes que normalmente dura una hora y media. En total salen 7 horas, el 13Tv no cumple y el resto de las cadenas como Atresmedia, Netv y VeoTV cumple con sus obligaciones en materia de lengua de signos. Y las cadenas del grupo Mediaset alcanzan y sobrepasan los mínimos exigidos en la mayoría de cadenas.

En relación a la oferta de programación con intérprete de lengua de signos, en este caso la presencia de personas sordas, hoy en día sólo hay en el canal público TV2, con el programa “En lengua de signos”⁵⁴. Cuenta con un presentador y una presentadora sordos y una oyente. Este programa tiene como misión acercar la actualidad al colectivo de personas con discapacidad auditiva ofreciendo reportajes en relación con la integración, accesibilidad y concienciación. Además, en el estudio de Francisco Utray y Esther Gil Sabroso de “La lengua de signos en televisión en España. Estudio de recepción”, se menciona que el 69% de las personas sordas indica su preferencia por las personas sordas presentando programas frente a los intérpretes profesionales que signan el mensaje en LSE (Utray y Gil, 2016:23). La diferencia entre el

⁵³ Siendo las horas de lengua de signos emitidas muy residuales. A este respecto la CRTVE sostiene que en la actualidad la interpretación con lenguaje de signos se lleva a cabo en Canal 24 Horas, La 2 y, de forma más ocasional en La 1. En cuanto a Teleduarte y Clan TV, la CRTVE declara que no se incorpora la lengua de signos dadas las características de la programación temática de ambos canales (CNMC, 2016:15). A este respecto cabe indicar que la LGCA no distingue, a la hora de imponer obligaciones en materia de accesibilidad, contenidos que por su temática deban ser eximidos de la obligación de lengua de signos. Por lo tanto, los canales temáticos deberían estar cumpliendo con esta obligación (CNMC, 2016:15).

⁵⁴ Es un programa de media hora de duración creada en el año 2008 emitida en lengua de signos, con subtítulos para aquellos sordos no signantes y al mismo tiempo cuenta con una traducción simultáneamente por una voz en off. El objetivo es ser un espacio que llegue a todos sin exclusiones. También está pensado para dar "voz propia" a las personas sordas desde el doble fin de acercar la actualidad a este colectivo de manera accesible y de difundir desde la cercanía sus logros y necesidades.

programa “En lengua de signos” y el resto de los programas es la aparición de las personas sordas que emplean la LSE.

4.3. Presencia de las personas con discapacidad auditiva en los medios de comunicación

La LGCA no sólo asegura la accesibilidad a los medios de comunicación audiovisual con las obligaciones cuantitativas y de calidad, sino la promoción y el fomento de una imagen adecuada de las personas con discapacidad en los medios, con obligaciones en materia de contenidos. Por lo tanto, todos los tipos de programas deben abordarse desde una perspectiva inclusiva de la discapacidad y la concienciación a la sociedad acerca de las múltiples dificultades que se enfrentan en su día a día las personas con discapacidad. Es fundamental la implicación de todos los agentes para conseguir una presencia normalizada de las personas con discapacidad en los contenidos audiovisuales. Sin embargo, esta legislación, como afirma la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia “no impone parámetros de cumplimiento concretos sino que se expresa en términos de “procurar”, encomendando, tanto a los poderes públicos como a los prestadores de servicios, la tarea de asegurar que no se produzcan situaciones de desigualdad y de exclusión de las personas con discapacidad así como de mejorar su presentación mediática” (CNMC, 2016:33). En este informe menciona la escasez tanto de presencia de personas con discapacidad en las programaciones como de número de contenidos que se emiten sobre cuestiones relacionadas con la discapacidad. De hecho, cada vez que aparecen las personas con discapacidad en los medios de comunicación suele ser en programas informativos o dentro de las campañas de sensibilización. De acuerdo con Mariano Cebrian, director de la investigación “Percepción de la imagen de las personas con discapacidad por los profesionales de los medios audiovisuales”, sigue habiendo una representación marginal (Cebrian, 2010). Como la experiencia de Pilar Lima (Anexo nº 9).

En la LGCA no se establece un porcentaje concreto de la presencia de personas con discapacidad aunque procura que la aparición de éstas personas

en la programación sea proporcional al peso y a la participación de este colectivo en el conjunto de la sociedad. Apenas se contratan personas con discapacidad en los medios de comunicación. Hoy en día, en la agencia de Servimedia⁵⁵, trabajan 45 periodistas de los 100 que tienen empleos en medios, una cifra muy baja si se tiene en cuenta que existen 35.000 periodistas con discapacidad. Esta línea de pensamiento de acuerdo con Cebrian menciona que “es hora de buscar otra sensibilidad social, especialmente entre los profesionales de los medios audiovisuales, para que incorporen a las personas discapacitadas como personas integradas en las actividades comunes y especializadas de la sociedad como ocurre con otros grupos sociales con componentes específicos” (Cebrian, 2010:5).

Elena Díaz, periodista, opina que en los medios de comunicación hay una oportunidad para visibilizar al colectivo y un cambio positivo en la actitud pública hacia las personas con discapacidad ya que traslada al ciudadano un lenguaje y una imagen positiva de estas personas (Díaz, 2013).

La LGCA también está encaminada a alcanzar la normalización de la imagen de las personas con discapacidad en los medios de comunicación con una imagen ajustada y normalizada, respetuosa e inclusiva de las personas con discapacidad. Puesto que ,como afirma la psicóloga Amelia García Moltó, “los medios de comunicación son un reflejo de la realidad al tiempo que una guía de la misma, produciéndose una interacción” (García, 2001:16).

Aún así, el informe de Derechos Humanos de España correspondiente al año 2013 elaborado por el CERMI, deja entrever un grave problema de sensibilización social. La sociedad se deja llevar por prejuicios y, por desidia o indiferencia y no hacen por conocer más sobre el tema de la discapacidad. No se deja conocer con mayor profundidad el ámbito de la discapacidad, siendo ésta una minoría pero a la vez diversa, por lo que se está vulnerando los derechos de las personas con discapacidad e impidiendo el alcance de una

⁵⁵ Creada en el año 1988, es una agencia de noticias con el doble objetivo de informar sobre temas sociales e integrar en su redacción a personas con discapacidad.

plena inclusión en la sociedad, puesto que los medios de comunicación son uno de los potenciales vehículos de integración social, gozan de credibilidad, son creadores de tendencias, modas, lenguajes, estereotipos y elementos de socialización. Son grandes formadores de la opinión pública (Celaya, 2006). Por lo tanto, su mala utilización puede crear barreras de comprensión, perpetuar el sometimiento, la violencia, desigualdad y promover estereotipos; en cambio, cuando se informa correctamente sobre algún asunto relacionado con la discapacidad se logra educar a la sociedad, ya que tienen el potencial de crear, a favor de los derechos humanos, valores sociales que fomentan una actitud abierta y de inclusión social, lo que normalmente conlleva a un cambio de actitud que favorece la integración de estas personas. En el caso de las mujeres con discapacidad, en los medios de comunicación ha habido un gran olvido y es prácticamente inexistente e invisible (Osorio y otros, 2012), y cuando se trata el tema de la discapacidad o incluso términos como “minusvalía” o “deficiencia”, no se distingue entre mujeres, hombres y no sexuada, y entonces pasa inadvertido el hecho de que en ocasiones las circunstancias se agravan en función del sexo (Díaz, 2013). De acuerdo con el II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con discapacidad de la UE, 2.1,: “Los medios de comunicación prácticamente hacen caso omiso a las mujeres con discapacidad, y cuando las consideran, lo hacen desde una perspectiva médica asexuada que pasa por alto sus capacidades y aportaciones al entorno que las rodea”.

Coincidiendo con Isabel Tajahuerce que “la comprensión de la condición de la mujer en modelos sociales contruidos desde el machismo es muy complejo. Por eso hay que contar con la fuerza de la experiencia, con inteligencia, con argumentos, con honestidad y con la emoción propia de quien necesita expresar algo desde lo más profundo de su conciencia” pero no olvidemos que los periodistas que también tienen sus propios valores, ideologías y prejuicios (Tajahuerce, 2008:88). Por lo tanto, este medio de comunicación, es una oportunidad para exponer la enriquecedora diversidad humana y romper el mito de la deshumanización que se tiene de las mujeres con discapacidad, especialmente.

Según el estudio “La percepción de los profesionales de la televisión”, de los profesores de la Universidad Complutense de Madrid, Luis Miguel Martínez y Rafael Díaz Arias, “los periodistas de televisión coinciden en que la discapacidad es una realidad social que no tiene una presencia adecuada en los canales televisivos españoles”. Incluso, reconoce cierta “mala conciencia, al subrayar que una cosa es lo que les gustaría que ocurriera en este tipo de noticias y otra muy distinta cuál es la realidad y la dinámica informativa en la que se ven envueltos día a día” (Martínez y Díaz, 2010:68).

4.3.1. A la hora de transmitir la imagen de las personas con discapacidad

La norma (LGCA), además de promocionar e impulsar estas medidas de concienciación y adecuación de la imagen de las personas con discapacidad en los servicios de comunicación audiovisual, enuncia la necesidad de que los prestadores de servicios deben implicarse así como el uso de buenas prácticas que eviten cualquier tipo de discriminación o repercusión negativa hacia dichas personas. Para mejorar la proyección social de las personas con discapacidad, haciendo visible la discapacidad sin sensacionalismo, con una imagen más real, y comunicar la diversidad, se han hecho pautas de estilo propuestas por el Real Patronato de Discapacidad en el año 2006, y más recientemente, en el año 2016, la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, FAPE, elaboró un informe sobre “Tratamiento informativo de las personas con discapacidad” a través de la labor de la Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología del Periodismo. Este informe, centrado en su mayor parte en los aspectos informativos derivados del ejercicio de la profesión periodística, hace hincapié en la necesidad de abandonar tanto el lenguaje estigmatizante como los estereotipos victimistas o caritativos, y darles voz como ciudadanos independientes y protagonistas de sus propias vidas, con el objetivo de una divulgación y formación de una sociedad inclusiva y respetuosa.

4.4. Las mujeres sordas en el ámbito cinematográfico

El cine, la televisión e Internet adquieren en gran parte poder de interferir en la subjetividad de una persona según una serie de factores que contribuyen al desarrollo efectivo e intelectual. Es una importante mediadora en la relación del individuo contemporáneo con el mundo mediante los más variados soportes de exhibición audiovisual, concretando sus vivencias y visualizando y construyendo su universo particular (García, Crespo y otros, 2012). Es uno de los factores, por su capacidad, para llegar a las masas. Un reflejo, un espejo de la sociedad, que desarrolla diferentes estereotipos más habituales (Loscertales y Núñez, 2001), y que representa de lo que ocurre, ha ocurrido u ocurrirá en el mundo con sus tópicos, costumbres y tradiciones.

Estimula las emociones y favorece la empatía con los personajes, incluso que el espectador se identifique con algunos de los personajes que aparecen en el filme lo que posibilita conocer otros puntos de vista. Es uno de los métodos más eficaces para la promoción y la modificación de creencias, actitudes y valores si se usa adecuadamente (Domínguez y otros, 2005).

4.4.1. Marco legislativo del cinematográfico

En el marco legislativo del cine concerniente a la discapacidad, en la Ley 55/2007, de 28 diciembre, Ley del Cine, se pueden encontrar las bases de la LGCA para las personas con discapacidad auditiva o visual. La citada Ley del Cine hace referencia a la necesidad de la accesibilidad a estos servicios y proporciona una serie de ayudas o beneficios para la distribución de películas para las personas con discapacidad a aquellos empresarios que hagan sus películas accesibles, principalmente en versión original (En el artículo 18, “cuota de pantalla” que los exhibidores deben cumplir, se fija un porcentaje mínimo de películas españolas y europeas que deben estar en las salas frente al porcentaje de películas extranjeras que el exhibidor puede incluir⁵⁶). Si se incluye el acceso a las personas con discapacidad y los dueños de las salas de

⁵⁶ Si el empresario programa en sus salas “películas comunitarias que incorporen sistemas de accesibilidad para personas con discapacidad física o sensorial, en especial el subtitulado y la audiodescripción”, están contabilizarán doble en el cómputo del porcentaje previsto como cuota de pantalla.

cine adaptan las salas de exhibición para la accesibilidad y proveen equipos técnicos para el subtitulado y la audiodescripción, se les otorgan ayudas ⁵⁷.

En la Disposición Adicional Tercera se menciona el compromiso por parte de las Administraciones Públicas de promover la accesibilidad al cine de las personas con discapacidad física o sensorial velando por el uso regular, normalizado y sin discriminaciones en los medios audiovisuales. La referencia en materia de accesibilidad audiovisual será el Centro Español de Subtitulado y la Audiodescripción (CESYA) del Real Patronato sobre Discapacidad.⁵⁸

En cuanto al subtitulado para personas sordas, éste debe seguir la normativa UNE153010:2012 para su correcta utilización, como por ejemplo la identificación de los diferentes personajes a través de diferentes colores siguiendo un código en función del protagonismo o el número de intervenciones,⁵⁹ ya que a menudo no se enfoca al personaje que está hablando o la persona que aparece en la pantalla no mueve los labios, incluso es una voz en off.

En España existen tres sistemas disponibles para la accesibilidad al cine, el subtitulado en pantalla, que sigue el código de colores para la identificación de los personajes e incluye acotaciones de información contextual, el sistema de bucle magnético y la aplicación móvil Whatscine. Aunque la subtitulación en abierto, en la pantalla, es la forma más cómoda para disfrutar la película y también la más demandada por las personas con discapacidad auditiva. Siendo así, en España lo más habitual de accesibilidad es a través de la aplicación

⁵⁷ Véase en el artículo 28 que versa sobre las “ayudas para la distribución de películas”.

⁵⁸ En España la lengua de signos y las medidas de apoyo de la comunicación oral están reguladas por la ley 27/2007, de 23 de octubre en la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegos creándose el Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española que está integrado en el Real Patronato sobre Discapacidad y también el Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción, recogido también como centro técnico de referencia en la ley del Cine, ley 55/2007.

⁵⁹ Por ejemplo, si un personaje tiene mucho peso o interviene mucho en la película se le asigna el color amarillo y blanco a los personajes con intervenciones puntuales.

descargada en el teléfono móvil llamado WhatsCine⁶⁰ (Martínez, 2016). Es una aplicación gratuita, se puede instalar tanto en los móviles como en tablets, con la plataforma iOS y Android. Se encuentra disponible en el App Store y en Google Play. Cuando esté descargado tiene que conectarse a la wifi WhatsCine en las salas específicas para ello. Una vez conectado y sincronizado a la película, en ella las personas con discapacidad auditiva pueden seguir la película eligiendo entre subtitolado o visualizar un intérprete de LSE⁶¹. Esta aplicación está presente en algunas salas de cine como Yelmo Cines, Sade Cine, Galicine, Cinesa, La Vaguada Cines y Cines Dreams Palacio de Hielo.

Las gafas multimedia Epson Moverio BT-100, tienen forma de unas gafas de sol. El tamaño de la imagen percibida es equivalente a ver una pantalla de 320 pulgadas a 20 metros de distancia y las imágenes se muestran con una resolución QHD (*Quad High Definition*). Esta integrado por la plataforma Android 2.2*2 y tarjeta de memoria de 4GB, con conectividad Wi-Fi. Funciona a través de una pequeña caja de control, como si fuera un móvil, que permite navegar gracias al panel óptico táctil y a los botones de operación sin tener que tocar las gafas que permite al usuario elegir tanto subtitolado o intérprete de LSE, a través de la compatibilidad con el sistema Whatscine, mientras ve la película. La empresa “Whatscine” junto con la Universidad Carlos III de Madrid han implementado el uso de estas gafas para la accesibilidad en la sala del cine, sin embargo deben ser propiedad del usuario. El cine no las facilita, puesto que éstas gafas rondan los 500 euros.

Los locales que llevan a cabo el proyecto de la empresa Navarra Cine con la colaboración de la Fundación Orange, que se encargan de la subtitulación y audiodescripción, desde el año 2007, de las películas proyectadas en las pantallas de las salas convencionales, solo cuentan con nueve locales en España: Madrid, Pamplona, Valencia, A Coruña, Palma de Mallorca, Bilbao, Zaragoza, Valladolid y Málaga.

⁶⁰ Pertenece a una empresa junto a la tecnología de la Universidad Carlos III de Madrid.

⁶¹ Esta aplicación también se puede utilizar para las personas con discapacidad visual, a través de una audiodescripción de la película sin interferir en el audio del resto de los espectadores.

4.4.2. Presencia de las mujeres sordas en el cine

El cine también es un reflejo, de los cambios que ha tenido la sociedad, en el cómo y de qué manera se ha tratado la discapacidad. También es utilizado como soporte de información y se puede apreciar la evolución de la sociedad a lo largo de la historia en relación a las mujeres sordas, tanto en lo referente a su educación como a su implicación en la sociedad, y, por otro lado, difícilmente, como se ha mencionado anteriormente, de que forma aparecen las personas con discapacidad y como se relacionan su ella. Como ejemplo podemos apreciar escasas películas a nivel internacional como el caso de *“Hijos de un dios menor”* o *“Babel”*.

Una de las primeras películas en la que aparecía la sordera, fue la película *“Mandy”* de Alexander Mackendrick, 1952, que describe el ambiente de aquella época y la Educación Especial en colegios-internados especializados en la educación de personas con discapacidad auditiva. También analiza las actitudes de sobreprotección y aceptación pasiva de la discapacidad y la de modificación activa de la misma, representadas por el padre y la madre de la niña respectivamente, y conflictos familiares. En la década de los cincuenta, hasta los años setenta, es cuando cambió el concepto de la discapacidad, y se paso a la faceta rehabilitadora. Las percepciones que tiene la sociedad de la discapacidad van ligadas con las políticas de acción social que empezaron a desarrollarse con el estado del bienestar. En los años 80, se lanza la otra película con la sordera como protagonista, con más impacto, y reconocida por el resto la sociedad, *“Hijo de un Dios menor”* dirigida por Randa Haines protagonizada por la artista sorda Marlene Matleen⁶², que obtuvo un Oscar a la mejor actriz por su interpretación. Esta película, refleja “más cerca” a las mujeres sordas que existen hoy en día, aunque se ha filmó en 1986⁶³. Se

⁶² La actriz, Marlee Matlin, fue la primera sorda en optar un Oscar y un Globo de Oro a la mejor actriz.

⁶³ Narra sobre una mujer sorda que su vida se reduce casi a su trabajo de limpieza en el mismo colegio especial que estuvo escolarizada, ya que no continuó con los estudios. Además de los conflictos con su familia ya que no acepta su sordera. Sara conoce a un logopeda recién llegado al colegio, y se empeña a enseñarla a hablar. Ella se niega a intentar hablar debido a ciertas experiencias negativas que tuvo en el pasado. Se enamoran y en el desarrollo de la relación empiezan a aflorar los conflictos con los que cada personaje vive: el empeño de él

analizan. En primer lugar, se describe cómo es un colegio de sordos, su funcionamiento y su aislamiento con el resto de la sociedad. En segundo lugar, refleja las salidas laborales de una mujer sorda, que hoy en día existen aún, ya que la mayoría trabaja de limpieza o grabando datos. Además se ven los problemas de comunicación con la pareja y con la familia. Algo que coincide con la filmografía de “*Torre Babel*”, de Alejandro González Iñárritu en el año 2006, protagonizada por Brad Pitt y Cate Blanchett, entre otros, en la última de las cuatro historias que forma el largometraje, que se centra en los problemas de comunicación entre un padre viudo, alto ejecutivo japonés, y su hija adolescente sorda⁶⁴. Derivado de los problemas de comunicación y las confusiones por su sordera, para ser apreciada y aceptada, la adolescente sorda concluye que tiene que regalar su cuerpo. (Uno de los ejemplos de los efectos en la autoestima y el desarrollo global de la mujer sorda.)

En cuanto a la comedia francesa “*La Familia Bélier*”⁶⁵, del año 2014, bajo la dirección de Éric Lartigau, la madre sorda, representa un ama de casa con un temperamento histérico, nerviosa y eufórica. Y la actriz que representa el papel de la madre sorda, Karin Viard, menciona que la sexualidad desinhibida de los Bélier es debida también a la naturaleza intrínseca de la cultura de los sordos. Pero la realidad no es esa y se puede dar pie a imaginarios falsos (Anexo nº 7 y nº 8).

Curiosamente, la mayoría de esos personajes principales son mujeres y no hablan más allá que de su propia discapacidad, de sus vidas difíciles, y de que han tenido que luchar para encontrar un lugar en la sociedad, víctimas la mayoría, con grandes sufrimientos y no “normalizadas” en su entorno

porque Sara utilice el lenguaje oral, el empeño de Sara por utilizar la lengua de signos, las dificultades comunicativas en la vida cotidiana de ambos, frustración de Sara por no haber ido a la universidad.

⁶⁴ La adolescente, que además de haber perdido a su madre, sufre la falta de lenguaje oral debida a su sordera, siente la necesidad de exhibirse para que los varones de su mundo se fijen en ella y no la menosprecien. Como forma de satisfacer su necesidad de cariño expresa otro aspecto del lenguaje, el físico. Y la actriz es oyente, no es sorda.

⁶⁵ Todos los miembros de la familia Bélier son sordos, excepto la hija adolescente. Ella hace de intérprete para sus padres, especialmente en lo que respecta al funcionamiento de la granja familiar.

(Tajahuerce y Teña, 2017). Esto a su vez coincide con una de las entrevistadas (Anexo nº 1).

Es poco común introducir personas con sordera en las series de televisión y en películas aunque en EEUU hay más presencia. Ejemplo de esto es “Cambiadas al nacer”, de ABC, que comenzó en 2011, tratando el tema de la sordera. Incluso Marlee Matlin ha tenido más papeles como mujer sorda en diferentes películas y series americanas.

Se trata de presentar, no héroes o villanos, protagonistas o personajes secundarios, sino el tratamiento cotidiano de la persona con discapacidad como personaje que, al margen de su discapacidad auditiva, cumple su papel social como cualquier otra persona que forma parte de la sociedad y de transmitirlo realmente así a la pantalla o medios de comunicación.

CAPITULO 5: EMPLEO Y EDUCACIÓN

5.1. EMPLEO

El trabajo retribuido tanto para las personas con discapacidad como las mujeres que tradicionalmente han sido apartadas del mundo laboral, del sector productivo, debido al modo de organización social patriarcal y capitalista (López, 2007), es un medio de vida que facilita la independencia económica, sin provocar la dependencia al arbitrio de la familia o de los poderes públicos y reduciendo el peligro de marginación y exclusión social como es la inactividad. A nivel personal, facilita la autoafirmación, el orgullo de sentirse competentes y considerados como parte de la sociedad y no vistos como “parásitos” contribuyendo a la sociedad de forma productiva, llevándoles a una vida autónoma y decidiendo por uno mismo, realizándose personalmente y facilitando la confianza y seguridad de la persona en sí misma. En el trabajo en público, especialmente, permite socializar y la participación regular en la vida comunitaria, es decir la integración social y la visibilización en la sociedad que contrarresta los estereotipos que se tiene la sociedad hacia estos colectivos. Además de estos obstáculos que están impidiendo que muchas personas con discapacidad encuentren un trabajo para ganarse la vida, como afirma el secretario general de la Fundación ONCE, Rafael de Lorenzo García, esto significa un gran despilfarro y una enorme pérdida, tanto para las personas con discapacidad y sus familias como para los empresarios y el conjunto de la sociedad ya que es una pérdida de talento humano que supone una desventaja para todos (Lorenzo, 2004). Siguiendo esta misma línea pero atendiendo en este caso al factor género, hemos de decir que la participación laboral femenina sigue siendo significativamente más baja que la masculina, tanto en la UE como en España. Así, la tasa de actividad de las mujeres de 16 a 64 años de edad, en el año 2015 es cinco puntos superior en los hombres que en las mujeres teniendo ambas discapacidad (Instituto Nacional de Estadística, 2012). La participación laboral femenina sigue siendo significativamente más baja que la masculina, en España, siendo la diferencia de la tasa de actividad de mujeres de 16 a 64 años de edad en el año 2015 de un -13,5%. En la UE los datos son muestran lo mismo. Así, la tasa de actividad de las mujeres de 16 a 64 años de

edad era, en el conjunto UE-28 en 2015, un 14,9 por 100 inferior a la de los varones, con datos por países que variaban entre el de Suecia, con un -5,1 por 100, y Malta, con un -34,8 por 100.

En el informe del INE acerca del salario de las personas con discapacidad del año 2013, la brecha salarial refleja una diferencia entre hombres y mujeres muy acusada, 25.844 euros anuales de media frente 19.572,8 euros. En el caso de las personas con discapacidad, persiste también la discriminación en la contratación y en las condiciones de trabajo y también persiste la desigualdad salarial aunque menos acusada que las personas sin discapacidad, con un salario anual de media de 17.208,6 euros para las mujeres con discapacidad frente a 20.553,4 euros (hombres con discapacidad) (INE,2015).

Cabe destacar que la crisis económica empezó en el año 2008 a nivel mundial y en España con la especulación del mercado inmobiliario, disminuyó las expectativas de crecimiento económico, aumentó de manera brutal el desempleo y la reducción del consumo de bienes de gran valor, y afectó de manera más acusada a los colectivos vulnerables, como el del colectivo de personas con discapacidad, un descenso en el empleo de los sectores que suele ocupar estas personas y la disminución de la capacidad adquisitiva tanto a nivel individual como sus familias (CERMI, 2009). En el estudio de Instituto Nacional de Estadística del año 2013 destaca la baja participación de las personas con discapacidad en el mercado.

Existen importantes diferencias en el comportamiento respecto al mercado de trabajo y demuestra que hay un colectivo doblemente afectado como son las mujeres, por dos razones: el hecho de ser mujer y tener discapacidad (Cordero, 2011). Incluido el paro encubierto que afecta de manera doblemente a las mujeres con discapacidad, en donde se encuentra las mencionadas amas de casa (Giménez y Ramos, 2003). Los hogares del colectivo de las personas con discapacidad auditiva que reciben las prestaciones por desempleo representa un 24,0% (Vodafone, 2013). En caso de las personas sordas mayores de 45 años, las mujeres y los jóvenes lo tienen más difícil, por la

educación que han recibido, puesto que muchas personas sordas sólo tienen el graduado escolar.

La tasa de paro para las personas con discapacidad fue del 35,0% en 2013, lo que supone nueve puntos más que la de la población sin discapacidad.

Para las mujeres con discapacidad la importancia del acceso al mercado de trabajo se redobla en relación con el resto de la población (Giménez y Ramos, 2003).

5.1.1. Obstáculos

Son varios los factores determinantes que marginan a las mujeres con discapacidad en el empleo, dependiendo del tipo de discapacidad, su severidad, el número de discapacidades, las deficiencias que las originan, y uno de lo mas denunciados por expertos es la dificultad de acceso a los procesos de orientación profesional y la falta de adecuación de los servicios a sus necesidades (CERMI, 2013). Esto último retarda innecesariamente su entrada en el mercado de trabajo, generando o propiciando inactividad. Cabe destacar también el desconocimiento de las tendencias del mercado laboral y carencias formativas, además de los estereotipos, la tendencia de los familiares que obstaculizan el desarrollo integral de la mujer como la sobreprotección y las dificultades de conciliación. A esto se suman los obstáculos de índole personal como la autopercepción negativa que tienen de sí mismas, la actitud pasiva, o el desconocimiento de las propias capacidades, como las habilidades adaptativas o que se han habituado, o mejor resignado, a vivir con subsidios o rentas mínimas de subsistencia otorgados por los poderes públicos, etc. y en el caso de las mujeres con discapacidad que residen en zonas rurales, es mucho mayor (el doble) y se hace más apremiante y crítico (Cayo, 2004).

En cuanto a los empresarios, como demuestra el II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con Discapacidad de la Unión Europea, 2011, artículo 12.5., el apartado de trabajo y empleo menciona la necesidad de impulsar campañas de concienciación entre el tejido empresarial para eliminar las actitudes negativas de las empresas hacia las mujeres con discapacidad.

De acuerdo con los trabajadores sociales del Departamento de Empleo de la Asociación de Padres y Amigos de Niños y Adolescentes Hipoacúsicos (A.P.A.N.A.H.), Herminia Torreblanca y M^a Francisca Albert, que las limitaciones subjetivas por parte de los empresarios a contratar personas sordas debido al desconocimiento, la interiorización de estereotipos y falsas creencias que no se corresponde con la realidad que se tiene a este colectivo, constituyen barreras mucho más difíciles de franquear que la propia estrechez del mundo laboral (Torreblanca y Albert, 1999). Como en el caso de las personas sordas, los empresarios o empresarias creen que las personas sordas son todos profundos y no es así y las dificultades para comunicarse con estas personas es debida a su falta de entendimiento acerca de este colectivo.

A los obstáculos, además del desconocimiento, el poco trato y la visión negativa, tanto por la condición de discapacidad como sexista, por parte de los empresarios con las personas con discapacidad, se suma también, especialmente, el de poder desempeñar una actividad productiva. El salario que reciben las personas con discapacidad podría estar ligado a la discapacidad de la misma, bien porque ésta reduzca la productividad, porque algunas personas con discapacidad necesitan más tiempo para el aprendizaje y adaptación, o por los prejuicios por parte del empresario sobre la influencia de la discapacidad sobre la productividad o también por la existencia de la discriminación en la asignación a puestos con un menor salario de las personas con discapacidad (Malo, 2004). Sobre todo por el coste económico que producen las adaptaciones técnicas en el puesto de trabajo es importante observar cuál es el comportamiento del mercado laboral con relación a las personas con discapacidad (Martínez y otros, 2006).

Sumando a esto el desconocimiento de las subvenciones y conociéndolas, despreciándolas por su escasa cuantía y por las condiciones que exigen⁶⁶, el incumplimiento o desconocimiento de las medidas de protección social como la

⁶⁶ Las bonificaciones a la contratación de personas con discapacidad se regulan en el artículo 2.2 de la Ley 43/2006, de 29 de Diciembre, de Mejora del crecimiento y el empleo.

obligación de la cuota legal de contratación de personas con discapacidad , indefinidos o en plantilla, se hace patente.

En el II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con Discapacidad de la Unión Europea, en el artículo 12.2.: “Las mujeres con discapacidad deben tener derecho, en igualdad de condiciones con las demás personas, a condiciones laborales justas y favorables, incluyendo la igualdad de oportunidades y a igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor, a condiciones laborales seguras y saludables, a protección del acoso y a servicios de reparación en caso de quejas.”

5.1.2. Participación de las mujeres sordas en el empleo

El estudio de Vodafone, 2013, las razones por las que las mujeres con sordera no busca empleo ,después de la propia discapacidad, se encuentra la dificultad para encontrar trabajo asociada por el hecho de ser mujer y discapacitada (51,9%).

Tabla 3: Razones por las que el colectivo de personas con discapacidad auditiva, que no trabaja y podría trabajar, no busca empleo (%)

Considerada que por tener discapacidad le será difícil encontrar empleo	65,4%
Considera que por tener discapacidad y ser mujer le será difícil encontrar empleo	51,9%
Ha buscado empleo pero no lo ha encontrado	40,0%
Su familia no quiere que trabaje	31,0%
No ha buscado empleo porque cree que no lo encontrará	31,8%
No sabe dónde dirigirse para buscar	20,9%

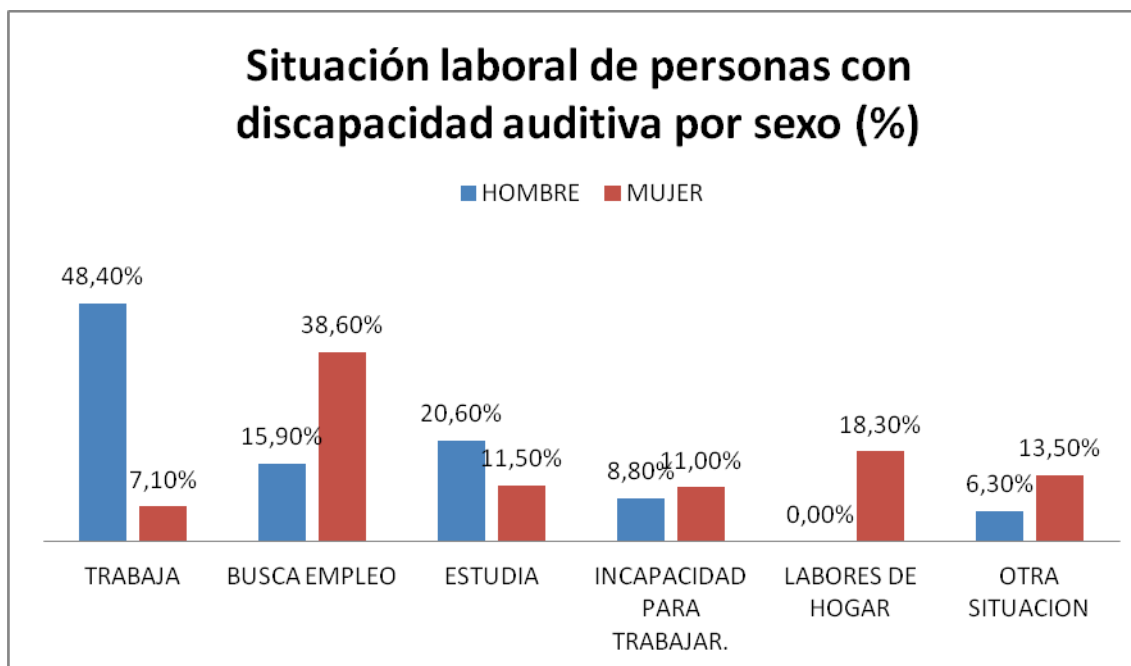
empleo	
Está todavía estudiando y hasta que no acabe no buscará empleo	18,6%
Razones personales o familiares	9,5%
No necesita trabajar	7,8%
Espera resultados de solicitudes anteriores	0,9%

Fuente a partir de Vodafone, 2013.

Cuando estas mujeres se presentan a la entrevista de trabajo son sencillamente rechazadas para el puesto por el hecho de tener una discapacidad manifestada ya que la imagen es un elemento disuador para el empleo (Shum y Conde, 2009). Además de la discapacidad y los roles femeninos en el desempeño laboral, el hecho de contratar a las mujeres es menos rentable por cargas familiares y menos aún si posee discapacidad por el menor rendimiento y productividad (López, 2007).

En el acceso laboral por razón de sexo, existe fractura incluso en la población con discapacidad auditiva ya que la población masculina que trabaja es muy superior a la femenina, 48,4% frente 7,1%. La escasa inserción laboral de las mujeres con discapacidad auditiva no se explica por su falta de motivación, ya que una gran proporción de ellas está buscando empleo (38,6%). Aunque, menos acusada, los hombres también tienen dificultades para encontrar trabajo y buscar empleo, el 15,9%. Sin embargo, los hombres con discapacidad auditiva no realizan labores de hogar mientras las mujeres si, con un 18,3%.

Tabla 4: Situación laboral de personas con discapacidad auditiva por sexo (%)



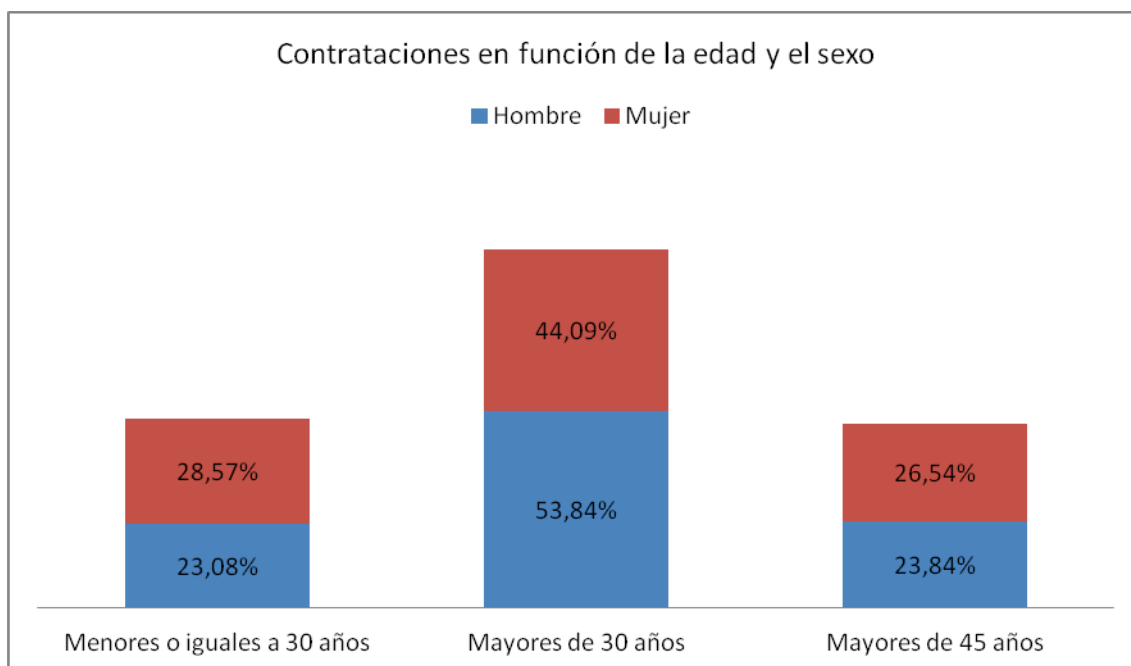
Fuente a partir de Vodafone 2013.

La proporción femenina que se dedica a las tareas del hogar, la tradicional feminización del hogar, es elevada mientras que apenas está presente entre los hombres. Es un trabajo doméstico y de cuidados, necesario y principal, no incorporado al mercado laboral.

5.1.3. Datos de contratación

En los datos de contratación también se refleja la desigualdad entre los hombres con discapacidad auditiva que presentan el índice de contratación más alto con un 5,79% frente a las mujeres con un 48,21% (CNSE,2011). Destaca que cuanto mas edad, mayores de 45 años, baja el porcentaje de contratos con tan sólo un 18,17% en comparación con las personas sordas menores de 30 años. 40,36% y mayores de 30% con un 41,45%.

Tabla 5: Contrataciones en función de la edad y el sexo



Fuente de CNSE, 2011.

5.1.4. Marco legislativo

En la Constitución Española de 1978, en el artículo 9.2, en virtud del cual corresponde a los poderes públicos promover las condiciones “para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra, sean reales y efectivas, así como remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”. La Carta Magna subraya la integración en el conjunto de la población por parte de este sector. Y en su artículo 49 establece que los poderes públicos realizarán una política de integración social de los ciudadanos con discapacidad a través de la previsión, tratamiento, rehabilitación e integración para el disfrute de los derechos que este título otorga a todos los ciudadanos. Como el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer a sus necesidades y las de su familia, sin que en

ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo (art. 35.1), entre otros.

Para cumplir con dicho mandato, se dictó la Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de los minusválidos (LISMI, en adelante), como un instrumento legal para permitir la prevención, rehabilitación e integración de las personas con discapacidad, tanto en el ámbito laboral ordinario como en el privado⁶⁷ y asegurar lo más posible el derecho constitucional al trabajo. En los Títulos V, VI y VII, incide también la importancia del sistema público de protección social y económico. En dicho mandato, en el artículo 37 (del Título VII) determina la finalidad primordial de la política de empleo de trabajadores discapacitados y su integración en el sistema ordinario de trabajo o, en su defecto, su incorporación al sistema productivo mediante la fórmula especial de trabajo protegido. Prevé una serie de recursos (o mecanismos) como la reserva del 2% de puestos de trabajo para personas con discapacidad en empresas públicas y privadas de más 50 trabajadores, las subvenciones a empresas que contraten a personas con discapacidad (art. 38.4) o adecuar los puestos de trabajo eliminando barreras, el empleo selectivo (art. 40), la incentivación de contratos (art. 38.4), la proclamación del empleo autónomo (art. 38.4), el empleo protegido (art. 43) o la recuperación profesional (sección 4 del título VI).

La ley LISMI, tras veinte años, sólo parece haber cumplido un 30% de los objetivos (Cabo y otros, 2003). Queda mucho que hacer y muestra de ello es la normativa que se ha venido aprobando en los últimos años a partir de la Ley 51/2003, de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad (en adelante, LIONDAU), en el que tendrá de carácter supletorio, y como complemento, respecto a la legislación específica, del derecho a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad en el empleo y la ocupación. Todo esto con el objetivo de dar un impulso a las políticas “de equiparación de las personas con discapacidad poniendo de relieve conceptos como, no discriminación, acción positiva y accesibilidad universal” (Laseca Pinilla y otros, 2009). La tarea

⁶⁷ En el artículo 3, establece que las personas con discapacidad tendrán derecho a la integración laboral.

es llevar a la práctica ese principio de igualdad de trato como leyes que regulen el acceso al empleo público, los enclaves laborales como medida de fomento de empleo de las personas con discapacidad, o la provisión de puestos de trabajo de las personas con discapacidad, o las unidades de apoyo a la actividad profesional en el marco de los servicios de ajuste personal y social de los Centros Especiales de Empleo y la mejora del crecimiento y del empleo con la Ley 43/2006, entre otros⁶⁸.

Atendiendo a la diversidad y de forma transversal las necesidades de las diferentes discapacidades, en este caso las personas sordas tal y como se recoge conceptualmente en este mandato (LIONDAU) desde la prevención, la atención temprana, la educación y el ámbito laboral y a tenor de la legislación vigente de la Ley 62/2003⁶⁹, de 30 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y del orden social, concretamente en los artículos 34 y 35, se remite al artículo 10.b. de la ley 27/2007 en materia de formación y empleo, en la que se establecerá medidas para que el principio de igualdad de trato y no discriminación sea real y efectivo en el acceso al empleo y la formación profesional ocupacional y continua.

En cuanto a las mujeres con discapacidad, el Plan de Acción para las mujeres con discapacidad de 1 de diciembre de 2006, incluye un área específica con el objetivo de adecuar las políticas de empleo para evitar la doble discriminación. Posteriormente la Ley de empleo, directiva 2007/87/CE 16, se fundamenta en “establecer un marco general para luchar contra la discriminación por motivos de religión o convicciones de discapacidad, edad o

⁶⁸ También el cumplimiento alternativo con carácter excepcional de la cuota de reserva en favor de los trabajadores con discapacidad. Incluido la Disposición Adicional Cuarta de la Ley modificó la Disposición Adicional Sexta de la Ley 24/2001, de 27 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y del orden social (BOE 31/12/2001), con el objeto de eliminar la exigencia de que la persona con discapacidad tuviera disminuida su capacidad de trabajo en un porcentaje igual o superior al 33 % para generar el derecho a los beneficios establecidos en las medidas de fomento del empleo para el mercado ordinario de trabajo a favor de las personas con discapacidad, así como para que éstas puedan ser contratadas en prácticas o para la formación en dicho mercado ordinario de trabajo. Así, sólo se mantiene vigente la necesidad de que la persona tenga un grado mínimo de discapacidad del 33 % para poder optar a estos beneficios.

⁶⁹ Se estará a lo dispuesto en el Capítulo III del Título II, relativo a medidas para la aplicación del principio de igualdad de trato en el ámbito laboral.

de orientación sexual en el ámbito del empleo y de la ocupación, con el fin de que los estados miembros apliquen el principio de igualdad de trato” (Laseca Pinilla, A. y otros, 2009: 71)

La reforma laboral del 2012, llevada a cabo mediante Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral, que derogan todas las medidas estatales de inserción laboral de personas con discapacidad que fueron aprobadas por el Real Decreto 1542/2011, de 31 de octubre, aprueba la Estrategia Española de Empleo 2012-2014. En su sustitución, se recupera la vigencia de las normas que regulaban todas las ayudas al empleo de las personas con discapacidad hasta el 31-10-2011. Todas estas disposiciones habían sido derogadas por el Real Decreto Ley 3/2011, pero se mantuvieron en vigor hasta la aprobación del Real Decreto por el que se aprueba la citada Estrategia Española de Empleo 2012-2014. En esta reforma las bonificaciones en cuotas a Seguridad Social por contratación de personas con discapacidad tanto en empresas ordinarias como centros especiales de empleo, no se ven afectadas, se sigue regulando en la Ley 43/2006 y la ayuda salarial a los centros especiales de empleo. Otras medidas que afectan directamente a la discapacidad es como se mantiene la disposición que permite suscribir un contrato para la formación y aprendizaje con las personas con discapacidad con independencia de su edad, entre otros. Según los técnicos de la Fundación ONCE, la consecuencia es que se vuelve al nivel de las ayudas que las empresas ordinarias y los centros especiales de empleo antes de dicha Estrategia, en muchos casos inferiores a las nuevas cuantías que entraron en vigor en noviembre del año 2011.

El Gobierno Español en respuesta especialmente a la incidencia del desempleo de las personas con discapacidad aprobó la Estrategia Global de Acción de Empleo de las Personas con Discapacidad 2008-2012, con el objetivo de la inserción de las personas con discapacidad en el mercado laboral, como elemento esencial para garantizar la igualdad de oportunidades y su participación plena en la vida económica, cultural y social. Y posteriormente, con el mismo objetivo para avanzar hacia la plena integración de las personas con discapacidad en la sociedad, se redactó la Estrategia Española sobre

Discapacidad 2012-2020, para la mejora de la calidad de vida de este colectivo de acción político-social.

5.1.5. Asesoramiento del empleo

En la LISMI, en su artículo 38 en materia de orientación, colocación y registro de trabajadores con discapacidad para su inclusión laboral, disposición número 1, establece que “corresponde a los servicios públicos de empleo, bien directamente o bien a través de entidades colaboradoras, y a las agencias de colocación debidamente autorizadas, la orientación y colocación en igualdad de condiciones de las personas con discapacidad que se encuentren en situación de búsqueda de empleo”. En gran parte de las asociaciones, o en numerosas entidades sin ánimo de lucro, se ha creado un área o departamento laboral para facilitar la incorporación de los/as socios/as a un empleo remunerado⁷⁰ (Cabo y otros, 2003). En cuanto a las personas sordas tanto en las confederaciones como las asociaciones de personas sordas, sin embargo, siendo alguna de las más destacadas la CNSE o la Confederación Española de Familias Sordas, FIAPAS, ofrecen orientación, bolsa de empleo, formación, etc.

- CNSE⁷¹: En el año 1997 creó su comisión de empleo que atiende las necesidades de las personas sordas, facilitando la contratación de estas personas, o realizando convenios como el Sindicato General de Trabajadores (UGT) y Comisiones Obreras (CCOO) para la inclusión de las persona sordas, entre

⁷⁰ La mayoría de los empleos conseguidos a través de las fórmulas utilizadas por las asociaciones son todavía hoy precarios (de carácter temporal, poco remunerados, etc.), y se encuentran con unas normas homogéneas demasiado rígidas que se adaptan con dificultad a las posibilidades particulares de ciertos tipos y grados de discapacidad. En este sentido se han promovido desde las áreas de empleo de las asociaciones propuestas para adaptar la normativa a estas circunstancias específicas. Tradicionalmente las asociaciones han utilizado más las fórmulas de mercado protegido que la promoción en el mercado ordinario, si bien en la actualidad se detecta una autocrítica por parte de estas asociaciones en el sentido de haber abusado de las vías protectoras(Cabo y otros, 2003:70).

⁷¹ En la actualidad, son 18 las Federaciones de Personas Sordas Autonómicas que aglutina a la CNSE, en las cuales se desarrollan los Servicios de Empleo prestando la atención y orientación laboral de manera directa a las personas sordas usuarias que demandan dicha atención o Servicio.

otros. Con el objetivo de impulsar la formación y el acceso al empleo con planes de actuación como Red Emplea⁷², servicio de Intermediación Laboral para personas sordas creada en el 2014, mejorara tanto las condiciones de empleabilidad de las personas sordas como la incorporación de las mismas al mercado laboral en distintos territorios. Se lleva a cabo acciones orientadas a la búsqueda y mejora del empleo y la formación para las personas sordas y, por otro lado, también ofrece un equipo de referencia a las empresas. Como el proyecto Semás⁷³, que además de ofrecer recursos de formación y orientación laboral, muestra los principales servicios digitales disponibles en materia de búsqueda de empleo y autoempleo existentes en la actualidad.

- FIAPAS⁷⁴: creada en el año 1987, integrada por 46 asociaciones federadas en España, su misión principal es la representación y defensa de los intereses globales de las asociaciones de padres de sordos, tanto a nivel internacional, como ante la sociedad, las administraciones públicas y demás instituciones, para facilitar sus fines asociativos y la sensibilización a la sociedad. Su objetivo son la promoción y asistencia al discapacitado auditivo y a su familia tanto en la rehabilitación auditiva como la integración social, laboral, educativos, divulgación de las investigaciones y estudios de interés educativos, médicos, técnicos, etc. Desde el año 1996, promueve la inserción laboral de las personas sordas mediante el servicio de asesoramiento para el acceso al empleo con proyectos como DINAMI, dentro de la comunitaria

⁷² Financiado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

⁷³ Financiado por el Plan Avanza del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, y de Fundación ONCE, y la participación de FOREM, FESOPRAS y FESORD CV.

⁷⁴ Es miembro de varios organismos nacionales como el Consejo Rector de Minusválidos del IMSERSO o el CERMI, e internacionales como la Federación Europea de Padres de Niños Deficientes Auditivos (FEDEPA).

Horizon y cofinanciado por el Fondo Social Europeo, el Imserso y la Fundación Once, y varios Programas de Empleo⁷⁵. Con estos programas se puso en marcha la Red de Inserción Laboral-FIAPAS para personas sordas con el objetivo de crear una red de intercomunicación e intercambio de información que mejore la calidad y la efectividad del trabajo que FIAPAS desarrollo en el ámbito de empleo. Actualmente, en el año 2016, se sigue desarrollando gracias a la colaboración de la Fundación ONCE y Gaes. Su finalidad es fomentar y facilitar la autonomía personal de las personas sordas a través de su inserción en el empleo ordinario, entre otros.

En relación de la búsqueda de trabajo, las personas sordas encuentran dificultades para trabajar, solo el 25,6% tiene un empleo y el 28,4% lo está buscando (Vodafone, 2013).

5.1.6. Modalidades de empleo

El Plan de Acción para Personas con Discapacidad 1997-2002, y en concreto el Programa de colocación e inserción laboral, sentó las bases para la distinción de tres principales modalidades de empleo para las personas con discapacidad: empleo ordinario, empleo protegido y el empleo semiprotegido.

5.1.6.1. Empleo normalizado u ordinario

Son aquellas empresas, en el que se integra toda la población activa española, tanto privadas como públicas, en las que el porcentaje mayoritario de los empleados son personas sin discapacidad, incluido el empleo autónomo. En ella, si la plantilla está ocupada por más de 50 trabajadores fijos están obligados a la reserva del 2% de empleo a personas con discapacidad, con un grado de minusvalía igual o superior al 33%⁷⁶. Las medidas alternativas de la

⁷⁵ financiados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la Fundación Luís Vives, el Fondo Social Europeo, el IMSERSO, la Fundación ONCE y la Obra Social Caja Madrid.

⁷⁶ Ley 13/1982, artículo 38.1.

obligación de reserva de empleo a favor de las personas con discapacidad serían como la adquisición de bienes y servicios con centros especiales de empleo (CEE) o personas con discapacidad que trabajen como autónomos pero en una determinada proporción al número de empleos no cubiertos por la empresa y también los enclaves laborales, o realizar donaciones y de acción patrocinio, siempre de carácter monetario, a las entidades que trabajan por la integración laboral. Además, cuando el trabajador o la trabajadora se incorpora al sistema ordinario de empleo, su relación laboral se someterá al Estatuto de los Trabajadores⁷⁷.

El estudio “Personas ante la crisis” de la Fundación de CNSE del año 2011, acerca de la cuota legal de reserva del 2% de las personas con discapacidad en la plantilla de las empresas privadas, afirma que no cumple y uno de los motivos para ello es por la dudosa rentabilidad, el desconocimiento de los empresarios sobre las personas sordas y la dificultad de comunicación además del desconocimiento de la obligación y de las subvenciones. Y matiza que los que más ofertan empleo a las personas sordas son las empresas grandes y medianas. Y los que efectúan más contratos son las grandes y pequeñas empresas (CNSE, 2011).

5.1.6.1.1. Modalidad de contrato

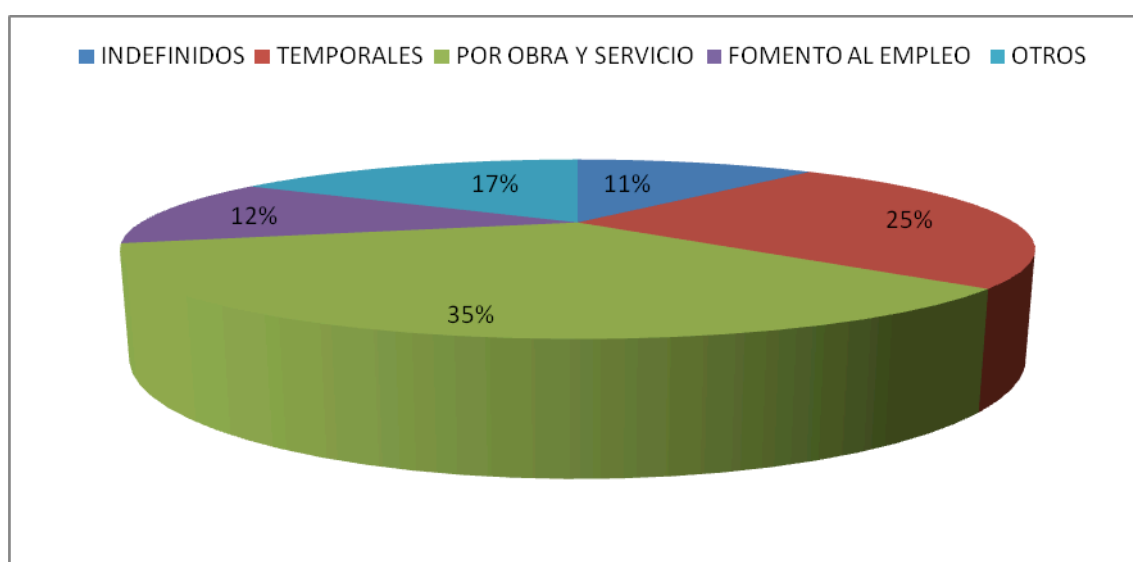
Las modalidades de contratación a personas con discapacidad son, básicamente, el contrato indefinido⁷⁸, tanto jornada de trabajo parcial como

⁷⁷ En la que en el artículo 4.2.c, determina el derecho de los trabajadores a no ser discriminados por razón de discapacidad siempre que se hallasen en condiciones de aptitud para desempeñarlo. También el artículo 4.2.d) establece el derecho a su integridad física y a una adecuada política de seguridad e higiene; y finalmente el artículo 4.2.e), al respeto de su intimidad y a la consideración debida a su dignidad. Asimismo, el artículo 17.1 de dicha norma determina que se entenderán nulos y sin efecto los preceptos reglamentarios, las cláusulas de los convenios colectivos, los pactos individuales y las decisiones unilaterales del empresario que contengan discriminaciones favorables o adversas en el empleo, así como en materia de retribuciones, jornada y demás condiciones de trabajo. El resto de los derechos es el establecido con carácter general en el Estatuto de los Trabajadores y en el resto de normas laborales.

⁷⁸ Ley 43/2006, de 29 de diciembre, para la mejora del crecimiento y del empleo, como las bonificaciones para la contratación indefinida de las personas con discapacidad que no solo

completa; o el contrato temporal, acogido a fomento del empleo, con una duración desde un mínimo de doce meses hasta un máximo de tres años. Según el documento de “Estrategia global de acción para el empleo de personas con discapacidad 2008-2012”, a pesar de crear la medida para mejorar la calidad de empleo para las personas con discapacidad, la temporalidad caracteriza el empleo de las personas con discapacidad. El tipo de contratación “por obra y servicio” es el más frecuente entre las personas sordas y, después de éste, el contrato temporal con un 25,05%.

Tabla 6: Las personas sordas según el tipo de contrato (%)



Fuente CNSE, 2011.

5.1.6.1.2. Acceso al empleo público

El acceso público y la provisión de puestos de trabajo de las personas con discapacidad está regulada por la Ley 53/2003, de 10 de diciembre, sobre empleo público de personas con discapacidad, desarrollada por el Real Decreto 2271/2004, del 3 de diciembre, en la que las Administraciones Públicas están obligadas a reservar el 2 por ciento para las personas con discapacidad. Y mediante la Ley 26/2011, de 1 de agosto, de adaptación normativa a la

son las más elevadas en relación con otros colectivos, sino que tienen en cuenta a la vez todas las variables a considerar: el sexo, la edad, el tipo y el grado de discapacidad.

Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (BOE 02/08/2011), se modificó el artículo 59 de la Ley 7/2007, de 12 abril, del Estatuto Básico del Empleado Público (BOE 13/04/2007), estableciendo que todas las ofertas de empleo público deben reservar un mínimo del 7% de plazas para personas con discapacidad y el 2% de las plazas ofertadas lo sea para ser cubiertas por personas que acrediten discapacidad intelectual y el resto para otro tipo de discapacidad.

5.1.6.1.2.1. Acceso a las oposiciones

En el artículo del Real Decreto 2271/2007, artículo 8, establece que en las pruebas selectivas las personas con un grado de discapacidad igual o superior al 33 por 100 se pueden solicitar adaptaciones materiales y los ajustes razonables necesarios de tiempo y medios para su realización, recursos humanos, y para asegurar que participan en condiciones de igualdad⁷⁹. Para las personas sordas, se solicitara intérprete de lengua de signos o si utiliza la lengua oral, medios de apoyo necesarios. También se puede solicitar ampliación de tiempo, dependiendo del tipo y grado de sordera, y se les darán minutos extra⁸⁰.

Una vez superado el proceso selectivo, por la misma norma, también se reconoce una serie de derechos como la adaptación de puestos de trabajo tanto física como funcional, accesibilidad en la formación y preferencia en la elección de destino si se argumenta la dependencia de terceras personas o determinadas causas descritas en la norma.

⁷⁹ La adaptación de medios y los ajustes razonables consiste en la puesta a disposición del aspirante de los medios materiales y humanos, de las asistencias y apoyos y de las ayudas técnicas y/o tecnologías asistidas que precise para la realización de las pruebas en las que participe, así como en la garantía de la accesibilidad de la información y la comunicación de los procesos y la del recinto o espacio físico donde éstas se desarrollen.

⁸⁰ Es aplicable la *Orden del Ministerio de Presidencia 1822/2006, de 9 de junio*, por la que se establecen criterios generales para la adaptación de tiempos adicionales en los procesos selectivos para el acceso al empleo público de personas con discapacidad. La adaptación de tiempos consiste en la concesión de un tiempo adicional para la realización de los ejercicios. Mediante una resolución conjunta de los Ministerios de Administraciones Públicas y de Trabajo y Asuntos Sociales y se establecerán los criterios generales para determinar esa adaptación.

El número de personas sordas que acceden al empleo público es escaso. La CNSE (2011) desconoce el número de personas que estén trabajando en la administración pública ya que no todas las personas se dan de alta en las asociaciones o acuden a dicho servicio. Sin embargo, en los datos que disponen más del 55% de las personas sordas que consiguen el empleo público lo hace a través del concurso-oposición, mientras que un 31% lo hace a través de oposición.

Más concretamente, la mayoría de las personas con discapacidad auditiva, en el sector privado trabaja como asalariado el 83.7% y, en cambio, tan sólo el 11,0% desempeñan su trabajo en el sector público (Vodafone, 2013).

La poca presencia de las personas sordas en las convocatorias de empleo público en gran parte es debido a las dificultades en la fase de preparación de las oposiciones al no existir centros formativos adaptados para personas sordas, no disponer de intérpretes de lengua de signos o de adaptaciones a lectoescritura en los temarios. Las personas sordas que se presentan a las convocatorias de oferta pública de empleo superan las pruebas sólo el 25% y los puestos que ocupan dentro de la Administración Pública, la mayoría son de baja cualificación como el sector de limpieza, mantenimiento, conserjería, etc., y puestos de nivel intermedio como auxiliares administrativos, celadores, etc. (CNSE, 2011). Los que acceden al empleo público la mayoría son mujeres sordas un 65,40%

Tabla 7: Contrato de personas sordas en función del sexo

MUJERES	65,40%
HOMBRES	34,60%

Fuente CNSE.

5.1.6.1.3. Teletrabajo

El proyecto HORIZON y HELIOS, promovido por la Confederación Española de Economía social (CEPES), consistía en una experiencia piloto de

teletrabajo para personas con discapacidad mediante un telecentro de empleo para ofrecer servicios a empresas, reduciendo el gasto de la estructura como el transporte o la movilidad, fundamentalmente física, y facilitando el trabajo y la formación continua a personas con problemas de movilidad para que realicen su trabajo en el propio domicilio u otras dificultades para integrarse en el mercado laboral. Por otro lado, perjudica la exclusión social ya que puede crear soledad y aislamiento social. Sin embargo, el teletrabajo no necesariamente tiene que ser en el propio domicilio sino también puede realizarse de forma colectiva, en un lugar especialmente equipado (centro de teletrabajo). (Situación laboral de las personas con discapacidad en España. Evolución 1995-2002).

La Fundación CNSE, en el año 2000, creó el proyecto RED SORDA⁸¹ con el objetivo de eliminar las barreras de comunicación que afecta a las personas sordas e integrarles en la sociedad facilitando el pleno acceso a Internet y con las nuevas tecnologías, inicialmente para los trabajadores sordos y más adelante a población sorda en general ,para que puedan beneficiarse de sus contenidos y servicios, fundamentalmente a través del fomento y mejora en el uso de la videconferencia como elemento clave de la teleformación. A pesar de que se concluyó en el año 2001, sigue ejecutándose y ha fomentado cerca de doscientos empleos, más de cincuenta directamente vinculados a Red Sorda y un centenar en las diversas entidades colaboradoras.

5.1.6.1.4. Trabajo autónomo

Un trabajo autónomo es el generado por el propio trabajador con discapacidad como autónomo o creando una empresa, tenga o no otros trabajadores bajo su mando. Esta modalidad dispone una serie de ayudas, como la Ley 43/2006, de 29 de diciembre, para la mejora del crecimiento y del empleo, que cuando una persona con discapacidad se dé alta como autónomo/a, en los cinco primeros años, recibe una bonificación del 50 por 100

⁸¹ Es la primera comunidad virtual diseñada por y para este colectivo para romper las barreras de comunicación que les impiden el acceso a Internet. Puso en marcha en 1999, y la segunda fase del proyecto recibió una subvención total de 1,5 millones de euros, la mitad financiados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCYT) y el resto por un consorcio encabezado por la Fundación ONCE, Fundación Luis Vives y el Instituto Nacional de Empleo, entre otros.

de la cuota respecto a los/as autónomos/as sin discapacidad⁸² aunque va en función de cada Comunidad Autónoma.

En el estudio de Vodafone del año 2013, afirma que a pesar de las “ayudas” o “plan de acción” para el autoempleo la mayoría de las personas con discapacidad que trabaja lo hace como asalariadas, con lo cual son muy pocas las personas con discapacidad que optan por el autoempleo (Vodafone, 2013). En cuanto a las personas sordas, tampoco presentan un espíritu emprendedor, este porcentaje ronda en torno a un 2% (CNSE, 2014).

5.1.6.2. Empleo protegido⁸³

Los puestos de trabajo protegido por la administración pública son aquellos cuyo acceso o permanencia elude completa o parcialmente la libre concurrencia del resto de los trabajadores. Dos son las principales modalidades de este tipo de empleo en España: Los Centros Ocupacionales y los Centros Especiales de Empleo.

- 4.2.1.- Centros Ocupacionales. (R.D. 2274/85, Resl. 26-VIII-87, O.M. 4-VI-92, O.M.30-IX-94). Son servicios de terapia ocupacional y social para aquellas personas con discapacidad cuando por su grado de discapacidad hace que no puedan integrarse en una empresa o en un Centro Especial de Empleo. Se procura realizar lo más parecido al régimen ordinario de trabajo, la productividad es bastante limitada y aproximadamente la cuarta parte de la jornada se dedica a actividades

⁸² En la Disposición Final Sexta de la Ley 43/2006, de 29 de diciembre, para la mejora del crecimiento y del empleo, modifica la Disposición Adicional Undécima de la Ley 45/2002, de 12 de diciembre, de medidas urgentes para la reforma del sistema de protección por desempleo y mejora de la ocupabilidad, con el objeto de aplicar a las personas con discapacidad que causen alta inicial en el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Trabajadores por Cuenta Propia o Autónomos una bonificación del 50 por 100 de la cuota que resulte de aplicar sobre la base mínima el tipo vigente en cada momento en el mencionado Régimen, y esto durante los cinco años siguientes a la fecha de alta.

⁸³ La venta del cupón de la ONCE, cuyos puestos de trabajo están bieldados ante la competencia y no integra a toda la población activa sino exclusivamente a personas ciegas, es otro de los modelos de empleo protegido en España (Colectivo IOÉ y CIMOP, 1998).

complementarias no laborales y se les otorgan “gratificaciones” de baja cuantía.⁸⁴

- 4.2.2- Centros Especiales de Empleo.⁸⁵ (R.D. 620/81, O.M. 5-III-82, R.D. 1368/85, R.D.2273/85, O.M. 22-III-94, R.D.LG. 1/95, O.M. 22-II-96, O.M. 16-X-98, R.D. 427/99, R.D. 27/2000, O.M. 24-VII-2000). La filosofía de ese centro es emplear a personas que no podrían incorporarse de forma ordinaria al mercado de trabajo y su objetivo principal es realizar un trabajo productivo, participando regularmente en las operaciones de mercado, y teniendo como finalidad el asegurar un empleo remunerado y las prestaciones de servicios para su integración tanto social como sanitario y educativo que necesiten los trabajadores con discapacidad. A su vez es un medio de integración del mayor número de personas con discapacidad al régimen del trabajo normal. Este tipo de centro pueden ser creado tanto por organismos públicos como entidades privadas (asociaciones, fundaciones, etc.), tanto físicas como jurídicas, y que al menos el 70% de los trabajadores sean discapacitados, no computándose a estos efectos el personal no discapacitado, sujetándose siempre a las normas legales, reglamentarias y convencionales que regulen las condiciones de trabajo (Cabo y otros, 2003). El trabajador o la trabajadora tendrá derecho establecido con carácter general en el Estatuto de los Trabajadores al respeto y consideración debida a su discapacidad⁸⁶.

⁸⁴ Las anteriores pautas varían mucho de unos casos a otros, y cada centro interpreta la Ley adaptándola a su región, su centro, dirigentes, medios humanos e infraestructura. P. 112 Situación laboral de las personas con discapacidad en España. Evolución 1995-2002)

⁸⁵ Estos centros surgen históricamente como un desdoblamiento de los Centros Ocupacionales con la finalidad de otorgar una relación laboral a los trabajadores más eficientes. La LISMI de 1982 y un posterior Decreto y Reglamento de 1985 terminaron de regular este tipo de centros.

⁸⁶ En la integración laboral de las personas con discapacidades severas, por el Real Decreto 469/2006, de 21 de abril, se regulan las unidades de apoyo a la actividad profesional en el marco de los servicios de ajuste personal y social de los centros especiales de empleo.

5.1.6.3. Empleo semiprotegido

Cuenta con dos modalidades, siendo uno el *empleo con apoyo*⁸⁷, sistema estructurado de apoyo individualizado para que encuentren, aprendan y mantengan un empleo real en una empresa del mercado ordinario con el objetivo de promover la integración aquellas personas con discapacidad con mayores dificultades para encontrar trabajo y que requieren un apoyo más intenso en su proceso de iniciación laboral, especialmente, aquellas personas con parálisis cerebral, o con enfermedad mental o con discapacidad intelectual y las personas con una discapacidad física o sensorial superior a 65%. Otro es el enclave laboral⁸⁸, en el cual se realiza un contrato entre una empresa del mercado ordinario de trabajo, una empresa colaboradora, y un centro especial de empleo para la realización de obras o servicios que guarden relación directa con la actividad normal de aquélla y para cuya realización un grupo de trabajadores con discapacidad del centro especial de empleo se desplaza temporalmente al centro de trabajo de la empresa colaboradora.

FIAPAS, en su servicio de empleo, apuesta por el fomento, la promoción y la extensión del Empleo con Apoyo, que brinda apoyos necesarios dentro y fuera del lugar de trabajo, a lo largo de la vida laboral de la persona con discapacidad auditiva.

5.1.7. Tipo de sector y ocupacionales

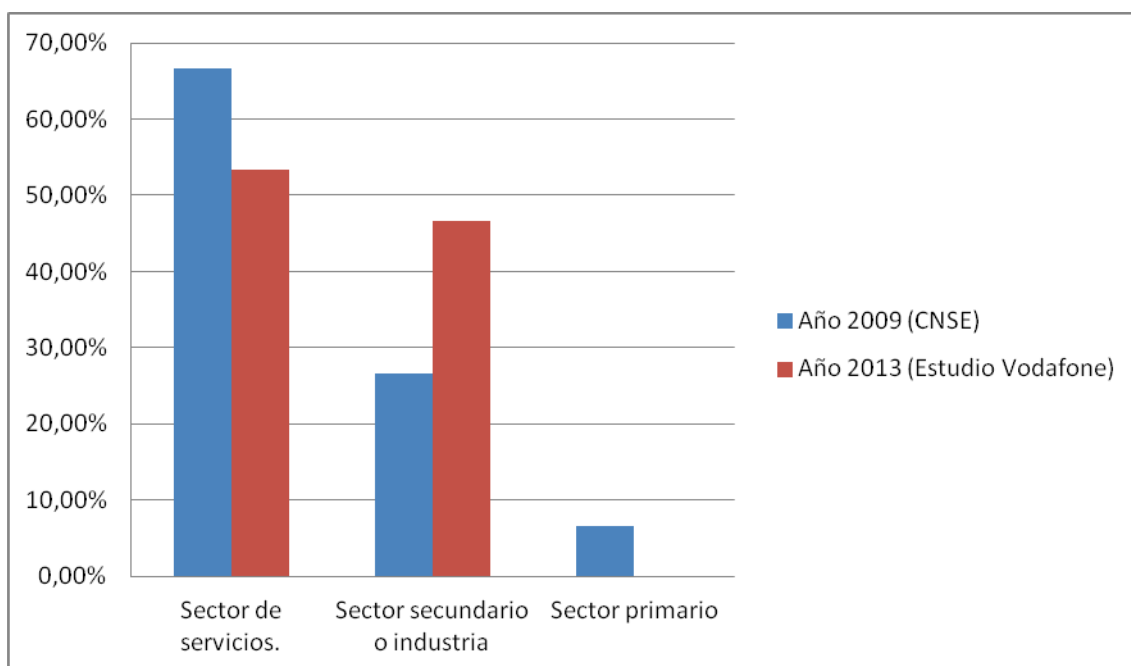
Los empleos de baja cualificación, sobre todo en el sector servicios, el que tradicionalmente emplea a más personas sordas y, a las mujeres con discapacidad⁸⁹, ha sido uno de los más castigados por la crisis (CNSE, 2011).

⁸⁷ La norma estatal de referencia, en este sentido, es el Real Decreto 870/2007, de 2 de julio, en el que se regulan los contenidos comunes del programa de empleo con apoyo como medida de integración laboral de las personas con discapacidad en el sistema ordinario de trabajo, que luego desarrollarán las distintas Comunidades Autónomas en base a sus competencias en la materia.

⁸⁸ Real Decreto 290/2004, artículo 1.2, por el que se regulan los enclaves laborales.

⁸⁹ IMSERSO. Discapacidad y trabajo en España. Estudio de los procesos de inclusión y exclusión social de las personas con discapacidad. Madrid, Ministerios de Asuntos Sociales, 1997.

Tabla 8: Atendiendo al sector de ocupación durante 2009 a 2013



Fuente a partir de CNSE y del Estudio Vodafone.

Se puede apreciar la disminución de las personas sordas en el sector de servicios desde el año 2009 hasta 2013, en cambio, aumenta en el sector secundario o industrial. Según el estudio de Vodafone, 2013, las personas con discapacidad auditiva son los que realizan mas trabajos cualificados y mas en concordancia con su mayor nivel de estudios con un 47% y mientras que el 53% restante se ocupa de trabajos de baja cualificación (Vodafone, 2013).

5.1.8. Pensiones

La población con discapacidad además de poder llevar a cabo su inserción laboral cuenta otra fuente de ingresos (salario o prestaciones por empleo): la pensión de invalidez, que pueden ser contributivas y no contributivas, y son prestaciones económicas que se reconocen a los/as ciudadanos que encontrándose en situación de necesidad protegible, carezcan de recursos suficientes para su subsistencia en los términos legalmente establecidos, aun cuando no hayan cotizado nunca o el tiempo suficiente para alcanzar las prestaciones del nivel contributivo.

Pensiones contributivas: son prestaciones económicas y de duración indefinida, aunque no siempre ya que primero los Equipos de valoración de Incapacidades evalúan a los/las trabajadores a los que se les da el alta tras someterse a un tratamiento médico y que han perdido funciones anatómicas o funciones de modo definitivo disminuyendo su capacidad laboral en un 33% (Giménez y Ramos, 2003:64), cuya concesión está generalmente supeditada a una previa relación jurídica con la Seguridad Social en la que en determinados casos acredita un período mínimo de cotización, siempre que se cumplan los demás requisitos exigidos. La cuantía va en función de las aportaciones efectuadas por el/la trabajador/a y el/la empresario/a, y si se trata de trabajadores por cuenta ajena, durante el período considerado a efectos de la base reguladora de la pensión de que se trate.

Pensiones no contributivas: Esta prestación la pueden obtener personas que tengan la minusvalía del 65% y a los trabajadores entre 18 y 65 años que carezcan ingresos en una cuantía determinada.

La cuantía anual se fija correspondiente Ley de Presupuestos Generales del Estado, pudiendo variar en función de que concurran en la misma unidad familiar varios perceptores de esta prestación y que el perceptor tenga otros ingresos y está atribuida a los órganos competentes de cada Comunidad Autónoma y a las Direcciones provinciales del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). La cuantía individual de la pensión va en función de número de beneficiarios de esta pensión integrados en la misma unidad económica de convivencia, de los ingresos personales y/o de las personas que integran la unidad económica, y no puede ser inferior al 25% del importe natural de la pensión. En el año 2013, el importe mensual es de 364,90 euros con dos pagas extraordinarias de la misma cuantía, que se devengan los meses de junio y noviembre. Aunque la cuantía individual establecida se incrementa con el complemento por necesidad de otra persona siempre que se acredite a un grado de discapacidad igual o más del 75%, así como la necesidad del concurso de otra persona para sus necesidades básicas diarias de la vida.

La Ley 8/2005 del 6 de junio, ha hecho que sea posible compatibilizar la pensión de invalidez en su modalidad no contributiva con el trabajo reenumerado y que no represente un cambio en su capacidad de trabajo, durante los cuatro años siguientes al inicio de la actividad, hasta el límite del indicador público de rentas de efectos múltiples, IPREM⁹⁰. Con lo cual, las personas que reciben esta pensión y son contratados por entidades, sean o no lucrativas, pueden recibir esta pensión si la suma de los ingresos obtenidos por la actividad laboral y de la cuantía anual de la pensión de invalidez no contributiva no fuese superior al importe del IPREM vigente en cada momento. Si se supera dicho límite, la pensión se reduce en el 50% del exceso, sin que se pueda sobrepasar 1,5 veces del IPREM⁹¹. El límite indicado 11.498,73 € es el resultado de sumar los importes anuales fijados en 2013 para el IPREM, que se cifra en 6.390,13 € y para la pensión de invalidez no contributiva, que es de 5.108,60 € .

La desigualdad se refleja en la pensión no contributiva, ya las mujeres la usan más que los hombres, un 53,77% frente a 46,23%. Incluso las personas con discapacidad optan por esta pensión, un 35,6%, sobre las pensiones contributivas, 27,1% (Vodafone, 2013).

5.1.9. Feminización de pobreza

Cuando los niveles de pobreza muestran una tendencia en contra de las mujeres o los hogares a cargo de mujeres se entiende como feminización de la pobreza. Es el resultado de tres factores como la privación económica, la discriminación por causa de género y la situación de la discapacidad. Una de las consecuencias de la alta inactividad es el hecho de que la mujer se desanime y se autoexcluya del mercado de trabajo por su discapacidad, que decida dedicarse exclusivamente a las tareas domésticas, que muchas de

⁹⁰ Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples, índice empleado en España como referencia para la concesión de ayudas, becas, subvenciones o el subsidio de desempleo entre otros.

⁹¹ Esta reducción no afectará al complemento previsto para las personas que estén afectadas por una discapacidad o enfermedad crónica en un grado igual o superior al 75%.

estas mujeres reciban prestaciones, la existencia de una economía sumergida y paro encubierto (Martínez y otros, 2006).

La Comisión Europea de Igualdad ha definido la feminización de la pobreza como la tendencia al aumento de la incidencia y prevalencia de la pobreza entre las mujeres, de acuerdo con el informe Olivenza del año 2014 relevante a la discriminación que afecta a las mujeres con discapacidad en un capítulo completo, el número 8. En los niveles de riesgo de pobreza no se aprecia mucha diferencia entre los varones y mujeres con discapacidad, sin embargo cuando se habla del umbral de pobreza severa las mujeres alcanzan un 15,7% de la población. Las mujeres en general, y específicamente las mujeres con discapacidad, al verse atrapadas en el ciclo de la pobreza no pueden cambiar su situación ya que carecen de acceso a los recursos y los servicios. Las mujeres con discapacidad, en su mayoría, reconocen que disponen de menos recursos de apoyo que los varones para actividades de la vida diaria (Olivenza, 2014).

En general desde el punto de vista económico, las personas con discapacidad, tanto a nivel individual como a nivel de la sociedad en su conjunto, es frecuente hacer frente a un coste adicional como los costes derivados del tratamiento o la rehabilitación médica y los costes de transporte. Debido a estos gastos más elevados, es probable que las personas con discapacidad y sus familias sean más pobres que las personas sin discapacidad con unos ingresos similares. En el caso de las personas sordas por ejemplo están los gastos derivados de las rehabilitaciones como los logopedas, o las prótesis auditivas, o intérpretes, etc. La discapacidad es a la vez causa y consecuencia de la pobreza y esta relación es a menudo descrita como un círculo vicioso ya que la pobreza conduce a la discapacidad y la discapacidad conduce a un empeoramiento de la pobreza⁹². El concepto de la pobreza se completa con el enfoque de los derechos humanos, lo cual no es sólo la falta de recursos monetarios sino que supone también la discriminación o falta de reconocimiento de la población excluida como titulares de derechos

⁹² Poverty, Disability and Development, 2000.

(Huete, 2013).

Los hogares de las personas con discapacidad auditiva tienen un nivel de ingresos medio-bajo, 28,8% con ingresos netos mensuales inferiores a los 1.000 euros (Vodafone, 2013).

El resultado de la cadena de acontecimientos reforzados por las desigualdades del sistema económico y social, en este caso las personas con discapacidad, es sufrir una privación de derechos y libertades de la propia idea de la ciudadanía que se traduce en exclusión social. Es un proceso que cada vez afecta a mas personas, y más diversas, no es estático sino que es un fenómeno dinámico y en constante expansión (Martínez, 2011). Siendo mujeres con discapacidad quienes en muchos casos las sufren las repercusiones son aun más negativas.

5.2. AMBITO EDUCATIVO ENTRE PERSONAS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA

La educación es concebida como un medio para construir la personalidad de un individuo, desarrollando al máximo sus capacidades, conformando su propia identidad personal y configurando su comprensión de la realidad, e integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiología, tal como afirma en el preámbulo de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Además de aportar cualificación para desarrollar la capacidad productiva, favorece la independencia económica y la autonomía personal, además de mayor control sobre las condiciones que ofrece la vida. El acceso a la educación de las mujeres, ha funcionado como un motor en su proceso de cambio que les permite salir de la marginalidad e intervenir en los procesos de decisiones, incorporándose a la vida social y económica del ámbito social, pero la participación de las mujeres con discapacidad va con retraso (Caravantes, 2007). Se encuentra múltiples obstáculos, en el caso de las personas con discapacidad auditiva, además de la socialización familiar, los prejuicios tanto por la discapacidad como por el género, el marco legal, las limitaciones y desajustes de las políticas sociales, entre otros, principalmente con la ausencia de recursos y necesidades adaptadas al distinto grado de sordera. Existe una sub-fractura educativa por sexo, se observa que los hombres con discapacidad auditiva tienen un nivel de estudios más elevado que las mujeres con sordera.

5.2.1. Edad

La mayoría de las personas con discapacidad auditiva tienen estudios básicos o casi inexistentes. Aunque hay un aumento paulatino del nivel formativo entre las personas mas jóvenes en el ámbito universitario, sin embargo el porcentaje entre 31 y 45 años es mayor que los jóvenes, un 32,4% frente al 24,2%.

Tabla 9: Personas con discapacidad auditiva en la Universidad

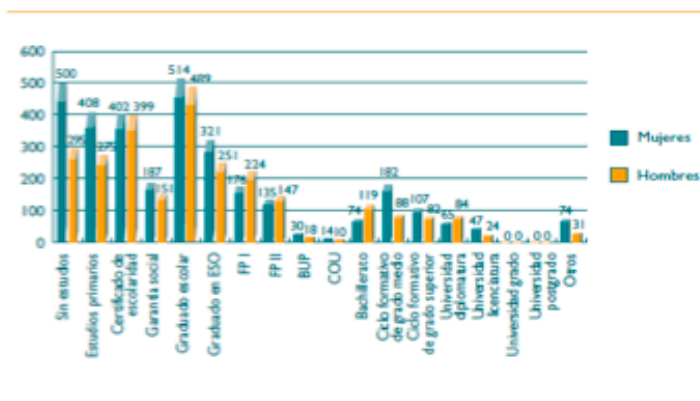
EDAD	Estudios inexistentes o básicos.	Estudios secundarios o superiores.	Estudios universitarios.
18-30 años.	69,4%	24,2%	6,4%
31-45 años.	65%	32,4%	2,6%
46-64 años.	86,1%	12,7%	1,2%

Fuente a partir de Vodafone, 2013.

5.2.2. Tipo de formación

Podemos adentrarnos un poco más en la formación de las personas sordas, con datos obtenidos de la CNSE en el año 2009. Son los datos que se ha obtenido la CNSE con las personas que han acudido a los servicios de las federaciones asociadas de dicha confederación, y se puede observar que hay un alto porcentaje en el grupo de personas sordas que posee graduado escolar (16,90%) y de aquellas que no poseen estudios (13,39%). Para hacerse una idea el nivel de estudios de las personas en función del sexo, las mujeres que no tienen estudios superan a los hombres sordos:

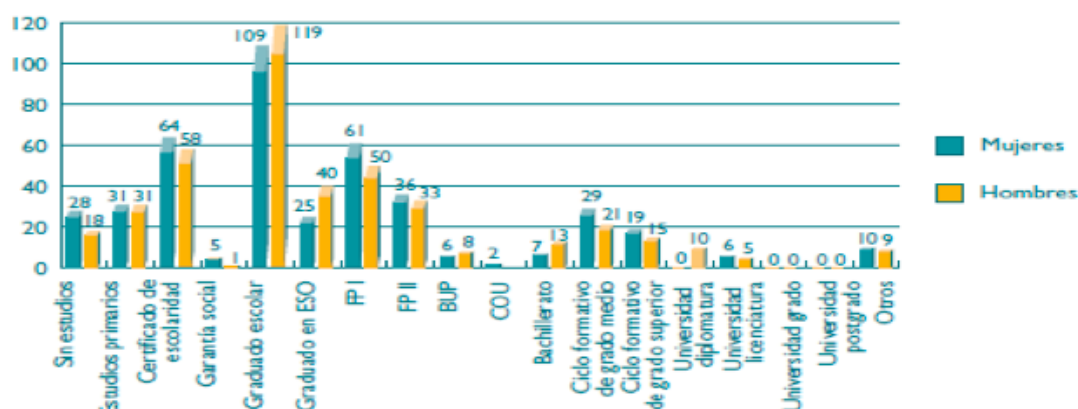
Tabla 10: Nivel de estudios de personas sordas en función del sexo



Fuente CNSE.

El siguiente grafico demuestra el nivel de estudios de las personas que han conseguido un empleo y que la mayoría de las personas sordas tienen graduado escolar, un 26,23% y los que tienen el certificado de escolaridad llegan al 14,03%. Representa unos niveles de formación muy inferiores al resto de la población.

Tabla 11: Nivel de estudios de personas que han conseguido un empleo



Fuente de CNSE.

Con los datos obtenidos da lugar a que los puestos de trabajo que ocupan son de baja cualificación, y el estudio de Vodafone del año 2013, afirma que el nivel de estudios de las personas con discapacidad auditiva es fundamental para su inserción laboral, por consiguiente, su nivel de ingresos y normalización social (Vodafone, 2013). En consecuencia, no facilitar el acceso a la formación de estas personas afecta gravemente a su futuro, tanto personal como laboral.

5.2.3. Educación de personas sordas en España

La educación en España de las personas sordas en el colegio de integración⁹³ se puso en marcha a partir del año 1985 con el Real Decreto de Ordenación de la Educación Especial. La mayoría de los/as alumnos/as sordos comenzaron a ser escolarizados en centros ordinarios, algunos se llamaron centros de integración preferente de alumnos sordos o exclusivos para

⁹³ La "integración" la primera idea fue Blanchet, doctor Paris (Gascón y Storch, 2004:397).

personas sordas con el fin de atender con recursos como el ámbito logopédico. En estos centros se usaban sistemas complementarios o alternativos de comunicación. En cuanto a la Educación Secundaria, la mayoría de las personas sordas lo realizan en Institutos de Educación Secundaria ordinarios, pero pocos de estos centros se configuran como centros de integración preferente.

Con esta política educativa respondían mejor a las necesidades para la mayoría de los alumnos hipoacúsicos, sin embargo no se puede decir lo mismo de los alumnos sordos profundos que tienen muchas dificultades para incorporar la lengua hablada como código comunicativo útil, en la que se centra principalmente en la adquisición del lenguaje con la reeducación auditiva, lectura labial, etc., y acceder plenamente al proceso educativo (Pérez, 2001). Es decir, los/as alumnos/as con discapacidad auditiva, independientemente de su grado de sordera, tenían que leer los labios de los profesores o profesoras a lo largo de la clase y luego tenían clases de apoyo para aclarar las dudas o lo que no se había entendido en la clase y, normalmente, estas clases de apoyo ocurren cuando hay clases de música o inglés (Anexo nº4).

Más tarde, a partir del curso 1992-1993, con el convenio entre Ministerio de Educación y Cultura y la Confederación Nacional de Sordos de España se adoptó la medida de incorporar asesores sordos⁹⁴, para la etapa de Educación Primaria, que es un profesional sordo/a competente en el uso de la lengua de signos se centra en la enseñanza de lengua de signos en los primeros años de educación del niño o niña, también ayudando a los profesores y familias, colaborando con el profesor en el proceso educativo del niño/a sordo y servir de modelo de identidad personal para los niños/as sordos/as y como modelo para las familias oyentes con hijos sordos. Favorece que los niños sordos aprendan LS y colabora con profesores y padres para mejorar las estrategias de comunicación. También los Interpretes de lengua de signos para los/as

⁹⁴ Esta figura profesional surge del Convenio de Colaboración en materia de atención educativa al Alumnado con Necesidades Educativas Especiales Asociadas a discapacidad auditiva firmado por el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE) firmaron en 1994.

alumnos/as de Educación Secundaria se centran en el trabajo de traducción e interpretación de la lengua de signos en ámbitos pedagógicos, lo que facilita el seguimiento de la asignatura en la clase al alumnado sordo. Estos/as alumnos/as disponían de intérprete solo ciertas horas a la semana (Anexo nº 3). No se puede hablar de la accesibilidad integral cuando no se trata por igual a un oyente que a los alumnos o alumnas sordos porque un/a oyente dispone al profesor/a todas las horas y un/a sordo no puede seguir sin el intérprete o de las ayudas técnicas que necesiten.

Mientras en los centros de educación especial, como los colegios exclusivos para personas sordas, se produjo una disminución importante del número de alumnos/as. Tras la incorporación de planteamientos más culturales en la idea de la diversidad humana y de nuevos conceptos como el bilingüismo, se resalta el derecho a la diferencia y se reivindica una educación más inclusiva que profundiza en el concepto de integración escolar, en la que desde la escuela se ha de adaptar las necesidades educativas del alumnado sordo (Acosta, 2003). La entrevista que se ha realizado a la profesora sorda, Lourdes Gómez, responde al respecto : “lo ideal sería que cualquier alumno o alumna sordo pudiera estudiar en el colegio de su barrio y allí encontrará todos los recursos personales y materiales que precisara dependiendo de sus características, ya fuese profesorado signante, ya fuese logopedas, profesores de apoyo o equipos de frecuencia modulada o todo junto, de modo que pudiera seguir las explicaciones de sus profesores y relacionarse con sus compañeros sin dificultades de comunicación (...) Cuando la escuela responde y se adapta muchos alumnos y alumnas sordos pueden seguir su escolaridad en estos centros de forma satisfactoria” (Anexo nº 2). Sino una de las consecuencias que podría ocurrir es el abandono escolar o provocar ansiedad del alumnado sordo/a.

También menciona que es fundamental que se tenga en cuenta las diferentes necesidades de los alumnos y alumnas sordas, adaptándose según sus necesidades para garantizar el primer momento el acceso a la información y la interacción del entorno.

En cuanto al bilingüismo, una de las modalidades educativas que se recogen es el desarrollo de la lengua de signos española y el desarrollo de la lengua castellana en su versión oral y escrita de la misma manera y con el mismo estatus. Las dos lenguas se complementan: la lengua de signos para el desarrollo como lengua nativa o primera, necesaria para el desarrollo cognitivo y lingüístico y por otra parte, la lengua oral para poder integrarse en la sociedad mayoritariamente oyente, con el fin de que el/la alumno sordo llegue a ser competente en las dos lenguas. Se considera que el adquirir el español escrito y la lengua de signos, lo transforma en una persona bilingüe, que es fundamental para el desarrollo intelectual del alumno/a (Pérez, 2004). Este programa educativo bilingüe reclama dos figuras de apoyo, mencionadas anteriormente, un asesor sordo y un/a intérprete de lengua de signos.

La educación bilingüe o escolarización combinada se ha puesto en práctica de dos maneras en nuestro país: en colegios de integración y en colegios específicos. A pesar del derecho a recibir una educación en la que se apoye el aprendizaje de la lengua de signos no se aplican, al método bilingüe, ya que con la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) existe medidas de flexibilización y alternativas metodológicas en cuanto a la enseñanza y evaluación de lenguas extranjeras dependiendo de las diferentes comunidades autónomas. Es un derecho que está recogido por la Ley 27/2007, de la formación reglada, y también en la Ley General de Discapacidad y en la Convención de Derechos Humanos sobre las Personas con Discapacidad (ONU), y en esta norma recoge el derecho del alumnado sordo a contar con profesorado sordo, además de exigir respeto a la identidad lingüística y cultural de las personas sordas.

En esta línea CNSE denuncia que sigue sin existir una normativa estatal de referencia que garantice unos mínimos comunes para todas las Autonomías. En consecuencia, muchos de ellos optan por el abandono escolar al no tener el apoyo suficiente en determinadas etapas educativas ⁹⁵.

⁹⁵ “En lengua de signos” 26/11/16, Niños y jóvenes sordos de Cataluña, faltaron a sus clases para hacerse oír y reclamar sus derechos, que se les proporcionen los recursos para poder acudir a escuelas, institutos y universidades en igualdad.

5.2.4. Lectoescritura

Las dificultades lecto-escritoras por parte de las personas sordas, mayormente adultas, son por el hecho de la gran diferenciación de las dos lenguas que conocen. En muchos resultados de las investigaciones se muestra que los niveles de lectura de las personas sordas son inferiores a los de los oyentes, aparecen retrasos en torno a siete u ocho años y normalmente, al terminar la escolaridad obligatoria tienen dificultades para alcanzar unos niveles lectores funcionales (Domínguez y Soriano, 2009).

Una de las principales causantes de las dificultades de la lectoescritura entre las personas sordas, mayormente profundas, es la alteración en el desarrollo lingüístico oral o falta de audición y que tiene como consecuencia el problema grave en el aprendizaje de la lectoescritura. Para aprender a leer se necesitan ciertas habilidades lingüísticas, para ello los niños o niñas oyentes adquieren el lenguaje de forma natural y espontánea, en cambio, para las personas sordas este proceso es lento, trabajoso, ya que se produce a través de la lengua oral (Martínez y Augusto, 2002).

Otra de las causas es que los estudiantes sordos/as reciben menor calidad y cantidad en instrucción lectora, y presentan restricciones en la competencia lingüística a nivel léxico con un vocabulario reducido, relacionado con el grado de sordera, sintáctico, estructuras sintácticas sencillas, semántico y discursivo así como la asignación de los significados unívocos a palabras polisémicas, es el desconocimiento de palabras clave que permitan una comprensión del texto de forma global, problemas con la estructura morfosintáctica del lenguaje oral y el uso de palabras funcionales. El éxito de la comprensión lectora depende del conocimiento tanto del vocabulario como del conocimiento sintáctico. Aún así, respecto al nivel semántico y pragmático, se ha comprobado que los lectores sordos pueden usar el contexto para solucionar problemas orales sencillos (Herrera, 2005).

Por otro lado, la lengua española y la lengua de signos son dos lenguas con estructuras diferentes, con lo cual la forma de cohesionar discursos en ambas lenguas es diferente e influye a la hora de la comprensión por parte de

las personas sordas al funcionamiento de la lengua oral. No se trata de la ortografía o a la gramática en sí misma sino entender el texto en su globalidad y sus mecanismos de cohesión (Bobillo, 2003). Las personas sordas signantes usan la lengua de signos como lengua primaria, y la lengua española, como segunda lengua, como una lengua extranjera.

Sin embargo, hay que señalar que existe una minoría de alumnos/as sordos/as que desarrollan una lectura adecuada a lo largo de su escolaridad y que alcanza una competencia totalmente funcional al finalizar la misma (Domínguez, 2003).

Aún así, teniendo en cuenta estos sesgos, la lectoescritura de las personas sordas es, en general, deficitaria. Sin embargo, los que llegan a la universidad precisan, entre otras cosas, contar con un alto dominio de lectura, por lo tanto estas personas con discapacidad auditiva leen muy bien y los que no consiguieron, además de varios factores, son aquellos que no dominan suficientemente la lectura (Villalba, 2009).

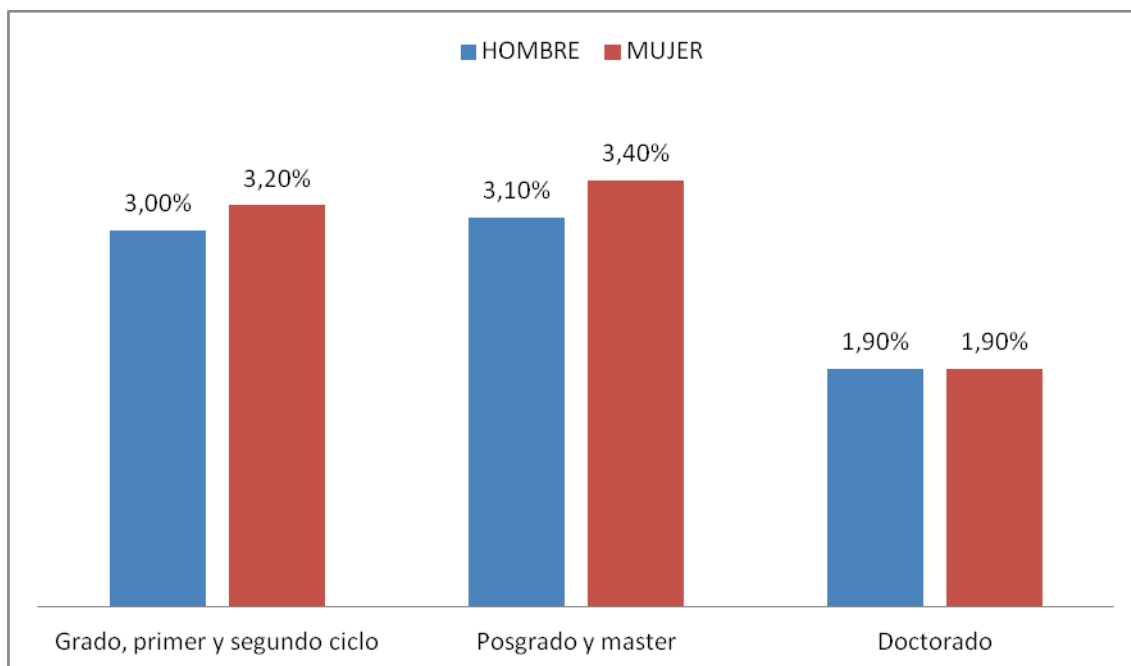
5.2.5. Estudios superiores (Universidad)

Los estudios superiores, como la universidad, constituyen una base fundamental para la construcción de una sociedad inclusiva y diversa tanto para el desarrollo de los jóvenes como para el desarrollo de los países con el progreso de la investigación, la innovación y la creatividad. No sólo se trata de equidad a la hora del acceso al estudio sino de la permanencia y el éxito de los estudiantes en este ámbito (Shaferstein y Aisenson, 2010). En el último estudio de Universidad y Discapacidad, sobre el grado de inclusión del sistema universitario español respecto de la realidad de la discapacidad en el curso 2015-2016⁹⁶, de la Fundación Universia, no hay diferencia significativa sobre entre las mujeres y los hombres con discapacidad auditiva de grado, primer y segundo ciclo, y las mujeres con discapacidad auditiva son más, un 3,2%, frente a los hombres de este colectivo, que son el 3,0%. Las diferencias tampoco son muy significativas en los estudiantes de posgrado y máster, y en

⁹⁶ Han participado 526 estudiantes de universidad con discapacidad y 55 universidades que corresponde al 92% de estudiantes con discapacidad del sistema universitario español.

cuanto al doctorado, son iguales. Estudiantes con discapacidad auditiva según sexo:

Tabla 12: Estudiantes con discapacidad auditiva según sexo



Fuente a partir de Fundación Universia.

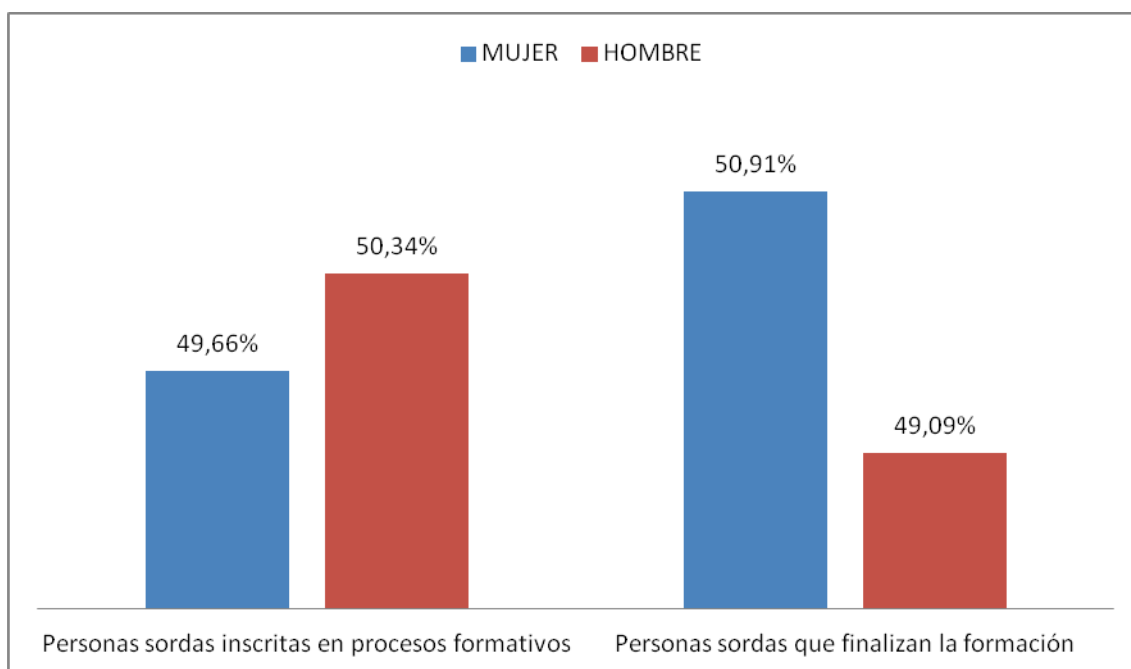
En el año 2013, en el estudio de Vodafone, en los estudios superiores el 5,5% son hombres y el 2,1% de mujeres. Por la situación que atraviesa la sociedad actual, las universidades que presentan recursos para los/as estudiantes con discapacidad auditiva a través de diferentes normas de gestión se esfuerzan en ahorrar dinero en detrimento de la calidad de estos recursos como la baja renumeración a intérpretes de lengua de signos, escasez de ayudas técnicas, etc. (Díez y León, 2011). Sólo 42 de 76 universidades españolas disponen de intérprete, según los datos de la Guía de atención a la discapacidad en la Universidad. A pesar de la Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, que modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades menciona que deberá ser accesible para todas las personas de la comunidad universitaria de acuerdo con las condiciones y en los plazos establecidos en la Ley 51/2003, de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con

discapacidad y en sus disposiciones de desarrollo, y en la Disposición adicional cuarta, establece programas específicos de ayuda tanto para las víctimas del terrorismo y de la violencia de género como las personas con discapacidad. Asimismo, en su Disposición adicional vigésima cuarta, de la inclusión de las personas con discapacidad en las universidades, indica que las Universidades garantizarán la igualdad de oportunidad de los estudiantes incluidos los discapacitados, que no podrán ser discriminados en ningún concepto y dispondrán de los medios, apoyos y recursos que aseguren la igualdad real y efectiva. Para esto cada universidad tiene un servicio específico, como un departamento o unidad, que tiene de objetivo de facilitar una mayor inserción y participación de los/as estudiantes con discapacidad auditiva en todo el ámbito universitario.

5.2.6. Formación continua

En la actualidad, con la constancia en la difusión de conocimiento y siendo tan cambiante, en las empresas las exigencias en términos de cualificación para acceder el empleo son cada vez es mayores y exigen la formación tanto continua como ocupacional. Es esencial mantenerse actualizado y conocer, o profundizar, en los conocimientos adquiridos de forma continuada y también de los cambios en el sector que se trabaja además de haberse formado en una determinada profesión. La formación continuada es entendida como aquellas actividades o/y programas de aprendizaje teórico y práctico que se realizan después de la fase de educación obligatoria con el objetivo del perfeccionamiento y desarrollo de prácticas relacionadas con la profesión. En los cursos de formación que organizaron los equipos de formación de empleo de la CNSE, no existen diferencias muy significativas, aunque participan menos las mujeres que los hombres, 49,66% frente a los hombres 50,34%, sin embargo son ellas las que más finalizan la formación con un 50,91% frente a los hombres, un 49,09% (CNSE, 2011).

Tabla 13: Personas sordas según sexo en la formación continuada



Fuente a partir CNSE.

La CNSE denuncia que las dificultades que encuentran las personas para realizar estos cursos tanto de formación continua como de formación ocupacional, son porque no hay suficientes intérpretes de LS en las acciones formativas, ni los contenidos ni temas de dichos formativos se adaptan a sus necesidades tales como la lectoescritura como hemos visto antes.

5.2.7. Formación no reglada

Son estudios complementarios no regulados por la ley, normalmente este tipo de cursos suelen comportar la expedición de un diploma o certificado propio del centro. Los títulos que facilitan estos centros no tienen carácter oficial sino que tienen validez a efectos laborales, algunos de ellos son de gran calidad y utilidad hoy en día, por ejemplo los idiomas. Actualmente, las demandas del empleo y las universidades españolas, en su mayoría, apuestan cada vez más por la docencia en inglés, además de las ventajas del idioma como tener movilidad por diferentes países o para las investigaciones así como opciones profesionales. Sin embargo, para las personas con discapacidad, hasta ahora, han sido excluidas de las aulas de idiomas durante la educación

obligatoria y luego, con la LOMCE, se les exigen conocer en bachillerato, selectividad, FP o en las universidades. Por otra parte, las personas con discapacidad a la hora de conseguir el certificado para aprender el idioma, se topan con otro problema porque el aprendizaje de una lengua se fundamenta en cuatro destrezas básicas: leer, escribir, escuchar y hablar, y sus opciones de aprender y manejar esa lengua se reducen a la mitad (Escabias y Ordóñez, 2015). Entre las personas sordas, siendo este un colectivo muy heterogéneo, existe un porcentaje que se le hace imposible el cumplimiento de las competencias de comprensión oral y de expresión e interacción oral debido a la discapacidad auditiva que padece. Debido a la regulación que se encuentra en la Escuela de Idiomas, bajo el *Real Decreto 1629/2006, de 29 de diciembre, por el que se fijan los aspectos básicos del currículo de las enseñanzas de idiomas de régimen especial reguladas por la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*, cabe recordar que siendo una institución de carácter público, en los artículos 1 y 2 menciona las enseñanzas de idiomas de régimen especial como los niveles: A1, A2, B1, B2, C1, C2, pero en dicho Decreto no consta de ninguna adaptación para las personas sordas.

Para que las personas con discapacidad auditiva tengan las mismas habilidades, la empleabilidad de un idioma es fundamental, obligatorio para el currículum sino no se puede hablar de igualdad de oportunidades ya que se está vulnerando el derecho al acceso a la formación superior y a la libre elección de aprendizaje de idiomas y la exención de estos lo que ha hecho es poner mas barreras. Al no poder realizar los exámenes orales, por ejemplo, se les facilita un certificado pero no la titulación global al no completar las pruebas. En el Cambridge English para adaptarse a los/as candidatos/as sordos/as en los exámenes, no se utiliza la lengua de signos al no ser factible y solo les permite utilizar la técnica de los labios y, en algunos casos, contar con un asistente que les ayude.

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, en el artículo 24, en relación al derecho de las personas con discapacidad a la educación, para que sea efectivo este derecho sin discriminación y que se les garantice la igualdad real y efectiva de oportunidades los Estados Partes

asegurarán un sistema de educación inclusivo a todos los niveles, así como la enseñanza a lo largo de la vida. Y en esta materia, en España, el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, obliga que las Administraciones educativas apuesten por la flexibilización, por adaptaciones curriculares o por alternativas metodológicas que faciliten la enseñanza en el caso de las personas con discapacidad. Y en el artículo 8, de la ley 27/2007, del aprendizaje en la Formación no Reglada las Administraciones educativas fomentarán la cooperación de las familias, con menores sordos, con discapacidad auditiva y sordociegos, con la institución escolar o académica y cooperarán con las entidades asociativas de personas sordas en la realización de cursos de formación para el aprendizaje de las lenguas de signos españolas.

Como se ha visto algunas personas sordas, al no haber estudiado el idioma inglés u otros idiomas por la exención, intentan acceder encontrándose dichos obstáculos, a pesar del cuerpo legal que ampara a las personas sordas, que las dota de una accesibilidad universal y de las mismas condiciones y oportunidades que las del resto de estudiantes.

CAPITULO 6: VIOLENCIA DE GENERO

6.1. Violencia de género

En la violencia tanto pasiva como activa, cuando hablamos de violencia contra las mujeres, la denominamos violencia de género para destacar la importancia que en ella tiene la cultura y que este tipo de violencia es una construcción social (Peris, 2009). Es decir, que la violencia contra las mujeres está vinculada en específico a su género y asociado a su mayor vulnerabilidad. Esta violencia, contra las mujeres, forma parte de las relaciones de poder desiguales entre varones y mujeres que ha permanecido históricamente, funcionando como un mecanismo de control de vida y el cuerpo de las mujeres para mantener el orden social establecido (Vicente, 2000). La violencia contra las mujeres es una pandemia mundial tanto en espacios públicos como privados. En todo el mundo, una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, principalmente por parte de un compañero sentimental y, en 2012, uno de cada dos casos de mujeres asesinadas el autor era su compañero sentimental o un miembro de su familia (ONU, 2015).

Son graves las consecuencias para la salud y bienestar de las mujeres, mermando su autoestima y autonomía. Se trata de una violencia múltiple que, en mayoría de los casos, alterna abusos físicos, sexuales, económicos y psicológicos.

Existe una violencia estructural, en la que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas como la supervivencia, bienestar, identidad o libertad, como resultado de los procesos de estratificación social, sin la necesidad de formas de violencia directa (La Parra y Tortosa, 2003). Una discriminación “indirecta” que incide en las instituciones, de forma sistemática, a nivel económico con el mayor desempleo de las mujeres, social, cultural, de los valores patriarcales reforzando los roles y los valores sobre los que asiente una construcción social concreta como las tradiciones sociales y culturales que fortalecen las estructuras de poder dominadas por los hombres (Peris, 2009).

Aunque la violencia incide en todas las esferas de la vida, incide diariamente, desde el cine, los medios de comunicación y la publicidad hasta el

ámbito familiar, las actitudes sociales, con lo cual esta violencia esta arraigada en los comportamientos cotidianos (Tajahuerce, 2009).

Se suman a estos factores la ausencia de necesidades de accesibilidad y de adaptaciones según el tipo y el grado de discapacidad, las actitudes negativas sociales que se tiene sobre las personas con discapacidad, las desigualdades educativas, la precariedad laboral, la exclusión social, aislamiento y pobreza, entre otros, y se traduce en desigualdades en la estructura social y, aunque es un fenómeno que afecta a todas las mujeres en general, incide especialmente en las mujeres con discapacidad. No se les permite ejercer el mismo derecho que el resto de la sociedad con las carencias de derechos socioeconómicos, educativos, de empleo, o sanidad y salud mental, entre otros.

Como consecuencia de esta múltiple discriminación a la que se ven sometidas las mujeres con discapacidad en las distintas esferas de la vida, su situación de vulnerabilidad es mayor ante a la violencia de género. Tal como menciona tanto en la Resolución de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU “La eliminación de la violencia contra la mujer” (1997) en la que afirma que “las mujeres con discapacidades (...) son también particularmente vulnerables a la violencia”, como en el artículo 1 de la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer que “(...) algunos grupos minoritarios son particularmente vulnerables a la violencia”.

Esta violencia es el resultado de una cultura y práctica discriminatoria que se acentúa más en el caso de las mujeres con diferencias físicas, sensoriales o psíquicas, en mayor medida que las mujeres sin discapacidad, aún así su estudio se encuentra infra-representado en la literatura especializada, tanto en España como a nivel internacional (Del Río y otros, 2013). Esta falta de datos se puso ya en de manifiesto en el Foro Europeo de la Discapacidad, en el año 1997, donde se llegaron a denominar a las mujeres con discapacidad como “ciudadanas invisibles”, al no ser considerada su presencia como miembros de la sociedad. En el informe sobre violencia de género hacia las mujeres con discapacidad a partir de la macroencuesta del año 2015 elaborado por el

CERMI⁹⁷, menciona que el 31% de las mujeres con discapacidad declararon haber sufrido algún tipo de violencia, tanto física o sexual como psicológica y ya sea una sola o varias veces, de su pareja actual o ex pareja⁹⁸ (2016). Estos datos no están desagregados por discapacidad, no representan la heterogeneidad y diversidad que encierran las mujeres con discapacidad.

6.2. Marco legislativo

Las mujeres y niñas con discapacidad suelen sufrir diversas formas de discriminación, por tanto la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, ONU, en el 2006, reconoce en su preámbulo (apartado q) que están expuestas a un riesgo mayor, dentro y fuera del hogar, de violencia, lesiones o abuso, abandono o trato negligente, malos tratos o explotación. Por ello, insta la necesidad de incorporar una perspectiva de género en todas las actividades destinadas a promover el pleno goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales por las personas con discapacidad. El artículo 6, mujeres con discapacidad, insta a los Estados que tomen medidas para asegurar la igualdad de condiciones y libertades fundamentales, para potenciar a las mujeres incluyendo a los menores (artículo 7).

En el II Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con Discapacidad de la Unión Europea (2011), se menciona la violencia contra la mujer tanto en el hogar como fuera de él, en la que se incluyen los actos de violencia contra la mujer cometidos tanto por miembros de la familia como por cuidadores o desconocidos en los hogares y/o instituciones (artículo 6.2). También considera violencia contra la mujer cualquier forma de explotación, violencia o abuso (artículo 6.3) y menciona la necesidad de tomar consideración de las mujeres con discapacidad lesbianas, bisexuales, o transexuales (artículo 6.4), entre otros. La Ley Orgánica de Medidas de

⁹⁷ Llevada a cabo por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, realizada en colaboración con el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (estudio número 3.027) y dirigida a las mujeres residentes en España de 16 años y más.

⁹⁸ Mayoritariamente, el 86% y 74% son mujeres que no están ocupadas (según la definición androcéntrica de la ocupación que remite al trabajo remunerado de la Encuesta de Población Activa —EPA— y que oculta todo el trabajo de reproducción social que hacen las mujeres), en su mayor parte el estatus económico se sitúa, un tercio en nuevas clases medias y dos tercios en clase obrera; y educación secundaria (40% y 62%) (CERMI, 2016:38).

Protección Integral contra la Violencia de Género, 2004, menciona que hay que “garantizar el principio de transversalidad de las medidas, de manera que en su aplicación se tenga en cuenta las necesidades y demandas específicas de todas las mujeres víctimas de violencia de género” y en el artículo 18 “Se garantizará, a través de los medios necesarios, que las mujeres con discapacidad víctimas de violencia de género tengan acceso integral a la información sobre sus derechos y sobre los recursos existentes. Esta información deberá ofrecerse en formato accesible y comprensible a las personas con discapacidad, tales como lengua de signos u otras modalidades u opciones de comunicación, incluidos los sistemas alternativos y aumentativos.” En cuanto a las ayudas sociales (artículo 27.2), los derechos de carácter económico incrementan su cuantía cuando la mujer tuviera reconocida oficialmente una minusvalía en grado igual o superior al 33 por 100.

Tanto el II Manifiesto, artículo 6.5, como la Ley Integral, artículo 47, aluden a la necesidad de introducir el enfoque de la discapacidad y la heterogeneidad en los cursos de formación profesionales y del personal de los servicios de protección contra la violencia y el abuso sexual. El Plan de Actuación del año 2011-2015 del Observatorio de Igualdad de Oportunidades de la ONCE y su Fundación tenían un objetivo general que era trabajar para erradicar la violencia sexista. Por parte de la CERMI, con el II Plan Integral de Acción de Mujeres con Discapacidad del año 2013-2016 recoge expresamente la necesidad de realizar acciones concretas, que fomenten la igualdad entre sexos en cualquier circunstancia. Por último, la Delegación del Gobierno para la violencia de género, a través de la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, aprueba para el periodo 2013-2016 la Estrategia nacional para la erradicación de la violencia contra la mujer, con medidas dirigidas a la comunicación, a los servicios socio-asistenciales y a la sanidad.

6.3. Mujer sorda

Las mujeres sordas, como el resto de las mujeres con discapacidad, forman una parte de los colectivos más vulnerables de las víctimas de género y se encuentran en una posición de desventaja socioeconómica como la

precariedad laboral, la dependencia económica, y el bajo nivel educativo como se ha visto en el anterior capítulo. La vulnerabilidad de las mujeres sordas viene dada por las barreras de comunicación, que restringe el acceso a la información que es escasa o inexistente sobre los malos tratos o abusos, incluso teniendo a veces verdaderos problemas de comunicación con sus padres y familiares, etc. (Platero, 2004). Con las campañas de la televisión o radio (que no pueden oír), muchos programas no han tenido en cuenta las peculiaridades que plantean las mujeres con sordera como a qué número o servicio puede llamar por teléfono, convirtiéndose en inaccesible para ellas; o en la prensa escrita que presenta mensajes o contenidos complejos, normalmente con mensajes que pretenden informar a la sociedad de los tipos de malos tratos, concienciar de la importancia de denunciar e indicar los trámites y pasos a seguir como acudir a la comisaría o juzgados, que frecuentemente son difícilmente comprensibles para las mujeres sordas o no son accesibles a la realidad comunicativa de las mujeres sordas. En las campañas mediáticas e informativas sobre la violencia, muchas veces, no se subtitulan a tiempo, de forma que se superponían los textos de noticias anteriores que aun teniendo que ver con violencia machista no deberían estar insertados en el mensaje del 016 (Tajahuerce y Tena, 2017).

En consecuencia, la mayoría de las mujeres sordas no saben o no tienen claro si ellas mismas son víctimas de malos tratos; y hacen que estas mujeres acepten esta situación sin buscar alternativas, desconociendo los procedimientos a seguir en esta situación, desconfiando de las posibilidades de acceso a diversos recursos, y no saben cuáles pueden ser sus posibilidades después de la denuncia como la custodia de hijos o hijas, carecer de vivienda y/o recursos económicos, presión familiar, al estigma social, etc., por lo que no terminan denunciando. Están indefensas ante el agresor por sus dificultades para pedir ayuda, puesto que tienen mayor dependencia de otras personas, sobre todo cuando es imprescindible la comunicación con personas oyentes. Provoca que estas personas tienen mayor dependencia de otras personas, bien sea a la pareja, la familia, etc., y que en cuyas manos, a veces, está el maltrato sufrido por la mujer sorda (CNSE, 2010) y el miedo a las represalias,

también por miedo y vergüenza. Temen a las malas interpretaciones por parte de los profesionales de la interpretación, creen que la confidencialidad está en peligro porque dependen de otra persona para comunicarse.

6.3.1 Apoyos profesionales

El problema a la hora de pedir apoyos profesionales, es que faltan medios y recursos especializados y apoyo de organismos públicos. El desconocimiento de la situación particular de las mujeres sordas en los distintos servicios como centros de salud, urgencias, comisarías, centros de acogida, etc., incluyendo la falta de personal y recursos especializados en psicología, trabajo social, etc. acerca de la violencia de género en el área de atención, sobre todo desconociendo la situación de las mujeres sordas, implica la posibilidad de errar en sus diagnósticos, intervenciones o sentencias (CNSE, 2010). No solo se posibilita el error del diagnóstico sino como se ha dicho en el apartado de la salud mental, es importante que el profesional conozca tanto la lengua de signos como un profundo conocimiento de las condiciones de vida de las personas sordas para poder crear un ambiente empático, sobre todo en las consultas psicológicas.

También ocurre si no se cuenta con la presencia de intérprete de lengua de signos especializados/as en este tema, siendo posible que se transmita información incorrecta, generando equivocaciones y mayor ansiedad a la mujer sorda como menciona alguna de las entrevistadas. La gran diferencia al asistir las terapias en grupo con intérprete, que las sesiones individuales con la psicóloga sin intérprete, indica que en grupo pudo aprender y mejorar mucho y en cambio en las individuales eran agotadoras y se cansaba mucho porque tenía que comunicarse vía oral (Anexo nº 3).

En cuanto al presupuesto para contratar profesionales que atiendan estas demandas, servicios de intérpretes de lengua de signos las 24 horas, desde la CNSE argumentan la falta de este para contratar estos profesionales (CNSE, 2010). En el caso de intérprete, su función es interpretar y traducir la información de la lengua de signos a la lengua oral y viceversa. Es un profesional acreditado y supeditado a un código deontológico, aunque muchas

veces los mismos intérpretes acaban haciendo de moderadores, ayudando o adaptándose de tal forma. Para estos casos, está la/el profesional llamado mediador: “interviene en la realidad mediando, social y culturalmente, entre personas sordas y oyentes. Desarrolla su labor tanto asesorando a los profesionales involucrados, como acompañando a la persona sorda, facilitando estrategias de participación y soporte en comunicación. Además que “los servicios de interpretación son escasos, y en muchas ocasiones no se les pueden acompañar durante todo el proceso.” (CNSE, 2010:73). Tampoco existe un claro protocolo para estos temas (Anexo nº 1). Ocurre lo mismo en las casas de acogida que no cuentan con recursos, ni adaptaciones para mujeres sordas ni en los recursos públicos cuentan intérpretes ni espacios adecuados, como los centros de recuperación de mujeres maltratadas. Disponen intérpretes para las entrevistas pero no lo hacen para acompañamiento, para que no estén aisladas con las compañeras cuando comen o pasean, en la biblioteca, espacios de ocio, etc. Están encerradas en un centro y aisladas.

6.3.2 Recursos

Estas barreras de comunicación generan unas auténticas dificultades, menor credibilidad al usar un canal comunicativo diferente, y problemas que derivan en situaciones de indefensión que les incapacitan para ayudarse a si mismas como llamar por teléfono o pedir auxilio. Como ejemplos están los servicios de Svisual⁹⁹ de 016 que sólo están disponibles en una franja horaria, o por otros medios a través del whatsapp, sms, videollamadas, o aplicaciones apropiadas como la aplicación del móvil, “AlertCops”, que es el servicio de alertas de seguridad ciudadana de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, tanto policía como guardia civil, para que cualquier persona, independientemente de su idioma o de las discapacidades que tenga, pueda

⁹⁹ Videointerpretación de lengua de signos española, gratuito, que permite la comunicación telefónica entre personas sordas y oyentes a través de un/a intérprete para poder realizar cualquier gestión (bancaria, médica, persona, etc.) de forma autónoma. Ha sido desarrollado, en 2009, por la Fundación CNSE con el apoyo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través del Plan Avanza, el Ministerio de Sanidad y Política Social, y Telefónica de España y con la colaboración de la CNSE y su movimiento asociativo para su implantación en España.

comunicarse con los agentes para alertar sobre algún delito o incidencia de seguridad del que se está siendo víctima o testigo. Dispone de un código para utilizarlo de forma que se garantiza que solo él o ella podrá comunicar las alertas de seguridad desde ese terminal. Además la reciente aplicación de móvil, “Pormi”¹⁰⁰, es una herramienta de concienciación, de información y denuncia. En ella se informa de ejemplos de situaciones violentas, incluyendo casos o testimonios de mujeres con discapacidad que sufrieron situaciones de violencia. Menciona qué recursos puede usar una mujer con discapacidad para superar este tipo de situaciones y enlaces directos a teléfonos de denuncia como en 016 y 112. Para las mujeres sordas están disponibles enlaces a vídeos con interpretación en lengua de signos.

Además de estos factores se une el hecho de no oír cuando haya llegado el agresor, de no entender sus gritos que hace que lleguen a sufrir un alto nivel de estrés y de ansiedad (CNSE, 2010).

Cuando las mujeres sordas denuncian y se produce la separación o la orden de alejamiento aumenta el riesgo, puesto que localizarla es muy fácil ya que la comunidad sorda es una comunidad relativamente pequeña y tiene un elevado grado de endogamia y que la mayoría de sus miembros se casan o se emparejan dentro del mismo colectivo, y aunque se vayan a otro pueblo o ciudad acaban localizándola. Es muy frecuente que compartan los mismos espacios sociales como la asociación de sordos y en los casos de orden de alejamiento la situación se complica. Las entrevistas que se han hecho a dos mujeres sordas, en anonimato, indican que por sus experiencias coinciden que en estos espacios es muy fácil de encontrar a sus agresores y, por lo tanto, lo evitan (Anexo nº 3 y nº 4).

El asociacionismo, en parte es un factor de apoyo que actúa como centro de información e interacción, pero, por otro lado, también de ocultamiento por la proximidad. No tienen un local para atender de manera confidencial, no

¹⁰⁰ Apoyo de la Fundación Vodafone España, y el asesoramiento técnico de un grupo de personas expertas en la materia, integrado por miembros de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, del Cuerpo Nacional de Policía, Cruz Roja y entidades del CERMI.

tienen intimidad ni privacidad. Por ello, la mujer sorda tiene miedo a la crítica y a la rumorología.

Los cambios se dan más lentamente en el colectivo de personas sordas, puesto que es un grupo que participa con más dificultad en los movimientos sociales, y no tienen acceso directo a la información y a los mensajes que van facilitando los cambios y transformaciones sociales.

CONCLUSIONES

1. Para comprender la situación real de la mujeres sordas hoy, se ha revisado la historia de la discapacidad, sus particularidades y diferencias con otros sectores de la población. A lo largo de la historia, se ha evolucionado tanto en contenidos como formas y el término de la “discapacidad” como la visión de la sociedad que se tiene hacia a este colectivo. Se ha escrito desde una visión asexuada, no se diferencia a las mujeres de los hombres, y cuando algo se mencionan es referente a los hombres con discapacidad. Lo mismo ocurría con las personas sordas, en la historia se ha escrito por y para los hombres sordos, aunque hubo mujeres sordas que se implicaron en los movimientos sociales, mayormente en los movimientos asociativos.

Para que la comunidad sorda no se sienta excluida es importante que tenga sus propias herramientas de comunicación con la posibilidad de desarrollarse tanto cognitivamente como lingüísticamente. No solo se trata del mantenimiento y reconocimiento de su cultura, sino de la importancia de la socialización de los niños y niñas sordos tanto entre iguales como los adultos sordos para ver que funcionan como autónomos y capaces. Es esencial para el desarrollo de su autoestima verse como miembros de un grupo y no como individuos aislados.

Las mujeres con discapacidad, en general, no tenían cabida tanto en los estudios de discapacidad ni en los estudios del feminismo hasta la década de los 90 del siglo XX. Eran consideradas como ciudadanas invisibles en la sociedad, tanto en el marco legislativo como los estudios e investigaciones, en la que la estadística no estaba desagregada por sexo ni por tipo de discapacidad. A partir de la conferencia de Beijing, en el año 1995, hubo un gran cambio, evitando las generalizaciones a las políticas dirigidas en las mujeres con discapacidad. Se tuvo en cuenta la interseccionalidad de estas mujeres para analizar los múltiples características de la mujer, como la raza, la cultura, la religión, la orientación sexual, nivel educativo y socioeconómico entrelazados con el género y las distintas formas de discriminación tanto a nivel personal como a nivel estructural, política o institucional. Además de la

discapacidad, es necesario hacer un estudio desde la perspectiva heterogénea y no universalista, que exige un estudio individual de sus necesidades.

2. La heterogeneidad que representan las mujeres sordas, dependiendo de su grado y el momento de la adquisición de la sordera lleva a unas consecuencias totalmente diferentes tanto a nivel personal como social, como la utilización del lenguaje oral y/o la lengua de signos, ya sean usuarias de la prótesis auditivas o de las ayudas técnicas, entre otros. Sumando la interseccionalidad que afecta a estas mujeres con la variedad de discriminación relacionadas entre sí, la principal barrera que se encuentra es el acceso a la información, no por el hecho de no oír sino por la consideración social que se hace de la sordera como una consideración negativa hacia estas mujeres sordas, entendiéndolas como poco capaces de llevar una vida plena, poca capacidad de decisión propia, incapaces o limitadas para aprender o trabajar, lo que hace que la sobreprotección obstaculice el logro de derechos fundamentales para ellas. Es necesario que la sociedad cambie su punto de vista hacia estas mujeres sordas, viéndolas como personas heterogéneas con necesidades diferentes y capaces, y así mismo viéndolo ellas. Es reciproco, sobre todo, para evitar las actitudes negativas y estimular las capacidades, el desarrollo de la autonomía y el empoderamiento.

3. Hay que adentrarse en datos estadísticos en todos los ámbitos, y principalmente en la formación, empleo y violencia de género que afecta a las mujeres sordas. En primer lugar, la mayoría de estadísticas unifican a la mujer con la discapacidad y no por tipos de discapacidad; en segundo lugar, cuando se desagrega por tipo de discapacidad algunos generalizan la discapacidad auditiva como discapacidad sensorial, en la que se incluyen personas con discapacidad visual u otros tipos de discapacidad relacionadas con disminución de algunos sentidos, o como la hipoacusia. Estas discapacidades tienen obstáculos diferentes y por lo tanto, consecuencias diferentes; por último, no existen datos estadísticos desagregados por grado o momento de la adquisición de la sordera, puesto que estos factores además de influir en el desarrollo de las habilidades lingüísticas de estas personas y a su vez en su estructuración cognitiva, en la construcción de su personalidad y afectan la vida

social y la educación. La ausencia de los datos rigurosos, imposibilita hacer un estudio exhaustivo, específico y desagregado. Los datos que se han obtenido, principalmente de la Confederación Estatal de personas sordas (2009), el estudio de Vodafone en el año 2013 y la fundación Universia, han permitido hacer solo una aproximación hacia a este colectivo, principalmente a las mujeres con sordera profunda. Por lo tanto, es fundamental la realización de estos datos desagregados por sexo y por tipo de discapacidad, incluyendo el de la heterogeneidad que abarca el grado de la sordera y el momento de la adquisición.

4. En relación con la formación el perfil general que se encuentra es que las mujeres con discapacidad auditiva tienen una formación insuficiente desde la base, ya que no han tenido una formación adaptada, tanto en las escuelas ordinarias como en los colegios de integración o bilingües. Estos disponen de recursos insuficientes a la hora de adaptar las diferentes necesidades o características del alumnado sordo. Los recursos personales y materiales, ya sean logopedas, profesorados de apoyo o técnicas de ayuda (como los equipos de frecuencia modulada, o intérpretes, o todo junto) con el objetivo de que el alumnado pueda seguir el ritmo de la clase y relacionarse con sus compañeras/os sin dificultades de comunicación. Se complica el progreso académico y sumado a los bajos niveles de lectoescritura de algunas mujeres sordas, provoca el abandono escolar. Se ha visto que la mayoría de las personas sordas, tanto hombres como mujeres, presentan un bajo nivel de lectoescritura, mayormente mayores, dificultando tanto a la hora de incorporarse a la sociedad en general como para acceder y seguir en el ámbito formativo.

Con todos estos factores, se abre una gran brecha para la el acceso a estudios de mayor cualificación, como los estudios superiores o la enseñanza secundaria no obligatoria ya que sólo acceden un 3% de las mujeres con discapacidad auditiva, y las estudiantes sordas de posgrado o master representan un 3,4%, menos cuando se habla de doctorado que es 1,9%. Cuando acceden a estos estudios tanto desde la base como desde los estudios superiores, es fundamental la permanencia, preservación y éxito de estas

estudiantes en ese ámbito. Si intentan estudiar el idioma inglés, por ejemplo, en las formaciones no regladas, ya sea para ampliar su CV o para acceder a las oposiciones o a la universidades que lo exigen, o para nivel personal, se encuentran muchos obstáculos para poder avanzar en estos ámbitos.

Cabe destacar que ha mejorado en cuanto a la formación en comparación con hace 10 años y las opciones que se abren ante las personas sordas se han multiplicado, sin embargo, su inserción laboral y social habrá de ser diferente y con mayor éxito.

Es necesario recibir una formación acorde a sus capacidades y la oferta educativa debe ir encaminada a las expectativas laborales del momento y posteriormente, a su incorporación al empleo. Además de aplicar las políticas de igualdad de oportunidades al acceso de la formación se requiere adaptar y facilitar los recursos desde las distintas necesidades de cada alumnado sordo. El objetivo es preservar a las personas sordas en el proceso educativo evitando que la falta de preparación para el ámbito universitario y el trabajo, provoque un fracaso, seguido de abandono y exclusión social.

5. Las dificultades para acceder a la formación influyen a la hora de acceder al empleo, especialmente si son mujeres. Existe una sub-fractura en el empleo, las mujeres con discapacidad auditiva trabajan sólo un 7,1% mientras que los hombres con discapacidad auditiva, lo hacen el 48,4%. La mayoría de estas mujeres alega que por tener discapacidad y ser mujer le será mas difícil encontrar empleo, lo cual representa una “doble discriminación” – por genero y discapacidad-. Estas mujeres se enfrentan a obstáculos que dificultan el acceso al mundo laboral, por un lado, y por parte de la sociedad por las escasas oportunidades de promoción, de los/as empresarios/as, a la hora de contratar a las personas sordas por el desconocimiento hacia este colectivo y/o de las ayudas que existen a las empresas cuando se contratan a las personas con discapacidad, ya sea porque sea poco rentable por ser mujer además discapacitada, en la que importa la “buena presencia”, que puede desagradar por el hecho de tener una discapacidad manifiesta. Por otro lado, están los

obstáculos personales, de la actitud negativa que tienen de sí mismas, desconociendo las propias capacidades y la actitud pasiva.

6. En los datos de contratación desagregados por sexo, también se refleja la desigualdad. Los hombres con discapacidad auditiva son los que presentan el índice de contratación más alto con un 51,79% frente a las mujeres sordas con un 48,21%. Muchas veces estas mujeres, que trabajan, se enfrentan a una “segregación horizontal”, ya que los empleos que ocupan se concentran en un número limitado de sectores y profesionales. La mayoría de estas mujeres sordas, tienen el graduado escolar lo cual da lugar a puestos de trabajo de baja cualificación. Es decir que la mujer sigue estando al amparo de la estructura social jerarquizada, con el poder masculino en todos los eslabones que forman el tejido social. En cuanto a la diferencia salarial entre las mujeres y hombres con discapacidad auditiva, no se ha encontrado en los datos estadísticos pero en general, las mujeres con discapacidad, en muchas ocasiones, reciben diferente salario respecto a sus compañeros y además ocupan puestos de muy baja retribución y cualificación.

En cuanto a las pensiones contributivas y no contributivas, la mayoría de las personas sordas se inclinan por las pensiones no contributivas, 35,6%, y no por las pensiones contributivas 27,1% aunque tampoco existen datos desagregados por sexos, las mujeres en general trabajan menos fuera del hogar. La desigualdad se refleja en la pensión no contributiva, ya que las mujeres la usan más que los hombres, 53,77% frente a 46,23%. La mayoría de las mujeres se han habituado a vivir con estos subsidios o rentas mínimas de subsistencia del Estado, y en el caso de las mujeres con discapacidad que residen en zonas rurales, se redobra y se hace más grave y crítico. Esta situación provoca que las mujeres con discapacidad auditiva se confinan en el hogar y la única opción es percibir una pensión no contributiva, con el efecto perverso de perpetuar su situación y de no manifestar siquiera la necesidad de acceder al mercado de trabajo. Incluyendo el temor de perder la pensión o subsidio al optar a trabajar fruto de no entender muy bien o no estar bien informadas acerca de qué tipo de pensión no contributiva está percibiendo.

Se puede convertir en una “trampa” para permanecer apartada del mercado de trabajo, efecto negativo porque algunas pensiones se pueden perder si se cobra un poco más de lo mínimo establecido y están en la misma situación. Se trata en muchos casos de mujeres sordas que realizan en el hogar un trabajo invisible y no remunerado, como cuidadoras de los miembros de su familia, por ejemplo, y es importante poner de relieve todo el trabajo no remunerado que llevan a cabo, aunque son más las mujeres que buscan empleo que las que trabajan en las labores de hogar.

7. La variedad de situaciones todas ellas relacionadas entre sí, como las barreras de acceso a la información y comunicación, las deficiencias en el modelo educativo como la educación patriarcal, la precariedad laboral, entre otros aspectos, afectan a la totalidad de las mujeres sordas, dejándolas en una situación vulnerable e impidiendo que conozcan sus derechos en todos los ámbitos de la sociedad, con una clara violencia estructural. Con ello, las personas sordas, especialmente las mujeres sordas, no pueden tener una construcción de un proyecto educativo y laboral acorde a su potencial, teniendo en cuenta las restricciones que conlleva la discapacidad. Una cosa es reconocer las propias limitaciones como un problema concreto, aclarar la situación particular, y otra cosa son los obstáculos que impone tanto la sociedad como la educación y su consecuencia: el empleo remunerado y el acceso a la cualificación y salario digno y suficiente.

Estos factores obstaculizan el empoderamiento de las mujeres sordas y la autoconfianza, impidiendo la valoración de sus propias capacidades. La decisión en todos los aspectos que afectan a su vida, la participación social, la autonomía personal y recursos para facilitar su independencia y calidad de vida, favoreciendo la plena participación en todos los aspectos de la vida en igualdad de condiciones con las demás personas. Gracias a que las nuevas tecnologías, en gran parte, como Internet o los teléfonos móviles, se han convertido en uno de los elementos esenciales para la vida diaria y han sido una mejora en la calidad de vida, permitiendo a las mujeres con discapacidad tanto una mayor autonomía como la inclusión y participación social. Incluso, en el aumento de sus posibilidades de elección. Cada vez estas mujeres ocupan

puestos de responsabilidad o participan en el movimiento asociativo de las personas sordas, pero sin alcanzar la igualdad real. Sigue siendo poco visible en la sociedad en general.

8. Los medios de comunicación, uno de los agentes socializadores y de formación de opinión en la sociedad, se utilizan cada vez menos términos como “sordomudos/as”. Se mencionan términos como “discapacidad” y no se distingue entre mujeres y hombres. Por otro lado, la presencia de las personas con discapacidad auditiva en los medios de comunicación es escasa y, como ocurre con otras discapacidades, cuando aparecen suele ser en programas informativos o dentro de las campañas de sensibilización, que sigue siendo una representación marginal. Enfocados siempre más por su discapacidad que por su capacidad. En cuanto a al ámbito del cine o las series y otros productos culturales, de ocio y de tiempo libre, la presencia de mujeres sordas es escasa también, y cuando aparecen la mayoría son mujeres que hablan de su propia discapacidad, víctimas, no normalizadas en su entorno, cuando la realidad muchas veces no es esa y puede dar lugar a concepciones erróneas de este colectivo, contribuyendo a los estereotipos de “incapaces” o siempre marginadas.

La Ley 7/2010 General de Comunicación Audiovisual (LGCA), supuso un gran cambio para las personas con discapacidad auditiva, mejorando la accesibilidad televisiva con los subtítulos y con intérpretes de lengua de signos, sin embargo, no se puede hablar de una “accesibilidad universal” ya que solo cumple los porcentajes exigidos dicha norma y, no sólo el hecho de cumplir la norma, sino por la calidad del subtitulado, sobre todo en los informativos o programas culturales y de entretenimiento en directo, que su mayoría no se traducen fielmente, se retrasan al aparecer en la pantalla o se mezclan las narraciones de las declaraciones de personas relacionadas con la noticia, con lo cual a menudo no hay coherencia en cuanto a la imagen y el subtitulado. Las personas que interpretan, muchas veces, están en franjas horarias de la madrugada, hay excepciones como algunos canales de Televisión Española, que a finales del año 2015, empezó a emitir el Telediario 1 con intérpretes de lengua de signos española en el canal de 24 horas, de

lunes a viernes, pero está bastante limitado el acceso a la información, y también a la cultura.

9. Como consecuencia de esta múltiple discriminación, son más vulnerables ante la violencia de género. La toma de conciencia es más difícil que en el resto de las mujeres al tener una accesibilidad restringida a la información sobre los malos tratos y las campañas de los medios de comunicación no están adaptadas correctamente al no mencionar cómo llamar al 016 si eres sorda, entre otros. En la prensa escrita los mensajes y contenidos son complejos, a menudo difíciles de comprender para estas mujeres con discapacidad auditiva, mientras los informativos o campañas mediáticas sobre la violencia no se subtitulan a tiempo. Por consiguiente, no tienen muy claro o desconfían a la hora de pedir ayuda, sin entender qué pasos seguir. Cuando lo hacen el proceso se complica por el desconocimiento de la discapacidad auditiva por parte de los profesionales especializados en el área de atención a las víctimas de violencia de género en las comisarías, centros de salud, trabajadoras/es sociales, etc. El desconocimiento de la lengua de signos o de las condiciones de vida de las personas sordas, posibilita el error del diagnóstico o a la hora de atender psicológicamente. El no disponer de intérprete o mediadoras en todo el proceso aumenta el problema, como en las casas de acogida o centros de recuperación de mujeres maltratadas, puesto que solo disponen de intérprete para las entrevistas pero el resto del tiempo no lo tienen, y tampoco disponen de recursos ni adaptaciones, hace que estas mujeres se aíslen. No existe un protocolo claramente a seguir en estos casos, tampoco en las asociaciones de personas sordas cuentan con un local para atender de manera confidencial.

Destaca que las mujeres con sordera, tienen mayores dificultades para cambiar de vida y de amigos/as o de trabajo, también para alejarse del maltratador ya que cuando denuncian y se produce la separación o la orden de alejamiento es muy fácil localizarla ya que la comunidad sorda es relativamente pequeña, en la que todos y todas se conocen y es muy frecuente que compartan los mismos espacios sociales como la asociación de sordos, y lo que complica mucho la situación, ya que tienen menos opciones para elegir

que el resto de las mujeres sin discapacidad un entorno adecuado. Por lo que es más fácil optar seguir en la misma situación. Es necesario identificar los recursos de la persona y de su entorno y facilitar su movilización, teniendo en cuenta las diferencias individuales. Para ello, una de las posibilidades sería facilitar un curso acerca de la discapacidad auditiva y sus condiciones de vida, para los profesionales especializados en el área de atención de violencia de género. Sin embargo, a parte de estos cursos es muy necesario implementar una asignatura acerca de la discapacidad, en general, en el currículo educativo.

En los casos de violencia de género entre las mujeres sordas, aumentar tanto los recursos como los/as intérpretes de lengua de signos y mediadoras. Sobre todo, realizar un protocolo para estos casos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Acosta Rodríguez, V. M. (2006). "Los problemas de las personas sordas para su integración en el mundo laboral. Análisis de la realidad y propuestas de acción." *Innovación educativa*, (16), 257-273. Disponible en: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4397/pg_257-274_inneduc16.pdf;jsessionid=BC97DE58A3FD87089A128010438B3902?sequence=1

[Consultado el 4/03/15]

Aguilar Montoya, G. (2004). "Del Exterminio a la Educación Inclusiva: Una visión desde la discapacidad". *V Congreso Educativo Internacional: De la Educación Tradicional a la Educación Inclusiva*. Disponible en: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0C8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.inclusioneducativa.org%2Fcontent%2Fdocuments%2FPROCESO_HISTORICO.doc&ei=kpq3UZTyNenD7AaQnIGIAw&usq=AFQjCNFI_HXv2qIbpuAiKRRsYWLmL8Iibg&sig2=IZT1fDB2hDQABSHfpS_WpKg

[Consultado el 20/02/15]

Aledo, L. D. (2007). "La representación de la discapacidad en los medios de comunicación". *Comunicación e ciudadanía: revista Internacional de xornalismo social= social journalism international review*, (1), 289-306. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2542950>

[Consultado el 10/10/15]

Alegría, J. y Domínguez, A. B. (2009). "Los alumnos sordos y la lengua escrita". *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 31(1), 95-111. Disponible en: <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num1/art7.pdf>

[Consultado el 4/06/16]

Álvarez, M.J. (2008) "Una alumna sorda discriminada por la escuela de idiomas en una prueba de inglés" *ABC*, 25 de Julio. Disponible en:

http://www.abc.es/hemeroteca/historico-25-07-2008/abc/Madrid/una-alumna-sorda-discriminada-por-la-escuela-de-idiommas-en-una-prueba-de-ingles_1642024382477.html

[Consultado el 10/10/15]

Álvarez Ramírez, G.(2012). “Igualdad y no discriminación. La transversalidad de género en las políticas públicas de discapacidad”. (1), 25-60, CERMI. Disponible en: <http://www.euroblind.org/media/women/La-transversalidad-del-genero.pdf>

[Consultado el 20/02/15]

Alvira, F. Cruz, A y Blanco, F. (1999). *Los problemas, necesidades y demandas de la población con discapacidad auditivas en España: una aproximación cualitativa*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).

Amorós, Celia (1997). “Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad”. Madrid, Cátedra, colección Feminismos.

Ana, M., y Soneira, F. (2005). “La enseñanza de español como segunda lengua para personas sordas”. *Actas XV, Centro Virtual Cervantes*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0339.pdf

[Consultado el 4/06/16]

Aracena, V. S. (2013). “Violencia de Género desde una perspectiva Sorda”. Disponible en: <http://www.cultura-sorda.org/violencia-de-genero-desde-una-perspectiva-sorda/>

[Consultado el 13/10/16]

Ardilla, I. (2013). “EPSON presenta sus nuevas gafas multimedia MOVERIO BT-100” Revista P&M, en 27 de Noviembre. Disponible en: <http://www.revistapym.com.co/noticias/realidad-aumentada/epson-presenta-sus-nuevas-gafas-multimedia-moverio-bt-100>

[Consultado el 15/07/15]

Aronowicz, R. (2010). "Cuando el déficit auditivo produce el aplastamiento del sujeto". Disponible en: <http://www.cultura-sorda.org/cuando-el-deficit-auditivo-produce-el-aplastamiento-del-sujeto/>

[Consultado el 03/02/15]

Albert Gómez, M.J. (2007) "La Investigación Cualitativa. Claves Teóricas". Madrid: McGraw Hill. Interamericana de España. S.A.U.

Barbeito, X. L.L. (2003) "Apuntes para una sociología de la comunidad sorda". *Bibliotecas públicas y comunidad sorda. Educación y biblioteca.* (15), 138, 50-60. Disponible en: http://sid.usal.es/idocs/F8/ART6277/DOSSIER_Comunidad_Sorda.pdf

[Consultado el 23/02/15]

Baker, N.(2015) "Personas con malformaciones, empresarios y empresarias con discapacidad". *Discapacidad: una historia nueva.* Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física (La Red). Disponible en: <http://www.larediberoamericana.com/category/documento/>

[Consultado el 03/02/15]

Barton, L. (2009) "Estudios sobre discapacidad y la búsqueda de la inclusividad. Observaciones" *Revista de Educación*, 349. 137-152. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2995020>

[Consultado el 03/02/15]

Barros Camargo, C. D. y Fernández Batanero, J. M. (2014). "Las necesidades educativas especiales de los alumnos/as con deficiencia auditiva. Aspectos diferenciales". *I Congreso Internacional Sociedad, Educación e Inclusión*, 574-581. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Jose_Fernandez_Batanero/publication/272888356_Las_necesidades_educativas_especiales_de_los_alumnosas_con_deficiencia_auditiva_Aspectos_diferenciales/links/55d341a108ae0a341722624d.pdf?inViewer=0&pdfJsDownload=0&origin=publication_detail

[Consultado el 23/02/15]

Blazquez Graf, Norma. (2012) "Epistemología feminista: temas centrales". En N. BLASQUES et al., *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México, Unam, 2012, 67-78. Disponible en: <https://es.slideshare.net/Gocobachi67/5epistfeminista>

[Consultado el 04/10/16]

Bravo Caravantes, R. (2007) "Autoempleo y mujer sorda. Ser Mujer Sorda y autónoma en Andalucía". Universidad de Granada.

Bobillo García, N. (2003) "La lectoescritura en las personas sordas." En Bibliotecas públicas y comunidad sorda. *Educación y biblioteca*, 2003, (15), 138, 69-77. Disponible en: http://sid.usal.es/idocs/F8/ART6277/DOSSIER_Comunidad_Sorda.pdf

[Consultado el 23/02/15]

Burad, V. 2008. "El Congreso de Milán y su efecto dominó en Argentina". Disponible en: http://www.cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/03/Burad_V_Congreso_Milan_efecto_domino_Argentina_20081.pdf

[Consultado el 20/02/15]

Cabeza Pereiro, C. e Iglesias Lago, S. (2015) "Lengua de signos Española". Disponible en: <http://www.cnlse.es/es/virtual-library/lengua-de-signos-esp%C3%B1ola-lse>

[Consultado el 8/04/15]

Cabo, G. D., Gago, D. y González, A. (2003) "La situación laboral de las personas con discapacidad en España". *Centro de Estudios Económicos Tomillo SL*. Disponible en: <http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO6524/sitactpcdespana.pdf>

[Consultado el 8/02/15]

Calvo Salgado, L. M.(2003) "Aprender a hablar, ¿un milagro para los sordos del

siglo xvi?”. *Críticón*, 87, 88-89. Disponible en:
http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/087-088-089/087-088-089_119.pdf

[Consultado el 26/05/15]

Campos, S. (2015) “Una niña sorda “desatendida” en su colegio deja las clases por ansiedad”. *RTVE*, 24 de Marzo. Disponible en:
<http://www.rtve.es/alacarta/audios/en-primera-persona/primera-persona-nina-sorda-desatendida-su-colegio-deja-clases-ansiedad-24-03-15/3058019/>

[Consultado el 5/04/16]

Cambridge English (22/01/2015). “Cómo se adaptan los exámenes Cambridge English a candidatos con discapacidad” [Blog] *Cambridgeenglish*. Recuperado en:
<https://noticiascambridgeenglish.org/2015/01/22/examenes-cambridge-english-adaptados-discapacidades/>

[Consultado el 10/10/15]

Campo, M., Crespo, M. y Alonso, M. Á. V. (2003). “Historia de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF): Un largo camino recorrido2. *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 34(1), 205, 20-26. Disponible en:
<http://sid.usal.es/articulos/discapacidad/6142/8-2-6/historia-de-la-clasificacion-internacional-del-funcionamiento-de-la-discapacidad-y-de-la-salud-cif-un-largo-camino-recorrido.aspx>

[Consultado el 10/03/15]

Casas Idárraga, D. A. y Linares Rincón, M.S.; Lemos Hoyos, M. y Restrepo, D. (2009) “Depresión y ansiedad en personas con deficiencia auditiva; revisión de literatura.” *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (28), Septiembre-Diciembre, 1-15. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214468012>

[Consultado el 10/01/15]

Cebrian, Mariano (2010). "Percepción de la imagen de las personas con discapacidad por los profesionales de los medios audiovisuales." *Fundación ONCE*. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/46265241/Percepcion-de-la-imagen-de-las-personas-con-discapacidad-por-los-profesionales-de-los-medios-audiovisuales>

[Consultado el 12/14/16]

Cenjor Español, C.; Zorita Díaz, M.M y Martín Sastre, M.T. (2004). "La deficiencia auditiva. La sordoceguera. Un análisis multidisciplinar." *ONCE*. Disponible en: <http://www.once.es/otros/sordoceguera/HTML/indice.htm>

[Consultado el 8/04/15]

Cayo Bueno, L. (2004) "El desmantelamiento de la discapacidad y otros escritos vacilantes". Ed. El Cobre.

Cerezales Mauriz, C. (2004). "La realidad de la violencia de género en mujeres sordas." *Seminario Violencia de género y discapacidades*. Disponible en: <http://www.guiaviolenciadegenero.com/pdf/Ponencia-Carmen-Cerezales.pdf>

[Consultado el 10/03/15]

Cerezales Mauriz, C. (2007). "I Plan de Acción de Igualdad de Género en el Movimiento Asociativo de CNSE 2006/2009". *Libro ponencia y comunicaciones XV. Congreso WFD*. 328- 333. En: <http://www.cnse.es/uploaded/publicaciones/Libro%20ponencia%20y%20comunicaciones%20XV%20Congreso%20WFD.pdf>

[Consultado el 10/03/15]

CERMI. Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (2006). "Universidad y Discapacidad". Guía de Recursos. Madrid.

CERMI (2009). "El impacto de la crisis económica en las personas con discapacidad y sus familias" (43). CERMI.

CERMI (2013). "II Plan integral de acción de mujeres con discapacidad 2013-2016". Ediciones Cinca.

CERMI (2013b). “La transversalidad de género en las políticas públicas de discapacidad-manual”. Volumen II, Ediciones Cinca.

CERMI (2013c). “Informe de Derechos Humanos de España”. Disponible en: http://www.convenciondiscapacidad.es/Informes_new/V%20INFORME%20DDHH%202013.pdf

[Consultado el 10/03/15]

CERMI (2016). “Informe sobre la violencia de género hacia las mujeres con discapacidad a partir de la macroencuesta 2015”. Disponible en: http://www.cermiaragon.es/images/01._Nuevo/biblioteca/Informe_sobre_violencia_de_genero.pdf

[Consultado el 12/09/16]

Ciordia, J. V. (2009) “La primera Historia de la Educación de Sordos en España: la carta del jesuita Juan Andrés y Morell (1740-1817) a su hermano Carlos sobre el arte de educar a los sordomudos”. En *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009*. 101-114. Universidad Pública de Navarra. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es>

[Consultado el 24/10/14]

CNLSE (2013). “La lengua de signos española hoy. Informe de la situación de la lengua de signos española”. *Actas del congreso de la CNLSE sobre la investigación de la lengua de signos española 2013*. Madrid: Real Patronato de discapacidad y Ministerio de sanidad, Servicios sociales e Igualdad.

CNMC (2016). “Informe sobre el grado de cumplimiento de las obligaciones impuestas en materia de accesibilidad y presencia de las personas con discapacidad en los medios audiovisuales (2014-2015)”. Disponible en: <http://www.cesya.es/sites/default/files/articulos/Informe%20CNMC%20sobre%20grado%20cumplimiento%20accesibilidad%20a%2018oct16.PDF>

[Consultado el 10/06/16]

CNSE (2011). "Las personas sordas, colectivo vulnerable ante la crisis". CNSE. Disponible

en: <http://www.fundacioncnse.es/semas/documentos/PERSONAS%20SORDAS%20ANTE%20LA%20CRISIS.pdf>

[Consultado el 10/10/14]

CNSE (2010). Situación de las mujeres sordas ante la violencia de género. Ed. CNSE.

CNSE (2014). "Plan de Actuación de la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE). Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016". Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Disponible en: http://www.empleo.gob.es/es/estrategia-empleo-joven/logos/planes/Plan_Actuacixn_CNSE_523.pdf

[Consultado el 2/04/15]

CNSE (2015). "Conclusiones sobre el seminario alumnado sordo y universidad" [Vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NNJ5i9UwR9o>

[Consultado el 10/03/15]

CNSE (2016). Manifiesto en el Día Internacional contra la Violencia de Género. [Vídeo] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=V4hA1OPTIq8>

[Consultado el 26/11/16]

Collazo Lorduy, T., Pereira, T. y de Vergas Gutiérrez, J. J. "Evaluación del paciente con hipoacusia." Libro virtual de formación en ORL. Disponible en: <http://seorl.net/PDF/Otologia/032%20-%20EVALUACI%C3%93N%20DEL%20PACIENTE%20CON%20HIPOACUSIA.pdf>

[Consultado el 9/01/14]

De Lorenzo, R. (2004). "El futuro de los discapacitados en el mundo: el empleo como factor determinante para la inclusión". *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales*, (50), 73-89. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=897763>

[Consultado el 24/02/16]

Delgado, L.M. (2014) "La promoción de la igualdad de género en la ciencia". *Investigaciones Feministas*, (5), 232-258. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4973568>

[Consultado el 10/08/16]

Deslauriers, J.P. (2004). "Investigación cualitativa. Guía practica". Pereira: Editorial Papiro.

Díaz Funchal, E. (2015). "El reflejo de la mujer en el espejo de la discapacidad: La conquista de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres con discapacidad". *CERMI*. Disponible en: <https://repositoriocdpd.net:8080/handle/123456789/747>

[Consultado el 10/10/16]

Díaz Velázquez, E. (2009) "Ciudadanía, identidad y exclusión social de las personas con discapacidad". *Política y sociedad*, (47), 1, 115-136. Disponible en: <https://studylib.es/doc/7236403/descargar-este-archivo-pdf---centro-espa%C3%B1ol-de-documentaci%C3%B3n>

[Consultado el 02/03/15]

Díez, M^a A., León, D. (2011) "Situación y necesidades de los estudiantes sordos y con discapacidad auditiva". *Jornadas: Inclusión de los estudiantes con discapacidad en Universidad. Necesidades y demandas*. 115- 130. Disponible en: http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/VICERRECTORADOS/EXTENSION/DICAP/RECURSOS/PUBLICACIONES/PUBLICACIONES%20UNIDIS/JORNADAS.%20INCLUSION%20A%20LOS%20ESTUDIANTES/PDF%20DE%20CAPITULOS/007-NECESIDADES-ESTUDIANTES-SORDOS-DISCAPACIDAD-AUDITIVA.PDF

[Consultado el 03/05/15]

Domínguez Gutiérrez, A.B. (2003). “¿Cómo acceden los alumnos sordos al lenguaje escrito?”. *Enseñanza*, 21, 201-218. En: http://sid.usal.es/ids/F8/ART11322/como_acceden_alumnos_sordos.pdf

[Consultado el 5/06/15]

Domínguez Gutiérrez, A.B. y Soriano Bozalongo, J. (2009). “Mecanismos de lectura empleados por persona sordas adultas consideradas como buenas lectoras.” *Bordón* (61), 4, 9-20. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3109885>

[Consultado el 5/06/15]

Egea García, C.(2000). ‘Discapacidad y comunicación’. *Seminario sobre medios de comunicación sin barreras*, Universidad Cardenal Herrera de Valencia. Disponible en: <https://www.uchceu.es/actividades/2008/seminarios/xi-seminario-sobre-medios-de-comunicacion-sin-barreras>

[Consultado el 6/05/16]

Egea García, C. et A. SARABIA SÁNCHEZ (2004): “Visión y Modelos Conceptuales de la Discapacidad”. *Revista Polibea*, (73). Disponible en: http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/44515913/Egea-Sarabia_modelos.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1491759659&Signature=MC7OA0P5x2ORfcEQ4uCUKzPESxg%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DVISION_Y_MODELOS_CONCEPTUALES_DE_LA_DISC.pdf

[Consultado el 23/02/15]

Eizaguirre, N. O., Rodríguez, V. P., Pardo, E. S., Rivas, A. F., y Torres, M. Á. G. (2014). “Experiencias en salud mental y sordera: una perspectiva desde la puesta en marcha de una unidad”. *Norte de Salud mental*, (12), 48, 9. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4830199.pdf>

[Consultado el 3/07/16]

En lengua de signos (2014). "Términos como signar, sordoceguera o signografía forman parte de la nueva edición del Diccionario de la Real Academia Española". La2. [En línea] en 8 de Noviembre. Recuperado en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-lengua-de-signos/lengua-signos-08-11-14/2852246/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZILmVzL2FsYWNhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxlLnNodG1sP2N0eD0xNjUzMdU2l6ZT0xNSZvcmlRcj0mb3JkZXJDcmI0ZXJpYT1ERVNDJmXvY2FsZT1lcyZtb2RIPSZtb2R1bGU9JmFkdINIYXJjaE9wZW49dHJ1ZSZ0aXRzZUZpbHRlcj0mbW9udGhGaWx0ZXI9MTEmeWVhckZpbHRlcj0yMDE0JnR5cGVGaWx0ZXI9Jj11bmRlZmluZWQm>

[Consultado el 14/01/15]

En lengua de signos (2016). "Protesta de alumnos sordos de ESO, Bachillerato y ciclos formativos en Barcelona, piden que les den los recursos necesarios para estudiar en igualdad de condiciones que el resto de sus compañeros." La2. [En línea] en 26 de Noviembre. Recuperado en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-lengua-de-signos/lengua-signos-27-11-16/3813205/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZILmVzL2FsYWNhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxlLnNodG1sP2N0eD0xNjUzMdU2l6ZT0xNSZvcmlRcj0mb3JkZXJDcmI0ZXJpYT1ERVNDJmXvY2FsZT1lcyZtb2RIPSZtb2R1bGU9JmFkdINIYXJjaE9wZW49dHJ1ZSZ0aXRzZUZpbHRlcj0mbW9udGhGaWx0ZXI9MTEmeWVhckZpbHRlcj0yMDE2JnR5cGVGaWx0ZXI9Jj11bmRlZmluZWQm>

[Consultado el 8/11/16]

Escabias Lloret, P., y Ordóñez García, C. (2015) "Atención a la diversidad: adaptación de cursos de inglés para alumnos con discapacidad auditiva". Disponible en: <https://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes-2015/documentos/tema-2/410797.pdf>

[Consultado el 7/11/16]

Estrada, B. (2008). "Salud mental: depresión y sordera". Tesis Doctoral. Monterrey: Editorial Universidad Autónoma de Nuevo León.

Europa Press (2012). "Más de 2,1 millones de mujeres han sufrido malos tratos en España". Europa Press. Recuperado en:

<http://www.europapress.es/epsocial/politica-social/noticia-mas-21-millones-mujeres-sufrido-malos-tratos-espana-alguna-vez-vida-cis-20120209184203.html>

[Consultado el 28/11/16]

Europa Press (2016). "El Senado estudiará la viabilidad "técnica y económica" de transmitir toda su actividad en lengua de signos", *Europa Press en 22 de Noviembre*. Recuperado en:

<http://www.lavanguardia.com/vida/20161122/412071719108/el-senado-estudiara-la-viabilidad-tecnica-y-economica-de-trasmitir-toda-su-actividad-en-lengua-de-signos.html>

[Consultado el 06/12/16]

Falquina, A. R. (2008). "Grandes personajes sordos españoles". Fundación CNSE.

Falquina, A. R. (2014). "Grandes personajes sordos españoles." 2ª parte. Fundación CNSE.

FAPE (2016). "La Reina preside la presentación del Informe sobre el "Tratamiento informativo de las personas con discapacidad"" en 26 de Octubre.

Recuperado en: <http://fape.es/la-reina-preside-la-presentacion-del-informe-sobre-el-tratamiento-informativo-de-las-personas-con-discapacidad/>

[Consultado el 26/10/16]

FAPE (2016b). Tratamiento Informativo de la Discapacidad. *Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología del Periodismo*. Disponible en: <http://fundacionaon.es/wp-content/uploads/2016/11/Informe-Tratamiento-Informativo-de-la-Discapacidad.pdf>

[Consultado el 26/11/16]

Ferrante, C., y Ferreira, M. A. (2008). "Cuerpo, discapacidad y trayectorias sociales: dos estudios de caso comparados". *Revista de Antropología*

experimental, 8(29), 403-428. Disponible en:
<http://www.um.es/discatif/documentos/FerranteFerreira2.pdf>

[Consultado el 10/10/14]

Ferreiro Lago, E. y Aroca Fernández, E. (2008). “Cambio cultural, normalización lingüística de la lengua de signos española”. Disponible en
<http://elvira.illf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG37.pdf>

[Consultado el 8/04/15]

Ferreiro Lago, E. (2011). “La inclusión laboral de las personas sordas como grupo étnico ante la sociedad del conocimiento”. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B2KuVvjgYUU8YXIIS2R1MzBzMjg>

[Consultado el 05/06/16]

Ferreiro, E. (2016). La lengua de signos en prensa hace 180 años. [Blog] *Excepcionales*, 6 de Junio. Recuperado en:
<http://www.excepcionales.es/2016/06/la-lengua-de-signos-en-prensa-hace-180.html>

[Consultado el 11/ 10/16].

FIAPAS (2016). “Borremos las barreras – Inclusión social y laboral de personas con discapacidad auditiva” Disponible en:
<http://bibliotecafiapas.es/publicacion/borremos-las-barreras-inclusion-social-y-laboral-de-personas-con-discapacidad-auditiva/>

[Consultado el 10/10/16]

Flores Espínola, A. (2014) “Metodología feminista: ¿una transformación de prácticas científicas?”. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/24645/1/T35177.pdf>

[Consultado el 3/04/16]

Gamba, S. (2008) “¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?”. *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Disponible en <http://www.muji.es/red.net/spip.php?article1395>

[Consultado el 16/04/16]

Gamson, W. A. (1992). *Talking politics*. Cambridge university press.

García Crespo, A., Quintana Pozo, I., Ruíz Mezcuá, B., Mauch, C., y Mauch, L. (2012) “Principios de accesibilidad audiovisual en el cine”. *El cine para todos como vehículo de aprendizaje. Real Patronato sobre Discapacidad, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad*. Recuperado de: [http://www.sii.es/documentos/documentacion/AccesibilidadCine\(online\).pdf](http://www.sii.es/documentos/documentacion/AccesibilidadCine(online).pdf)

[Consultado el 04/4/16]

García, C. E., y Sánchez, A. S. (2001) “Clasificaciones de la OMS sobre discapacidad”. *Boletín del RPD*, 50, 15-30. Disponible en: <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitación-temprana/clasificacionesomsdiscapacidad.pdf>

[Consultado el 11/10/14]

Gascon Ricao, A. y Storch de Gracia, J. (2004). “Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América”. Editorial Universitaria Ramón Areces. Madrid. 2004.

Giménez López, D. y Ramos Lorente, M. M (2003) “La discriminación de las mujeres discapacitadas en España”. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 2003, (45), 61-76. En: http://www.cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0281/eco_6.pdf

[Consultado el 8/04/15]

Goffman, E. (2006) *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

González Aguado, F y Rullas Trincado, M. (2009). "Sordera y salud mental." En FIAPAS: *Federación Ibérica de Asociaciones de Padres y Amigos de los Sordos*, (130), 85-94.

[Consultado el 10/04/15]

González, M. L. (2007). Discapacidad y Género: estudio etnográfico sobre mujeres discapacitadas. *Educacion y diversidad= Education and diversity: Revista inter-universitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad*, (1), 137-172. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2313642.pdf>

[Consultado el 24/09/15]

Graf, N. B. (2008). "El retorno de las brujas: incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres en la ciencia" (Vol. 15). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Goffman, E. (2006) "Estigma. La identidad deteriorada". Edit. Amorroutu, Buenos Aires, Argentina.

Gómez Macia, M. (2015) La accesibilidad al medio audiovisual para personas sordas: Estudio de caso de TVE. *Miguel Hernández Communication Journal*, (6), 5-28. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4962626>

[Consultado el 25/06/16]

Guenaga, M. L., Barbier, A., & Eguiluz, A. (2007) "La accesibilidad y las tecnologías en la información y la comunicación". *Trans*, (11), 155-169. Disponible en: http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_11/T.155-169BarbieryEguiluz.pdf

[Consultado el 23/10/15]

Guija Villa, J.A; Núñez Bolaños, M. (2013) "La violencia en la mujer con discapacidad: problemática psiquiátrico-forense." *Mujer, discapacidad y*

violencia. 151-172. Consejo General del poder Judicial. Disponible en: http://www.fundaciononce.es/sites/default/files/docs/Mujer%2520Discapacidad%2520y%2520Violencia_2.pdf

[Consultado el 11/10/16]

Harding, S.(1996) *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata

Harding, S. (2010). “¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el punto de vista feminista.” Blázquez, N., Flores, R. y Ríos, M.(coords). *Investigación feminista, epistemología, metodología y representaciones sociales*, 39-68.

[Consultado el 23/10/15]

Hawley, P. (2015) “Belleza y deformidad”. *Discapacidad: una historia nueva*. En Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física (La Red). Disponible en: <http://www.larediberoamericana.com/category/documento/>

[Consultado el 19/05/16]

Herrera, V. (2005) Habilidad lingüística y fracaso lector en los estudiantes sordos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 121-135. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200008

[Consultado el 25/06/16]

Hernández, Elsa; “Desarrollo histórico de la discapacidad: evolución y tratamiento”, Disponible en: http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/cad_guia_disc_UT1.pd

[Consultado el 26/06/15]

Huete García, A. (2011) “La discapacidad en las fuentes estadísticas oficiales. Examen y propuesta de mejora (II)”. C/S. Disponible en: <http://www.cermi.es/es-ES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/287/La%20discapacidad%20en>

[%20las%20fuentes%20estad%C3%ADsticas%20oficiales.%20Examen%20y%20propuestas%20de%20mejora%20\(II\).pdf](#)

[Consultado el 18/03/15]

Huete García, A. (2013) “Pobreza y exclusión de las mujeres con discapacidad en España.” Ediciones Cinca. CERMI.

INE (2009). “Panorámica de la discapacidad en España. *Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadística.*” Disponible en: <http://www.ine.es/revistas/cifraine/1009.pdf>

[Consultado el 20/04/15]

INE (2015). El Salario de las personas con discapacidad 2013. *Informe de resultados, en 2 de Diciembre.* Disponible en: http://www.ine.es/metodologia/t22/informe_spd.pdf

[Consultado el 14/01/16]

Iniesta, A. (2004). “La mujer sorda en la vida privada y pública”. Universidad Alicante: BANCAJA.

Javaloy, F., Rodríguez, Á., Espelt, E., y Johnston, H. (2001) “Comportamiento colectivo y movimientos sociales: un enfoque psicosocial”. Edic: Prentice Hall. Madrid.

Jiménez, A., Verdugo, M. A., y Jordán de Urríes, F. B. (2000) “Informe sobre las políticas sociales y el empleo de personas con discapacidad en España: situación actual e hitos fundamentales de la última década”. Disponible en: <http://sid.usal.es/libros/discapacidad/1880/8-4-1/informe-sobre-las-politicas-sociales-y-el-empleo-de-personas-con-discapacidad-en-espana-situacion-actual-e-hitos-fundamentales-de-la-ultima-decada.aspx>

[Consultado el 25/01/15]

Jiménez Lara A. y Huete García A. (2010) “Estadísticas y otros registros sobre discapacidad en España” *Política y Sociedad*, (47) N. 1, 165-173. En: <http://www.intersocial.es/publicaciones/item/154-estad%C3%ADsticas-y-otros->

<registros-sobre-discapacidad-en-espa%C3%B1a.html>

[Consultado el 20/01/15]

La Barbera, M. C. (2010) "Género y diversidad entre mujeres". *Cuadernos Kóre*, Revista de historia y pensamiento de género, (1) N°2, 55-72. Disponible en: <http://hosting01.uc3m.es/Erevistas/index.php/CK/article/view/565/257>

[Consultado el 15/12/16]

LaHiguera. Entrevista con Eric Lartigau. Recuperado en: <http://www.lahiguera.net/cinemanía/pelicula/6948/comentario.php>

[Consultado el 27/11/16]

Ladd, P. (2011) "Comprendiendo la cultura sorda: en busca de la Sordedad". Concepción (Chile): Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

LaParra-Casado, D. y Tortosa Blasco, J. M. (2003) "Violencia estructural: una ilustración del concepto". N 131, 57-72. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/23375>

[Consultado el 09/05/15]

Lara Burgos, P. (2008). "Retos de la interpretación de la lengua de signos". *El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo*, 137-145. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/04/018_lara.pdf

[Consultado el 04/03/16]

Lima, P. (2016) "Nunca una lengua había dado tanto de qué hablar". *El Diario*, en 5 de Diciembre. Recuperado en: http://www.eldiario.es/tribunaabierta/lengua-dado-hablar_6_586601365.html

[Consultado el 06/12/16]

Lobato Galindo, M. I. (2005) "Filosofía del Movimiento de Vida Independiente. El concepto de asistencia personal". *Jornada de vida independiente, Donosita* en 24 de Junio. Disponible en: <http://www.discapnet.es/Castellano/comunidad/websocial/Recursos/Documento>

<s/Tecnica/Documents/1c750affda124fa1a0bb228dff95e08vidaindependientesanasebastian2.pdf>

[Consultado el 10/12/14]

Lombardo, E. (2003) “El mainstreaming de género en la Unión Europea”. *Aequalitas. Revista Jurídica de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres*, (10), N. 15, 6-11. Disponible en: https://app.sernam.cl/pmg/archivos_2007/pdf/Art_MainstreamingUE.pdf

[Consultado el 09/05/15]

Lopatin, S. (2010) “Cómo ser y no morir en el intento. Una lectura posible sobre la conducta agresiva en el sujeto sordo.” Disponible en: <http://www.cultura-sorda.org/como-ser-y-no-morir-en-el-intento-una-lectura-posible-sobre-la-conducta-agresiva-en-el-sujeto-sordo/>

[Consultado el 1/02/15]

López González, M. (2007) “Discapacidad y género, estudio etnográfico sobre mujeres discapacitadas” *Educación y diversidad: Revista inter-universitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad*. (1) 137-172. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2313642>

[Consultado el 10/06/16]

Lorenzo García, R.D. (2004) “El futuro de las discapacidades en el mundo, el empleo como factor determinante para la inclusión”. *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales*, 50, 73-89. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=897763>

[Consultado el 17/01/15]

López Muiños, M.T. (2003) “La socialización en el colectivo de las personas sordas”. En Bibliotecas públicas y comunidad sorda. *Educación y biblioteca*, 2003, (15), N. 138, 62-68. Disponible en: http://sid.usal.es/idocs/F8/ART6277/DOSSIER_Comunidad_Sorda.pdf

[Consultado el 23/02/15]

Loscertales, F. y Nuñez, T. (2001). *Violencia en Las Aulas: El Cine Como Espejo Social*. Barcelona: Octaedro.

Lovibond, S. y Sefchovich, S. (1992) "Feminismo y postmodernismo". *Debate Feminista*, (5), 129-164. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/42624040?seq=1#page_scan_tab_contents

[Consultado el 18/10/16]

Malo, M. Á. (2004) "¿Cómo afectan las discapacidades a la probabilidad de ser activo en España? Un análisis empírico con datos de la encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estados de Salud de 1999". *Cuadernos de Economía*, (27), N. 74, 75-107. Disponible en: http://www.uam.es/departamentos/economicas/analecon/analisis_economico_e/s/cuadernos_de_economia/numeros/74/74_04.pdf

[Consultado el 9/06/15]

Malinowski, B. (1984). "Una teoría científica de la cultura." Edit. Sarpe. Madrid.

Mañas Viejo, C. (2008). "La maternidad de las mujeres sordas". *INFAD Revista de Psicología*, (1), 21-30. Disponible en: [http://www.repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/925/Art_Man asViejoC_MaternidadMujeresDiscapacidad_2007.pdf?sequence=1](http://www.repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/925/Art_Man%20asViejoC_MaternidadMujeresDiscapacidad_2007.pdf?sequence=1)

[Consultado el 07/06/15]

Mañas Viejo, C. (2009) "Mujeres y diversidad funcional: construyendo un nuevo Discurso". *Feminismo/s* N. 13, 6-20. Disponible en: <http://feminismos.ua.es/article/view/2009-n13-mujeres-y-diversidad-funcional-discapacidad-construyendo-un-nuevo-discurso>

[Consultado el 6/12/16]

Mañas Viejo, C. e Iñiesta Martínez, A. (2009) "Situación laboral de las mujeres con discapacidad física y sensorial en la provincia de Alicante". *Feminismo/s* N. 13, 153-170. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13331/1/Feminismos_13_10.pdf

[Consultado el 05/05/15]

Marchesi, A. (2007). "Sordo ¡y qué!. Vida de personas sordas que han alcanzado el éxito. Edit. LoQueNoExiste.

Martínez Amador, E. (2016). "Los sordos no van al cine: la accesibilidad de las personas con discapacidad auditiva en las salas de cine españoles". *Revista Fonseca*. (12), 130-141. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/2172-9077/article/view/fjc201612133147>

[Consultado el 18/12/16]

Martínez de Antoñana Ugarte, R., y Augusto Landa, J. M. (2002). "La lectura en los niños sordos: El papel de la codificación fonológica". *Anales de psicología*.

Martínez, A. I. (2004). "La mujer sorda en la vida privada y pública". Centro de Estudios sobre la Mujer.

Martínez, M. A., Amorós, C. J., Muñoz, M. A., Álvarez, M. P., y de los Santos, C. R. (2006) "Mujeres con Discapacidad y Protección social: Accesibilidad y Suficiencia". Disponible en: <http://www.seg-social.es/prdi00/groups/public/documents/binario/100613.pdf>

[Consultado el 26/03/16]

Martínez, L.M. y Díaz Arías, R. (2010) "Percepción de los profesionales de la televisión". En *Percepción de la imagen de las personas con discapacidad por los profesionales de los medios de comunicación*. Fundación Once. Disponible en:

https://www.google.es/search?q=Percecion+de+la+imagen+de+las+personas+con+discapacidad+por+los+profesionales+de+los+medios+de+comunicacion&i e=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b&gfe_rd=cr&ei=nzPtWJGBEZGt8wfZzro4

[Consultado el 9/11/16]

Martínez, M. H., Casas, J., y Guevara, I. (2014) "Desarrollo de un prototipo de prótesis auditiva por transmisión ósea para humanos con daños en la sección externa y media del oído". *Ingenium Revista de la facultad de ingeniería*, 15

(29), 17-36. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5038418>

[Consultado el 27/03/16]

Mendoza, R. (2010) “Figura del intérprete de lengua de signos en educación”. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 8, 1-7. Disponible en:
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7181.pdf>

[Consultado el 24/07/15]

Martín, D. R. (2013). “El silencio como metáfora. Una aproximación a la Comunidad Sorda ya su sentimiento identitario”. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 18(1), 23-50. Disponible en:
<http://www.raco.cat/index.php/Periferia/article/view/290811>

[Consultado el 16/04/15]

Martínez Ríos, B. (2017). “Pobreza, discapacidad y derechos humanos”. *CERMI*. Disponible en:
<http://feafesgalicia.org/img/documentacion/estudios/Pobreza-discapacidad-y-derechos-humanos.pdf>

[Consultado el 9/02/17]

Mingorance, A. (2015). “Pilar Lima (Podemos), la primera senadora sorda, jura su cargo respaldada por Iglesias”. *Diariocritico.com*, en 1 de Septiembre. Recuperado en: <http://www.diariocritico.com/noticia/484904/protagonista/pilar-lima-podemos-la-primera-senadora-sorda-jura-su-cargo-respaldada-por-iglesias.html>

[Consultado el 02/09/15]

Ministerio de Sanidad, Servicios, Sociales e Igualdad (2014). “Pensiones no contributivas de la seguridad social. Prestaciones sociales y económicas para personas con discapacidad”. *Mes Enero*. Disponible en:
<http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/infene2014.pdf>

[Consultado el 10/04/16]

Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2014b). "Informe del mercado de trabajo de las personas con discapacidad, Estatal, datos 2013". *Observatorio de Ocupaciones*. Disponible en: https://www.sepe.es/contenidos/observatorio/mercado_trabajo/2318-2.pdf

[Consultado el 9/11/14]

Moltó, A.G.; González, J.L.M.; Sevilla, J.A.M. (2001) "Medios de comunicación escrita, discapacidad y empleo". *Integración*, (37).11- 17. Disponible en: http://www.once.es/new/servicios-especializados-en-discapacidad-visual/publicaciones-sobre-discapacidad-visual/nueva-estructura-revista-integracion/copy_of_numeros-publicados/integracion-pdf/Integracion-37.pdf

[Consultado el 9/06/15]

Monjas, M.I., Arranz F. Y Rueda, E. (2005) "Las personas con discapacidad en el cine". *Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*. 36 (1). N. 213, 13-29. Disponible en: <http://sid.usal.es/idocs/F8/ART7026/articulos2.pdf>

[Consultado el 7/12/15]

Monjas Casares, M. I., y Arranz Moro, F. (2010) "El cine como recurso para el conocimiento de las personas con discapacidad: Veinticinco películas de la última década". Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/312918655_Monjas_Casares_M_I_y_Arranz_Moro_F_2010_El_cine_como_recurso_para_el_conocimiento_de_las_personas_con_discapacidad_Veinticinco_películas_de_la_última_década_Revista_de_Medicina_y_Cine_62_55-68

[Consultado el 19/10/16]

Montero, I. B., y Pereiro, C. C. (2003) "El censo lingüístico de una lengua signada". *Actas Do I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo*. P.905-915 Disponible en: <http://ssl.webs.uvigo.es/actas1997/06/Baez.pdf>

[Consultado el 13/04/16]

Montes Berges, B. (2009). "Exposición a estereotipos y categorías de género: consecuencias en tareas y evaluaciones". *Feminismo/s*. N. 13, 105-117
Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13328>

[Consultado el 6/12/16]

Montoya, G. A. (2004). "Del exterminio a la educación inclusiva: una visión desde la discapacidad". *V Congreso Educativo Internacional: De la Educación Tradicional a la Educación Inclusiva*. Disponible en: <http://studylib.es/doc/109601/del-exterminio-a-la-educaci%C3%B3n-inclusiva->

[Consultado 2/05/14]

Moreno Rodríguez, A. (2000). "La comunidad sorda: aspectos psicológicos y sociológicos". Madrid, CNSE.

Morris, J. (1997). "Encuentros con desconocidas: feminismo y discapacidad" (Vol. 9). Narcea Ediciones.

Muñoz Baell, I. M. y Ruiz Cantero, M. T. (2000). "Empowering the deaf: let the deaf be deaf". *Epidemiology and Community Health*. (54), 1, 40-44. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/8410/1/empowering_deaf.pdf

[Consultado el 2/04/2016]

Muñoz-Baell, I. M., Ruiz-Cantero, M. T., Álvarez-Dardet, C., Ferreiro-Lago, E., y Aroca-Fernández, E. (2011) "Comunidades sordas: ¿pacientes o ciudadanas?". *Gaceta Sanitaria*, 25(1), 72-78. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112011000100012

[Consultado el 4/10/15]

Muñoz, D. A. Z. y Rodríguez, A. I. (2011) "Metodología feminista en la investigación: el reto epistemológico del cuerpo". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, (16), 37, 43-54. Disponible en: http://revistakavilando.weebly.com/uploads/1/3/6/3/13632409/2003-4186-1-pb_3.pdf

[Consultado el 24/10/16]

Muñoz, J. (2006) "Sordera y salud mental: la psicología frente a la deficiencia auditiva". *Infocop On/ine*. Disponible en: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=879

[Consultado el 12/02/15]

Narciso, P. (1998) "Tratado de metodología de las Ciencias Sociales". Editorial Siglo XXI. España.

Naciones Unidas (1979). "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer", 18 de Septiembre. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/cedaw25years/content/spanish/Convention-CEDAW-Spanish.pdf>

[Consultado el 10/11/14]

Naciones Unidas. (1995) "Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Beijing." 4-5 Septiembre. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

[Consultado el 10/11/14]

Olivenza. (2014) "Informe Olivenza, sobre la discapacidad en España". *Observatorio estatal de la Discapacidad*. Disponible en: <http://www.cermi.es/es-ES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/333/Informe%20Olivenza%202014.pdf>

[Consultado el 3/05/15]

ONU (2015). Infografía: Violencia contra las mujeres. *ONU Mujeres*, en 6 de Noviembre. Recuperado en: <http://www.unwomen.org/es/digital-library/multimedia/2015/11/infographic-violence-against-women>

[Consultado en 26/11/16]

Oviedo, A. (2014) "La cultura sorda. Notas para abordar un concepto emergente". Disponible en: <http://www.cultura-sorda.org/la-cultura-sorda%E2%80%A8notas-para-abordar-un-concepto-emergente/>

[Consultado el 5/10/15]

Osorio González, M. E., Cabrera Castillo, K., y Oya Alcala, V. (2012) "Mujeres con discapacidad, el gran olvido de los medios de comunicación". *Libro de Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género. Sevilla, 2022-2031*. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/38819/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACI%C3%93N%20Y%20G%C3%89NERO11-5.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

[Consultado el 5/10/15]

Ortega Ruiz, C. (2011) "Las mujeres y la enfermedad mental. Una perspectiva de género a través de la historia contemporanea" *Cuadernos Kóre*. 1(4), 208-233. Disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/1501>

[Consultado el 12/10/16]

Ortiz Gómez, T. (1997) "Feminismo, mujer y ciencia". *Ciencia, tecnología y sociedad: contribuciones para una cultura de la paz*, 185-202. Disponible en: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/14698/1/Feminismo.pdf>

[Consultado el 5/10/15]

Padden, C. (1990) "The relation between space and grammar in ASL verb morphology". C. Lucas (Ed.). *Proceedings of the Second International Conference on Theoretical Issues in Sign Language Research*. [En línea]. Disponible en: <https://quote.ucsd.edu/padden/files/2013/01/11.pdf>

[Consultado el 18/09/15]

Palacios, A., y Romañach, J. (2008) "El modelo de diversidad: una nueva visión de la bioética desde la perspectiva de las personas con diversidad funcional (discapacidad)". *Intersticios*, 2(2), 37-47. Disponible en:

<http://www.scholarlyexchange.org/ojs/index.php/InterSoc/article/viewFile/2712/2122>

[Consultado el 5/12/15]

Pablos Escobar, Laura (2000): "El estado del bienestar desde la perspectiva de género". Madrid. Alianza editorial.

Palomares, P. M. (2011) "Hitos fundamentales de la educación especial en el siglo XIX. El Real Colegio de Sordo-Mudos". *Participación educativa*, (18), 211-220. Disponible en:

http://sid.usal.es/idos/F8/ART19380/martinez_palomares_18.pdf

[Consultado el 03/04/16]

Peramato Martín, T. "La violencia de género, una realidad internacional." *IV Congreso del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género*. Disponible en: <http://studylib.es/doc/8522283/1.--introducci%C3%B3n.-la-violencia-sobre-la-mujer-es>

[Consultado el 5/10/16]

Pérez, A. V. (2009) "La comprensión lectora de los universitarios con discapacidad auditiva". *FIAPAS: Federación Ibérica de Asociaciones de Padres y Amigos de los Sordos*, (130), 78-80.

Pérez de la Fuente, O. (2014) "Las personas sordas como minoría cultural y lingüística". *Dilemata* año 6,(15), 267-287. Disponible en: <http://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/viewFile/308/328>

[Consultado el 5/10/15]

Peris Cervera, M.R. (2009) "Patriacardo, ¿Organización ya superada? ¿Origen de la violencia machista?." *Revista Violencia de género, problema social. Revista crítica*. N. 960.

Perujo Serrano, F. (2002) "Discapacidad y medios de comunicación; entre la información y el estereotipo". N. 7-8, 249-277. Publicación digital. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800814>

[Consultado el 7/06/15]

Platero, R. L. (2004) "Mujeres y Sordera". *El valor de la mirada: sordera y educación. Barcelona: Universidad de Barcelona, PPU*. Disponible en: <http://www.guiaviolenciadegenero.com/pdf/Mujeres-y-Sordera.pdf>

[Consultado el 12/02/15]

Platero, R.L. (2012) "Intersecciones: Cuerpos y sexualidades en la encrucijada." Ediciones Bellaterra.

Plumed, J (2004) "La etiología de la locura en el siglo XIX a través de la psiquiatría española". *Frenia*, (IV), 269-91.

Pino, F. y Monterde, I. (2001) "Sociología de las personas sordas". *Rasgos sociológicos y culturales de las Personas Sordas*. Valencia: Fesord CV.

Ponceta, A. F. (1998) "Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, (54), 79-95. Disponible en: http://portales.te.gob.mx/genero/sites/default/files/Estudios%20sobre%20las%20mujeres%20Anna%20Fern%C3%A1ndez%20Ponceta_0.pdf

[Consultado el 22/12/16]

Ricao, A. G., y de Gracia, J. G. S. (2004) "Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América". Centro de Estudios Ramón Areces.

Rodríguez, V. A. (2003) "Un estudio de la sordera como construcción social: visiones externas versus visiones internas". *Revista de logopedia, Foniatría y Audiología*, 23(4), 178-194. Disponible en: <http://www.elsevier.es>

[Consultado el 10/01/15]

Rojas Gil, A. M. (2010) "Papel del Fonoaudiólogo en el abordaje de la población sorda". Disponible en: http://www.fumc.edu.co/fumc/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_5559.pdf

[Consultado el 04/16/15]

Romach, J. y Lobato, M. (2005) "Diversidad funcional, nuevo término para la lucha por la dignidad en la diversidad del ser humano." *Foro de vida independiente*, (5), 1-8. Disponible en: <http://forovidaindependiente.org/diversidad-funcional-nuevo-termino-para-la-lucha-por-la-dignidad-en-la-diversidad-del-ser-humano/>

[Consultado el 4/11/15]

Ruiz Somavilla, M. J. y Jiménez Lucena, I. (2003) "Género, mujeres y psiquiatría: una aproximación crítica". *Frenia*, volumen (III), 7-29. Disponible en: <http://documentacion.aen.es/pdf/frenia/2003/fasciculo-1/007-genero-mujeres-y-psiquiatria-una-aproximacion-critica.pdf>

[Consultado el 5/10/15]

Rufí, J. P. P., y Pérez, F. J. G. (2013). "Accesibilidad a la programación televisiva para personas con discapacidad auditiva o visual: el caso de Canal Sur 2". *Prospectivas y tendencias para la comunicación en el siglo XXI*, 331-352. Disponible en: https://www.uchceu.es/actividades_culturales/2013/congresos/documentos/Fco_Javier_Gomez_Perez_Jose_Patricio_Perez_Rufi_1.pdf

[Consultado el 4/09/16]

Sacks, O. (1998). "Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos." Edic. Anagrama. Barcelona.

Serrano, M. L., y Rincón, J. M. (2012) "Doctrina sobre la Naturaleza del Lenguaje y la Mudez en el Tratado Legal sobre los Mudos (1550) del Licenciado Lasso". *Psicología Latina*, (3), N. 2. 84-93. Disponible en: <http://psicologia.ucm.es/data/cont/docs/29-2013-04-25-art30.pdf>

[Consultado el 5/10/15]

SaludMadrid (2013). "El Gregorio Marañón tiene una unidad pionera para pacientes psiquiátricos sordos". 10 de Octubre. Recuperado en: http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1354269778466&language=es&pageid=1354297047082&pagename=HospitalGregorioMaranon%2FCM_Actualidad_FA

[%2FHGMA actualidad](#)

[Consultado el 20/11/14]

Servimedia(2015). “El 016 es ya accesible para las mujeres sordas”.
Servimedia, 13 de Enero. Disponible en:
<http://www.servimedia.es/noticias/detalle.aspx?s=23&n=421081>

[Consultado el 28/11/16]

Sierra Bravo, R. (2001) “Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios”.
Editorial: Paraninfo, Thomson Learning. Madrid. (Decimocuarta edición).
Disponible en: <http://docslide.net/documents/sierra-bravo-tecnicas-de-investigacion-social-55d2992690148.html>

[Consultado el 5/10/15]

Shaferstein C. y Aisenson, D. (2010) “Algunas reflexiones acerca de las practicas del psicólogo orientador en la orientación de los estudios universitario con sordera o hipoacusicos”. *V Congreso Nacional de Salud Mental y Sordera*.

Seone, J. A. (2011) «¿Qué es una persona con discapacidad?», *Ágora: Papeles de Filosofía*, (30), N.1 143-161. Disponible en:
<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/7386>

[Consultado el 6/04/15]

Sedeño, E. P. (2008) “Mitos, creencias, valores: cómo hacer más «científica» la ciencia; cómo hacer la «realidad» más real”. *Isegoría*, N. 38, 77-100.
Disponible en: http://www.amit-cat.org/doc/ciencia_feminismo_EPS.pdf

[Consultado el 6/11/15]

Shum, G., y Conde Rodríguez, Á. (2009) “Género y discapacidad como moduladores de la identidad”. *Revista Feminismo/s*. N. 13, 119-132. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13329>

[Consultado el 27/11/16]

Seewald, R.C. (1999). "Ayudas técnicas auditivas" en *El niño sordo*, Editorial CLAVE.

Tajahuerce, I. (2008) "El valor de la creatividad para transformar la realidad". En *Voces Mediterráneas. Un espacio de lucha y esperanza*. Madrid: Trama Editorial, 81-88.

Tajahuerce, I. (2008b) "La igualdad no es una utopía, es una necesidad". *Cuadernos de NuestrAmércia*, 44, 13-19.

Tajahuerce, I. (2009). "La tolerancia social de la violencia contra las mujeres en España". *Revista Violencia de género, problema social. Revista Crítica*, N. 960, Marzo-Abril, 32-37,

Teinteresa.es (2016). "Violencia de género. La CNSE exige que las mujeres sordas puedan acceder en igualdad a los servicios contra la violencia de género". *Teinteresa.es*, 25 de Noviembre. Disponible en: http://www.teinteresa.es/espana/VIOLENCIA-GENERO-ACCEDER-IGUALDAD-SERVICIOS_0_1693630744.html

[Consultado el 26/11/16]

Thompson, J. B. (1995) "El concepto de cultura". *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Capítulo 3. 183-240. Disponible en: <https://iberocultura.files.wordpress.com/2011/05/s09-thompson-john-b-ideologia-y-cultura-moderna-c3.pdf>

[Consultado el 5/2/15]

Torreblanca Capdevilla, y Albert Cantó, M. F. (1999) "Integración socio-laboral de personas con deficiencia auditiva". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 7 (oct.), 77-91. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/5767>

[Consultado el 13/03/15]

Torregrosa Cáceres, M. y Núñez Quiles, M. (2015) "El vocabulario técnico de la lengua de signos en el ámbito universitario: herramientas para una buena

interpretación". *XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria* [Recurso electrónico]: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio. Disponible en: <https://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes-2015/documentos/tema-2/410836.pdf>

[Consultado el 25/1/16]

Torrijo, M. L. (2005). "La educación de las personas con sordera: la Escuela Oralista española" (N. 43). Universitat de València.

Utray, F. y Gil Sabroso, E. (2014) "Diversidad cultural, lengua de signos y televisión en España" Fonseca, Journal of Communication, N. 9 (Julio-Diciembre), 118-143. Disponible en: http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/20294/diversidad_utray_FJC_2014.pdf?sequence=1

[Consultado el 16/10/15]

Utray, F. y Gil Sabroso, E. (2016) "La lengua de signos en televisión en España. Estudio de recepción." (16), N.1. 17-37. Disponible en: <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/22440>

[Consultado el 26/01/17]

Unión Europea. (2011) "2º Manifiesto de los Derechos de las Mujeres y Niñas con Discapacidad de la Unión Europea". *Adoptado en Budapest, 28 y 29 de Mayo*. Disponible en: <http://www.cermi.es/es-ES/MujeresDiscapacidad/Publicaciones/Lists/Manifiestos/Attachments/14/2%C2%BA%20Manifiesto%20de%20los%20Derechos%20de%20las%20Mujeres%20y%20Ni%C3%B1as%20con%20Discapacidad%20de%20La%20Uni%C3%B3n%20Europea%20accesible.pdf>

[Consultado el 14/01/15]

Universidad y Discapacidad (2017). "III Estudio sobre el grado de inclusión del sistema universitario español respecto de la realidad de la discapacidad 2015-2016". *Fundacion Universia*. Disponible en: <http://www.cermi.es/es->

ES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/386/FundacionIIIEstudiofinal1.pdf

[Consultado el 10/02/17]

Valencia, L. A (2014) “Breve historia de las personas con discapacidad: de la opresión a la lucha por sus derechos”. Disponible en: <http://prensaindigena.org/web/pdf/HistoriadelaDisca.pdf>

[Consultado el 10/03/16]

Valmaseda, M. (2004) “El desarrollo socio-emocional de los niños sordos. Intervención desde la escuela”. *AB Domínguez y P. Alonso. La educación de los alumnos sordos hoy. Perspectivas y respuestas educativas*. Málaga: Aljibe.

Valmaseda, M. (2009) “La Alfabetización Emocional de los Alumnos sordos”. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*. (3), 147-163. Disponible en: <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num1/art10.pdf>

[Consultado el 3/11/16]

Varela, N.(2013) “Feminismo para principiantes”. Ed. No ficción.

Vázquez, A. (2007) “El mercado potencial de la accesibilidad: nuevos consumidores”. *AMADIS, Accesibilidad a los medios audiovisuales para personas con discapacidad*. 37-45. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad. Disponible en: <http://www.cermi.es/es-ES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/52/amadis0715.pdf>

[Consultado el 26/05/16]

Velázquez, E. D. (2009) “Reflexiones epistemológicas para una sociología de la discapacidad”. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 3(2), 85-99. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/4557/3177>

[Consultado el 6/10/15]

Velasco, C., y Pérez, I. (2009). “Sistemas y recursos de apoyo a la comunicación y al lenguaje de los alumnos sordos.” *Revista Latinoamericana*

de *Educación Inclusiva*, 3(1), 77-93. Disponible en:
<http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num1/art6.pdf>

[Consultado el 11/06/15]

Vélez, C. (2009) “Estudio, empleo y discapacidad”. Disponible en:
<http://www.canfandalucia.org.es/public/mediaExchange/Documentos/ESTUDIO%20EMPLEO%20Y%20DISCAPACIDA.pdf>

[Consultado el 12/05/16]

Vicente Pérez, C. (2001) “Deficiencia auditiva”, *III Congreso: La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo*. Universidad de Salamanca, Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), Salamanca.

Vicente, S. (2009) “Derecho a una vida libre de violencia”. *Revista Violencia de género, problema social. Revista crítica*. Marzo-Abril. Nº960.

Villalba Pérez, A.(2009) “La comprensión lectora de los universitarios con discapacidad auditiva”. *Monográfico: estudios sobre población con sordera en España*, (130). 78-80. FIAPAS. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/237988>

[Consultado el 11/12/16]

Viñuela Suárez, L.(2009) “Mujeres con discapacidad: un reto para la teoría feminista”. *Feminismo/s*. N. 13, 33-48. Disponible en:
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13324>

[Consultado el 27/11/16]

Vodafone. (2013) “Acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad”. *Fundación Vodafone España*. Disponible en:
<http://www.fundacionvodafone.es/publicacion/acceso-y-uso-de-las-tic-por-las-personas-con-discapacidad>

[Consultado el 10/10/16]

White, P. (2015) "El único enano de Liverpool". *Discapacidad: una historia nueva*. En Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física (La Red). En: <http://www.larediberoamericana.com/category/documento/>

[Consultado el 11/01/16]

REFERENCIAS FILMOGRAFICAS:

Mackendrick, Alexander (1952) "Mandy". La casa del cine para todos, S.L.

Haines, Randa. (1986). "Hijo de un dios menor". Sony Pictures Entertainment Iberia, S.L.

González Iñárritu, Alejandro (2006). "Babel". Sony Pictures Entertainment and Cia, S.R.C.

Lartigau, Éric "(2014). "La familia Bélier" Sony Pictures Entertainment Iberia, S.L.

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

Constitución Española, 1978. En 29 de diciembre:
https://www.google.es/search?q=constitucion+española+de+1978&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b&gfe_rd=cr&ei=0ybtWN6WM4Kt8weg1rqABQ#q=constitucion+española+de+1978+pdf

[Consultado el 16/10/15]

Cine Accesible en España: <http://www.cineaccesible.com/salas-accesibles/>

[Consultado el 15/07/15]

CNMC. Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia. Disponible en:
<https://www.cnmc.es/sobre-la-cnmc/que-es-la-cnmc>

EDAD (2008). Encuesta sobre discapacidades, autonomía personal y situaciones de dependencia. Disponible en:
http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176782&menu=resultados&secc=1254736194716&idp=1254735573175

FIAPAS. Red de Inserción Laboral. Disponible en:
<http://www.fiapas.es/FIAPAS/insercion.html>

Ley Orgánica 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de los minusválidos. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
<https://www.boe.es/buscar/pdf/1982/BOE-A-1982-9983-consolidado.pdf>

[Consultado el 02/02/15]

Ley Orgánica 51/2003, de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad. *Boletín Oficial del Estado* (<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2003-22066>)

[Consultado el 10/01/15]

Ley Orgánica 53/2003, de 10 de diciembre, sobre empleo público de personas con discapacidad. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
<https://www.boe.es/boe/dias/2003/12/11/pdfs/A44082-44083.pdf>

[Consultado el 10/10/15]

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
<https://www.boe.es/boe/dias/2004/12/29/pdfs/A42166-42197.pdf>

[Consultado el 25/09/16]

Ley Orgánica 8/2005 del 6 de junio, compatibilizar las pensiones de invalidez en su modalidad no contributiva con el trabajo remunerado. *Boletín Oficial del*

Estado. Recuperado en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2005-9394>

[Consultado el 10/10/15]

Ley Orgánica 43/2006, de 29 de diciembre, para la mejora del crecimiento y del empleo. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/12/30/pdfs/A46586-46600.pdf>

[Consultado el 10/10/15]

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

[Consultado el 13/05/16]

Ley Orgánica 17/ 2006 de la Radio y Televisión de Titularidad estatal. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/06/06/pdfs/A21207-21218.pdf>

[Consultado el 10/09/16]

Ley Orgánica 55/ 2007, de 28 de diciembre del Cine. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/boe/dias/2007/12/29/pdfs/A53686-53701.pdf>

[Consultado el 10/09/1]

Ley Orgánica 7/2007, de 12 abril, del Estatuto Básico del Empleado Público. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-7788>

[Consultado el 10/10/15]

Ley Orgánica 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas. *Boletín*

Oficial del Estado. Recuperado en:
:https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2007-18476

[Consultado el 12/02/15]

Ley Orgánica 7/2010, General de la comunicación audiovisual. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2010-5292>

[Consultado el 10/09/16]

Ley Orgánica 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
:<https://www.boe.es/buscar/pdf/2011/BOE-A-2011-9617-consolidado.pdf>

[Consultado el 25/09/16]

Ley Orgánica 26/2011, de 1 de agosto, de adaptación normativa a la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (BOE 02/08/2011). *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2011-13241

[Consultado el 10/10/15]

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*. Recuperado en:
https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2013-12886

[Consultado el 16/06/16]

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Fuentes y notas explicativas PNC. Prestaciones no contributivas. Disponible en:
<http://www.empleo.gob.es/estadisticas/bel/PNC/pncfn.pdf>

[Consultado el 10/04/16]

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Seguridad Social, pensionistas. Disponible en: http://www.seg-social.es/Internet_1/Pensionistas/Pensiones/ModalidadesClases/index.htm

[Consultado el 10/04/16]

Naciones Unidas (2006). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (CDPD). Disponible en:
<http://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

[Consultado el 10/02/15]

Whatscine: <http://www.whatscine.es/>

[Consultado el 22/09/16]

INDICE DE TABLAS.

Tabla 1: Media anual del porcentaje de subtitulado en el periodo 2014-2015.....	117
Tabla 2: Media anual del porcentaje de intérprete en la televisión en el periodo 2014-2015.....	118
Tabla 3: Razones por las que el colectivo de personas con discapacidad auditiva, que no trabaja y podría trabajar, no busca empleo (%).....	137
Tabla 4: Situación laboral de personas con discapacidad auditiva por sexo (%).....	139
Tabla 5: Contrataciones en función de la edad y el sexo.....	140
Tabla 6: Las personas sordas según el tipo de contrato (%).....	148
Tabla 7: Contrato de personas sordas en función del sexo.....	150
Tabla 8: Atendiendo al sector de ocupación durante 2009 a 2013.....	155
Tabla 9: Personas con discapacidad auditiva en la Universidad.....	161
Tabla 10: Nivel de estudios de personas sordas en función del sexo..	161
Tabla 11: Nivel de estudios de personas que han conseguido un empleo.....	162
Tabla 12: Estudiantes con discapacidad auditiva según sexo.....	168
Tabla 13: Personas sordas según sexo en la formación continuada...	170

ANEXOS

ANEXO N°1

Nombre y apellidos: Concha Díaz Robledo.

Año de nacimiento: 1971.

Grado de sordera: Sordera profunda.

Estudios: Licenciada en Filosofía y Letras (Psicología), Diplomada en Profesorado de Educación General Básica (Educación Preescolar) y Experta en Logopedia por la Universidad de Granada. Actualmente, cursando el Grado en Derecho en la UOC.

1. En la entrevista que tuviste con Notisil, en el año 2012, mencionas que has estado en un colegio de oyentes puesto que no había colegios de integración en la zona donde naciste y que no te enterabas de nada. Entonces, ¿cómo aprendiste a leer? ¿Cuándo y cómo empezaste a entender el significado de las palabras? ¿O fue al mismo tiempo? ¿Cómo era tus recursos para comunicarte con tu entorno, en su mayoría oyente? (Familia, vecinos, amigos o amigas....) (Formación, lectoescritura).

Sabía que era sorda, si. En el colegio no era como mis compañeros/as. Iba retrasada en los estudios en comparación con el resto. No sé cómo aprendí a escribir ni a leer. No me acuerdo, pero sí que recuerdo que no podía participar en clase porque no me enteraba: en el parvulario, antes se llamaba así, y luego en 1º,2º,3º,4º EGB aunque tampoco era consciente de ir retrasada en los estudios. Lo descubrí a los 9 años, cuando estaba en el curso 4º de EGB, la profesora nos mandó a todos una libreta para los deberes. Después de 6 meses, un día la monja me llamó para ver como progresaba con los deberes. Se quedó paralizada al ver que mi libreta estaba en blanco. No me echó la bronca, simplemente me miró. Intuyó que había algo raro en mí, iba algo mal. Entonces llamó a mi madre, le dijo que había dos posibles: o era sorda o tenía retraso mental.

Mi madre quiso solucionar y buscar alternativas tanto médicas como educativas. Mi madre acepto mi sordera pero mi padre le costó asumirlo puesto que mis hermanos también eran sordos y encima ahora yo también. No entendía cómo era posible ya que iba más o menos bien en los estudios, pasaba los cursos, leía y hablaba... Pero no hacía los deberes. Recuerdo que las monjas separaban, y las niñas también, en 3 grupos: "listas", "normales" y las "torpes". Este último estaba integrado de personas a las que les costaba aprender, con dificultades de avanzar. Yo era una de estas niñas. En el curso 6º EGB, ya era otro nivel. Empezamos a leer libros como Platero y yo... Recuerdo el profesor nos mandó a leer libros para un trabajo de clase, elegí un libro muy bueno: los cuentos de Perrault. Lo tenía en casa gracias a mi padre que era socio de "Círculo de Lectores." Obtuve una nota 10 de trabajo. Era la primera vez que destacaba, de ahí que los profesores se quedaran perplejos. De repente, me convertí en la lista.

Me dí cuenta que leer me daba mucha información, eso fue a los 11 años aunque recuerdo que siempre he estado expuesta a comics, cuentos, libros en casa. Sabía que tenía algo... (de mi sordera) aunque participaba mucho, jugaba, era muy activa, tenía amigas del barrio, era una niña feliz. Pero no me enteraba de nada. Por ejemplo, en los juegos de cadera, de círculo, no me enteraba de nada. "Rompía" la cadena, lógicamente.

No me enteraba nada en las clases, me buscaba la vida. Mis hermanos me apoyaban en casa con algunas asignaturas como física, química... pero en el Bachillerato y COU, tuve clases particulares para sacar las asignaturas que más me costaban porque no las oía.

2. ¿Cómo fue para ti la pérdida progresivamente de la audición? (Creo entender, empezaste a perder la audición a los 4 años y casi totalmente a los 12 años con acúfenos ,¿no?) ¿Qué ayuda o apoyo psicológicamente tuviste? (Formación)

Soy sorda profunda. Creo que empecé a quedarme sorda a los 3-4 años, poco a poco. En aquella época no se hablaba de integración, de derechos e igualdad de personas sordas, de lengua de signos y menos en un pueblo. Soy la menor

de tres hermanos, todos somos sordos aunque creo que no de nacimiento sino que hemos ido perdiendo la audición progresivamente, durante nuestras infancia.

Casi éramos los únicos sordos del pueblo aunque había otras personas pero no les conocía, creo estaban en Málaga en un colegio de sordos. Más tarde, en mi juventud, les conocí.

También tengo un tío sordo que viajaba mucho, aunque a veces estaba en el pueblo, pero me sentía diferente de él. Porque él era sordo total, también signaba y su habla era diferente a la mía. Mis hermanos y yo nos comunicábamos oralmente y oíamos algo.

En esta época no había apoyos a la familia ni siquiera a nivel psicológico o educativo. Además, es muy diferente vivir en un pueblo pequeño de Andalucía que en Madrid.

3. Desde el año 89 hasta 91, estuviste estudiando periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. En estos momentos tenías la confusión de la identidad sorda u oyente, no sabías la lengua de signos...¿podrías explicarme exactamente cómo fue? ¿por qué en estos momentos y no antes?

4. También, ¿cómo era tu día a día en la clase en la universidad sin enterarte de nada de lo que decía los/as profesores/as, con todos tus compañeros/as oyentes? ¿Cómo fue tu decisión de dejar de seguir estudiando periodismo y por qué? ¿Y por qué no has seguido la misma carrera en la universidad de Granada puesto que había intérprete?

(RESPUESTA DE LA PREGUNTA N°3 Y n° 4)

Fui a la Universidad Complutense en Madrid, a estudiar periodismo y estuve dos años. Además por el prestigio de la universidad me vine porque mi mejor amiga lo eligió y lo tenía muy claro. En cambio, yo no, no sabía que es lo que quería estudiar pero si tenía muy claro que tenía que seguir estudiando. Me gustaba el periodismo, si, pero no me sentí nada bien durante estos dos años por mi sordera. En aquella época no había respeto o inclusión de la discapacidad en la sociedad o derechos... Lo primero, que se me ignoraba

como persona sorda, las necesidades que pudiera tener, lo noté mucho. Aunque hubo algunos profesores que eran atentos. Recuerdo que había un profesor que era tartamudo que impartía la asignatura “Teoría de la comunicación”. No recuerdo su nombre. Me sorprendió que él fuera capaz de impartir la asignatura delante de muchos alumnos o alumnas sin temor a las burlas. Fue un ejemplo para mí. Gracias a él me dio por pensar que no era la única sino que había otras personas que como yo que tenían barreras. Aprobé algunas asignaturas, otras no porque no me enteraba de nada. Pero lo más importante era que yo no aceptaba mi sordera. No me sentía bien conmigo misma, tenía mucha tristeza. Tenía el corazón invadido por la tristeza.

A pesar de que tenía a mi amiga , teníamos vidas diferentes.

Un profesor de la asignatura “*Pensamiento político y social*” imagino jubilado ya hizo entrevistas al alumnado, uno a uno. Cuando me entrevistó no le entendía nada y asentía sin enterarme de nada. Mi amiga me contó, porque era amiga de un compañero mío del aula al que entrevistó después de mi que este le había comentado, que el mismo profesor le estuvo hablando de mi. Que le había dicho era imposible una sorda hiciera la carrera de periodismo, que era mejor que volviese al pueblo para que me arreglase la sordera. Me deprimí mucho, en aquella época estaba sola y antes estaba rodeada de mi familia que me apoyaban. Además era una ciudad grande en la que no conocía a nadie. Tenía 19 años... Humillada, sin futuro me sentía.

Seguí un año mas, tenía dos asignaturas por recuperar y tuve a dos compañeras sordas pero éramos totalmente diferentes. Las dos llevaban audífonos, se comunicaban solo oralmente y leían los labios. Me veía muy retrasada, pensaba que la solución sería aprender a leer los labios y ponerme audífonos.

Dada mi situación, mi padre escribió a la CNSE, al entonces presidente Félix, explicando mi caso. Obtuvimos mi padre y yo una cita con su esposa, Lourdes, Gómez en la sede de Ministerio de Educación, puesto que trabajaba en el centro de recursos con Pilar Alonso y Marian Valmaseda (aunque las dos últimas no estaban). Explicamos mi situación. Y ella a nosotros también. Me

quedé asombrada como mujer sorda ya que ella era titulada de magisterio y funcionaria, ... Me aconsejó que aprendiese la lengua de signos, aunque yo insistía más en aprender a leer los labios.. Ella me dijo que sí, claro, aunque la habilidad en lectura labial depende de cada persona... además de esto que aprendiese la lengua de signos para relacionarme con más gente sorda y conocer la comunidad sorda. Me animó. Tuve clases particulares de lengua de signos con otro compañero que era pintor y se quedó sordo. Nuestro profesor era José Manuel Serna.

5. Según la autora de "*Mujer y sordera*", Raquel Platero, el empoderamiento entre las mujeres sordas pasa primero por la aceptación de la sordera, la creación de la identidad, y luego como mujer (género)? ¿Qué opinas al respecto? ¿Fue así en tu caso?

Después de la cita con Lourdes Gómez, empecé a ver la vida de otra manera y creo comenzó el proceso de construcción de mi identidad como persona sorda. Con los años siguientes empecé a contactar con más gente sorda. En cuanto al estudio de Lucas (R. Platero.), no conozco su estudio ni sé a cuántas mujeres sordas analizó, ni que fundamento teórico tiene... pero creo que para mi el proceso fue paralelo.

En mi caso, el proceso de construcción de mi identidad como persona sorda fue de años. Años para aceptar mi sordera, aprender la lengua de signos. Me relacioné con personas sordas muy diversas. En cuanto a las mujeres sordas, hubo muchas en mi vida que me sirvieron de modelo. La primera referente fue Lourdes. Después hubo más, en el ámbito laboral, político... descubrí mucho. Muchas mujeres me ayudaron a construir la identidad sorda. Pero como mujer...eso fue durante mi infancia a pesar de la circunstancia cultural en España, ...(patriarcado, etc...). Era rebelde desde pequeña. Me inquietaba, me preguntaba que porque a los hombres se les trataba diferente que a las mujeres. Me molestaba muchísimo. No tenía el concepto del feminismo, porque en aquella época no había tal concepto. Mucho menos en el colegio, ya que era de monjas. Aunque tuve mis momentos de adolescencia, me maquillaba y me ponía tacones para gustar a los demás. Así que en cuanto al proceso de

identidad y como mujer fue algo paralelo, dependiendo de cada momento de la vida. Para mí el momento más importante fue la aceptación de la sordera. Y, en cuanto a como mujer,...discriminación sí que la hay pero sí pesaba cada cosa, cuando era joven me pesaba más ser sorda (porque no me aceptaba y por las numerosas situaciones discriminatorias que vivimos) que ser mujer. Entonces lo primero que me centré fue en la construcción de esa identidad positiva como persona sorda. Defenderme, quererme a mí misma como sorda. El tema de la mujer siempre ha estado ahí como paralelo. Hubo momentos que me veía afectada como mujer tanto en el ámbito laboral como familiar, en la calle, amigos/as. No me callaba sino que me defendía. En conclusión, creo que fue un proceso paralelo.

6. Importancia del movimiento asociativo para las mujeres sordas y su historia.

Las mujeres, desde siempre han luchado. El feminismo, realmente esto es muy importante puesto que gracias a este movimiento actualmente existen leyes, normativas, tanto a nivel nacional como internacional que amparan a las mujeres, que garantizan nuestra participación en la política, la no discriminación, el acceso laboral, la igualdad de oportunidades, etc., un gran y arduo trabajo. Sus postulados tienen y siguen teniendo un gran impacto. Han cambiado muchas cosas en comparación con antes, aunque queda mucho por luchar. Ocurre también en las personas sordas, en España, gracias al movimiento asociativo de personas sordas, que actualmente tenemos ciertos derechos y servicios.

Ha evolucionado el concepto que tiene la sociedad de las personas sordas, gracias a la labor del movimiento asociativo. Dependiendo de cada época y circunstancia se permitió más o menos a la hora de reivindicar unas cosas u otras pero ahí estábamos, reivindicando nuestros derechos, nuestro lugar en el mundo. Gracias a los movimientos sociales de LGTB, o de mujeres, etc... ha evolucionado la concepción social sobre las mujeres y los diversos colectivos.

La sociedad civil organizada es de suma importancia puesto que trabajamos contra las injusticias y hacemos propuestas de mejora social. Es el objetivo fundamental que tenemos las asociaciones. Aun queda mucho por hacer la

sociedad no es perfecta. Como podemos ver que a pesar de la existencia de las leyes, de los derechos que amparan a la mujer, cada año sigue habiendo asesinatos por la violencia de género. O en los medios de comunicación, vemos los “patrones” o cánones de belleza que se impone a las mujeres: jóvenes, delgadas, guapas...no se les valoran solo por su profesionalidad. En cambio, a los hombres, no importan que sean feos, o gordos, viejos o jóvenes, mientras que sean muy profesionales. Hay más diversidad en los hombres que salen en la tele que en las mujeres.

Entonces, a pesar de que tengamos leyes que propugnan la igualdad y la constitución española, a la hora de la realidad es diferente. En el caso de las personas sordas, no iban a ser una excepción: cada día las personas sordas encuentran muchas barreras, la legislación que nos avala no se aplica como debería.

7. Desde se creó la FNSEE, siempre hubo mujeres sordas y aún así se ha hablado muy poco de ellas, ni las han valorado....

Si, cierto, desde la FNSEE, actualmente CNSE, hubo mujeres sordas que tenían cargos importantes. Aunque no se les conoce mucho, las conocemos algo gracias el libro de Andrés Rodríguez que quería dar a conocer a la sociedad la biografía de muchas e interesantes personas sordas de nuestro país. De ahí nos dimos cuenta que había muy pocas mujeres que estaban documentadas. En cambio, había mas documentación que hablaba de los hombres sordos en la historia.

Las mujeres sordas fueron mucho más discriminadas que los hombres sordos en esas épocas oscuras que vivió nuestro país durante el franquismo. Por ser sorda y por ser mujer. Y creo esa discriminación también la vivieron ellas dentro de las asociaciones. Creo recordar que a Andrés le costó mucho encontrar la información acerca de las mujeres sordas.

Recuerdo que había un curso muy interesante, cuando no estaba aún en el consejo de la CNSE, en el año 2003, que organizó Carmen Cerezales, en aquella época era coordinadora de la Comisión de Mujeres de la CNSE, y que “movió mucho el tema de las mujeres”, lo llevó a la agenda política de la

confederación.. Creo que es importante y necesario que se reconozca a Carmen por su labor con el tema de las mujeres en la época de los 90, cuando la mentalidad de la sociedad era diferente que la actualidad.

En esa época la CNSE realizó un curso llamado “*Participación política de las mujeres sordas*”, impartido en varias de las asociaciones y federaciones de personas sordas en España. Con el objetivo de formar e impulsar a las mujeres sordas acerca de la participación política, el número de mujeres en las juntas directivas, etc. Para documentar las charlas, Carmen buscó mujeres sordas líderes a lo largo de la historia, tanto a nivel nacional como internacional y le costó mucho. Lo consiguió y por ejemplo dio a conocer quién era Margarita Roda, secretaria de la época de la presidencia de Marroquín que era experta jugadora de ajedrez, si no recuerdo mal... era admirable puesto que se encontraba en la época de la dictadura de Franco y ya sabemos donde se les situaba a las mujeres. También estaba Rosita Portillo, vicepresidenta de la CNSE en la época de Félix. Rosita tenía mucho poder. O, Fuensanta, actual miembro de Consejo de Mayores de sordos de CNSE. Una mujer inteligente y preparada. Araceli Alfaro,... Pilar Pardo, cuando Félix dejó el cargo de la presidencia de CNSE en el año 1992, ella asumió el cargo como la comisión gestora de CNSE. Carmen Igal. De Navarra, que obtuvo premio Marroquín...

8. ¿Los medios de comunicación están bien informados acerca de la sordera?
¿Y transmite correctamente el modelo de la persona sorda?

En cuanto a los medios de comunicación, aún no conocen bien la heterogeneidad de las personas sordas. Sin embargo, si comparamos hace 20 años con la actualidad, se ha notado avances tanto en la prensa, radio como la televisión. Respeta la filosofía de la heterogeneidad de la forma de comunicación, la lengua de signos, la lengua oral, audífonos, implantes cocleares,... algunos nos denominan correctamente, pero no lo conocen del todo puesto que algunos programas como el “*Hormiguero*”, hace poco (en el año 2016) mencionó “sordomudos” y lenguaje de signos. O también, en España las pocas series o las películas donde salen personas sordas los papeles son para dar pena, como dependientes, ... No se representa a la mujer

sorda como capaz. Lo que significa que hay que seguir trabajando aunque hay resultados positivos pero queda mucho por trabajar para concienciar a la sociedad e informar bien del concepto de la sordera y la imagen que se tiene de ellas/os en los medios de comunicación.

Hubo casos, por ejemplo, como el matrimonio de mayores sordos del pueblo de Pinto, que se emitió en las noticias hace poco, porque les iban a desahuciar la casa. Me decepcioné mucho y pensé que cómo es posible que este matrimonio preocupados por la casa sin enterarse nada de lo que estaban hablando la gente en su casa (periodistas, prensa, etc...) aunque estaba su hijo hablando y defendiéndolos.

Pero por otro lado, hay programas que normalizan a las personas sordas por ejemplo... hace poco, el colegio Gaudem fue al programa "Pasapalabra" para la colaboración de un calendario y respetó a la mujer sorda que signaba. O también como el programa de "First Dates", hubo una pareja sorda y se presentaban tal cual. Independientemente cómo es el programa, guste o no. Solo son gotas. Ha mejorado si, pero aun así hay que trabajar y esta es una de las funciones de nuestro movimiento asociativo: concienciar, educar, sensibilizar.

9. Las mujeres sordas, ¿se ven reflejadas en los medios de comunicación? ¿Y en las películas como "*El hijo de un dios menor*"? ¿"*La familia Belier*"? ¿o, por ejemplo, la adolescente japonesa sorda que sale en la película "*Babel*"?

Relacionado a imagen de las mujeres sordas en las series o películas, en cuanto al género como ocurre en el resto de la sociedad. Hay mucho sexismo, mucha discriminación hacia las mujeres. También en los telediaros, o programas de tertulias de las mañanas, que se ven presentadoras que en su mayoría son jóvenes aunque hay algunas mayores pero una o dos, con patrones de belleza como jóvenes, guapas, ...parece que lo que primeramente se valora es el físico, no así a los hombres que como comentaba antes responden a un patrón físico diverso. .No importa con lo que ellos se vistan pero no sucede igual con las mujeres a las que también nos juzgan por la vestimenta. Esto es una gran barrera que derribar.

En caso de las personas sordas apenas hay presencia en la tele, mejor dicho casi nada. Supongo que como la discriminación afecta a las mujeres en general, a las mujeres sordas también.

En EEUU, en cambio, hay mas presencia de las personas sordas tanto en las series como las películas, representando la realidad, personas con capacidades. Como la serie “Cambiadas al nacer”, o la actriz, Marlee Matlin que ha tenido numerosos papeles como mujer sorda en diferentes películas y series, habiendo hecho de abogada, de asesora del presidente de los EEUU..... Ojala que hubiera en España también. ...O artistas, etc. La participación de las personas sordas en el ámbito de la televisión o el cine, no es nada fácil, hay muchas barreras. Además, las personas sordas tienen un patrimonio artístico muy importante vinculado a la cultura sorda. Cada año las asociaciones, federaciones, o la propia CNSE organizan festivales de cine como cortometrajes, ediciones, etc.... Hay muchas personas sordas muy profesionales pero no tienen salidas en estos ámbitos, puesto que hay desconocimiento por parte de la sociedad de este colectivo y lo tenemos más difícil.

10. Las personas sordas que trabajan tanto en las asociaciones como en las federaciones de sordos (incluso en la CNSE), normalmente lo hacen en relación a lo que han estudiado. Esto no es muy habitual en otros sectores de trabajo aunque no haya ningún estudio que lo corrobore. Entonces, ¿qué plan de inclusión tenéis para que las personas sordas puedan acceder en diferentes sectores de trabajo?

Cierto, es un reto que tenemos como colectivo, como organización y como sociedad. Y esto vale tanto para la juventud sorda como para la oyente pues la inserción laboral y que los empleos sean dignos, de calidad es uno de los retos de nuestro país. Es cierto que dentro del movimiento asociativo las personas sordas podemos promocionar sin barreras y que eso difícilmente ocurre fuera de este entorno. Que a pesar de que hoy en día, en comparación con otras épocas anteriores, las personas sordas tengamos más facilidades para acceder a una formación superior (aunque aun haya bastantes trabas) tengamos muy

complicado trabajar en aquello en que nos hemos formado (aunque esto también sucede a las personas oyentes, no hay más que ver cómo se marcha la juventud de España).

Una buena formación es crucial para que las personas sordas accedamos al mundo laboral. Y hay que seguir sensibilizando al empresariado, sobre todo en el ámbito de las empresas ordinarias para que nos contraten.

11. ¿Tenéis casos de mujeres sordas maltratadas?

Si, hemos conocido algunos casos en Autonomías diferentes. Mujeres sordas que ellas o sus familias contactaron con nuestra red asociativa para pedir auxilio. Casos de mujeres sordas maltratadas cuyo compañero es sordo u oyente e incluso, en estas últimas situaciones, con el riesgo de perder la custodia de sus hijos. En la atención a mujeres víctimas de violencia de género existen unos procesos pero en el caso de las mujeres sordas no existen protocolos específicos para que cada fase del proceso de atención sea accesible, adaptada a sus necesidades como persona sorda. Esta es una de las cuestiones en las que la CNSE está trabajando.

12. Las mujeres sordas siguen teniendo un espiral de violencia, un círculo sin salida, ya que ni siquiera en las casas de acogida para las víctimas de violencia de género están adaptadas para las mujeres sordas ni sus hijos e hijas,...tampoco tienen la misma oportunidad que el resto de las mujeres a la hora de cambiar la ciudad o el entorno puesto que la comunidad sorda es una minoría en la que todos se conocen,...¿tienen alguna alternativa o ...?

No existen figuras especializadas aunque si hay profesionales excelentes en nuestra red de federaciones que cuando se han planteado casos lo han llevado muy bien. Pero nuestra red asociativa es experta en personas sordas en general, no somos una red de atención específica a mujeres víctimas de violencia de género. Las profesionales de nuestra red asociativa pueden trabajar muy bien en colaboración con esas otras instancias especializadas en violencia de género, podemos aportar todo nuestro bagaje profesional en la atención a personas sordas pero sin olvidar que la atención especializada en cada fase del proceso es competencia de esos otros profesionales y

organismos que son quienes deben darla en condiciones de igualdad. Y volvemos a lo que te comentaba antes, la necesidad de protocolos claros para que las mujeres estén bien atendidas.

Otra línea de trabajo fundamental es la de concienciación en el ámbito de la comunidad sorda, de las fuerzas de seguridad, de la justicia, etc. sobre las necesidades de las mujeres sordas víctimas de la violencia machista. Y en este sentido, trabajar con la comunidad sorda es tan importante como hacerlo con las Administraciones Públicas y la sociedad en su conjunto. Como bien dices, la comunidad sorda es un ámbito donde se producen las relaciones entre personas sordas y es un factor muy importante a tener en cuenta en las campañas contra esta lacra.

ANEXO N°2

Nombre y apellidos: Lourdes Gómez Monterde

Año de nacimiento: 1961.

Grado de sordera: Profunda (96% de pérdida en ambos oídos) Postlocutiva

Título universitario: Maestra Diplomada en Pedagogía Terapéutica (Universidad de Barcelona) y Maestra Diplomada en Perturbaciones de la Audición y el Lenguaje: Logopedia (Universidad Autónoma de Barcelona).
Habilitada en Educación Primaria y Educación Infantil.

Puesto actual: Tutora y especialista en Audición y Lenguaje en un aula de Educación Básica Obligatoria con alumnado sordo de 13 a 15 años.

1. Perdió la audición, tal como mencionas en el libro “Sordo ¡y qué!”, a los 4 años. (Por estreptomicina). ¿Cómo fue? ¿Qué hicieron tus padres, sabiendo que en aquella época apenas había información sobre la sordera? ¿Qué ayuda o apoyo psicológicamente tuviste?

Tenía muchos problemas con la dentición que los médicos decidieron tratar con estreptomicina lo cual ocasionó la pérdida de audición. Mis padres consultaron todos los médicos que pudieron tanto de la sanidad pública como privados... cuando finalmente constataron que no había solución médica recurrieron a las prótesis auditivas que en aquel momento eran bastante más aparatosas (“de petaca” se llamaban entonces) y tras comprobar que no era lugar para mí una escuela de sordos (yo ya hablaba, en aquel colegio “enseñaban a hablar” más o menos eso les dijeron a mis padres) decidieron tratarme con la mayor normalidad del mundo, como si fuese oyente... no conocían a otros padres con hijos sordos... no tuvimos ningún tipo de ayuda ni económica ni de apoyo psicológico o educativo.

2. Tus padres son oyentes, como el resto de tu familia, ¿no? ¿Cómo te comunicabas con ellos y con el resto de las personas oyentes?

Toda nuestra comunicación se basaba en mi habilidad de lectura labiofacial. Si no entendía me lo repetían las veces que hiciera falta, o simplificaban el

mensaje o sencillamente desistíamos confiando en que ya lo entendería en otra ocasión. Con mis padres y mi hermano (también sordo) nunca he tenido problemas de comunicación a través de la lengua oral... con el resto de las personas oyentes que me rodeaban me comunicaba haciendo mis padres de mediadores cuando mi lectura labiofacial no llegaba... de todos modos yo no era muy dada a salir de casa y relacionarme con los demás así que eso nunca supuso un gran problema... hasta que tuve que empezar a valerme por mi misma sin tenerles a ellos al lado.

3. ¿Y a qué colegio fuiste? (Si era de oyentes, te agradecería que explicases cómo entendías a los profesores y a los/as compañeros/as.)

Tras un primer curso en las Salesianas realicé todos mis estudios (E.G.B., Formación Profesional y B.U.P – Bachillerato) en el colegio concertado La Sagrada Familia. Era un colegio solo de niñas con profesores tanto laicos como religiosas... y sin ningún tipo de adaptación para alumnos con necesidades educativas especiales como era yo. Lo máximo que hacían era permitir que me sentara siempre en primera fila para poder ver mejor a los profesores y facilitar que “copiara” de las compañeras de pupitre los apuntes que tomaban de modo que tenía dos opciones: o atendía al profesor de turno para hacer lectura labiofacial y después me dejaban los apuntes y los copiaba en casa (entonces no era tan fácil hacer fotocopias) o, si el profesor o profesora no era fácil de “leer” por su forma de pronunciar, desistía de atenderle y directamente me pasaba la clase copiando los apuntes de la compañera de al lado. En este caso dependía totalmente de la habilidad de dicha compañera para entender las explicaciones de los profesores y recogerlas adecuadamente en sus apuntes. Si ella cometía errores... yo iba detrás.

Creo que he tenido suerte porque de un modo u otro todos los profesores que he tenido han sido sensibles a mis dificultades y si no hicieron más por facilitarme las cosas fue porque yo era demasiado orgullosa para expresar mis necesidades... nunca dije “soy sorda” a no ser que fuese realmente imprescindible y me molestaba cuando alguna compañera lo decía por mí.

4. ¿Cómo paso de auxiliar administrativa a ser maestra de niños y niñas sordos/as? ¿Cómo fue tu acceso a la Universidad? ¿Cómo conseguiste terminarlo?

En aquel entonces al acabar 8º de EGB todos debíamos decidir si queríamos una formación encaminada al trabajo (Formación Profesional) y dirigida a los estudios superiores (BUP). A los 14 años una no tenía nada claro lo que quería hacer en la vida ni estaba acostumbrada a tomar decisiones de ningún tipo. La directora del colegio aconsejó a mis padres una salida profesional porque para mí iba a ser “muy difícil seguir estudiando”. Así lo hicimos y como en ese centro la única Formación profesional que impartían era la de Auxiliar Administrativo pues allí fui yo sin calibrar las dificultades que esa profesión representaba para una persona sorda, cosa que más tarde, a la hora de buscar trabajo, comprendimos (los puestos de esta categoría profesional requerían atender al público, responder al teléfono, relacionarse con jefes y compañeros...) Con mi título en las manos... seguía sin saber qué hacer con mi vida y sin el menor ánimo de enfrentarme a la vida real... en el fondo no quería salir del colegio que era mi entorno conocido... creo que esa fue la verdadera razón por la que decidí pasar al Bachillerato, por seguir por lo menos dos años más allí donde me sentía segura.

Lamentablemente las condiciones económicas de mi familia no daban para pasarme la vida estudiando y así lo comprendía de modo que contando con la compañía de una amiga decidimos hacer el Curso de orientación Universitaria (obligatorio para poder acceder a la universidad) en una escuela nocturna que nos permitiera trabajar por las mañanas y así poder pagarnos los estudios. Mi compañera se dio de baja a poco de comenzar el curso por lo que de pronto me vi en un entorno que no conocía (mi colegio no tenía COU nocturno, nos cambiamos a los Jesuitas de Caspe), rodada de gente que no me conocía y a la que no pensaba decirles ni buenos días para no tener que contestar y que se dieran cuenta de que era sorda y encima... !había chicos también!!! No se ni como pude sacar el curso adelante, no entendía a los profes, me daba vergüenza pedir los apuntes, me pasaba las clases haciendo como que tomaba notas pero en realidad escribía chorradas intercaladas con lo que podía copiar

de la pizarra. Aprobé a base de leer todo lo que me dijeron que había que leer. Leer ha sido siempre mi salvación.

Lo más bueno de esta etapa es que, paradójicamente, mis estudios de Auxiliar Administrativa, al final sí sirvieron para algo: encontré un trabajo por horas que pude mantener a lo largo de todos mis estudios posteriores e incluso mientras preparaba las oposiciones.

Decidí estudiar Magisterio porque me gustaban los niños (¡y me siguen gustando!) Hice el primer curso sin que nadie se enterara de que era sorda salvo un par de compañeras gracias a las cuales y al papel carbón (solución para tener los apuntes del día al momento y sin tener que estar copiándolos yo a base de perderme la clase) saqué el curso con buenas notas y por lo tanto con beca. Mi intención era hacer segundo y tercero en Educación Primaria porque aunque ya barruntaba dedicarme a la educación de niños y niñas sordos mi razonamiento era: “los niños sordos son solo sordos por lo tanto tengo que aprender a enseñar lengua, matemáticas, sociales, naturales... tendré que adaptar la forma de enseñar pero los contenidos que tienen que aprender son los mismos” Por eso me negaba a cursar las asignaturas de la Especialidad de Pedagogía Terapéutica porque todas eran “sobre enfermedades”: Psicopatología del Desarrollo, Psicomotricidad, Retraso cognitivo, etc. etc. sin embargo acabé pasándome a esa especialidad porque me aconsejaron que si quería trabajar con alumnado sordo esa era la titulación necesaria.

Y fue con los profesores de las distintas asignaturas “raras” de esa especialidad con los que descubrí que ante necesidades educativas especiales la escuela debía adaptarse y dar respuestas diferentes. Aquí empecé a entenderme un poco mejor a mi misma como persona sorda, como persona diferente pero no por ello menos valiosa. Además teníamos también otro compañero “especial” que asumía su protagonismo y hasta liderazgo de forma tan admirable (tenía una malformación congénita, apenas tenía tronco, iba en silla de ruedas pero a los cinco minutos de tratarle sólo veías su sonrisa, su inteligencia y su sentido del humor) que consiguió que no me importara tanto

llamar de vez en cuando a la atención... como cuando en el marco de unas Jornadas sobre la Educación Especial... ¡contrataron intérpretes de lengua de signos solo para mí!!! y yo apenas sabía cuatro signos pues llevaba poco tiempo aprendiéndolo!!!

5. ¿Cómo y a qué edad aprendiste la lengua de signos? ¿Qué significado para ti?

Estando en la universidad y “descubriendo” que ser sordo no era lo que yo pensaba que era, entendí que debía aprender la lengua de signos que por lo visto hablaba la mayoría de las personas sordas. Me parecía lo más lógico del mundo. Si no oyen tendrán que ver lo que digo. Punto. Así me apunté a las “clases de lenguaje mímico” que impartía Joan Frigola con quien aprendí no solo LSC si no también muchas cosas sobre las personas sordas que yo desconocía por completo.

Aprender esta lengua me permitió adentrarme en el mundo de las asociaciones de sordos, conocer y entender realmente lo que significa no oír en todas sus diferentes magnitudes (no oír nada, oír poco, oír mal, oír sin entender, no haber oído nunca, dejar de oír después de haber oído...) pero sobre todo me abrió los ojos a un mundo de posibilidades. Cuando realmente pude decir “soy signante” (y no muy buena a mi pesar) comprendí que tenía entre manos (nunca mejor dicho) un instrumento preciosísimo para trabajar con los niños y niñas sordos y no entendía cómo era posible que la sociedad en general, en aquellos tiempos pudiera poner tantas trabas o ignorar tan descaradamente la riqueza que esta lengua puede aportar en el sistema educativo.

Descubrí el disfrute que ofrecen las conversaciones fluidas, descubrí que podía reírme a la par que el resto del grupo sin esperar a que alguien me explicara la gracia, descubrí un mundo de creatividad (había teatro, poesía, canciones,... ¡todo en lengua de signos!!) aprendí a ser feliz con mi sordera. No es que antes hubiera sido infeliz, al menos no conscientemente, es que antes era algo que estaba allí inevitablemente y ahora era algo que, por extraño que parezca, me proporcionaba muchos momentos de felicidad.

6. Según la autora de “Mujer y sordera”, Raquel Platero, el empoderamiento entre las mujeres sordas pasa primero por la aceptación de la sordera, la

creación de la identidad, y luego como mujer (género)? ¿Qué opinas al respecto? ¿Fue así en tu caso?

En parte sí. De todos modos no tengo una identidad cien por cien “persona sorda”. Ten presente que crecí como “persona oyente que oye un poco mal” y que ello me obligó a desarrollar unas estrategias para desenvolverse en el entorno oyente (lectura labiofacial, aportaciones protésicas, afición voraz por la lectura, habilidades de expresión oral y escrita...) que no son muy habituales o no se valoran de la misma forma en la identidad sorda siendo para mí fundamentales. Suelo decir que entre los sordos a veces me siento oyente y entre los oyentes me siento sorda. Entiendo a sordos y a oyentes pero yo soy yo y el término de “identidad” me supone cierta clasificación con la que no me identifico, valga la redundancia.

Y por otro lado, nunca he pensado ni sentido que por ser mujer tuviera un trato diferente. Aunque soy consciente de que existe, nunca he vivido ningún tipo de discriminación por ser mujer.

7. En la entrevista con Concha Díaz, presidenta de la CNSE, me dijo que eras o sigues siendo funcionaria en la sede de Ministerio de Educación. ¿Podrías contarme de ello? ¿Tuviste más casos como Concha?

Aprobé las oposiciones en Barcelona en 1985 y estuve trabajando en diferentes colegios de Terrassa y en el Centro de Reeducción Auditiva de Sabadell hasta 1989 en que me trasladé como Asesora Técnica del Ministerio de Educación en su Centro Nacional de Recursos para la Educación Especial. Allí y hasta 1997 tuve la inmensa suerte de trabajar con un equipo de profesionales con los que aprendí muchísimo y con los que desarrollábamos actividades de formación y materiales para los profesionales y los centros educativos que escolarizaban al alumnado sordo.

De este centro salieron iniciativas que fomentaban la integración escolar pero también la incorporación de la lengua de signos en las escuelas. Materiales como “Aprendiendo cosas sobre la sordera” o “Cómo organizar un curso de lenguaje de signos” surgieron de allí. Muchos profesionales de la educación tuvieron oportunidad de aprender sus primeras nociones sobre la lengua de

signos gracias a los cursos que se organizaron allí. Los primeros Asesores Sordos (actuales profesores especialistas en LSE) se formaron y fueron definiendo sus funciones gracias a los convenios suscritos con la CNSE primero y con las Federaciones autonómicas posteriormente... y como centro de referencia nacional recibíamos allí multitud de consultas y demandas de todo tipo, tanto de profesionales como de familias y personas sordas.

Allí tuve la suerte de conocer a Concha, a M^a Luz E. y a otros jóvenes entusiastas que hoy por hoy trabajan con ahínco tanto en el ámbito asociativo como en otros ámbitos profesionales (teatro, arte, educación...) Debo decir que no hice más que estar ahí y escucharles, para todos ellos por lo visto fue suficiente verme trabajando allí: “si esta señora de apenas metro y medio puede y dice que yo puedo ¿por qué no voy a poder?”...

8. En el libro dices que tus alumnos y alumnas sordas son el futuro. Se merecen que les conozcamos bien, que seamos capaces de comprenderles, incluso cuando rechazan lo que nosotros sabemos que es lo mejor para ellos...o creemos saberlo. Puedes explicarme, algunos casos por ejemplo... si es posible mujeres, mejor.

Tengo ya una edad en la que empiezo a encontrarme adultos sordos independientes, con trabajos, con familias... ¡y fueron alumnos míos! Es sorprendente y a la vez muy gratificante sobre todo porque mientras estuvieron conmigo siempre tuve miedo de que no salieran adelante, siempre me parecía que todo lo que hacíamos era insuficiente y de repente les ves grandes, felices, orgullosos... te puedo explicar el caso de una alumna que vino de China con 8 años, sin saber ni chino, ni español ni LSE, se incorporó a un aula de educación especial pero consiguió pasar a un aula de primaria con cotutor, luego al instituto con ILSE y actualmente está estudiando para ser Técnico de Laboratorio. Te puedo hablar de Y. que dejó en su expediente montones de partes por conducta violenta y ahora es una auténtica artista y ha retomado sus estudios, o de V., hija de padres sordos, que venía a mis clases permanentemente enfadada y dispuesta a hacerme enfadar y hoy es madre de familia protagonista de un cortometraje verdaderamente peculiar... te estoy

hablando de casos difíciles, situaciones en las que piensas que nada bueno va a salir de ahí pero aun así, si no arrojamos la toalla, todos tienen mucho que ofrecer.

9. La mayoría de las personas sordas (hablo mas de personas sordas profundas) no trabajan en lo que han estudiado, ¿qué consejo, como profesora o jefa de estudios, darías a tus alumnos/as sordos a la hora de elegir los estudios o para seguir estudiando en FP o en la Universidad?

Sean sordos u oyentes (esta situación afecta a todos por igual) mi consejo es que tengan claro que una cosa es “encontrar trabajo” y otra cosa es “formarse para poder ser lo que quieren ser”. Siempre les pregunto “¿qué quieres aprender? ¿Qué te gustaría ser?”... pues para ello tienes que estudiar tal cosa. No les pregunto en qué quieren trabajar, les explico que hoy en día la situación laboral es muy complicada y que posiblemente tengan que trabajar en cosas que no les guste demasiado pero que les van a permitir mantenerse, pero a la hora de estudiar y de decidir los estudios, les animo siempre a elegir desde la vocación, desde la afición o desde las habilidades que mejor se les da. Este es el único modo de que el esfuerzo que supone “estudiar de verdad” les compense y les sirva de motivación. Si no es así acaban frustrándose y abandonando.

10. ¿Qué opina de los colegios de integración y el método bilingüe? Si puede....

Creo que sería bueno que todos entendiéramos y asumiéramos realmente que con el término “sordos” englobamos una diversidad extraordinaria que requiere respuestas igualmente diversas. En el ámbito de la discapacidad visual nadie duda en que no se le ha de ofrecer lo mismo a una persona con problemas de agudeza visual que a una persona ciega. En el ámbito de las dificultades motoras se analizan minuciosamente la funcionalidad de los movimientos en cada persona y se le ofrecen los recursos más adecuados para potenciarla al máximo desde una muleta a una silla de ruedas eléctrica. ¿Por qué en el ámbito de la discapacidad auditiva tendemos a pensar en términos de “los

sordos necesitan LSE”, o “los sordos necesitan integración”...? ¿todos? Pues va a ser que no.

Lo ideal sería que cualquier alumno o alumna sordo pudiera estudiar en el colegio de su barrio y allí encontrara todos los recursos personales y materiales que precisara dependiendo de sus características, ya fuese profesorado signante, ya fuese logopedas, profesores de apoyo o equipos de frecuencia modulada o todo junto, de modo que pudiera seguir las explicaciones de sus profesores y relacionarse con sus compañeros sin dificultades de comunicación.

Lo real es que no disponemos de recursos suficientes para atender a toda la población sorda con esos parámetros de calidad en sus respectivas zonas de residencia... y a veces ni siquiera desplazándose a otras zonas. Así que vamos a ser realistas.

Tiene que haber centros de integración, de hecho ahora hablamos de escuelas inclusivas, todas las escuelas deberían tener capacidad para escolarizar a alumnos y alumnas diferentes. Cuando la escuela responde y se adapta muchos alumnos y alumnas sordos pueden seguir su escolaridad en estos centros de forma satisfactoria.

Para otros alumnos y alumnas sordas es necesaria una especialización que no siempre es posible ofertar desde las escuelas ordinarias por muy inclusivas que quieran ser. Los centros o aulas de educación especial son también necesarias y su papel puede ser igualmente satisfactorio.

La actitud de la familia, el aprovechamiento de las ayudas técnicas (implantes cocleares, audífonos, equipos de F.M.) y las características personales de algunos niños y niñas sordos permiten el desarrollo y/o el aprendizaje de la lengua oral con una funcionalidad y una precocidad realmente sorprendente... es posible que dentro de poco deje de sorprendernos porque será la tónica habitual pero el caso es que hoy por hoy la educación de este alumnado sordo en un entorno en el que no se utiliza la lengua de signos (no por prohibición sino por innecesaria), un entorno “oralista” (aunque no me gusta el término porque lo hemos convertido en algo peyorativo), es factible y satisfactorio.

Las características personales de otros alumnos y alumnas sordos hacen necesaria la utilización de la lengua de signos para garantizar desde el primer momento el acceso a la información y la interacción con el entorno por lo que la educación bilingüe que garantice este derecho es igualmente imprescindible y cuando se dan las condiciones, sus resultados son también satisfactorios.

Como verás mi respuesta es que no podemos renunciar a nada pero que todo lo que hagamos lo hagamos bien, por favor, con rigor, con calidad y sobre todo con entusiasmo.

ANEXO N° 3

Nombre: Anónimo.

Año de nacimiento: 1976.

1. ¿A qué colegio fuiste y hasta qué curso estudiaste?

A un colegio de sordos. Me marginaban, fui víctima acoso escolar (en aquel tiempo no existía bullying o acoso, no se dio importancia) durante un tiempo por unos compañeros y compañeras, no me dejaban reunirme con ellos en la hora de recreo por mi timidez, casi siempre se burlaban llamándome empollona y monja, supongo por envidia, porque sacaba muy buenas notas. Seguí estudiando en un instituto, de integración, para acabar el FP de grado superior. Conocí a nueva gente sorda, la situación era mejor que en el colegio. En el primer año del instituto no tenía intérprete pero en el 2º, sí. Sólo 6 horas a la semana, muchas veces no necesitaba estudiar cuando tenía intérprete porque retenía y entendía toda la información que me traducía. Me hubiera gustado ir a la Universidad pero en aquella época tener un/a intérprete era muy difícil. Acceder a la Universidad sin ello, era mucho esfuerzo.

2. ¿Trabajaste después de finalizar el FP de grado superior?

Sí, aunque me costó mucho encontrar un trabajo relacionado con lo mío. Era complicado porque requería atención al cliente. Y esto me costaba mucho. Cada vez que no entendía a los clientes (aunque leo los labios pero a veces no entiendo a la gente por diferentes motivos: pronunciación, forma de hablar, etc...), podía comunicarme por escrito pero éstos no se mostraban muy dispuestos a hacerlo.

Sólo trabaje de esto durante un año. Y después tuve varios trabajos, por supuesto, sin relación con lo que estudié.

3. ¿Tuviste o tienes una buena relación con tus padres, familia?

Sí, tengo muy buena relación con ellos con total fluidez. Ellos no son signantes, vocalizo y leo los labios.

4. En cuanto a la violencia de género, ¿cuándo te diste cuenta que tu pareja te maltrataba?

Aunque sabía que era agresivo, pensaba que era por los nervios por las circunstancias de aquellos momentos. No tenía claro lo que era exactamente y el por qué de los comportamientos de mi pareja. No quería vivir juntos sin estar casados, al tener un piso. Acabé aceptando casarme sin darme cuenta de sus defectos de convivencia. Estando ya casada en poco tiempo, empeoró. Lo que era en realidad siempre ha sido así. Empecé a reflexionar mucho contemplando a muchas parejas que están felices e incluso a mis padres, pensando, que el matrimonio es así y que las mujeres son sumisas. Él me negaba el hablar tanto con mis padres, ni tanta confianza tampoco con mis amigos, porque era muy celoso y no quería que sospecharan. El día que descubrí mi situación fue cuando fui a una conferencia acerca de violencia de género que se organizó en una asociación de sordos. Explicaron los 3 tipos diferentes de maltrato: psicológico, físico y ambiental (destruir objetos de valor sentimental). Me pasaron todos estos tipos de maltrato. Pensaba que era por mi culpa, que le “provocaba”. Me sentía culpable.

5. ¿Qué pasó después de esta toma de conciencia? ¿Pudiste actuar: llamando a la policía o buscar apoyo?

Unos meses más tarde, hubo un suceso y no pude más ,tenía mucho miedo. Lo primero que hice es irme de ahí, fui a casa de mis padres. Les explique todo lo ocurrido, me costó muchísimo contarles. Mi madre me acompañó a denunciarle a la policía, no había ilse. Mi madre me apoyó en todo, era como la “mediadora”. Estaba paralizada, no sabía cómo empezar ni qué decir.

Pasé tres meses sin salir, me encerré en casa de mis padres. No quería salir ni siquiera con mis amigos/as. Por temor a los rumores, cada vez que hablaba de cualquier cosa no sabía si se podía decir o no... Además mi pareja acudía a los mismos sitios: asociación o eventos como fútbol, etc... que yo. Tenía muchísimo miedo. Perdí mi “yo” (Anulación como persona). Parecía que lo hacía todo mal, incluso a la hora de vestirme o maquillarme.

6. ¿Qué pasó con la orden de alejamiento?

La orden de alejamiento me la denegaron, lo único que el juez ordenó un año sin estar viviendo juntos mientras yo vivía en casa de mis padres y él en piso nuestro en común, en el que ahora sigue viviendo. Si cumplíamos un año separados, sin que yo volviera a vivir con él en su piso, entonces el juez dictaría la separación legal, hasta que por la ley aprobada el año 2004 o 2005 sobre la violencia de género se hizo el trámite rápido al divorcio

7. ¿No tenías algún amigo o amiga sordo u oyente al que pudieras contar esta situación?

Si, sólo tuve un amigo que me apoyó mucho.

8. ¿Acudiste en busca de ayuda en la asociación de sordos? ¿Por qué?

No acudí en busca de ayuda en la asociación, porque la mayoría no me creerían, la mayor parte de los socios eran amigos o les caía muy bien mi ex marido. Lo primero que pensé al pedir ayuda era en mis padres o mis hermanos. Además es el mejor refugio, según aprendí en la conferencia que montó la asociación.

9 ¿Cómo fueron las sesiones con la psicóloga? ¿Sabía la lengua de signos o tenías intérprete de lengua de signos?

Tenía sesiones individuales con una psicóloga/psiquiatra de salud mental que me mandaron porque tenía pesadillas todas las noches, y tuve hiperansiedad, y me dieron el tratamiento durante un año y medio. La psicóloga no sabía la lengua de signos, tampoco tenía intérprete. Nos comunicábamos oralmente (y leyendo los labios) o, a veces, cuando no nos entendíamos, por escrito. Cada sesión parecía una eternidad y solo la tenía una vez a la semana. Duró un año.

En cambio, en terapia con grupo con otras mujeres maltratadas sí que tenía intérprete de lengua de signos, gracias a las gestiones del distrito, porque lo había pedido. Para mí era imposible seguir el ritmo en grupo sin intérprete. Aprendí mucho y mejore mucho más, me gustaba mucho, porque pude compartir con las mujeres maltratadas. Me ayudó a llenarme. Pero la culpabilidad... me costó mucho quitarme esta "culpa". Mucha diferencia

comparado con las sesiones individuales con la psicóloga. Fue un crecimiento interior, increíble.

10. En cuanto a las sesiones individuales con la psicóloga, ¿por qué elegiste a ésta precisamente? ¿Era satisfactorio para ti comunicarte con ella en oral o por escrito cuando no os entendías?

No, era agotador y me cansaba mucho.

11. El proceso judicial, ¿cómo fue? ¿pudiste tener intérprete? ¿Por qué?

No, sólo no tuve intérprete en el último juicio, el juez no me dejó tener intérprete, por si éramos cómplices. No se fiaba. El juez me dijo que le mirase los labios y que si le entendía. Le dije que si. Estaba insegura y agobiada dada la situación... Pero los primeros 5 juicios si tuve intérprete tramitado por el juzgado. En el juzgado se “respiraba” muy machista.

12. ¿Entonces le entendías o cómo seguías el tema durante este último juicio?

Me enteraba algo por lo que me decía mi abogada. El último juicio se trataba de separación de bienes, que él se quedó su piso borrando mi nombre en el registro de propiedad, cambiando por otra escritura nueva, y me dio una parte del valor de piso (30 %). Conseguí el divorcio aunque mi pareja no quiso, y fue gracias a la modificación de la Ley 15/2005 de modificación del Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil

13.. Sabiendo que la comunidad sorda es una minoría, ibas a la misma asociación y algunos eventos, ¿Cómo has podido evitarle y salir de ello y vivir una vida más normal?

Los primeros años separada, fueron muy duros, deje de ir a esta asociación que que solía ir. Evitando estos eventos en los que siempre estaba "él", recuperando los pocos y mejores amigos que tuve y aún tengo. Conociendo gente nueva en compañía de mi mejor amigo y una amiga mía ya que ellos no eran socios de esta asociación ; me costó mucho salir de este infierno. Una persona sorda como yo, con este problema de violencia, con los obstáculos para denunciar, educación, psicología, hace que en cada sitio un intérprete sea

imprescindible. Necesitaran mucha formación de este tipo de violencia, porque muchas personas como yo, no saben si está mal o no. Y muchas de ellas están muy perjudicadas sin saberlo. Una causa es la educación y no tener muy buena relación con los padres.

ANEXO N° 4

Nombre y apellidos: Anónimo.

Año de nacimiento: 1990

1. ¿A qué colegio fuiste y hasta qué curso estudiaste?

Fui a un colegio público, preferente para personas sordas y estuve estudiando hasta alcanzar título universitario.

2. ¿Trabajaste después de finalizar la carrera?

Sí. Estuve trabajando en un campamento urbano de verano, después comencé a trabajar en una ONG como alumna en prácticas (lo que es similar a becaria) y me contrataron estando en periodo de prácticas, y así estoy hasta ahora.

3. ¿Tuviste o tienes una buena relación con tus padres, familia?

Sí. Aunque digamos que tuve una convivencia, un tanto difícil, con mi madre. Diferencia de opiniones. Las personas con las que he contado muchísimo apoyo son mi hermana y una buena amiga de mi familia, así como también mis padres.

4. En cuanto a la violencia de género, ¿cuándo te diste cuenta que tu pareja te maltrataba? (O mejor dicho, cuándo te agredió...? ¿te había agredido más veces?)

Mi pareja, en su momento, creía que era buena persona y que todo lo que hacía estaba bien. Además, fui más consciente que me maltrataba años después, quizás cuatro o cinco años después me di cuenta que mi inseguridad, mi “pequeña” obsesión por mi cuerpo, por la comida, incluso necesitaba la aprobación de los demás para sentirme segura y él había creado una situación de dependencia, tanto económica como psicológica y cuestionaba cada cosa que hacía y me comparaba con otras personas.

La agresión que sufrí, la que hizo que fuéramos a juicio, no era la primera. Hubo una agresión anterior. Ahora que le echo una mirada hacia atrás no sé cómo pude soportar tanto.

5. ¿Cómo has pedido ayuda? ¿Por qué precisamente a esta persona?

Pedí ayuda a un buen amigo. Se lo pedí porque consideré que era la única persona que acudiría en esos momentos y que tendría la madurez suficiente para apoyarme.

6. ¿Llegaste a denunciarle? Si puedes, contar como fue en la comisaría... (con intérprete de lengua de signos o... si es así, ¿quién llamó?)

Sí, le denuncie. Tuve que esperar cuatro o cinco horas hasta que llegara el intérprete de lengua de signos. El suceso ocurrió en día festivo, siendo festiva el servicio de intérpretes actuó con menor inmediatez de lo que haría en un día laborable.

La policía se encargó de llamar al intérprete de lengua de signos. Recuerdo la presión que sufrí en comisaría, cuando insistían en que le denunciase, en aquel momento no quise hacerlo, pues pensaba que parte de la agresión era culpa mía, ahora que lo pienso, se merecía esa denuncia.

7. Fuiste al juicio, ¿cómo fue? ¿Tenías interprete? (Puedes explicar la sensación de tener intérprete y que si te conocía de antes o a toda tu familia, la sensación que eso te causaba...)

Fue un procedimiento rápido, al ser los dos de distintas ciudades, el juicio “rápido” se celebró un mes después del suceso. En ese mes, me convenció que lo que ocurrió fue culpa de los dos, del alcohol y que realmente nos queríamos, y nos dimos una oportunidad.

Al juicio acudió un intérprete que era CODA y que me conocía desde cuando nací. En esos momentos contamos con una excelente profesional, hizo que la situación no fuera tan incómoda dentro de lo que cabía.

8. ¿Por qué retiraste la denuncia?

No retire la denuncia, ambos nos pusimos de acuerdo, que lo sucedido fue porque ambos nos habíamos excedido en alcohol y que no ocurrió tal como constaba en el atestado policial, ambos negamos los hechos y así fue como se archivó el caso.

9. ¿Tuviste algún apoyo psicológico después de lo ocurrido? ¿Por qué?

No, en ese momento nadie me planteo la posibilidad de un apoyo psicológico, demasiadas cosas en tan poco tiempo. Mi padre no me dijo nada, mi madre pensaba que era algo pasajero y normal, cosas que hacían los jóvenes hoy en día y que debería de tener un poco de paciencia con los hombres, son así por naturaleza, además, en esas fechas, tuvo una depresión o algo similar, puesto que desconocía la mejor manera para apoyarme en unos momentos difíciles, mi mejor apoyo fue mi hermana, lamentablemente vivía en otra ciudad distinta a la que yo estaba.

Hoy en día, acudiría, sin duda, a un profesional.

10. ¿Buscaste ayuda en la asociación de sordos de tu zona?.

No, conocía el funcionamiento de la asociación, no disponían de recursos para este tipo de situaciones, por lo que no acudí a pedir ayuda. Eso sí, solicité interprete para hablar con mi abogado antes del juicio.

11. ¿No tenías algún amigo o amiga sordo u oyente al que pudieras contar esta situación?

Sí, y acudieron en mi ayuda.

12. Sabiendo que la comunidad sorda es una minoría, ibas a la misma asociación y algunos eventos, ¿Cómo has podido evitarle y salir de ello y vivir una vida más normal?

Después de aquello, volvimos y tuvimos una relación de pareja... digamos...normal. Al cabo de un año, le dejé y no volví a saber nada de él, hasta hace unos días, después de cuatro años. Nos encontramos por casualidad, en un encuentro deportivo y no esperaba encontrármelo allí y, de hecho, en el poco tiempo que estuve hablando con él, me sentí mal, en cinco minutos me hizo recordar lo mal que lo pasé en aquellos momentos, por ejemplo, lo primero que me dijo al verme fue: qué sorpresa verte por aquí y qué delgada estás (de ahí recordarme mi trastorno obsesivo por la comida) y después: Increíble que hayas podido salir de tu casa y trasladarte a otra ciudad

¿Por qué te has venido a la ciudad? ¿Sólo por trabajo? Vaya vaya. (De ahí que dudará de mis capacidades para acabar la carrera) y así sucesivamente.

Es cierto que la mayoría de las personas sordas tienden a juntarse en un mismo lugar y para evitar los sentimientos del otro día, debería aprender a ser una persona más fuerte, y para ello, creo que necesitaría ayuda profesional. Afortunadamente, tuve una vida totalmente distinta a la que vivía entonces y pude, dentro de lo que cabía, tener una vida normal.

ANEXO N° 5.

Nombre y apellidos: Araceli Alfaro

Grado de sordera: Profunda.

Año de nacimiento: 1946

1. Ingresó en 1953, a los 7 años de edad, en el colegio de niños y niñas sordas y ciegas de las religiosas franciscanas de La Purísima de Valencia como interna de octubre a junio, ¿a qué edad terminó de estudiar? ¿y qué título te dieron? ¿Por qué?

Termine de estudiar a los 15 años por las circunstancias económicas familiares, No pudieron costear mas los viajes de Albacete a Valencia y viceversa en el colegio, aunque estuve interna durante 9 meses y restantes 3 meses de verano volví a casa por vacaciones escolares.

No había títulos de estudios para las personas sordas en aquella época, que yo sepa, a mi me dieron un diploma de honor por aplicada, en realidad memorice mucho aunque sin entender el significado de las frases, fui una analfabeta funcional.

2. ¿Te hubiera gustado seguir estudiando? Sí es así, ¿ qué hubieras estudiado?, y ¿por qué?.

En aquel momento de mi adolescencia, no pensaba si quería estudiar mas, era otra mentalidad de mi clase social, al acabar el colegio, casi todas iban en busca de trabajo sencillamente.

Hoy por hoy, no me apetece estudiar, pero si leer que es un placer tan distinto, ya he padecido suficiente en mi niñez, y tengo un cierto rechazo a estudiar.

3. A los 15 años, te sobraba mucho tiempo en el campo, y tus hermanas mayores te trajeron viejos tebeos como *Capitán Trueno*, de hadas, etc... En el documental que hizo la CNSE, decías que cuando empezabas a “leer”, no comprendías lo que decía sino que te lo imaginabas con dibujos y de ahí empezaste a comprender...

A los 15 años.....leía, releía montones de veces, empecé en mi cerebro la estructura del significado de las frases, gracias a los dibujos de comic etc... a los 18 años, prescindí de dibujos, leía todo lo que caía en mis manos.

4. Entonces, en el colegio, ¿qué te enseñaban?.

En el colegio me enseñaron a "leer" y vocalizar (actual logopedia), matemáticas, (me gustaban, hoy apenas uso calculadora) religión católica, educación social, conducta, rezar..... labores, trabajos manuales. En las clases solo hablábamos en oral, y en horas de recreo, comedor, etc... signábamos incluso con monjas a gusto.

Es curioso, cuando nos enseñaron tema de religión, antiguo testamento y nuevo testamento, una monja nos explicaba en lengua de signos y oral, a nosotras las niñas nos encandilaba ese tema por total comprensión, cuando nos tocaba el tema tal día nos entusiasmaba,, en otros temas solo orales nos dificultaba la comprensión.

5. ¿Qué significan para ti los libros?

Los libros....un libro es como un viaje, de placer, intriga, emoción, curiosidad. El libro es bueno, malo, regular que de todo hay para mis gustos, es una etapa de mi vida, añadiendo la riqueza de diversas culturas... imaginándome estar implicada entre protagonistas del libro, viajando con ellos virtualmente, mientras mi cuerpo quieto, mi cerebro se alimenta con enorme placer entre las hojas "vivientes".

6. Al finalizar tus estudios, ¿a qué te dedicabas?

A la salida de mi colegio no oficial, mientras las compañeras de mi edad se quedan unos años mas, yo, como dije arriba, era pobre, salí para ayudar a mi padre en las tareas del campo y a mi madre para atender los animales domésticos o sea ganadería que eran mis queridas mascotas...vacas, cabras, cerdos, gallinas, conejos, etc... que sustentan la casa humildemente junto con la tierra . Después mi madre y mi padre al ser mayores se vendieron todo, y con enorme pena por mi parte, empecé a trabajar por primera vez en Albacete, cotizando, como pulimentadora de buenos muebles nuevos y restauración.

Luego la vida me llevo a vivir a Alzira (Valencia) y seguí con diversos trabajos, además era fácil admitirme en cualquiera empresa.

Por curiosidad y aventura cambiaba oficios sin dificultades, nada por ser sorda en aquella época, trabajé como encajadora de cajas para frutas, corsetería, cosedora a máquina, planchadora, ayudante de administración, peona de albañil municipal, (fue duro pero divertido), limpiadora de colegios , y de un hospital hasta jubilarme.

Cuando trabajé en un corto tiempo de ayudante de administración, me exigían como mínimo un certificado escolar que yo no tenía. Desde Fesord con otras personas sordas que no tenían papel como yo, con la profesora Amparo Minguet, hemos estudiado y logrado sacar el esplendido graduado escolar, todo un éxito a mi edad, tendría unos 45 años. Siempre muy agradecida a Amparo que además de profesora, nos une buena amistad.

7. En el libro de Andrés, *“Grandes personajes sordos españoles”* y en el documental, decías que Félix-Jesús Pinedo, entonces presidente de la Federación Nacional de Sordos de España, (FENSE), te dijo que podías crear una asociación para personas sordas en Alzira. Esto te ayudó mucho para llegar hasta aquí, ¿no?. Era importante que una persona como Félix te haya dicho que eras capaz de esto o de cualquier cosa, ¿por qué? ¿Acaso pensabas que como sorda no podías llegar a ningún sitio? En el libro dice que al principio no te atrevías porque tenías complejo de inferioridad, ¿por qué?. Supongo que además como mujer, lo tenías más difícil en aquella época.

En el colegio, aunque yo era aplicada tenía complejo de inferioridad, baja autoestima, y las monjas solían atender bien a las niñas ricas y tenían más contacto con sus familiares, y a mí no me valoraban por ser campesina, (hoy estoy muy orgullosa de mis raíces, mis orígenes). Al conocer a Félix Jesús, me cambio totalmente, me animo, me dio confianza en mí misma, a valorarme, a ser yo, creció mi autoestima como persona, anulando mi complejo de inferioridad, y entonces empecé a trabajar con ganas según mis posibilidades por y para personas sordas ya que había bastante en mi pueblo de adopción,

Alzira... y tenía dificultades por ser sorda y además mujer. Era época de transición política de dictadura a democracia y no era fácil.

8. ¿Te discriminaban mas por mujer o por ser sorda ?

No me miraban con buenos ojos por ser mujer al coger las riendas, luche con ahínco para recuperar mi tiempo perdido al callarme...fue una explosión de mi fuerte personalidad, gracias todo a Félix Jesús, que supo sacarme lo que tenía dentro de mí: valor, capacidad de liderazgo... y así funde la asociación en 1978, aprobado por el gobierno civil en 1980.

9. ¿Qué signífico para ti ser presidenta de una asociación y tener un trabajo en aquella época? ¿Tuviste el apoyo de tu marido o de la gente?

Mi marido y mis compañeros/as, me apoyaban totalmente, me dieron confianza al darme cargo de presidenta, tenía fuerza ,lealtad, justicia, sacrificio de mi tiempo, (cosa que ahora veo que existen poco la lealtad y la justicia) y seguí en la junta cambiando cargos durante unos 35 años, hasta hace poco.

10. ¿Y cómo fue tu compatibilidad: trabajo y casa? Fuiste presidenta por temporadas alternando el cargo en otras funciones como secretaria dentro de la junta durante 32 años, excepto casi 4 años dedicada a la Fesord CV como presidenta con Amparo Minguet de vicepresidenta. ¿ Aún ejerces el cargo de secretaria de Apesorial?. Actualmente eres miembro de la comisión de personas sordas mayores, así como colaboradora para diferentes tareas dentro de la Federación valenciana sacando carnet de voluntaria?

Podía compaginar casa, trabajo y asociación con energía y voluntad, (no tengo hijos me da cierta ventaja de tiempo, pero los muchos hijos de mis asociados son como si fueran "hijos míos") No había mucha televisión ni Internet ni por supuesto móvil.... incluso me saque el carnet de conducir que tengo desde 1975.

Actualmente solo soy socia activa, porque no me dejan tener un cargo como me gustaría, solo consejos... Soy miembro de la comisión de personas sordas mayores de Fesord. Soy patrona de la Fundacion Fesord. Desde año 2016

también soy miembro del Consejo Consultivo de personas sordas mayores de CNSE.

Ya no voy semanalmente a Fesord como voluntaria, voy de vez en cuando , cuando me necesitan y para reuniones. El motivo es que mi marido está algo delicado y me necesita para atenderle

11. ¿Ha habido mujeres que acudieron a ti para pedir consejo, o buscar apoyo para sus problemas...?

Antes me llamaban bastantes entidades para dar charlas, debates... de mi experiencia, de trayectoria, vivencias...mas como mujer que como sorda. Últimamente ya no me necesitan, es lógico, a mi edad ya no les interesa mucho, existen muchas nuevas personas aptas y lo admito bien, así es la vida, a nadie es eternamente útil, debo dejar paso a nuevas generaciones, aunque de diferente actitud.

12. ¿Crees que el empoderamiento entre las mujeres sordas pasa primero por la aceptación de la sordera, la creación de la identidad, y luego como mujer? ¿Por qué? ¿Fue tu caso?

Creo que en el empoderamiento, no hay escala, simplemente todo junto en una persona que se acepta tal como es, siendo mujer con capacidad alta, segura, y con fuerte identidad como sorda.

13. Quisiera aprovechar para felicitarte por tu premio de la Mención Honorífica de los Premios Estatales al Voluntariado Social 2012, por tu trayectoria como voluntaria en el movimiento asociativo de las personas sordas, ¿qué significado para ti? ¿un modelo para el resto de la sociedad, especialmente, para las mujeres sordas?

Gracias. A mi el premio de voluntariado estatal en 2012 y premio Marroquín de CNSE en 2010, significan que, no solo llaman la atención estas 2 menciones, es el trabajo con muchas ganas diarias. Es un buen ejemplo para otras personas voluntarias como yo, son anónimas y merecen premio. Opino cada vez hay menos gente, por diversos motivos.

Nunca, nunca espero nada a cambio, dar satisfacción a la gente que ayudo ya es el mejor regalo , una sonrisa, un gesto de agradecimiento..... o nada, lo que cuenta es el sentimiento de ser útil, lo que sale de mi corazón, mi sensibilidad, así es suficiente para ser feliz aunque solo por momentos.

14. Si quieres, ¿qué dirías a las mujeres sordas hoy en día?

Aconsejaría a las mujeres sordas que pierdan el miedo, la vergüenza, den el paso adelante, grande o pequeñito, para hacer lo que les guste, correr aventuras y ganas de ayudar, no esperar a mañana,. por mi experiencia porque ya soy mayor, ya no puedo volver atrás porque los pasos de la vida son como un rio, por eso aconsejo que no tengan miedo a las chicas de hoy en día.

ANEXONº 6

Nombre y apellidos: Fuensanta Monserrat.

Año de nacimiento: 1946.

Grado de sordera: Profunda (postlocutiva).

1. ¿Naciste sorda? ¿A qué colegio fuiste?

Me quedé sorda a los dos años por meningitis. Fui a un colegio de oyentes con mi hermana en Murcia, hasta los 6 años pero no se dieron cuenta de mi sordera ya que como fue progresiva. A los 8 años fui al colegio de sordos La Purísima en Madrid, en el cual estuve durante los años 1954 a 1962. Pues, a los 15 años volví a Murcia y seguí estudiando confección de ropa para conseguir el título de profesora. Aunque nunca trabaje de ello.

2. ¿Qué hacías entonces? ¿Había más personas sordas como tú?

Desde mi adolescencia tenía mucho ímpetu por comunicar y me encontré con cuatro hombres sordos que habían ido al mismo colegio que yo, La Purísima. Sabía que había muchos sordos que se reunían en un bar del Paseo Corvera; la mayoría eran hombres que acudían allí al terminar sus trabajos. No estaba bien visto que las mujeres acudieran a estos bares. Me sentía perdida...

Por otro lado, conocía a un matrimonio sordo ya mayor que no tenía hijos y eran como mis segundos padres. Eran personas muy educadas e inteligentes, que pertenecían a una familia aristocrática muy conocida en la sociedad murciana. Por casualidad, un día vino el padre Agustín (cura famoso entre personas sordas)... para officiar un matrimonio y él me dijo que porque no creaba una asociación (También me lo dijo Rosita). Me quedé perpleja porque no sabía nada de estas cosas. Entonces una amiga mía de Granada, Rosita Portillo, me animó y me apoyó, gracias a un familiar suyo que trabajaba como funcionario en el Gobierno Civil de Murcia pudimos elaborar los Estatutos de la Agrupación de Sordomudos de Murcia. Fundé la asociación el 17 de marzo de 1973 y gracias al matrimonio sordo que te dije antes, nos cedieron un local en la calle San Nicolás, número 18, donde empezamos a trabajar para fundar una

asociación y el local era provisional. Entonces, se eligió la Junta Directiva y salí elegida como presidenta.

3. ¿Te acompañaba alguien para hacer los trámites para crear la asociación?

Sí, me acompañó mi madre.

4. ¿Fue fácil para ti que te eligiesen como presidenta siendo mujer?

No era fácil y además era joven, sólo duré dos años, desde 1973 hasta 1975, como presidenta. Hasta que cambiamos el local, entonces eligieron a un presidente hombre. Tras un año de presidenta, fui a Madrid a por una reunión y allí conocí al presidente de la FNSEE, Marroquín, tuve la oportunidad de hablar con él un rato. Se sorprendió que fuera presidenta de una asociación y que fuera tan joven, a los 26 años, y ¡mujer!. Esto fue una anécdota muy curiosa para mí.

Y también, cuando Margarita Roda se enteró que era la presidenta de la asociación, aprovechando sus vacaciones en Murcia, vino a verme y me estuvo aconsejando mucho sobre los papeleos de la asociación que no tenía ni idea. Me animo mucho sobre todo, por ser mujer, ya que ella tenía experiencia por haber sido la cofundadora de la asociación de sordos de Altatorre con su marido, aunque realmente fue ella quien hizo todo para fundar la asociación. Era muy inteligente. Me propuso que la foto de mi boda la publicase en la revista de la FNSSE, como era la presidenta y que era importante que pusiera en la Historia. Me dijo que fuera fuerte y que no tuviera miedo aunque fuera mujer.

5. ¿Qué hiciste al dejar de ser presidenta?

Pues, cuando deje de ser presidenta... solo me centraba en buscar un trabajo. No quería ser la mantenida de nadie, ni pedir dinero a mi familia, quería ser independiente y estar cotizando en la Seguridad Social, para la pensión, por mi futuro. Quería tener un sueldo estable. Uno de mis hermanos que trabajaba en el laboratorio del Centro Bioquímica Genética, Clínica de Murcia, me consiguió un trabajo allí. Me quede impresionada al ver el laboratorio de Bioquímica!!!. Estudié las oposiciones en el año 1984 por si aprobaba, no tenía muchas

esperanzas en ello, pero como quería tener un sueldo estable, un trabajo fijo... Las oposiciones eran para conseguir plazas como Auxiliar Técnica de Laboratorio.

6. ¿Ibas a un curso para las oposiciones?

Si, pero lo deje porque no me enteraba de nada. Estudiaba por mi cuenta y había muchas leyes de la Constitución Española. No era fácil, estudié y memorice. El examen era como los exámenes de autoescuela, de tipo test, duraba 30 minutos y había 25 preguntas.

7. Entonces, ¿qué pasó?

¡Aprobé! Me avisaron mis compañeras del trabajo y al ver mi nombre en la lista de aprobados.... ¡ me di cuenta que podía!. Pero había un problema, no tenía el graduado escolar entonces me bajaban de categoría y de sueldo. No acepté, entonces busque sitios para estudiar y conseguir el graduado escolar. En el año 1988 conseguí el graduado escolar en Alicante, exactamente en Elche, con intérprete de lengua de signos, a distancia. El examen lo hacíamos en Valencia. Tenía mucha fuerza de voluntad.

8. ¿Tu marido te apoyaba todo lo que hacías?

Sí, siempre me apoyó. Y me animaba mucho. ¡Mucho!

9. ¿Desde entonces, ya no te implicabas en el movimiento asociativo?

Que va, siempre estuve vinculada. Era y sigo siendo socia de la asociación. Y fui vocal en la época de la presidencia de Félix desde 1988-1992. La Federación de Sordos de Murcia me eligió como vocal de personas mayores en el año 2004 porque no había nadie y desde el año 2012 soy vicepresidenta (dos veces) porque tampoco hay nadie que se presente.... Y me encanta porque me encanta ayudar....

ANEXO N° 7

Nombre: Anónimo.

Año de nacimiento: 1982

Grado de sordera: Profunda.

1. ¿A qué colegio fuiste?

Primero a un colegio de sordos, y luego a un colegio de integración.

2. ¿Por qué te llevaron a un colegio de sordos y luego a un colegio de integración?

Como mi tía era profesora de educación primaria y me veía que no había desarrollado muchas cosas en el colegio de sordos, me llevaron a un colegio de integración. Aprendía mucho mas. En mi caso es mucha suerte. Había logopeda y profesora de apoyo. En los primeros meses no congeniaba con mi profesor de apoyo porque no tenía conocimientos de lse aunque mi logopeda si sabía algo de lse. Cuando tenía duda fui a buscar a mi logopeda para aclarar mis dudas. Un día mi profe me preguntó porque no la preguntaba mis dudas. Le dije que me costaba explicarla si no me entendía, después de esto mi profe aprendió lse.

3. Supongo que esto te ayudo mucho a nivel educativo-formativo. ¿Tu tía es oyente? ¿tus padres y hermana son sordos?

Si, mucho.

4. ¿De qué manera influyo que tu profesor aprendiese la lengua de signos?

Se lo debo mucho a mi profesor por haber trabajado muy bien conmigo hasta el final de mis estudios. Gracias a la lse he podido terminar mis estudios, aunque con mucho esfuerzo. Todos mis compañeros eran oyentes.

5. ¿Qué modalidad de bachillerato has estudiado?

Soy de letras, no soy buena amiga de las ciencias.

6. ¿Has podido estudiar lo que querías?

Quería estudiar Educación Social, como no había aprobado la selectividad fui apuntarme en el ciclo de grado superior de Integración Social. Conseguí el título de técnica superior en Integración Social.

7. ¿Has podido trabajar relacionado con lo que has estudiado?

Si, sólo trabaje menos de 6 meses en otra ciudad pequeña, casi como un pueblo. Lo malo de ese trabajo era la duración de mi contrato. Es muy poco tiempo para ayudar a las personas con necesidades y tampoco pude hacer el seguimiento.

8. ¿Por qué te duró pocos meses el contrato?

Era una subvención y solo era para menos de 6 meses.

9. ¿Qué tal estaba la educación de estas personas sordas?

Los sordos de esa ciudad, no son tan afortunados en la educación. Son pobres de conocimientos. Y el ocio es muy escaso, los hombres van a los partidos de fútbol y las mujeres van a la asociación o se quedan en casa. Muy monótono.

Hay una cosa que me llamó la atención y es la importancia de que las mujeres sordas, especialmente, tuvieran el carné de conducir. Porque hay muchas mujeres que viven en pueblos aislados y no están bien comunicados, el transporte público, y pasan algunos autobuses. No tienen la independencia para desplazarse a otro sitio que requiere transporte. Esto les afecta mucho, se aíslan y no pueden ir a pedir ayuda o relacionarse con los demás con mas frecuencia. Dependen mucho de sus maridos para muchas cosas, además de desplazarse.

10. Las mujeres de esta región, ¿tenían poca autonomía? a la hora de hacer trámites, etc.

Poquísima. Al tener poca educación y poca información, les cuesta hacer trámites para pedir ayudas sociales. Entonces pierden estas ayudas que les permiten vivir un poco mejor. Son ayudas, por ejemplo, para el comedor del

colegio, para los niños o audífonos, etc. Se sienten perdidas y reciben poco apoyo por parte de la sociedad y del entorno.

11. ¿Tuviste algún caso de alguna mujer sorda maltratada y que acudió a tu trabajo para que le ayudases?

Si, aunque ella no lo sabía. Vino para otra cosa y al final la atendimos por caso de maltrato psicológico.

12. ¿Has podido seguir trabajando en lo mismo como técnica superior en Integración Social?

No.

13. ¿Por qué?

Porque no hay más oportunidades...

14. ¿Crees que los medios de comunicación están bien informados acerca de la sordera? ¿Y transmite correctamente el modelo de la persona sorda? ¿Por qué?

Creo que no está muy bien la definición de la sordera en los medios de comunicación. Deberían no publicar mas la palabra sordomudez o sordomuda. en la actualidad muchas personas con discapacidad auditiva saben hablar aunque no pronunciar bien

15. ¿Te identificas normalmente con las mujeres sordas que salen en las series o películas? ¿Y en las películas como "El hijo de un dios menor"? ¿"La familia Bélier"? ¿o, por ejemplo, la adolescente japonesa sorda que sale en la película "Babel"? ¿Por qué?

No me acuerdo muy bien de la película "El hijo de un dios menor", no he visto la película "Babel". Sólo puedo hablar de la película "La familia Belier "y es cierto que muchos padres sordos están acostumbrados a mandar recados a su hija oyente. Muchas veces la hija oyente ocupa más su tiempo ayudando a sus padres y suele no traducir todo.

De momento no me identifico con los personajes de las películas. vivo con mis padres sordos y mi hermana también sorda. a veces me siento identificada con el personaje de la hija oyente de la película “La familia Belier”. Muchas veces ayudo a explicar lo que dicen en las cartas o las noticias informativas.

ANEXO N° 8.

Año nacimiento: 1983

Grado de sordera: Profunda.

1. ¿Cómo supo tus padres de tu sordera?

De nacimiento.

1. ¿A qué colegio fuiste?

A un colegio de integración, me pasaba 8 horas sin enterarme de nada en clase. Cuando tocaba la clase de música o de inglés, me llevaban al logopeda que hacía también de apoyo. Ahí me explicaban lo que no entendía en la clase. En la clase era la única sorda, sólo había un sordo/a por cada clase. Y en el recreo me reunía con otros/as sordos/as.

Seguí estudiando en un instituto, también de integración, para estudiar el FP de grado medio. Si que tuve intérprete pero sólo 6 horas semanales... y tuve compañeros sordos...

2. ¿Por qué cambiaste del colegio?

Porque no fui buena estudiante y probamos en un instituto que tenía clases de apoyo contando con los mismos profesores que daban las clases, pero claro, solo disponía una hora semanal por cada asignatura o menos. Esas clases de apoyo son sustituidas por las clases de música y de inglés.

3. ¿Por qué no seguiste estudiando en BUP o COU?

Porque en esa época no tenía interés.

4. ¿Pudiste trabajar lo que has estudiado? ¿Por qué fue corto o porque has terminado....?

Si pude, termine cumpliendo el periodo de contrato. Y otras, por tener mucha competencia en el mundo que estudie.

5. Tuviste abuso en diferentes trabajos, ¿cómo sabías y qué sentías? ¿Cómo identificabas que esto era abuso?

Si, una de ellas me acosaba... fue sin más, empezó a acosarme diciendo que estaba enamorada de mí. Pero después fue peor al ver que la ignoraba, empezó a abusar aprovechándose de mi sordera. Ejercía como si fuese una jefa más teniendo el mismo nivel de puesto que el mío. Me agobiaba, pero por suerte en esa época me mantuve fuerte y no le hacía caso. Hasta que un compañero nos vio por casualidad que la chica me estaba acosando y amenazando y me defendió... de ahí el compañero informó al jefe y tuve el apoyo de la empresa.

En la otra, nadie supo que el secretario de la empresa deseaba tener algo conmigo intentando tocarme, pero claro, le evitaba. Y en la misma empresa del secretario, el jefe me trataba como si fuese basura, me echaba humo del tabaco que tanto detesto, me miraba a veces con mirada de asco y otras de deseo sexual. Me sentía asqueada ante ese jefe. Escapaba cuanto podía pero no era fácil al ser una empresa de solo 6 personas.

6. ¿Pediste ayuda? ¿Por qué? (A nivel psicológico o que si has buscado apoyo familiar o algo....)

No, solo conté a mi familia cuando termine con esas empresas. No sé porque no busque ayuda en esos momentos. Puede ser por bloqueo interno.

7. ¿Los medios de comunicación están bien informados acerca de la sordera? ¿Y transmite correctamente el modelo de la persona sorda?

Los medios de comunicación no están bien informados. No transmiten correctamente. Espero que se informen mejor y que vean todos los tipos de personas sordas que hay.

8. ¿Te identificas normalmente con las mujeres sordas que salen en las series o películas? ¿Y en las películas como "El hijo de un dios menor"? ¿"La familia Belier"? ¿o, por ejemplo, la adolescente japonesa sorda que sale en la película "Babel"? ¿Por qué?

Si me identifico, aunque no del todo. Más bien, veo que se identifican con otras mujeres sordas sobre todo la película “El hijo de un dios menor” porque la protagonista trabaja de limpieza, es lo que ocurre hoy en día a la mayoría de las mujeres sordas que conozco o como grabadora de datos, aunque hayas estudiado en FP de grado superior. Pero otras no, como la de “La familia Bélier”, porque no se identifica con las mujeres sordas que conozco.... En cuanto a la adolescente japonesa.... no recuerdo muy bien.

ANEXO N° 9

Nombre y apellidos: Pilar Lima.

Año nacimiento: 1977.

1. ¿A qué colegio fue?

Al principio me llevaban a un colegio de sordos, solo para ir al logopeda. Más tarde, en el año 80 cuando empezó el modelo de integración en los colegios, me llevaron a uno de estos en Valencia. No era la única sorda, sino que había cinco más y había logopedia. Estaba contenta porque cada día tenía una hora con la logopeda, donde podía comunicarme y entender lo que decía, puesto que no sólo se centraba en la rehabilitación oral sino que conversábamos de varios temas y me animaba a leer (también mi padre me animaba a leer porque le encantaba). No recuerdo mucho sobre mi estancia en el aula con el resto de mis compañeros y compañeras, lo que si es que no me enteraba de nada aunque tenía un o una compañera a mi lado que me apoyaba con los apuntes. En las clases como no me enteraba de nada, me ponía a pensar, imaginar, fantasear, ... Hay una anécdota, cuando aprendí a sumar, al principio no entendía como se hacía pero luego lo comprendí gracias a la lógica y que tenía sus trucos, que seguro que lo habían explicado en clase y como no me enteraba, a menudo aprendí con la intuición y con la lógica. Seguí estudiando hasta en el BUP, quise dejarlo ya que pasaba muchas horas sin enterarme de nada, aunque la gente me decía que podía seguir la clase leyendo los labios a los profesores, esto....es absurdo, cada profesor o profesora tenían una pronunciación diferente y cada vez que se movía o se ponía de espaldas, ya perdía el ritmo de clase. Meses antes de acabar las clases cuando ya estaba pensando en no seguir estudiando, la Federación de Sordos de Valencia, me ofreció un curso en el que había lengua de signos que ofrecían desde los cursos de paro... y me apunté. De ahí aprendí muchísimo, porque era accesible.

2. ¿Le gusta la lectura? ¿y entendías lo que ponía en los libros?

Si, recuerdo que a los 11 o 12 años, como no tenía buena comunicación con los de mi edad me dediqué a leer libros que cogía de la biblioteca. Leía libros que tenían mis padres, algunos en valenciano. Hay cosas que no entendía pero sí, en general sí. La filosofía o conceptos abstractos sí que costaban, a veces sí que pedía que me lo explicaran y así lo entendía mejor, pero sí, yo me esforzaba en entender por más complejo que pudiera ser.

Hay oyentes incluso que actualmente tienen un nivel de comprensión lectora preocupante. Es fundamental para fomentar el espíritu crítico sobre qué entiendes acerca de lo que has leído. Hay que practicarlo. Pero yo si me acuerdo que entendía los libros que leía.

3. ¿Cómo descubrieron tus padres tu sordera?

Mi madre no sabe si fue por nacimiento, congénita, o de bebé. Los dos, mis padres eran jóvenes, de 18 y 20 años. Mi abuelo paterno fue el que se dio cuenta que hablaba raro, con 2 años. En esa época a los bebés no les hacían las audiometrías, a finales de los 70. Entonces con 2 años me llevaron al médico y me diagnosticaron como persona sorda. Si fue a causa de una vacuna o de qué es el gran interrogante, no lo sabemos.

En la familia materna sí había casos de sordera por presbiacusia, por la edad. Mi madre y mi tía ahora lo están viviendo. Pero no se sabe si fue de nacimiento o a posteriori.

A los 2 años yo hablaba raro, claro. Yo intentaba imitar lo que escuchaba, lo que veía pero me lo inventaba. Mi madre era la única que me entendía a la perfección ¿Cómo? Pues no lo sé, supongo que por el vínculo.

4. ¿Cuándo aprendiste la lengua de signos?

Me apunté en Fesord a un curso de lengua de signos y luego me ofrecieron el curso de monitor de ocio y tiempo libre. No me cogieron en el momento porque no sabía Lengua de Signos. Entonces me preguntaron ¿tú entiendes a las intérpretes? Y claro, yo tenía 18 años y yo dije “yo sí, yo me esfuerzo” pero no me cogieron. Y cuando una persona causo baja me dieron la oportunidad pero si en uno o dos meses no entiendes nada se acabó, lo tienes que dejar y yo

dije “claro que sí”. Entonces empecé a contactar con personas sordas y empecé a tener amigos. Me acuerdo que con tres personas específicamente empecé a relacionarme un montón. Empezaron a explicarme signos, entonces yo empezaba a mirar a la intérprete y empecé a captar cada vez más cosas hasta que conseguí el título y desarrolle mi lengua de signos gracias a mis compañeros y amigos sordos que conocí en esa época y que me ayudaron un montón.

5. ¿En esta época estudiabas algo?

En ese momento no estudiaba, trabajaba puntualmente en alguna fábrica. Pero yo en ese momento me di cuenta que tenía que luchar y volver al instituto a estudiar, entonces me apunte a un ciclo de integración social y me denegaron el intérprete constantemente, cada vez que lo solicitaba. Más o menos en marzo me lo aprobaron pero a cambio de robarle horas a otra compañera sorda que estudiaba en el mismo instituto. Entonces, a cambio de robarle 6 horas a la semana... que en ese momento valía, aunque era un mínimo , empecé a estudiar.

Cuando tenía 24-25 años di el paso a la universidad porque quería, porque quería cuidarme y quería desarrollarme como persona. No sentía que me estuviera aprovechando adecuadamente y me matriculé en trabajo social. Porque siempre me ha inquietado mucho la justicia social. Es mi inquietud de siempre. Y nada, lo mismo de siempre tuve que pelear por el intérprete de lengua de signos. Había compañeros que ya lo habían peleado y lo habían conseguido, yo no fui la precursora de conseguir ese servicio ya hubo antecedentes.

Entonces me concedieron el recurso pero una serie de horas limitadas. En 2º y 3º ya me empezaron a dar todas las horas. En ese momento trabajaba al mismo tiempo en Fesord como especialista de lengua de signos, como adecosor y con muchísimas opciones. Ya sabes cómo son estos trabajos en estas entidades, que al final asumes un montón de papeles.

Entonces seleccionaba una serie de asignaturas y en 5 años me saqué el título. Y en las prácticas tuve suerte porque mi tutora era mujer sorda, era Inma que

estaba en el ayuntamiento de Valencia como funcionaria. Y perfecto, fueron unas prácticas directas, con atención directa sin necesitar intérprete de lengua de signos. Y me gustaría continuar estudiando, algún máster o algo pero no tengo tiempo. Ojalá toda mi vida pudiera mantenerla de estudiante, trabajar 3 días a la semana, cobrar un salario bien para poder mantenerme y seguir estudiando....

Siempre tengo ahí el máster que lo tengo que estar posponiendo pero lo tengo en la cabeza siempre, sobre derechos humanos o bueno, no lo sé.

6. ¿Qué me dices acerca de la capacidad que ve la sociedad sobre las personas sordas?

Igual que cuando tú eres pequeña que te dicen “no puedes” “tú no puedes”. A mí me encantaban las películas de juicios y quería ser abogada.

Me acuerdo que con 13-14 años me encantó el deporte, pero analizarlo . Me hubiera encantado ser periodista deportiva. Las dos cosas que se me pasaban por la cabeza cuando era pequeña. Todo el mundo me decía “no puedes” “no puedes” “¿Cómo lo harías” luego te vas dando cuenta de que sí puedes. Las nuevas tecnologías, internet todos los avances sí que han permitido muchas más posibilidades.

Cuando comencé trabajo social, mi objetivo... Yo sabía que había unos límites que no me gusta reconocerlos pero a veces hace falta. En el mundo oyente, por ejemplo, en el centro de servicios sociales sería maravilloso trabajar, pero sería difícil por la atención directa a usuarios . El trabajo social tiene como base la comunicación y entonces sería complicado. Pero bueno puedes orientar tu carrera profesional hacia la comunidad social para un apoyo directo o una atención directa, por ejemplo en proyectos, intervención familiar, individual, comunitaria etc. En eso se basaba mi sueño. Mi objetivo era trabajar en un futuro dentro de la comunidad sorda. Luego hace falta encontrar esa oportunidad, hace falta una reflexión.

Ayer mismo una mujer periodista que tenía un trastorno bipolar, acordaba conmigo que las mismas entidades, muchas veces, de las personas con

discapacidad no promueven el empleo ni cuidan a las personas con discapacidad. Reivindican de puertas para fuera pero en tu propia casa no se hace.

Tengo esperanza, yo tengo claro que hay que trabajar en comunidad sorda porque hace falta. Los oyentes tienen muchísimos profesionales pero comunidad sordas no tiene tanto y eso me pone los pelos de punta pensarlo y yo creo hay que trabajar en ello.

Yo no soy política, por ejemplo ahora como senadora. Yo hago mucho trabajo social también por decirlo de alguna manera escuchando las demandas de la ciudadanía. Entonces te remangas y empiezas a llamar y a intentar buscar una solución. Si hace falta modificar una legislación, te pones manos a la obra.

Pienso que hay que vencer los límites. Por ejemplo en el ámbito que conozco, por ejemplo servicios sociales específicos para personas sordas. Hacerlo es complicado, sí, pero pienso que los límites a mí me cuesta aceptarlos. Me niego, me niego, quiero vencer esos límites.

Yo quiero que la sociedad se adapte a nuestra diversidad.

6. Según la autora de “Mujer y sordera”, Raquel Platero, el empoderamiento entre las mujeres sordas pasa primero por la aceptación de la sordera, la creación de la identidad, y luego como mujer (género)? ¿Qué opinas al respecto? ¿Fue así en tu caso?

Yo creo que no tuve una fase en el sentido propio. Cuando conocí la lengua de signos lo interioricé de forma autónoma. Mujer..., conciencia feminista me vino después. Normal, primero reconocer la primera parte que es la sordera y las barreras de comunicación y luego la reivindicación de la mujer en cuanto a igualdad que vino a posteriori. Porque claro, yo venía del movimiento de personas sordas, y participábamos en el 8 de marzo por ejemplo en las manifestaciones año tras año y poco a poco vas interiorizando también esas reivindicaciones. Las teorías feministas, en los debates feministas no participaba. Estoy empezando, ahora, gracias a Podemos a participar en esos debates tan feministas, por ejemplo la prostitución; debates tan interesantes

como el aborto... Que te pone los pelos de punta de todo lo que escuchas. Y de la riqueza de esos debates y ese conocimiento tengo que decir que no llega a la comunidad sorda, y no ha llegado todavía. No significa que hable de un retraso en la comunidad sorda si no que tenemos tiempos diferentes. O sea, ya tenemos bastante con la lucha con las reivindicaciones sordas.

Por ejemplo, yo como lesbiana muchas veces se me olvida LGTB, que soy LGTB, siempre digo que soy sorda pero muchas veces la parte de LGTB se me olvida constantemente porque te absorben las reivindicaciones como persona sorda. Pero hay que incluir esas perspectivas, la perspectiva de género, la perspectiva LGTB... Se intenta pero es como a posteriori.

7. ¿Cómo es tu experiencia con los medios de comunicación? ¿Se centran más en tu sordera o como persona, o senadora?

Mi experiencia con los medios de comunicación es que siempre se centran en mi sordera, que soy una persona sorda, y cómo fue mi infancia...y me cansa. Soy una mujer política y el discurso político nunca lo incorporan. Yo siempre juego e intento incorporar ese mensaje político en las entrevistas. ¡Claro! El país que queremos, cómo queremos la educación, cómo queremos el sistema sanitario general... pero siempre se centran en la sordera. Poco a poco, cuesta eh, pero poco a poco los periodistas se han dado cuenta. Cuando dicen quiero una entrevista de corte humano ¿Tú a Echenique le preguntas sobre su silla de ruedas? No, le preguntas directamente sobre política. Falta mucho trabajo y sensibilización, pero cuesta, cuesta.

Necesito dejar de lado algunas veces la identidad sorda y poder hablar de otros temas.

La comunidad sorda en cuanto a participación social, es menor. Si comparas con otros países la situación aquí es diferente, el ritmo nuestro es diferente. Antes nunca me habían atraído otros partidos políticos, los sentía muy lejanos. Aparte que sus procesos internos y sus órganos democráticos no son tan abiertos o bueno, no daban esa flexibilidad para que entrara todo el mundo. Era como muy cerrado, muy endogámico. Suerte que apareció en la política Podemos que es un proceso que vino desde abajo y yo me lo tuve que trabajar.

Tuve que moverme mucho, ir a explicar continuamente qué era el proyecto de Podemos. Yo no existo dentro de Podemos, Pili desaparece, es un proyecto que se llama Podemos y yo quería apoyar. Entonces yo lo apoyo incorporando la accesibilidad universal, la perspectiva de la discapacidad etc. pero en el resto de partidos no creo que sea tan fácil. A mí siempre me ha atraído la política, pero siempre he visto al resto de partidos como muy lejanos, no conoces a nadie, entonces por eso empecé ahí.

Yo aprobé. O sea gané primarias. A mí no me ha cogido nadie de la oreja y me han puesto en ningún asiento. A mí Pablo Iglesias no me cogió y me ha dicho “Toma, Pili, aquí senadora”. No, ha sido una cuestión de trabajo y gracias también a un equipo de intérpretes voluntarios que empezaron en Podemos y me empujaron. Como por ejemplo, Marian que está aquí que empezó antes y ella fue la que me animó y me impulsó y me apoyó. Si no hubiera estado ese grupo de intérpretes hubiera sido muy complicado.

8. ¿Qué significa para ti la figura del intérprete de lengua de signos? ¿Y cómo está ahora la situación laboral de estos intérpretes?

Las personas sordas sabemos que la figura del intérprete es una figura fundamental. A veces somos muy, muy, muy exquisitos con la calidad de los intérpretes. Yo soy muy criticada. Por ejemplo en las interpretaciones al oral o en las interpretaciones a la inversa. Pero sí que es verdad que es un colectivo muy vulnerable, por ejemplo en la situación en Andalucía y en Asturias tienen condiciones laborales súper precarias. Yo siempre he sido favorable, he optado porque las condiciones sean buenas, con un salario decente. No se pueden permitir esos salarios precarios porque afectan a la motivación y al trabajo de forma directa. Unas condiciones dignas, condiciones buenas. A mí me preocupa porque este año por ejemplo en Valencia por ejemplo es el último año del ciclo de intérprete de lengua de signos y en Madrid creo que ha empezado la universidad pero en Valencia de momento nada. Y ha empezado el ciclo de mediación comunicativa. Entonces en breve tendré una reunión con Filse y con CNSE para ver cómo va el asunto porque es un tema que preocupa. Tampoco hay condiciones para la estabilidad laboral y eso es

preocupante también para el colectivo de intérpretes. Hace falta valentía y las organizaciones de personas sordas deben promover plataformas para reivindicar los derechos, siendo fundamentales las movilizaciones. Si no hay movilizaciones no hay impacto.

Es un tema preocupante, sí, claro que sí.

Lo que valoro en los intérpretes... A mí que la lengua de signos que sea regular, no me importa. Que haya conciencia de la ética, eso es lo que valoro más. Es difícil encontrar esa sinergia, por ejemplo en el senado la situación es complicada. No todo vale, el lenguaje político hay que conocerlo bien. Por ejemplo una persona que no conoce el ámbito, que no conoce la trayectoria no podría interpretar... Esto es igual que una silla de ruedas que tienes que adecuarla a las medidas, o tienes que adecuarla a los espacios... Es importante. Aparte debe haber valores en común y hay muchas veces que hay demandas y no hay intérpretes para cubrirlas.

9. ¿Eliges tu los intérpretes para traducir en el senado, o en general, a lo largo de tu trabajo como senadora?

Hubo una vez, un momento que no sé quién me contactó, una persona oyente, de fuera que me dijo “Los intérpretes se quejan porque has elegido a los intérpretes a dedo”. Claro, yo se lo tuve que explicar “Perdona, en esta situación no me puedes imponer un intérprete.” Son temas delicados necesitas una confianza extrema. Yo conozco el código ético de las intérpretes pero bueno... con pinzas. Hay que valorar la trayectoria, el trabajo,... esto no se podría hacer mediante un concurso público, yo no estoy de acuerdo. El senado me autorizó a designar intérpretes con los requisitos que yo consideraba y valoré a más intérpretes, claro. El equipo, pero no de forma pública, de forma interna, han trabajado con Podemos hasta ahora.

Una compañera funcionaria sorda, trabaja en el ayuntamiento y tiene una serie de horas al mes en la que sí que cuenta con intérprete. En política es diferente, en política es un asunto delicado. Claro, es una inversión de la empresa que tiene que asumir. Cuando la institución es pública tiene que cumplir la ley y punto. No veo el problema. Mira en los asuntos económicos... la economía no

es la excusa. Somos un 0,000 del presupuesto y deberían asumir las horas mediante acuerdo, por ejemplo, al mes 10 horas o 20 horas de interpretación. Un acuerdo, un convenio, o contratar a una intérprete de forma directa, como quieras hacerlo. Y la gestión del trabajo por parte de la persona sorda. Se debe pelear por la adaptación del puesto de trabajo. Igual que hay rampas pues también se tiene que incluir eso en la inversión.

10. ¿Crees que con tu presencia mediática en la política la sociedad cambia la perspectiva que tiene hacia la sordera? Sobre todo, como mujer y sorda.

Espero, no sé si lo conseguiré, y tengo buenas sensaciones, una sensación muy positiva. Y... no sé... Hay mucho que limpiar aquí para poder hablar de política, pero sí servir como referente, que se me vea que sí se puede no que no se puede. Si Pilar Lima ha podido llegar a donde ha llegado pues que los padres digan a sus hijos y le animen para que sepan que pueden llegar donde quieran. Igual que cuando creas un intérprete: "Mira, en el senado tienen intérprete". Que me usen. Pili desaparece, Pili es ámbito privado, el resto soy una representante pública. La representante pública de todos y de todas, y pueden usarme como referente.

Por ejemplo, yo estoy en la comisión de igualdad y gracias a Podemos estoy formándome en feminismo. Y necesito tiempo para empoderar, ayudar a empoderar o difundir todo esto que estoy aprendiendo del colectivo de mujeres sordas. Es un trabajo de hormiguita, de ir poquito a poco. Ojalá fuéramos más para poder repartir ese trabajo. Pero bueno tengo muy buenas sensaciones, porque veo que la juventud sorda que hay ahora es muy diferente; mucho más activa, más consciente a nivel social, con más conciencia feminista... falta más pero es diferente la juventud de hoy en día. Yo estoy aquí para lo que queráis utilizarme, la palabra utilizar con esa connotación positiva que quiero darle. Igual que en los medios de comunicación, tú eres un referente, por ejemplo, y es importante la visibilidad, que no la tenemos. Y necesitamos que el movimiento asociativo se abra y se involucre en todos los ámbitos de la sociedad para que esa visibilidad llegue a todo el mundo. Y eso es bonito.

11. ¿Has sufrido o sufres alguna barrera tanto de discriminación como de comunicación en la política? ¿Crees que la gente que conoces, sobre todo los/las políticos/as, te “infantilizan” por ser sorda?

No. ¿En cuanto a barreras de comunicación o discriminación? Hombre, hay una cosa que me molesta y que me duele. Yo siempre lo digo, yo estoy aquí porque me lo merezco, porque he trabajado. Pero hay mucha gente que piensa que es porque soy sorda, “ay mira, vamos a poner a la sordita” y no es así. Yo me lo he trabajado y mucho. Me ha robado horas, me ha robado mi plano personal, me ha robado muchísimo tiempo. Como siempre hay que demostrar que vales, siempre. Con los oyentes no pasa nada, automáticamente llegan y nadie lo cuestiona y si es un hombre pues ya ni te cuento pero nosotros tenemos que demostrar que valemos. Nosotras tenemos que demostrar que valemos. Y las actitudes de fuera, de aquí, de allí me da igual, siempre te ven como “la sordita”, como “ay”, “ay” se creen que no les vas a contestar o qué... y me molesta muchísimo esa actitud. Y en otros grupos políticos lo hacen, te dan esa palmadita en la espalda en plan de “ay la sordita”. Siempre me dicen... sí al final todo el mundo conoce a un sordo ¿y? ¿qué has hecho tú por los sordos?. Pero bueno hay que estar aquí, con fuerza y estar, que se me vea.

Poco a poco eso va cambiando... por ejemplo, practicando los discursos. Yo al principio no estaba preparada para hacer discursos más o menos agresivos, porque en política te contestan, si tu das te la devuelven y de forma muy animada a veces. Yo no estaba preparada. Poco a poco voy incluyendo más valentía en mis intervenciones, por ejemplo. Sobre todo a la hora de reivindicar los derechos. A mí me gusta Podemos porque las cosas se dicen muy a la cara. No hay subterfugios, no se depende de nadie, no tienes que dorar la píldora a nadie. Siempre lo decimos, no hemos venido aquí a hacer amigos. Mis amigos están donde siempre, yo amigos nuevos no necesito. Yo no quiero estar aquí para hacer amigos si no para conseguir todo lo posible en cuanto a derechos: personas sordas, sordociegos, discapacidad en general, para que tengan unas buenas condiciones de vida. Y me voy, y punto. Pero lo mismo que el resto, nada nuevo.

A mí me tranquiliza que los compañeros de aquí en el grupo tenemos un trato muy correcto, no hay queja. La actitud ante la discapacidad es importante y también saber cómo mostrarse, un poco cómo hacer pedagogía. Se tiene que hablar para que cambie, si quieres que cambie esa “infantilización” lo tienes que decir.

12. ¿Echa de menos de tener un/a compañero/a sordo/a en el trabajo? ¿Por qué?

A veces estoy harta de las intérpretes y ellas de mí también. Porque la comunicación directa cansa menos, porque la cultura oyente también es diferente, las reuniones son muchas horas y están todo el rato ahí chafándose unos con otros y al final se te pasa el tema, porque intervienes tarde... y a veces nos embroncamos mucho las intérpretes y yo, pero bueno es que son muchas horas juntas también. Y también como sorda, con esa identidad me entiendo muchísimo mejor.

Cuando trabajaba en la federación estaba súper a gusto y echo de menos tener esa oportunidad, creo que hay que darla. Ojalá en el futuro podamos incorporar a más personas sordas, hay que promoverlo y poco a poco trabajarlo. Me gustaría, porque al final sí que te sientes un poquito sola, a nivel identidad te sientes sola. Mi mundo es la comunidad sorda, claro, y no lo puedo olvidar. No me olvido de dónde vengo, y vengo de allí. Y ahora estoy constantemente en un mundo oyente, demasiado. Y volveré, volveré a la comunidad sorda o vendrá la comunidad sorda aquí.

13. ¿Los medios de comunicación están bien formados acerca de la sordera? ¿Y transmiten correctamente el modelo de la persona sorda? Falta, y aún se utiliza el concepto de sordomudo, por ejemplo. Todavía caen en equivocaciones. Hay muy poca atención, también hay muy pocas noticias. Hay muy pocos intérpretes en televisión.

Somos invisibles y si hablan de discapacidad la imagen que te viene a la cabeza es la de una silla de ruedas, o un ciego con su bastón. Hasta dentro del mundo de la discapacidad los sordos siempre somos lo último. Tampoco se nos escucha, siempre “sí subtítulos, vamos a poner subtítulos” y ya está,

palmadita en la espalda y para casa. Hay muchas más cosas que repercuten en nuestro bienestar.

Para mi es importante la presencia de la discapacidad y de los sordos también, y he peleado mucho. Faltan personas con discapacidad protagonistas en muchos programas. En otros países hay muchísima presencia y necesitamos más presencia mediática y hay que promoverla.

Ahora en la comisión de radio televisión española hay que pelear para que exista más programación, o aumenten esas horas de programación; en la sexta, en antena 3, los canales privados tienen que darnos oportunidad, me da igual quién esté, lo importante es que esté. Los medios de comunicación son el cuarto pilar, es mass media.

Es lo mismo que con las lesbianas, con los estereotipos en el cine; películas sin final feliz, siempre son finales tristísimos, aunque alguna se salva. Hay una película muy fuerte, que yo no puedo ver, aún no la he visto. De Ucrania. Sin subtítulos, sin audio, "La Tribu". Es de un orfanato de colegio sordo, que están como salvajes ¡bua! lo mismo que las lesbianas... bueno los estereotipos. Los estereotipos negativos tienen que terminar.

Lo positivo es que los medios de comunicación visibilizan los problemas de las personas sordas y sordociegas.

Hace falta una revolución. Y ser libres para decirlo. Yo me he atrevido y me la he jugado a veces. Porque como soy de Podemos, lo digo todo. Pero hay consecuencias y soy consciente de ellas. Por ejemplo, el Partido Popular es más de callar. La endogamia, la resignación... en la comunidad sorda tampoco es todo maravilloso. Lo importante es no sentirse solo, y sentir que hay gente. Yo hubo una época en la que me sentía bastante sola a la hora de no poder decir ciertas cosas. Sobre la violencia machista, mañana por ejemplo a las 11:30 hrs. viene la ministra, la nueva ministra de igualdad, Montserrat y tengo varias preguntas de ese tema porque ya hay mujeres sordas que me han interpelado sobre el tema del 016, que la atención que no es adecuada... Mañana tengo preguntas preparadas sobre ese tema para ver qué está pasando y cómo se puede solucionar. Hay centros de atención de mujeres que

no tienen intérpretes, ¡ah! la aplicación de la ley. Ayer por ejemplo en una reunión: Reglamento Fundamental, es un real decreto que desarrolla la ley y es lo que obliga a llevarla a la práctica. En septiembre yo presenté una pregunta a la ministra, que tardó muchísimo en contestarme. Y en diciembre por fin. Diciembre el 13-14 tuve la oportunidad de hacerle la pregunta a la ministra, luego dirección me dio el cupo de poder hacer la pregunta, cosa que estoy muy agradecida. La ministra reconoció que sí y lamentó el error de que llevamos 10 años sin reglamento de la ley 27. Pero las organizaciones son las que deben, en colaboración, realizar ese reglamento. No podemos olvidar de dónde venimos. Y venimos de un colectivo de personas que hay que priorizar, no hay que ponerse la medallitas ni a mi grupo político ni otra entidad. Esto no es cuestión de ponerse medallitas, a mí me da igual. Lo importante es que las personas sordas tengan acceso a sus derechos

Llevará su tiempo, unos meses, tardará. Porque la actividad parlamentaria... Las cosas de palacio van despacio y a nivel legislativo esto es muy lento. El reglamento tiene que recoger todo lo que diga la ley en cuanto a cómo aplicarla, memoria económica etc.

ANEXO Nº 10.

Entrevista a Ana García García, psicóloga de la Unidad de Atención en Salud Mental para Personas Sordas (USMS), en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón de la Comunidad de Madrid.

1. ¿Las personas sordas tienen mayor probabilidad de ser diagnosticados de personalidad o trastornos de comportamiento que el resto de las personas oyentes?

Los datos más relevantes de las recientes investigaciones sobre la salud mental de los adultos sordos muestran que estas personas tienen una mayor probabilidad de ser diagnosticados de trastornos de personalidad o trastornos adaptativos o de comportamiento y de padecer síndromes orgánicos; presentan la misma probabilidad de sufrir esquizofrenia que las personas oyentes; y no presentan ni una mayor probabilidad de padecer un trastorno de tipo paranoide, ni de sufrir depresión o trastornos neuróticos, como se había sugerido en las primeras investigaciones sobre el tema.

2. ¿Hay más mujeres sordas con trastornos mentales que hombres sordos?

Hay más mujeres sordas con tendencia a padecer trastornos adaptativos ansioso-depresivos y es porque ellas acuden más a buscar ayuda que los hombres, como ocurre con el resto de la sociedad. El tipo es más una mujer sorda prelocutiva, sorda profunda, con dificultad del habla y usuaria de lengua de signos.

3. ¿Cuál es el principal motivo que lleva a las personas sordas tener el trastorno adaptativo?

El principal trastorno adaptativo entre las personas sordas es la información, al tener poca información y baja formación académica con un trabajo “vulgar”, lleva a la mujer sorda, en numerosos casos, a una bajo autoconcepto y una autoestima baja. Tienen más inseguridad que influye a la hora de la participación social y afrontar tales situaciones.

4.¿Cómo es el perfil de estas mujeres sordas?

La mayoría son mujeres casadas con hijos, trabajos precarios, con una educación de hasta 18 años o 20 años, sordas y signantes. La probabilidad son más o menos iguales que el resto de la sociedad, pero repito, lo que más tienen son trastornos adaptativos.

Tienen menos recursos que el resto de la sociedad, tampoco el poder de decidir por sí mismas. Tienen a la familia “controlándola”, decidiendo por ella, ejerciendo mucha influencia y las ven inferiores, o incapaces, o desvalidas. Como consecuencia de la sobreprotección tienen poca iniciativa.

5. A la hora de trabajar con sus pacientes sordos o sordas, ¿habla con la lengua de signos? ¿tienen dificultades a la hora de trabajar para identificar o definir las emociones?

Si, hablo con la lengua de signos aunque me adapto dependiendo de cómo se comunica cada persona sorda. En cuanto a identificar las emociones, si, es difícil porque algunos o algunas sordos/as no definen bien las emociones que tienen o no saben el término para etiquetar las emociones que tienen. Entonces, hay que entender bien para definir las emociones y tener las mismas definiciones para el tratamiento.

ANEXO N°11.

Entrevista a Yolanda Mateos, psicóloga de violencia de género, de la Fundación de Mujeres progresistas.

1. ¿Cuántos casos ha tratado de mujeres sordas por violencia de género? (Si se puede saber, sino nada...)

En la organización en la que trabajo he atendido a dos mujeres que tenían una sordera total y a otra que tenía problemas de audición parcial.

2. ¿La mayoría de las mujeres sordas maltratadas que usted ha intervenido tienen un nivel formativo y socioeconómico medio-alto o...? ¿Y el grado de sordera: profunda o hipoacusica?

Las mujeres sordas con las que he intervenido tenían un nivel formativo alto y profesiones bastante bien consideradas, una de ellas era funcionaria, por ejemplo. El nivel económico en un inicio era acomodado, pero raíz de la violencia de género sufrida habían quedado bastante afectadas en ese sentido. Una de ellas se encontraba en situación de calle y vivía gracias a las ayudas recibidas por servicios sociales y otras organizaciones. El nivel de hipoacusia fue en dos de los casos, sordera total y en el otro parcial.

3. ¿Cómo acuden a usted? ¿Les manda alguna institución?

En uno de los casos la mujer fue traída por su familia al sospechar que el que había sido su marido la había maltratado durante su matrimonio. Otra fue traída por su educador social, ya que estaba en una situación de calle bastante complicada. La otra fue traída por su hija, de hecho, fue ésta la que acudió primero al encontrarse su madre muy aislada y controlada por su marido, en un intento por ayudar a su madre a salir de la situación.

4. ¿Se comunica con las mujeres sordas en lengua de signos? ¿O a través de algún intérprete? ¿Por qué?

En los dos casos de sordera total me he comunicado con ellas mediante lectura de labios, ninguna de las dos había querido aprender lengua de signos (yo tampoco sé). Al principio fue difícil pero luego fuimos encontrando la manera y

nos apoyábamos en material escrito, dibujos etc...una de ellas tenía problemas de visión, además, ya que la sordera era provocada en este caso por una enfermedad degenerativa y era producto de varias operaciones. En el caso de la sordera parcial o hipoacusia, hablo con ella un poco más alto y despacio y nos entendemos sin problemas. También con el tiempo me di cuenta de que el lenguaje debía ser en ocasiones más sencillo, con frases más cortas y concretas.

5. ¿Conoce a la comunidad sorda tanto su cultura como su identidad...? ¿Cómo?

Conozco la cultura a través de las experiencias que he tenido con estas mujeres y a raíz precisamente de haberme cruzado con ellas en mi profesión, me fui interesando por el tema. He participado en un grupo de trabajo de la Delegación del Gobierno que trabajaba temas de violencia de género y discapacidad (ahora diversidad funcional) y he participado en el Manual que te envíe, "La transversalidad del género en las políticas públicas de discapacidad". He leído y me he informado sobre el tema también acudiendo a jornadas.

6. ¿Realiza alguna prueba psicométrica con las mujeres sordas? ¿Por qué?

Utilizo las mismas pruebas que con las demás mujeres, sobre todo las que miden depresión, autoestima, pensamientos automáticos o trastorno de estrés postraumático.

7. ¿Qué síntomas tienen la mayoría de las mujeres sordas maltratadas? ¿Por qué? ¿Se diferencia de las mujeres oyentes maltratadas?

La sintomatología psicológica es muy parecida a la que presentan las mujeres oyentes. Sí se aprecian diferencias en la manera en la que el agresor las ha maltratado, en parte utilizando su sordera para hacerlo. El aislamiento, el control, no incluirlas en las conversaciones y ocultarles información, por ejemplo.

8. ¿El proceso del tratamiento es igual que el resto de las mujeres oyentes o no? ¿Por qué?

En esencia el tratamiento es el mismo y los objetivos a conseguir muy parecidos, lo que cambia es la forma de hacerlo. La dificultad mayor es que la mayoría de personas que trabajan en violencia de género no conocen la lengua de signos, (ellas mismas a veces tampoco) y que no se cuenta con intérpretes. Es difícil de todas formas hacer un proceso psicológico con alguien que está traduciendo o transmitiendo la información a las dos partes, por privacidad y porque el vínculo terapéutico es muy importante entre psicóloga y paciente. Trabajamos la concienciación como víctima, las secuelas psicológicas, la autoestima, el empoderamiento y control de sus propias vidas. En el caso de las mujeres sordas hay un aspecto central, que es que puedan sentirse autónomas y libres, ya que debido a la sordera muchas son consideradas como menos capaces por su entorno en general, y ellas han interiorizado esas creencias. Esto por supuesto ha sido aprovechado por el agresor.

9. A la hora de rehacer la vida, ¿las mujeres sordas lo tienen más difícil que las mujeres oyentes? ¿Por qué?

Creo que pueden tenerlo más difícil debido a las barreras que aún presenta la sociedad respecto a la diversidad y la sordera en concreto. No hay suficiente información accesible y las mujeres sordas víctimas de violencia de género suelen estar más aisladas que las oyentes.

10. ¿Cómo afecta a una mujer sorda maltratada a nivel psicológico cuando en los centros de acogida sólo dispone de intérprete para las entrevistas? También cuándo no dispone de intérprete en los procesos de juicio.

Es muy difícil como comentaba anteriormente comunicarse por medio de intérpretes para hacer terapia psicológica. Cuando no las hay además existe una sensación de invisibilidad y de no tener lugar en estas mujeres que es importante superar.

11. ¿Qué factores diferencian a una mujer maltratada sorda u oyente?

Como he comentado, en mi experiencia la diferencia está en las creencias que han ido interiorizando a lo largo de su vida relacionadas con la sordera y la interacción con personas que las han podido discriminar. Sobre todo, el agresor, que utiliza esa circunstancia para asirla, sobreprotegerla o controlarla de manera más acusada que a las mujeres oyentes.

12. Las mujeres sordas siguen teniendo un espiral de violencia, un círculo sin salida, ya que ni siquiera en las casas de acogida para las víctimas de violencia de género están adaptadas para las mujeres sordas ni sus hijos e hijas,...tampoco tienen la misma oportunidad que el resto de las mujeres a la hora de cambiar la ciudad o el entorno puesto que la comunidad sorda es una minoría en la que todos se conocen,...¿qué les dices...?

Les digo que estamos trabajando para que las mujeres sordas puedan tener las mismas oportunidades creando recursos accesibles y que no están solas. Que se apoyen en la gente que las quiere y que nunca se callen.

13. Si hay algo que quiera comentar al respecto....

Lo más importante es que les hagamos llegar la información, tiene que ser una labor activa de búsqueda, de detección precoz, de encontrar signos de maltrato, porque creo que la mayoría de mujeres no llegarán si no, a recursos como el nuestro.

ANEXO N°12.

CONSENTIMIENTO DE CESIÓN DE DATOS PERSONALES

Yo, Paloma Soroa Sainz, doctoranda sobre la educación y el acceso del ámbito laboral de la mujer sorda en España, bajo la dirección de la Sra. Isabel Tajahuerce Ángel, le informo que:

En ningún caso se harán públicos sus datos personales, así como las imágenes y grabaciones que tendrán lugar en la entrevista, garantizando la plena confidencialidad de los datos, en cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, sobre la Protección de Datos de Carácter Personal, asimismo, la información que se obtenga será utilizada exclusivamente para la tesis doctoral.

Y con todo esto yo,
.....(DNI)....., he sido informada que mis datos personales serán protegidos y serán utilizados exclusivamente en dicha tesis doctoral y doy mi consentimiento para participar en la entrevista y que los datos que se deriven de mi participación serán utilizados para cubrir la investigación del doctorando.

Fdo: _____

En, a..... de..... 2017.

